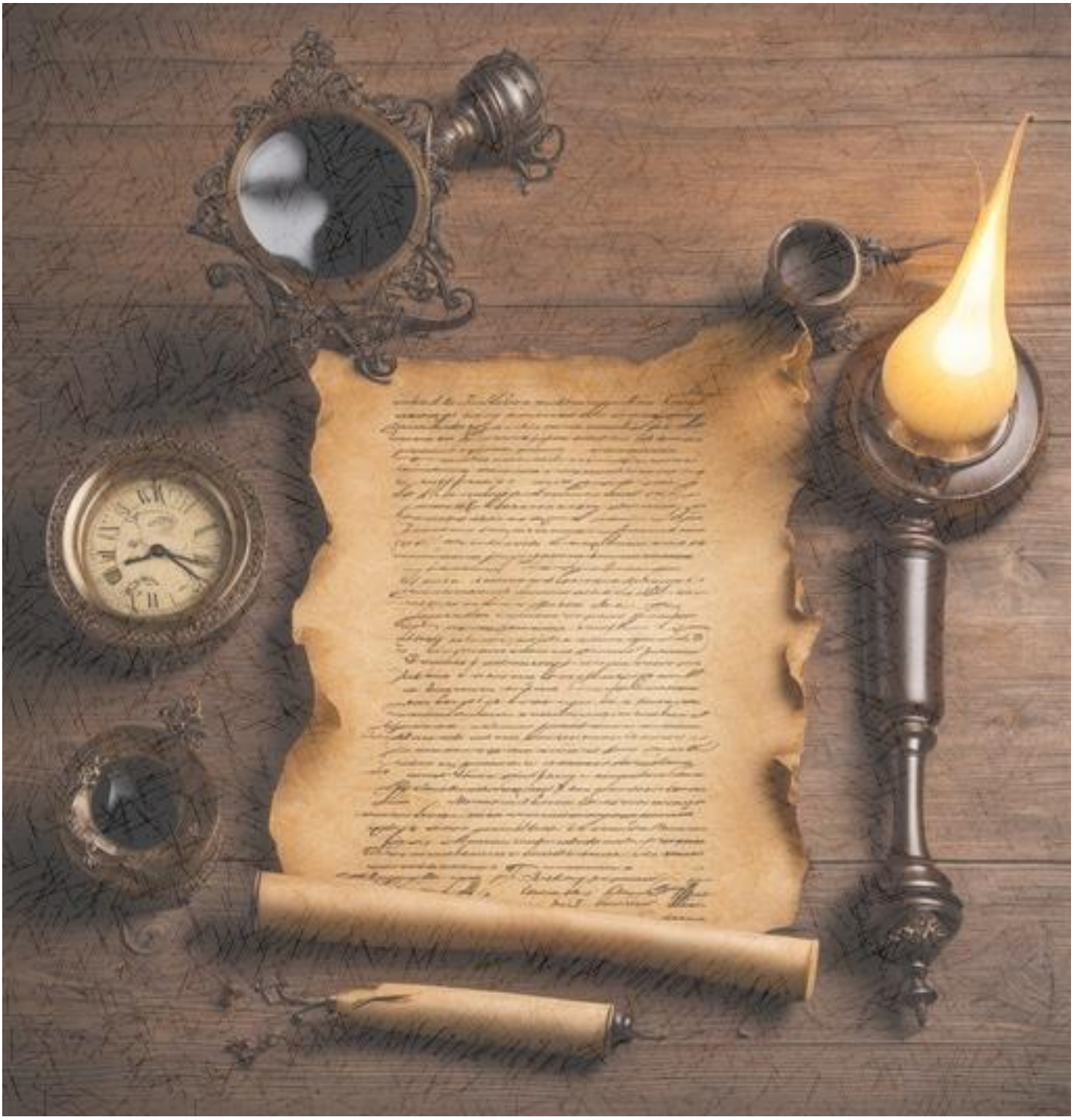
Cartas Que Me Han Ayudado

W.Q. Judge



CARTAS QUE ME HAN AYUDADO

WILLIAM Q. JUDGE

(1851-1896)

THE THEOSOPHY COMPANY

LOS ANGELES, CALIFORNIA

1998

INDICE

Libro I

Prefacio. 5

Cartas. 10

Libro II

Prefacio. 58

Cartas. 60

EXTRACTOS

Acerca de la Teosofía y de la Sociedad Teosófica . . 90

Acerca de los Maestros. 94

Acerca de la Filosofía Oculta. 97

Acerca del Trabajo. 103

Acerca de la Sabiduría en Acción. 104

Libro III

Prefacio. 110

Pláticas Alrededor de la Mesa de Té. . . . 116

EXTRACTOS

De la Revista “Path”. 131

De Cartas no Publicadas. 136

De Cartas Manuscritas. . . . . Cartas de Londres y París . . . . . .

Los Relatos del Señor Judge. 165

Una Novela Oculta. 200

Notas Biográficas. 210

William Q. Judge. 211

Los Ultimos Días. 219

De H.P.B.: “Mi Unico Amigo.” 221

Palabras de Estudiantes y Amigos. 227

La Apreciación de un Escultor. 238

LIBRO I

Dedicado a

Z. L. Z.

El más Grande de

los Desterrados y el Amigo

de todas las Criaturas, de parte de su

Hermano Menor, el Compilador

JASPER NIEMAND

1891

Reimpreso de la revista

“THE PATH” (“EL SENDERO”)

EL AMOR DEL MAESTRO ES GENEROSO: SU LUZ BRILLA EN TU ROSTRO Y ENDEREZARA TODOS LOS CAMINOS TORTUOSOS.

El Libro de la Despedida

Prefacio

En la búsqueda por la libertad, me dirijo a aquel Dios

el cual es la luz de sus propios pensamientos. Un ser humano que

lo conoce verdaderamente transciende la muerte, no existe

otra senda que recorrer.

Upanishads

En el "Path" del mes de Mayo de 1886, encontramos las siguientes palabras: "Necesitamos una literatura no sólo para las personas intelectualmente elevadas, sino que también para las de un carácter más simple y que trate de interesar a las mentes ordinarias dotadas del sentido común, que aspiran, verdaderamente, a encontrar tal asistencia moral y mental que las obras más pretenciosas no alcanzan."

Por lo general, la experiencia de un estudiante es aquella de todos. Sin embargo, los detalles difieren. Algunos se enriquecen más rápidamente que otros, ellos son los que emiten un más vigoroso y generoso esfuerzo o poseen un depósito Kármico que les ayuda. Esto lo decide lo que los teósofos conocen como Karma o la ley de acción y reacción espiritual que opera similarmente sobre todos los planos: físicos, morales, mentales, psíquicos y espirituales. Es posible agotar nuestro Karma en cualquiera de dichos planos cuando nuestra vida se concentra principalmente en uno de estos, no importando sobre cual otro plano se originó algún impulso inicial o su ramificación.

El autor, cuando por primera vez se convirtió en un estudiante teosófico, en sus estudios se benefició de la ayuda de un ocultista adelantado. Este amigo le envió, junto a los demás, las cartas que aquí imprimimos, esperando que puedan asistir a otros, como asistieron al receptor original. Ellas no son tratados minuciosos, son simplemente sugerencias expresadas por una persona la cual sabía que la primera necesidad de un estudiante consiste en aprender *como pensar*. Indican la verdadera dirección y toca al estudiante esclarecer sus percepciones, recurriendo y ampliando sus intuiciones para desarrollarse, ya que cada cosa creada debe, al final, desplegarse mediante sus esfuerzos internos. Dichos estudiantes han pasado el punto en el cual su medio ambiente externo puede afectar, favorablemente, su crecimiento. Ellos pueden aprender de esto, pero ha llegado, también, el momento de resistirlo y dirigirse al ajuste interno hacia (sólo) relaciones superiores.

El hecho que tales cartas sean breves, no debe extraviar el lector. Cada declaración contenida en ellas es una aserción de la Ley. Indican las causas de las cuales la vida es un efecto, esa vida que emerge de la acción del Espíritu en la Naturaleza y que debemos comprender como se manifiesta en nosotros, antes de poder adelantar a lo largo de la Senda. En todos estos preceptos piadosos o éticos, se encuentra un sentido científico, ya que la Religión-Sabiduría nunca relaja su dominio sobre la ciencia, ni intenta separar un

efecto de su causa. La mayoría de tales directivas se cimienta en la constitución del Archaeus, o Alma del Mundo y en la correlación de sus energías, mientras que otras se adhieren al Eterno.

Al mismo tiempo, el lector debería prevenirse de descuidar estas cartas, inducido por la extrema modestia de Z. Un ocultista nunca es un ser verdaderamente poderoso hasta que no haya completamente aprendido y manifestado la siguiente verdad:

"Y el poder que el discípulo debe desear, es aquel que lo haga aparecer como nada *a los ojos de la humanidad."*

El ojo interno, el *poder de ver*, penetra más profundamente en la fuente del conocimiento de un ser, considerándolo según su verdadero valor. Estos hombres que participan en lo Divino, cuyo primer oficio consiste en dar, teniendo un aspecto externo que engaña a los sentidos terrenos, muy a menudo están protegidos de las exigencias y la curiosidad de personas descuidadas. Algunos seres son grandes por el Poder que los respalda: las energías divinas que fluyen a través de ellos. Son grandes en cuanto comprendieron como recibir tal influencia celestial de las esferas superiores del Ser. Son los oficiantes designados, los verdaderos servidores de la Ley y discípulos de los Maestros cuya función es humanitaria y universal.

Tal ayuda nunca se ofrece voluntariamente, sino que obedece a la necesidad Kármica y una vez impartida, deja al estudiante libre de seguirla o no, según su intuición. El asunto carece de toda sombra o vestigio de *autoridad* según el sentido común de la palabra. Aquellos que viajan por la senda desconocida, envían mensajes y el que puede, los recibe. Aquí se han grabado sólo pocos de los primeros pasos y se han superado únicamente los obstáculos iniciales. No se encuentra ninguna sugerencia relativa a la fascinación de la magia, ninguna fórmula de creencia o de poderes ocultos, se contesta simplemente a las interrogantes de un alma que se está despertando, mostrando al peregrino donde se encuentre la entrada al Sendero. El mundo en general busca los hechos de la ciencia oculta, sin embargo, el estudiante que ha decidido alcanzar la meta, desea encontrar el verdadero camino. Lo que a los ojos de otras personas puede parecer simple ética, para él es instrucción práctica, en cuanto al seguirla, pronto percibe su relación con los hechos y las leyes que puede verificar; y lo que le parecía simplemente el lenguaje de la devoción, resultará ser aquello de la ciencia, pero la ciencia es espiritual ya que la Gran Causa es Espíritu puro.

En algún momento, muchos estudiantes se encontrarán donde se halló el escritor, al principio de la senda. Divulgamos públicamente esta correspondencia para todas estas personas, rogándoles discernir en las palabras impresas, su imperecedero sentido. Quizá se alegren en descubrir las huellas de un compañero a lo largo del tortuoso Sendero sobre el cual resplandece constantemente la luz de la Verdad. Sin embargo, aún dicha luz no siempre es un claro esplendor. "Durante el día" puede parecer "una nube y por la noche una columna ígnea." Debemos interrogar cada aspecto externo, aún aquel de la Fe, en cuanto el secreto y el germen de las cosas se hallan en su esencia. Purifiquemos también nuestra Fe, busquemos la Verdad misma, y no nuestras preconcepciones de la Verdad. En su espejo nunca veremos nuestro rostro familiar, lo que discernimos es aún nosotros mismos porque nuestro verdadero ser es verdad.

Mientras que el movimiento teosófico obtiene un nuevo impulso, los neófitos pueden encontrar una ayuda en estas cartas que tanto me sostuvieron, o ser animados por una cierta similitud de pensamiento, el cual los ayudará en el verdadero problema que encararán. Inmediatamente, consideramos que tal asunto

sea la adquisición del conocimiento oculto. Muy pronto, nos percatamos de que el sentido de todos los escritores ocultos verdaderamente informados se nos escapa. Constatamos que los libros sirven sólo para hacernos recordar lo que sabíamos en el pasado remoto, quizá cuando "paseábamos con la Divinidad" y los ecos despertados en nosotros son tan débiles que raramente se captan.

Al estudiar la filosofía, la metafísica, la física, la ética, la armonía, la astrología, las ciencias naturales, el astralismo, el magnetismo y todo el resto, encaramos una interminable contradicción y diferenciación, por lo tanto, siempre necesitamos alcanzar el equilibrio de nuestra intuición. Descubrimos que aún, no se ha *escrito* la última palabra sobre cada uno de los temas superiores (a menos que se hable de la matemática y muy poco allí también) y que todo nuestro aprendizaje es simplemente una señal hacia aquel conocimiento supremo de la Verdad que sólo se encuentra en el corazón humano donde se le custodia cuidadosamente. Confiando en nuestras percepciones internas para una continua readaptación, en cada experiencia nuestra se nos presenta la misma advertencia: ¡*Prepárate a abandonar todo lo que aprendiste*! Al ignorar el único centro, no podemos conocer precisamente algún sub-centro. Como desconocemos la causa, los efectos nos extravían. Entonces, nos dirigimos hacia aquel misterioso centro en el cual el Uno se manifiesta en el ser humano y empezamos el estudio del corazón, en sí mismo y en la vida que ha organizado a nuestro alrededor.

Actualmente, la necesidad más impelente del estudiante consiste en ponerse en comunicación más directa con el mundo de las causas. Sólo una cosa lo obstaculiza, él mismo. Su fibra es tan burda que no puede ser "receptivo al pensamiento y capaz de absorber el mar de luz." Por lo tanto, dirige su voluntad para refinar y disolver su ser inferior, o sea: el individuo con el cual ahora se identifica. Con respecto a esto, cada persona opera de manera distinta, pero todo individuo que adelanta descubre que, durante cada nuevo período de su vida interna, emerge delante de sí un ser inédito. Al considerar algunas semanas o meses pasados, se sorprende al notar la clase de individuo que era entonces y sonríe de manera piadosa, como se hace con las descoloridas cartas de nuestra juventud.

Sin embargo, existen algunos que se fosilizan en su rutina, que luchan poderosamente para destrozar la masa que ha resistido a todo medio ambiente, cambios y a todas las condiciones de la vida en progreso. Ellos se han hecho lo que los enemigos desean perpetrar en los demás, son la piedra en su propia senda.

Lo que nuestros hermanos orientales llaman "las envolturas del corazón," se separan una a una y cuando la última se abre violentamente, caerá un silencio, el silencio de la muerte mística. Sin embargo, "los muertos resucitarán" y de aquella muerte emergerá el primer crecimiento suave de la vida eterna.

En las páginas siguientes, no iremos más allá de este punto. Sin embargo, el escritor, habiéndose percatado de los verdaderos problemas de manera tan violenta, al principio dirigió toda su fuerza hacia el autoconocimiento y el correcto uso del pensamiento, ofreciendo entonces una parte de sus primeras instrucciones a sus compañeros que, sinceros de corazón y animados por una fe superior, consideran la Verdad más preciosa que toda vida material, buscándola a lo largo del sendero oculto. En el universo no existe vínculo igual a aquello que ata a tales compañeros. Se ha forjado en los fuegos de inexpresable angustia, se ha asegurado con firmeza para un propósito indomable y un Amor único en su género porque Divino. El odio feroz de los mundos visibles e invisibles no puede alterar a un ser mientras permanezca fiel a sí mismo, en cuanto esta vida más amplia es él y, a medida que crece hacia ella, sus limitaciones autoimpuestas desaparecerán, y al final será un alma libre en la Luz celestial que es la Libertad misma,

obediente sólo a la Ley de su Ser divino. Para alcanzarla, obedezcamos a la Ley de nuestro propio Ser, ya que en verdad el *Ser es Uno*.

Mis compañeros, en cualquier lugar que os encontráis, os saludo.

JASPER NIEMAND

Miembro de la Sociedad Teosófica.

Cartas Que Me Han Ayudado

I

Mi Querido Jasper:

Ahora bien, permíteme alzar una señal. Por favor, no pienses en mí de manera muy elevada. Piensa en mí benévolamente, sin embargo, amigo mío, dirige tus pensamientos hacia la Verdad Eterna. Yo, similarmente a ti, estoy luchando a lo largo de la senda. Quizá, en un instante, un velo pueda descorrerse de tu espíritu, encontrándote entonces más adelantado que todos nosotros. La razón por la cual tuviste ayuda, es que en vidas pasadas la proporcionaste a los demás. En cada esfuerzo que hiciste para iluminar una mente ajena abriéndola a la Verdad, tú mismo te ayudaste. Aquellas perlas que encontraste para otros, dándoselas, en realidad las mantuviste para ti en un acto de benevolencia. Por supuesto, cuando una persona vive para ayudar a los demás, está poniendo en práctica la regla para buscar y "eliminar todo sentido de separatismo" y poco a poco se apodera de la verdadera luz.

Por lo tanto, nunca pierdas tal actitud mental. Aférrate en silencio a todo lo que es tuyo ya que lo necesitarás en la lucha, sin embargo, nunca, nunca desees obtener el conocimiento o el poder para ningún otro propósito que no sea el de ofrecerlo al altar, sólo así lo podrás mantener.

Alrededor de mí hay muchos devotos que desean y buscan ardientemente, sin embargo, lo hacen porque la posesión parece valiosa. Quizá veo en ti y espero no equivocarme, un puro deseo de buscar el Conocimiento por sí mismo, de manera que todos los demás puedan beneficiarse de él. Por lo tanto, te indicaré la única senda maestra, el sólo vehículo. Realiza todas estas acciones físicas, mentales y morales por la razón que se deben efectuar, renunciando instantáneamente a todo interés en ellas, ofreciéndolas entonces al altar. ¿Cuál altar? El gran altar espiritual que, si uno lo desea, se encuentra en el corazón. Sin embargo, continúa usando el discernimiento, la prudencia y la sabiduría terrena.

Esto no implica que te debes precipitar de manera descuidada e intrépida en una febril *acción*. Haz lo que encuentres para hacer. Desea ardientemente hacer y aún cuando no alcances a realizarlo todo, sino que sólo ciertos pequeños deberes, ofreciendo algunas palabras de advertencia, tu poderoso deseo estallará como un Volcán sobre los corazones ajenos en el mundo y descubrirás que se realizó lo que tú aspirabas ser el artífice. Entonces, alégrate que otro haya sido así afortunado para crear un karma tan meritorio. Por lo tanto, como los ríos se precipitan en el océano pasivo que nunca se desborda, tus deseos entrarán en tu corazón.

Según mi opinión, tus observaciones son justas y además parece que un verdadero espíritu las sostenga. No temas, ni fracases porque percibas que estés en las tinieblas y te sientas pesado. Después de algún tiempo, el fervor que experimentas abatirá el santuario que encierra el misterio. Nadie puede, verdaderamente, ayudarte. Nadie puede abrir tus puertas. Tú las cerraste y sólo tú puedes abrirlas. Al abrir alguna puerta, tras ella encontrarás a otros que te superaron en el pasado, pero ahora, no pudiendo proseguir, están esperando, otros están allí *esperándote*. Entonces tú llegas, abres la puerta y quizá, los

discípulos que esperaban pueden pasar más allá y así sucesivamente. ¡Qué privilegio es este, al reflexionar que a lo mejor podemos ayudar a los que parecían ser más grandes que nosotros!

¡Oh, cómo gime la naturaleza al ver el espeso Karma que el hombre ha acumulado sobre de sí y sobre las criaturas de los tres mundos! Ese profundo suspiro penetra mi corazón. ¿Cómo poder levantar esta carga? ¿Debería pensar sólo en mí, mientras las pocas manos fuertes de los Benditos Maestros y Sus amigos, detienen la terrible nube? En edades remotas, tomé el voto de ayudarlos y debo mantenerlo. ¡Qué el gran Karma me permita hacer más! Y tú, haz lo que puedas. Coloca tu sola fe, seguridad y confianza en el Karma.

Z.

II

Mi Querido Hermano:

Tu última y larga carta me ha llegado y la he leído con gran placer. Es muy raro encontrar una persona dispuesta a entrar en este movimiento ateniéndose a lo que estableciste. Mi carta anterior la escribí para ver cuál era tu verdadera actitud y, considerando la razón del contenido de tus palabras, me percaté de que tomabas el asunto seriamente. Antes de que llegara tu presente carta, pensaba en ti preguntándome si tu aspiración no sería un futuro de poder, un brillante conocimiento y que efectos ciertos acontecimientos ejercerían sobre esto.

Imagínate entonces mi placer al leer tus palabras, las cuales contestaban exactamente a mis interrogantes mentales de ayer, colocándote entonces en la justa posición.

Es verdad, debemos aspirar ardientemente; y bendito es aquel que, después de la primera aspiración, es lo suficientemente sabio para ver la Verdad.

Tres cualidades nos involucran continuamente: *Satwa* (la verdad y la estabilidad,) *Rajas* (la acción, la guerra, la aspiración y la ambición), *Tamas* (la indiferencia, la ignorancia y la oscuridad).

No podemos ignorar a ninguna de ellas. Por lo tanto, el sendero se extiende de Tamas, hasta Satwa, la verdad o estabilidad, pasando por la guerra, la ambición y la aspiración. Ahora nos encontramos en las regiones Rajásikas y a veces alzamos nuestros dedos hasta el borde del vestido de Satwa, siempre aspirando e intentando purificar nuestros pensamientos y liberarnos de nuestro apego a las acciones y a los objetos. Desde luego, es obvio que el sincero estudiante aspire al poder. Eso es sabio. Sin embargo debe, rápidamente, percatarse de lo que debe hacer por el verdadero progreso. En realidad, la continua aspiración por el simple poder, seguramente sembrará gigantesca mala hierba del ser, que es el coloso de que se habla en "Luz en el Sendero.[1]"

[1] Obra de Mabel Collins (impresa originalmente en 1885). En el cuarto volumen del "Path" de Julio 1889, Jasper afirma: "Los ocultistas adelantados identifican 'Luz en el Sendero,' con un antiguo manuscrito no traducido y no

En lo que concierne a la Sociedad Teosófica, debiera admitirse a todos en cuanto no podemos rechazar a *nadie*. Si esta es una Fraternidad Universal, no podemos hacer distinciones, pero podemos comprometernos desde el principio en ver que las personas no entren con nociones erróneas acerca de lo que tenemos. Sin embargo, a pesar de todas nuestras precauciones, cuantas veces encontramos personas que, no siendo verdaderamente sinceras, nos juzgan según su criterio sin creer en nuestra sinceridad. Ellas entran, descubren que cada uno debe estudiar por sí solo, además no se atribuye el título de guía a nadie y se disgustan. Se olvidan que: "el reino del cielo se debe tomar por la fuerza." Tuvimos que sufrir también por parte de nuestros amigos. Hay gente que se unió a nosotros en secreto como Nicodemo y se mantuvo inactivo esperando que la Causa se fortaleciera o llegara a estar de moda, dejando que un número escaso de dedicados individuos luchara arduamente, retando a las huestes del Materialismo y del Convencionalismo. Si hubiesen hablado por su Causa, hace tiempo que una cantidad mayor de personas se hubiese dado cuenta del Movimiento, en lugar de haber sido mantenido arrinconado hasta hoy, como aconteció contigo, en cuanto se ignora su existencia.

Tú te percatarás de que a otros miembros les importa sólo la Teosofía aun estando obligados, a causa de las circunstancias, a trabajar en otros campos también. Los momentos libres que tienen los dedican a la Causa, por lo tanto todas sus horas están comprometidas, cada instante, día y noche, está ocupado y desde luego son felices. Más aún, sufren del hecho de que no pueden dedicar todo su tiempo de trabajo a la Causa en la cual algunos de ellos tomaron parte desde el principio. Se sienten como Claude St. Martin, con un ardiente deseo interno de divulgar estas verdades al oído de toda la humanidad. Son verdades y tú te hallas en la correcta senda. En América es fácil tanto como en la India encontrar la Luz de Luces, sin embargo, a tu alrededor están aquellos que ignoran estas cosas y nunca oyeron hablar de ellas, todavía, un nutrido número de nuestros miembros ansían estudiarlas sólo para su beneficio personal. A veces, si no fuera por mi confianza en estos Grandes Seres, quienes me mandan señales de continuar adelante, me descorazonaría y, dejando estas personas por sí mismas, me precipitaría a la foresta. La Teosofía le interesa a mucha gente, deseosa, de inmediato, en hacerla selectiva, dándole un tono elevado. Es para toda la humanidad. Es para la gente común que está siempre con nosotros. Hay otros que entran y esperan como pajaritos para que se les ponga el alimento en la boca: *no quieren pensar* y transcurrirán edades antes de que adelanten.

Tú mal interpretaste un poco las palabras: "no pienses en mí de manera muy elevada." Lo que quería decir es que pusieras énfasis en la palabra *muy*, pero no en el verbo "pienses," o sea, piensa todo lo que quieras de mí, pero no me coloques en ningún pedestal.

Un esfuerzo constante hacia la perfección de la simple máquina mortal es una insensatez. Esta es la razón por la cual a veces no conseguimos vivir con arreglo a nuestras intuiciones. Este hábito continúa por un poco de tiempo, pero se atenuará cuando otros sentidos (aquellos internos), empiecen a aparecer. Por lo tanto, conoce totalmente los nuevos sentidos antes de deshacerte de los antiguos.

---

publicado cuyo nombre es "'El Libro de * * *' al cual M.C. no puede haber accedido y cuyos preceptos le fueron comunicados por medio de métodos ocultos." Editores.

Visto que aprendemos casi exclusivamente los unos de los otros, como todos estamos aquí los unos para los otros, el efecto de las afinidades sobre nuestros actos y pensamientos es enorme y amplio. A veces nos salva y otras nos condena. Ya que, a causa de las afinidades engendradas en el pasado, podemos encontrar en nuestra vida una persona que ejerce un efecto notable a la vez positivo o negativo. Ahora nuestros ojos están abiertos, actuemos hoy para el futuro.

Que cruces más allá del océano de las tinieblas, te ofrezco mi vida y mi ayuda.

Z.

III

Dime, Hermano Jasper ¿estás cansado? Sí estoy. No cansado del destino ni de los grandes "Guías del Mundo," sino que de todas estas personas que bostezan y bostezan y son (disculpa el término), tan americanamente "independientes," como si los seres humanos nunca hubiesen sido independientes los unos de los otros.

Me preguntas acerca del "momento de la elección," el cual está compuesto por todos los momentos. No se halla en el espacio ni en el tiempo, sino que es el conjunto de dichos momentos que transcurren rápidamente en cada instante. El "Budismo Esotérico[2]" hace referencia a esto, considerándolo como un período que aún no ha llegado para la raza, cuando, en su totalidad, se verá obligada a escoger entre el bien o el mal. Sin embargo, cada individuo puede determinar la llegada de tal período por sí mismo. La persona no instruida estará incapacitada en decir cuando llegue o si ya ha llegado. Para el estudiante de ocultismo podría presentarse en el próximo instante o cien vidas después. Pero tal momento no podrá venir si las existencias previas no han conducido hasta aquel punto. Sin embargo, en lo que concierne al estudiante, aunque se le presente y él lo rehúse, en vidas futuras será traído a elegir con todo el conjunto de su raza.

Las influencias raciales son insidiosas y poderosas. Por ejemplo, mi raza tiene sus peculiaridades profundamente radicadas y heredadas de un extraordinario pasado. En este cuerpo debo estar sujeto a sus influencias, como una parte necesaria de mi experiencia. En alguna vida pude haber sido un prosaico hotentote o un inglés, mientras que en una sucesiva, podrían incidir otras peculiaridades raciales. Dichas influencias están entonces guiándome en cada momento y cada pensamiento que tengo añade a éstas, tanto para mi propio empleo futuro como para alguna otra persona quien estará sujeta, en parte, al poder de la fuerza que ahora generó.

En lo que concierne a la mente subconsciente, es difícil explicarla. Me percato que constantemente tengo ideas que entiendo perfectamente en mi interior, sin embargo no puedo encontrar el lenguaje para expresarlas. Llámale subconsciente si gustas. Pero está ahí y puede ser afectado, en realidad es influenciado a cada momento. Es una proximidad a la mente universal. Así, si deseo influenciar, por ejemplo, a tu mente, no formulo tu plano subconsciente, pero firme y gentilmente pienso en ti y en el

[2] Obra de A. P. Sinnett, publicada originalmente en 1883.

tema en el cual deseo que tú pienses. Esto debe alcanzarte. Si soy egoísta es más difícil que el pensamiento te llegue, pero si este último es de índole fraterna, llegará a su destino más fácilmente, estando en armonía con la mente y la Ley universal. La Sociedad Psíquica trata este asunto y afirma que la influencia "emerge en la mente inferior" mediante uno o más canales. Pero ellos ignoran cuales sean dichos "canales" y si existen. En realidad, en occidente apenas se entiende el tema completo de la mente. Con el término "mente" quieren decir la amplia gama y departamentos de lo que llaman mente, mientras que se requieren los nombres de tales divisiones. Una vez que las verdaderas ideas son comprendidas, los nombres seguirán. Entretanto, debemos quedar satisfechos con la palabra "mente," como si incluyera todo el asunto. Pero no es así. Por cierto, el comprender en un instante todo un tema, de las premisas hasta las conclusiones, sin detenernos a razonar, no es el movimiento mental ordinario: raciocinio. No puede llamarse una *imagen* ya que en algunas personas se manifiesta en una idea y no en una figura. ¿Qué es la memoria? ¿Es la impresión cerebral o la similitud de vibración que se reconoce cuando se repite y después produce una imagen? Si es así, entonces, la fuerza de reconocer la vibración que es idéntica a la de antes, está separada de la materia que vibra. ¿Cómo es posible para la fuerza ser inherente en las células cerebrales, cuando sabemos que están sujetas a un continuo cambio? Aún, la memoria es perfecta acontezca lo que acontezca. Que se halla sobre el cerebro está claro, ya que se puede matar un ser humano reduciendo su cerebro en átomos y sin embargo su "cascarón" aún puede divulgar todos los acontecimientos de su vida, los cuales no se extraen de su cerebro porque está muerto. ¿Dónde está entonces la mente subconsciente? ¿Dónde se encuentran los canales y cómo están relacionados entre ellos? Según mi opinión por medio del corazón, el cual es la clave de todo y el cerebro es simplemente el mozo del corazón[3] porque recuerda, contiene el "pequeño duende que mora en el centro." Ahora considera cuidadosamente esto por ti sólo según tal línea o alguna otra de tu elección, sin embargo *piensa*.

Como Siempre, **Z**.

IV

Querido Señor y Hermano:

Recientemente, mientras reflexionaba, he pensado en ti en relación con algunos de mis pensamientos. Estaba leyendo un libro examinándome íntimamente para ver cómo podía ampliar mi idea de la hermandad. La práctica en la benevolencia no otorgará su total crecimiento. Tuve que descubrir otros medios que alcanzaran más allá y encontré esto que es tan antiguo como el mundo.

No estoy separado de ninguna cosa. "Yo soy lo que es," o sea, soy Brahma y Brahma es el todo. Pero, hallándome en un mundo ilusorio, me rodean ciertas apariencias que parecen hacerme separado. Así, procederé mentalmente afirmando y aceptando que soy todas estas ilusiones. Soy mis amigos y entonces me dirigí hacia ellos en general y en particular. Soy mis enemigos y sentí a todos ellos. Soy los pobres y los malvados, soy el ignorante. Los momentos de depresión intelectual son aquellos durante los cuales me influencian esos ignorantes que son mí mismo. Todo esto es mi nación. Sin embargo, existen muchas

[3] No el corazón físico, sino que el verdadero centro de la vida en el ser humano. J.N.

naciones y a éstas me dirijo mentalmente. Siento, y entonces soy todas ellas, con lo que tienen de superstición, sabiduría o negatividad. Todo, todo soy yo mismo. De manera poco sabia estaba a punto de detenerme, pero el todo es Brahma, por lo tanto me dirigí hacia los Devas y los Asuras[4] y hacia el mundo elemental que es también yo mismo. Después de haber recorrido este curso un poco, resultó más fácil retornar a una contemplación que todos los seres humanos eran yo mismo. Es un buen método y debería seguirse ya que es un paso hacia la contemplación del Todo. Anoche traté de alcanzar Brahma, pero las tinieblas rodean su pabellón.

Ahora bien, ¿qué te parece toda esta insensatez? Permíteme decirte que si no fuera por tal insensatez, enloquecería. ¿Debiera quizá desanimarme aun cuando un amigo querido me abandona y me apuñala profundamente, cuando sé que es yo mismo?

¡NAMASTE!

Z.

He encontrado la carta que precede, aún más valiosa cuando recordé que Brahma es "la fuerza universal expansiva de la Naturaleza" que deriva de la raíz *Brih*: expandir, como afirma H. P. Blavatsky en un artículo en "Cinco Años de Teosofía" (primera edición página 184). El "Dhammapada" nos enseña a pensar que somos el sol y las estrellas, lo mojado y lo seco, el calor y el frío, en conclusión, sentir cada experiencia ya que podemos vivirlo todo en la mente.

J. N.

V

Querido Jasper:

Me gustaría poder contestar a tu carta como mereciera, pero siento mi inhabilidad. Sin embargo, nuestro deber consiste en nunca considerar nuestra capacidad, sino que hacer lo que se nos presenta de cualquier manera que podamos, no importa lo inadecuado que el trabajo parezca a los demás. Cuando nos detenemos a considerar nuestras debilidades, pensamos en términos de comparación, es decir, como otra persona lo haría. Nuestro *único derecho está en el acto mismo*. Las consecuencias se encuentran en el gran Brahm. Así, diré sólo lo que venga a mi mente.

En tu carta se percibe la tristeza, sin embargo sabe que la superarás. No permitas que la tristeza, fruto del conocimiento, engendre desesperación ya que tal tristeza es menor que el júbilo procedente de la Verdad. Aún la Verdad abstracta contiene, necesariamente, toda la misericordia que se halla en el todo. Su severidad es simplemente un reflejo de nuestras imperfecciones que nos hacen reconocer sólo el aspecto severo. No somos los únicos que sufren a lo largo de la Senda. Similarmente a nosotros, los Maestros han llorado, aunque ahora no lloren. Hace algunos años, uno de ellos escribió: "¿Supones quizá que no hemos

[4] Dioses y demonios. J.N.

experimentado pruebas diez mil veces peores que aquellas en las cuales piensas encontrarte?" A menudo, el Maestro parece rechazar y ocultar su cara (espiritual) para que el discípulo pueda intentar. Sobre las puertas y las paredes del templo está escrita la palabra: "*Intenta*." ("Los Hermanos" es una designación mejor que Mahâtmas o Maestros.)

A lo largo del sendero del verdadero estudiante se encuentra la tristeza, pero también una gran alegría y esperanza. La tristeza procede de una más correcta apreciación de las dificultades en la propia senda y de la gran maldad del corazón humano individual y colectivo. Sin embargo, mira hacia la gran fuente de esperanza y alegría, considerando que los Hermanos existen, que también ellos fueron hombres, tuvieron que luchar en el combate, triunfaron y trabajan para los que se encuentran atrás. Más allá de Ellos están los "Padres," es decir los espíritus de "los seres justos que han alcanzado la perfección," aquellos que vivieron y trabajaron para la humanidad en épocas pasadas y que ahora se hallan fuera de nuestra esfera, pero continúan influenciándonos ya que sus fuerzas espirituales fluyen en esta tierra para todas las almas puras. Los Maestros sienten su influencia inmediata y nosotros la captamos a través de ellos.

Ahora bien, como dices, es todo Fe, pero ¿qué es la fe? Es el sentimiento intuitivo que "*esto es verdad*." Por lo tanto, formúlate ciertas cosas como verdaderas y que sientes que lo son y después incrementa tu fe en ellas.

No seas inquieto. No te vuelvas "loco." Ya que en el hecho que te vuelves "loco," (seguramente en el sentido metafórico), se halla la prueba que eres inquieto. Desde el punto de vista terrenal, tal vez es bueno ser ansioso acerca de algún asunto altamente importante, pero en ocultismo es diferente, ya que la Ley ignora nuestros proyectos y objetivos o nuestro deseo de estar delante o detrás. Así, si somos inquietos, elevamos una barrera contra el progreso por medio de la perturbación y el carecimiento de armonía de nuestros esfuerzos. Escribiste a B. diciéndole que lo que es suyo es suyo, por lo tanto el revés es verdadero también: lo que no es suyo no lo es. ¿Por qué no tomas tu propia medicina?

Tuyo, **Z.**

VI

Querido Jasper:

Es un gran adelanto el hecho de que tú oigas las campanillas que muy pocos captan y es evidente que te encuentras donde puedes oírlas y, en realidad, es algo significativo. No busques la voz de las campanillas, pero considera las *ideas* que en aquel momento entran en tu cerebro, aplicándoles el criterio de prueba de tu Alma, como le sugeriste a B. El hecho que te sientes "muerto," es algo acerca de lo cual no deberías preocuparte. Probablemente, estás sujeto a la operación de la ley que prevalece en la naturaleza y a la cual se hace referencia en la página 14 de la revista "Path" de Abril 1886. Lo que llamas "muerte," es el alma que se dirige a un nuevo sitio, un nuevo medio ambiente donde, permaneciendo silenciosa por un tiempo, acumula fuerza y empieza acostumbrarse a sus nuevos alrededores y después principia a moverse. En el

diario vivir, una ilustración de esto es la vergüenza de un niño, que es la timidez sentida en un nuevo medio ambiente y corresponde a lo que acontece al alma cuando va a un nuevo sitio o a nuevos contornos.

Nuestros esfuerzos no pueden perderse ni destruirse. Cada aspiración más elevada ilumina la senda, conectando al ser superior con el inferior. No es *lo que* se hace lo que cuenta, sino el espíritu con el cual realizamos la cosa más pequeña. Escucha las palabras del Maestro:

"Él que hace todo lo posible, dando lo mejor de sí, hace suficiente para nosotros."

El simple hecho de que un ser humano aprecie estas verdades y sienta estas aspiraciones, demuestra que se halla en la justa senda. Es bueno recorrerla *ahora*. No viviremos por siempre. La muerte tiene que llegar. Por lo tanto, ¿cuán mejor sería abrazar la muerte mientras estamos trabajando, más bien que desviarse, sólo para verla emerger repentinamente en vidas futuras? El inmediato renacimiento espera a los que están siempre trabajando con sus corazones concentrados en la obra de los Maestros y exentos de interés personal.

El Espíritu único está en todo, es la propiedad de cada uno, por lo tanto está siempre allí, siempre con nosotros y, al reflexionar sobre esto, no queda mucho espacio para el dolor o la ilusión. Si creemos que la totalidad del Tiempo y no una parte, es lo que mide el alma de todo, entonces no atendamos a estos momentos que se relacionan sólo con nuestro cuerpo. Si vivimos en nuestros corazones, pronto demostraremos que el espacio y el tiempo no existen. Nada de extraño al Maestro entra allí, nuestras limitaciones no están. El corazón Lo alcanza siempre y no cabe duda que El conteste. El responde, yo lo sé. Nos ayuda mientras nos deja a nuestros recursos. El no necesita encorvarse para ver nuestra devoción, ya que ésta es de calidad celestial y alcanza por todos lados.

No, no digo, ni dije, que deberías hacer algo más de lo que haces. Cada uno de nosotros hace lo posible. Nadie puede ser el juez de ninguna criatura existente, por eso no te juzgo para nada. En la gran suma total, tu vida podría ser más grande que alguna otra vida que yo o alguien más hayamos conducido. El hecho de que estés en América, en Europa o en la India, no cambia nada. Esto quiere decir buscar las condiciones. He llegado a la comprensión de que los mismos Maestros se han elevado de condiciones profundamente peores que las nuestras. No importando dónde estemos, el mismo espíritu compenetra a todo y es accesible. Entonces ¿qué necesidad tenemos de cambiar de lugar? No nos transformamos cuando trasladamos el cuerpo a otro sitio, lo sujetamos sólo a una influencia diferente. Para cambiar, debemos haber llegado al punto de detestar el sitio del cual nos movimos. Esto se llama *apego mediante los opuestos* y puede perjudicar, al igual que todo lo que perturba el equilibrio del alma. Tú sabes que los dos exactos opuestos producen el mismo resultado y por lo tanto los extremos se tocan.

La llama caliente de la cual hablas es una de las experiencias, al igual que los sonidos. Existen tantas, pero tantas de estas cosas. A menudo resultan de extrema tensión o vibración en el aura de un aspirante con una pura devoción. Ellas son él mismo, por lo tanto debería vigilarse para que no las considere maravillas. A menudo son "apariciones en Brahm." Son como nuevas luces y panoramas para un marinero en una costa desconocida. Continuarán, se alterarán o se detendrán. Debes sólo notarlas cuidadosamente sin "mostrar maravilla y sin asociarte a ellas."

No puedo decir más. Toda la ayuda que extiendes a otra alma es una ayuda a ti mismo. Es nuestro deber ayudar a todos y debemos empezar con los seres más próximos, ya que dirigirse lejos buscando almas que

podríamos posiblemente auxiliar, implica nuevamente abandonar nuestro deber actual. Es mejor morir cumpliendo nuestro deber, por mediocre que sea, que intentar aquel ajeno. Por lo tanto, levanta tu cabeza y considera la cantidad de culpas imaginarias anteriores. Fueron medios y maestros. Elimina toda duda, temor, arrepentimientos y toma libremente de la verdad lo que puedas asimilar a cada paso. Así, será positivo. La Verdad Eterna es una e indivisible y, de vez en cuando, podemos obtener de los Padres (Pitris) vislumbres de lo que es verdadero.

En realidad, según mi punto de vista, las palabras son cosas. En lo que concierne al plano inferior de la relación social son cosas, sin embargo desprovistas de alma y muertas ya que el medio ambiente convencional en el cual nacieron les hizo abortar. Pero, una vez que nos alejamos de tal convencionalidad, las palabras llegan a ser vivas proporcionalmente a la realidad y pureza del pensamiento que las sostiene. Por lo tanto, en la comunicación entre dos estudiantes, desempeñan el papel de cosas y los estudiantes deben tener cuidado de que la base de la relación se haya comprendido totalmente. Usemos con cuidado estos mensajeros vivientes llamados palabras.

Donde considere que te equivocas hablaré, para advertir a mi Hermano quien temporalmente no sabe. Ya que si no tocara el clarín, otras cosas podrían extraviarlo conduciéndolo, momentáneamente, a donde podría estar contento, sin embargo, después se arrepentiría y cuando su error llegara a ser evidente, justamente me susurraría, a través de los obscuros siglos de separación, que no mantuve mi deber de asesorarlo.

Como siempre **Z**.

El nuevo plano al que el alma puede ir, acerca del cual aludimos en esta carta, es el plano astral, que se encuentra inmediatamente arriba de lo material y consiste de un orden sutil de materia. Cuando un estudiante dirige su atención a la vida superior, deseando intensamente encontrar el camino, su alma ha empezado a despertarse y a hablar. Ha oído la voz del espíritu. Entonces, los sentidos internos principian a abrirse, primeramente de manera tan gentil y tierna, que apenas captamos su mensaje. Sin embargo, el alma ha dirigido su atención al plano astral, siendo el próximo que debe aprender en su camino ascendente. Su energía se transfiere del plano material al astral y, ya sea despierto o dormido, tendremos un flujo de numerosos sueños confusos y extrañas experiencias. Estos pueden o no pueden continuar, todo depende del alma individual y del Karma. Es un plano muy desconcertante y, generalmente hablando, podemos decir que los estudiantes más afortunados son aquellos que adelantan de un grado marcado en las cosas espirituales, sin tener experiencia consciente alguna del plano astral, ya que pueden estudiarlo después *desde arriba* en lugar de abajo, de manera que sea menos peligroso para ellos. Se debe conocer el todo, pero podemos progresar de varios modos, aún mediante grados discontinuos, sin embargo, después debemos retornar a lo que descuidamos. Tal regreso no implica un perjuicio o una pérdida de grado, ya que esto no puede perderse una vez que se ha alcanzado verdaderamente.

Los clarividentes y los videntes desprovistos de entrenamiento, a menudo niegan la verdad según la cual el plano astral es un orden más sutil de materia. Ellos no distinguen entre los sentidos psíquicos y los espirituales. Pueden ver a través de la materia burda, como por ejemplo una pared, el cuerpo físico y así

sucesivamente, como si fuera vidrio, pero están incapacitados para ver a través de la substancia astral, por lo tanto creen que sus formas y todas sus imágenes percibidas en la luz astral son verdaderas. Sólo el adepto ve a través de estas ilusiones, las cuales son mucho más poderosas ya que están compuestas por un sutil orden de materia, pues las sutiles energías y las finas fuerzas, tienen un grado de poder más elevado sobre aquellas más burdas. El adepto domina, a su voluntad, el nivel de vibración que las disipa o las disgrega. Cuando hablo del plano astral, me refiero al plano inferior del alma, no a aquella cualidad superior y purificada que el autor de "Luz en el Sendero" llama el "divino astral."

Mediante la ansiedad activamos el poder constructivo del egoísmo, el cual densifica y perturba nuestra esfera magnética, haciéndonos menos receptivos al flujo procedente de arriba.

J. N.

VII

Querido Jasper:

Tengo tu carta, Compañero, en la cual dices cuánto deseas que algunos Adeptos fueran enviados a los Estados Unidos para ayudar a todos los verdaderos estudiantes. Empero, sabes bien que Ellos no necesitan venir aquí personalmente a fin de ayudar. Al examinar con cuidado tu carta, me parece que en tu corazón se encuentre la posibilidad de la semilla de la duda en lo que concierne al sabio orden de cada cosa, ya que todo está bajo la Ley y, en primer lugar, los Maestros. Pon atención, digo solamente *"la posibilidad de la semilla de la duda,"* pues juzgo con arreglo a mi experiencia. Ahora bien, recuerdo cuando pensaba, como dices, cuán mejor sería si alguien estuviera aquí.

Si a tal pensamiento se le permite permanecer, se metamorfoseará en una semilla y después llegará a ser una planta de duda. ¡Expélelo de inmediato! Al momento, no parece ser como una semilla de duda, pero en caso de una metamorfosis, el cambio sería tan grande que te induciría a pensar erróneamente que jamás procedió de la misma raíz. El mejor punto de vista es el que: ahora todo está bien y cuando llegue la hora para que mejore, esto acontecerá. Entretanto, tenemos el deber de hacer todo lo posible en *nuestro lugar* como mejor pensemos, sin que nada nos perturbe o desanime.

En los años anteriores ¡cuántas veces dije y pensé tus mismas palabras sin ningún provecho! ¿Por qué te interesa lo que le acontece a un millón de seres humanos? ¿Acaso no mueren cada día muchas personas sin que nadie les diga nada de todo esto? ¿Supusiste que todo esto fue algo casual? "¿Y la misma muerte celestial no fue tomada en consideración?" Ahora bien, tú y yo debemos aprender a considerar la muerte o el hambre de millones de seres, con un corazón firme. Sino, mejor sería abandonar todo ahora. Ten presente que, en este momento, existen muchas personas en varios lugares muy distantes que jamás oirán estas verdades. ¿Tú te afliges por ellas? ¿Te das cuenta de sus condiciones? No, te percatas parcialmente sólo de aquellas entre las cuales fue tu destino nacer, quiero decir la nación. ¿Quieres hacer más de lo que puedes? ¿Envidias el trabajo ajeno? No, seguramente que no. Te sentarás con calma donde estás y luego,

con un corazón firme, imagínate las muertes y las hambrunas morales y físicas que momentáneamente no se pueden prevenir ni mejorar. Tu fe sabrá que *todo* está pre-ordenado.

No quiero decir que debes alcanzar *ahora* aquella calma o abandonar la búsqueda del camino, sino que tienes que admitir que se debe, absolutamente, intentar tal conseguimiento, ya que ésta es la prueba ¿y por qué deberíamos inquietarnos? *Algún día debemos ser capaces de resistir cualquier choque* y, a fin de prepararnos para aquel momento, ahora debemos triunfar sobre las cosas más pequeñas. Entre otras, es la mera posición en la cual tú y yo nos encontramos, es decir, mantener nuestra posición y sentirnos tan terriblemente solos. Sin embargo, sabemos que Ellos nos dejaron mandamientos a los cuales permanecemos fieles a pesar de que, de vez en cuando, los objetos, los sentidos, los seres y el tiempo, conspiren para mostrarnos que los Maestros se ríen de nosotros. Esto es toda una ilusión. Es simplemente una consecuencia de nuestro Karma pasado que ahora se agota ante nuestros ojos. La completa fantasmagoría es simplemente una imagen proyectada sobre la Pantalla del Tiempo por la poderosa magia de Prakriti (la Naturaleza). Todavía, tú y yo somos superiores a la Naturaleza. ¿Por qué entonces inquietarnos por estas imágenes? Sin embargo, siendo nuestros cuerpos mortales parte de tal pantalla, no podemos impedir la *sensación* derivada de esto mediante la relación con nuestro cuerpo. Es meramente otra forma de frío y calor ¿y qué son estos? Son vibraciones; que se *sienten*, no existen realmente por sí solas. Entonces, podemos mirar con calma la figura mientras desfila de manera fragmentaria en los pocos centímetros cuadrados contenidos en los límites superficiales de nuestra forma elementaría. *Debemos* actuar así, ya que es una copia de la forma más grande, aquella universal, si no nunca podríamos comprender la imagen más amplia. Ahora bien ¿no existen muchos centímetros cúbicos en tu cuerpo que tienen el derecho a conocer y ser la Verdad, en mayor escala que la de ahora? ¡Y aún te afliges por la ignorancia de tantos otros seres humanos! Continúa sufriendo y yo también sufro. No imagines que yo *sea* lo que está escrito ahí. No. Desde el exterior estoy igualmente afligido, mientras que internamente intento hacer lo que acabo de decirte. Que sueño es todo esto. Aquí estoy, escribiéndote de manera muy seria y ahora me percato de que ya lo sabes todo muy bien y mejor que yo.

Todavía, mi querido Jasper, de vez en cuando siento, no una Duda hacia los Maestros, los cuales oyen cada latido de corazón en la justa dirección, sino una terrible Desesperación por estas personas. ¡Oh Dios mío! La edad es negra como el infierno y dura como el hierro, es hierro, es el Kali Yuga. A Kali se le pinta siempre negra. Aún, el Kali Yuga, gracias a su naturaleza y a su rápido impulso, permite a una persona hacer más con sus energías en un lapso más breve que en cualquier otro Yuga. ¡Pero cielos, qué combate! Demonios de todas las esferas, humantes nubes de Karma, horribles formas, estupefacientes exhalaciones de todos lados. A cada turno estamos expuestos a nuevos peligros. Imagina a un amigo que está caminando contigo y ves que está recorriendo el mismo sendero, sin embargo, repentinamente estas cosas de muerte lo compenetran y él muestra una disposición a obstaculizar tu senda, la senda de sí mismo. Sí, momentáneamente los dioses se han dormido. Pero aquí aún caminan nobles corazones, continuando la lucha en el antiguo combate. Se buscan de forma recíproca de manera que puedan ayudarse mutuamente. No les desertaremos. Fallar no sería nada, pero detenerse de trabajar para la Humanidad y la Hermandad sería terrible. No podemos hacerlo, no lo haremos. Todavía, no tenemos un claro sendero. No está claro. Estaría contento si pudiera ver el próximo paso únicamente. Tú buscas *el Guerrero*. El está aquí, en algún lugar. Nadie puede encontrarlo por ti. Tienes que encontrarlo. Aún, él continúa luchando. No hay duda que El te ve e intenta inducirte a verLo. Entretanto, Él continúa siempre luchando.

Cuán claramente las líneas están dibujadas, cuán fácil se ven los conjuntos de personas. Algunos quieren un certificado o una promesa expresada, un encuentro secreto o una declaración, sin embargo, existen aquellos que, aún sin todo esto, hasta ahora son mis "compañeros." No necesitan tal insensatez. Están ahí, oyen y entienden el grito de batalla, reconocen la señal. Ahora bien ¿dónde está el resto? He detenido a muchos, comunicándoles las palabras exactas, exponiéndoles mi verdadero corazón y todavía no han captado nada, pensaban que el corazón fuera algo diferente. Suspiro al pensar en cuantos. Quizá, descuidé algunos, tal vez algunos no me pertenecían. Existen algunos que entienden parcialmente las palabras y las señales, pero no están seguros de sí, saben que comparten la naturaleza, pero, aún, algo les detiene.

¿No ves Jasper, que tu lugar en las filas es bien conocido? No necesitas ninguna seguridad, ya que se encuentra *dentro de* ti.

Ahora bien, que terrible carta, pero todo su contenido es verdadero.

Después de algún tiempo, un estudiante de ocultismo entra en lo que podríamos llamar un vórtice psíquico o de ocultismo. Al principio le afectan los sentimientos y las influencias a su alrededor. Cuando estos empiezan a agotarse, él pasa al vórtice causado por el poderoso esfuerzo del Ser Superior para hacerle recordar las vidas pasadas. Entonces, éstas lo afectan. Se convierten en nubes que arrojan sombras en su senda. En un momento parecen tangibles y luego desaparecen, sólo una nube. Enseguida, empiezan afectando a su impulso hacia la acción, de muchas maneras diferentes. Hoy, siente un vago deseo por hacer algo y, mirándose críticamente, no puede percibir en esta vida ninguna causa. Es el eco de una vida pasada arrojada casi en su cara. Lo hace sobresaltar y podría tirarlo abajo. Entonces, delante de él se presenta un fantasma que lo mira sobre su hombro, como si fuera una persona que se encuentra detrás mientras que te miras al espejo. Aunque muertas y pasadas, estas vidas tienen todavía poder. El también logra un poder y una elección. Si todas sus vidas pasadas estuvieran llenas de bien, entonces la fuerza benéfica será irresistible. Sin embargo, todas, de igual manera, desfilan delante de él, el cual acelera su llegada mediante sus esfuerzos. Otros se ven atraídos en el vórtice alrededor de él, y sus gérmenes por el bien o el mal, maduran activamente. Esta es una fase de la operación del vigor Kármico. Esta es la elección: dichos sucesos se subsiguen uno tras otro ofreciéndose, por así decirlo. Si él elige lo equivocado, la lucha se hace áspera. La cosa seleccionada atrae otras antiguas, tal vez semejantes, ya que todas tienen su propia vida. ¿Te extrañas si en el caso de aquellos que se precipitan en el "círculo de los ascéticos" sin estar preparados y antes de su momento oportuno, a veces se vuelven locos? Sin embargo, aquella demencia es su seguridad para la próxima vida o para su retorno a la razón.

Recibe mis fraternas promesas y mi constante deseo de ayudarte.

En lo que concierne a la acción Kármica, es bueno recordar lo que Patanjali declaró: "las obras existen sólo en la forma de depósitos mentales." (Libro 2, Aforismo 12, A.) En este caso, el término "obras" significa Karma, el conjunto acumulado de obras o Acción. Sus resultados permanecen como depósitos mentales o potenciales energías en la parte superior del quinto principio y, cuando se reencarna, dichas semillas están ahí para "madurar sobre las tabletas mentales" cada vez que estén expuestas a circunstancias adecuadas. A veces permanecen dormidas por carecimiento de algo que las despierte, como acontece con los niños. "Cuando los depósitos mentales de las obras, reunidos en el campo mental desde un período sin principio, llegan gradualmente a la maduración, existiendo, también, en escala

menor o mayor (la suma del mérito es inferior a la del demérito, o vice versa), conducen a sus efectos induciendo el nacimiento en un estado social inferior o superior [...] o a la experiencia en el bien o en el mal." (Libro 2, Aforismo 13, B.)[5] La mente nos da energía y nos induce hacia la nueva acción. El impulso descansa en el interior, en germen, y puede madurarse por medio de la sugerencia interior o exterior. ¿Podemos entonces ser demasiado cuidadosos en vigilar el campo de la mente, velando con atención sobre nuestros pensamientos? Los pensamientos son dinámicos. Cada uno de ellos, una vez que deja la mente, tiene una *vis viva* propia, proporcional a la intensidad con la cual fue emitido. Como el trabajo ejecutado por un cuerpo móvil es proporcional al cuadrado de su velocidad, podemos decir que la fuerza de los pensamientos es medible por el cuadrado o la cuarta potencia de su espiritualidad, ya que, siendo impersonal, fluido y desvinculado de todo centro limitante, actúa con una rapidez inimaginable. Se dice que un pensamiento, al dejar la mente, se asocia con un elemental y es atraído a cualquier lugar en el cual se encuentre una vibración semejante o, digamos, un terreno favorable, como acontece con la semilla del cardo, la cual flota hasta que se siembra en un lugar y no en otro, en el suelo de su elección natural. Por lo tanto, el ser humano virtuoso, al admitir un pensamiento material o sensual en su mente, aunque lo expele, lo envía a incrementar los impulsos negativos del ser vicioso, del cual se imagina separado por un gran abismo, mientras que, quizá puede haberle proporcionado un nuevo impulso hacia el pecado. Muchos seres humanos son como esponjas, porosos y absorbentes, listos a permearse con cada elemento que su naturaleza prefiera. Todos nosotros tenemos más o menos tal cualidad, atraemos lo que amamos y, cuando nuestra vitalidad nerviosa se agota, podemos derivar una fuerza más grande desde la vitalidad de los pensamientos procedentes del exterior, que de aquellos auto reproducidos internamente. El pensamiento de nuestra responsabilidad para el impulso ajeno es de índole solemne. Vivimos los unos en los otros y nuestras acciones ampliamente diferentes, a menudo tienen un origen común. El ocultista no puede avanzar un amplio tramo a lo largo de su sendero, sin percatarse hasta que gran nivel es "el custodio de su hermano." Nuestras afinidades son nosotros mismos, en cualquier suelo que puedan vivir y madurar.

J. N.

VIII

Querido Jasper:

Me valgo de algunos momentos para reconocer tu carta. Este es un período de espera, de silencio. Nada parece vivo. Todos los oráculos están silentes. Sin embargo, el gran reloj del Universo continúa su marcha sin prestar atención. El domingo me dediqué a la Meditación y recibí algún beneficio. Me encantaría verte para hablarte con respecto a esto. Todavía, tales cosas son demasiado elevadas para las palabras y cuando nos acercamos a los temas, nos sentimos incapacitados para expresar nuestros pensamientos. No vivimos de acuerdo a nuestras posibilidades superiores del alma. Todo lo que nos impide alcanzar nuestros pensamientos elevados del pasado remoto es la debilidad propia y no el trabajo ajeno. Cuan insignificantes parecen los cuidados terrenales cuando nos concentramos en una profunda

[5] Los pasajes anteriores no se extrapolaron de la interpretación de Patanjali por Judge, sino que de alguna otra edición. Para un estudio paralelo, consultar los aforismos correspondientes en la versión de Judge, Libro IV., aforismos 7-11. Editores

reflexión, en aquel momento los vemos por lo que son y después se desvanecen. Es verdad que la senda hacia los dioses es obscura y difícil y como tú dices, en la primera apelación no obtenemos nada de ellos, debemos llamar a menudo. Sin embargo, a lo largo de la senda podemos detenernos para mirar adelante, ya que, no importando cuán obscuro sea y cuan débiles seamos, el Espectador lo ve todo y nos hace una señal y nos susurra: "Ten valor, que he preparado un lugar para ti en el cual tu estarás conmigo por siempre." El es el Gran Ser, es nosotros mismos.

Los Guías del mundo están siempre procurando ayudarnos. Ojalá pudiéramos pasar las nubes y verlos siempre. Debemos ser pacientes. Todos nuestros obstáculos son auto producidos. Todo nuestro poder es el depósito del pasado. Todos debemos tener tal reserva, aquel que actualmente la siente próxima, es él que en esta existencia dirigió sus pensamientos hacia el adecuado canal. El hecho que los demás no la perciban, implica que han vivido ciegamente. Si no la sientes y no la ves más claramente, depende de que aún no has canalizado todas tus energías mentales hacia ella. Es posible valerse de esta gran raíz de energía Kármica, dirigiendo hacia ella el fuego de nuestras mentes. El camino correcto es hacia el Amor, el Amor de lo Divino y de todos los seres. Si después de todo, nos sentimos que aún no somos "Grandes Almas" que participan en la totalidad de aquellas "Almas que sirven a los dioses," no debemos deprimirnos, estamos aguardando nuestra hora esperanzados. Esperamos con paciencia, en silencio, que sigue a todo esfuerzo, sabiendo que la Naturaleza obra de tal manera, ya que en sus períodos de obscuridad no hace nada donde reinan las tinieblas, mientras que sin duda ella y nosotros también, estamos trabajando en otras esferas.

Lo que describiste no es el alma, es sólo una experiencia parcial. Si tú hubieras conocido el Alma, pudieras contestar todas estas preguntas, ya que ahí reside el conocimiento completo. El alma contiene, igualmente, cada criatura y pensamiento. El sumergimiento de tus pensamientos hacia el centro, es práctica. Se puede hacer y no podemos explicarlo, podemos únicamente decir: "hazlo." Sin embargo, no anheles hacer tales cosas. El primer paso en *llegar a ser* es la Resignación. La Resignación es la segura, verdadera y real senda. Nuestras motivaciones sutiles en constante cambio, nos eluden cuando las buscamos. Te has acercado a ella, lo cual requiere un gran cuidado. Sin embargo, al paso que el cuerpo puede necesitar tiempo para sentir sus completos resultados, podemos instantáneamente cambiar la actitud de la mente. Después de la Resignación siguen (en su orden), la Satisfacción, el Contentamiento y el Conocimiento. La ansiedad por alcanzar estas cosas nos obscurece y nos detiene. Entonces, procura adquirir paciente Resignación. La lección que el Karma de tu existencia presente te proporciona, es la *paciencia más elevada*. No puedo decirte nada con respecto a esto, es una cuestión personal y de práctica. Expele cada deseo de alcanzar el poder y busca sólo la comprensión de ti mismo. Insiste en la indiferencia. Imponte que lo que eras ayer no tiene la más mínima importancia, pero en cada momento esfuérzate por aquel instante, los resultados se darán por sí solos.

¡El Pasado! ¿Qué es? Nada. ¡Ya pasó! Despídelo. Eres tu propio pasado. Por lo tanto, no te interesa como tal. Te concierne sólo el cómo eres ahora. En ti, con arreglo a tu existencia actual, se encuentra *todo* el pasado. Así, sigue la máxima hindú: "No te arrepientas de nada, nunca te aflijas y corta todas las dudas con la espada del conocimiento espiritual." El arrepentirse produce sólo error. No me interesa lo que *era* o lo que algún otro *era*. Busco sólo lo que soy en cada momento. Ya que, como cada instante es y de repente no es más, por consecuencia si pensamos en el pasado, olvidamos el presente y mientras olvidamos, los momentos se subsiguen incrementando el pasado. Por lo tanto, no te arrepientas de nada, ni aún de las más grandes insensateces de tu vida en cuanto se desvanecieron y debes trabajar en el

presente que es, contemporáneamente, pasado y futuro. Entonces, con el absoluto conocimiento que todas tus limitaciones dependen del Karma pasado o presente y con una firme confianza en el Karma como único juez, que será bueno o malo según tú lo hagas, puedes soportar cualquier cosa que acontezca y sentirte sereno, no obstante los ocasionales desalientos que todos experimentamos y que la luz de la Verdad siempre disipa. El siguiente versículo explica todo:

"¿Qué lugar puede haber para la ilusión y para el dolor en aquel que reflexiona en la unidad del espíritu y sabe que todos los seres espirituales son idénticos en esencia al Ser Supremo?"

En todas estas experiencias internas se encuentran mareas como en el océano. Ascendemos y descendemos. En un cierto momento los dioses descienden y después retornan al cielo. No pienses en hacer*lo*s descender, pero esfuérzate por elevar*te* a la senda, bajo la cual periódicamente vuelven, acercándote así más a ellos, de manera que puedas, en realidad, recibir su influencia más pronto que antes.

Adiós. Que puedas sentir siempre el surgir de amplias profundidades que descansan más allá de la pequeña pulsación del corazón. Quizá, nuestros compañeros se están acercando más. ¿Quién sabe? Pero aunque esto no acontezca, esperamos, algún día el sol prorrumpirá tras las nubes. Esto conservará nuestra fuerza cuando, en compañía del Guardián del Umbral, seamos obligados a observar y simular por un tiempo.

Z.

La "paciencia superior" a la cual aludí, requiere también cuidado. Es la sutil línea entre el orgullo y la humildad. Ambos son extremos y errores, oscilar del uno al otro es un poco mejor. ¿Cómo podemos estar orgullosos cuando somos tan pequeños? ¿Cómo osamos ser humildes cuando somos tan grandes? En ambos casos estamos blasfemando. Pero entre los dos existe aquel lugar firme que es el sitio, "ni demasiado elevado ni demasiado bajo," en el cual Krishna le dijo a Arjuna que se sentara, un lugar *suyo propio*. Es el lugar firme que nuestra fe ha ganado del mundo. En ello debemos permanecer siempre tranquilos sin que nos influencie ningún ser humano por grande que sea, ya que cada uno de nosotros contiene las potencialidades de cada otro. La expresión "sin que nos influencie," no significa que no debemos rendir reverencia a aquellos mediante los cuales el alma habla. Respetemos a la gran alma y no a la mortal arcilla. Debemos examinar atentamente todo lo que nos proviene de tales personas y todo lo que nos llega de cualquier fuente asumiendo el aspecto de la verdad, procurando, fielmente, discernir donde pueda ser verdadero, poniéndolo a un lado si fracasamos, como si fuera un fruto aún no maduro para nosotros. No tenemos que renunciar a nuestras intuiciones para seguir algún ser, mientras que podemos ampliamente dudar de nuestro juicio en cada instante. No debemos actuar sin la aprobación interna, pero no debemos ignorar las serias dificultades en separar esta voz intuitiva de la charla inconsistente de la fantasía, del deseo o del orgullo. Si somos justos con nosotros mismos, mantendremos el equilibrio de manera imparcial. ¿Cómo podemos ser justos con los demás si no lo somos con nosotros mismos? En lo que concierne a la Ley, un ser humano sufre tanto por la injusticia hacia sí mismo como hacia otro, no importa por cuáles intereses él se oponga a las corrientes universales, la Ley sólo sabe que trató de extraviarlas mediante una injusticia. No considera a las personas ni tampoco al hecho de que ignoraban la

Ley. Es una fuerza imparcial e impersonal, comprensible sólo mediante la ayuda de la más elevada paciencia, la cual repentinamente osa todo y soporta todo.

"Nunca te arrepientas de nada." El remordimiento es un pensamiento y por lo tanto una energía. Si dirigimos su corriente hacia el pasado, afecta las semillas de aquel pasado vivificándolas, haciéndolas brotar y crecer en el campo de la mente, de aquel momento, el pasar de la expresión a la acción es sólo un paso. Una vez que empleé la palabra "Fantasma," un niño me dijo: "¡Calla! no pienses en ellos. Lo que pensamos siempre acontece." No existen observadores más imparciales que los niños cuando no piensan en sí mismos.

J. N.

IX

Querido Señor y Hermano:

A tu amigo que hace preguntas, dile que nunca nadie fue convertido a la Teosofía. Cada uno que *realmente* entra en esto, lo hace porque es simplemente "una extensión de creencias previas." Tal hecho te mostrará que el Karma es una cosa verdadera. En realidad, cada idea que recibimos, no es nada más que una extensión de la anterior. Es decir que son causas y efectos en infinita sucesión. Cada una produce la próxima y es inherente en la siguiente. Por lo tanto, todos somos diferentes y algunos semejantes. Mis ideas actuales y las tuyas, están influenciadas por aquellas de la juventud y entonces procederemos por siempre a lo largo de la inevitable línea que trazamos desde el principio. Obviamente, siempre variamos un poco, pero nunca hasta que nuestras antiguas ideas se extiendan. No debemos contar esas ideas *falsas* que de vez en cuando eliminamos, aún ofrecen una sombra aquí y allá. Pero por medio de la Hermandad, recibimos el conocimiento de los demás que consideramos hasta que, (si es idóneo para nosotros), llega a ser nuestro. En lo que concierne a tus conclusiones privadas, emplea siempre tu discernimiento. No adoptes ninguna conclusión meramente porque alguien en el cual confías la expresó, pero adóptala cuando coincida con tu intuición. Estar engañado por la influencia ajena, aún inconscientemente, implica tener una falsa fe.

El conocimiento espiritual incluye a toda acción. Las personas en la búsqueda deberían leer el "Bhagavad Guita," el cual les proporcionará alimento por siglos, si sólo lo leen con la vista espiritual. Bajo su corteza se encuentra el espíritu vivo que nos iluminará a todos. Lo he leído diez veces antes de ver cosas que al principio no capté. Durante la noche, se digieren las ideas que contiene, las cuales retornan de forma parcial a la mente el día siguiente. Es el estudio de los adeptos.

Que ningún ser humano ignore que mientras existe una gran alegría en esta creencia, se encuentra aún un gran dolor. Siendo verdadero, siendo la *Ley*, el estudiante activa todas las grandes fuerzas. Ahora piensa haber abandonado la ambición y el bienestar. La ambición y el bienestar que ha dejado, son aquellos del plano inferior, los meros reflejos de las grandes ambiciones y comodidades de una vida más vasta. Los rayos de la verdad queman las capas que el tiempo ha colocado sobre esas semillas, las cuales empiezan a

brotar causando nuevas luchas. No dejes que ningún buscador sincero, ignore tal hecho. Ha tomado a otros muchos años y lágrimas de sangre aprenderlo por sí mismos.

¡Cuán difícil es el sendero de la acción! Percibo el futuro vagamente y en tal caso, una persona se esfuerza inconscientemente en favor o en contra de esto. Entonces, llegan los resultados Kármicos. Podría casi desear no oír estos susurros. Sin embargo, el que se conquista a sí mismo, es mucho más grande que el conquistador del mundo.

Quizá, ahora ves más claramente como obra el Karma. Si alguien se dirige a eliminar todo el Karma antiguo, muy a menudo la lucha se hace tremenda ya que el conjunto total del pecado anterior se precipita sobre un ser y los sucesos se siguen rápidamente. La tensión es terrible y todo el tejido de la vida gime y se sacude. Según se dice en el oriente, se puede recorrer la senda trazada en 700 nacimientos, en siete años o en siete minutos.

La frase en "Luz en el Sendero" a la cual muchos estudiantes aluden, no es tan difícil como algunas otras. Una respuesta será suficiente para todo el conjunto. El libro se ha escrito sobre la base de la Reencarnación y cuando dice que el sucio vestuario recaerá sobre ti, significa que acontecerá en alguna otra vida, no necesariamente en ésta, aunque podría ocurrir. "Retirarse en horror," *no* es desapego. Antes de que podamos esperar impedir a algún particular estado mental o a un suceso, que nos alcance en esta vida o en otra, debemos desapegarnos de tales cosas. Ahora bien, no somos nuestros cuerpos ni simplemente nuestras mentes, sino que la *verdadera* parte de nosotros en la cual el Karma está inherente. El Karma determina todo. Se apega a nuestro ser real interno por medio del vínculo y de la repulsión. Es decir, si amamos el vicio o alguna otra cosa, se aferra a nosotros por medio del apego, si odiamos algo, esto atrapa nuestro ser interno por el fuerte horror que suscita en nosotros. Si queremos impedir alguna cosa, debemos comprenderla y esto no es posible mientras que tememos u odiamos. No debemos amar el vicio, pero debemos reconocer que es una parte del todo y, al buscar comprenderlo, lo superamos. Esta es la "doctrina de los opuestos" de que habla el "Bhagavad Guita." Por lo tanto, si nos retiramos horrorizados del mal, (aunque será legítimo para nosotros sentirnos tristes y caritativos), en una vida futura percibiremos tal horror, desarrollándolo, por reacción, en una reencarnación en un cuerpo y en un medio ambiente material apto para proporcionarnos aquello que ahora odiamos. Como estamos esforzándonos en alcanzar a Dios, debemos aprender a ser como El lo mejor posible. El no ama ni odia, por lo tanto, debemos esforzarnos en considerar el vicio más grande como algo que no debemos odiar, aunque no lo practiquemos y entonces podemos alcanzar el estado en el cual conoceremos el amor más grande que incluye de manera análoga a los seres y a las cosas buenas y malas.

El Bien y el Mal son simplemente los dos polos de una cosa. En el Absoluto, el Mal es idéntico al Bien. Una persona dotada de conocimiento absoluto puede *ver* tanto el Bien como el Mal, pero no *siente* que el Mal es algo de lo cual deba escapar, por lo tanto debe llamarlo simplemente el otro polo. Definimos como Bien o Mal a ciertos sucesos que nos parecen a nosotros o a la actual civilización, como agradables o desagradables. Por eso hemos forjado estas dos palabras. Son palabras imperfectas para emplear. En realidad, en el Absoluto, uno es tan necesario como el otro y, a menudo, lo que parece malo y "doloroso" no es así para nada, sino que son simplemente precisos ajustes en el progreso del alma. Lee el "Bhagavad Guita" en lo que concierne a cómo el ser parece sufrir el dolor. Ahora bien ¿qué es el Mal? ¿Pérdida de amigos? No, si estás auto-centrado ¿Calumnia? No, si confías en el Karma. El mal existe sólo cuando te rebelas a los inmutables decretos que se deben realizar. Tú sabes que deben existir estos equilibrios que

llamamos Bien y Mal. Trata de imaginarte a un ser humano que fue realmente una gran alma y ahora vive como un avaro deleitándose en tal condición. Tú lo llamas un mal, él un bien. ¿Quién tiene la razón? Tú dices "Mal," porque hablas con arreglo a lo Verdadero, pero lo Verdadero sabía que alguien nunca hubiera pasado un cierto punto, si no hubiese tenido tal experiencia, por lo tanto, ahora lo vemos en un estado negativo. Debemos tener experiencia y si la aceptamos según la creamos, somos sabios. Esto significa que, mientras que nos esforzamos en cumplir nuestro deber total hacia el mundo y hacia nosotros mismos, no continuaremos viviendo en el pasado mediante vanos y perjudiciales arrepentimientos, ni condenaremos a ningún ser por cualquier acción que cometió, ya que no podemos conocer su verdadera causa. No somos el Karma, no somos la Ley y el condenar a algún ser Humano, se vuelve una especie de hipocresía que el Karma desaprueba profundamente. El hecho que la Ley permita a un individuo vivir, demuestra que el poder superior aún no lo juzgó. Sin embargo, debemos mantener; y mantendremos, nuestro poder discernidor a cada instante.

En lo que concierne al elevarse sobre el Bien y el Mal, por supuesto no significa ejecutar el mal. En realidad, no puede existir ningún *verdadero* Mal ni Bien, si nuestra meta es correcta nuestros actos no pueden ser malos. Ahora bien, toda acción muere después que se hace, su sitio de concepción es el corazón y ahí están ya realizadas, su simple cumplimiento en el mundo físico es de por sí una cosa muerta. Por lo tanto, podemos efectuar una supuesta buena acción que externamente parecerá buena, todavía, siendo quizá nuestro motivo equivocado, la acción es nula pero la intención cuenta.

El gran Dios lo hizo todo, ya sea el bien o el mal. Entre las demás cosas se encuentran las que parecen Malas, pero esto no lo debe influenciar. Desde luego, si seguimos el segundo capítulo del "Bhagavad Guita," debemos cumplir sólo esos actos que creemos sean justos para Dios y no para nosotros y si las consecuencias no nos interesan, no nos importa si *parecen* ser Buenas o Malas. Como el corazón y la mente son los verdaderos planos del error, por lo tanto, debemos mantener una actitud que nos induzca hacer todos los actos simplemente porque están ahí para que los cumplamos. Entonces, sólo resulta difícil separarnos del acto.

Como seres humanos, nunca podremos elevarnos sobre el hecho de que somos los instrumentos mediante los cuales los llamados Bien y Mal se manifiestan, pero, visto que este binomio es el resultado de la comparación y no es de por sí absoluto, consecuentemente, el (*verdadero*) nosotros debe aprender a elevarse internamente hacia un lugar en el cual tales sucesos nos parecen meramente como cambios en una vida de cambios. A veces, esto acontece también al ser humano que vive en el mundo.

Por ejemplo, Bismarck, el cual solía mover grandes conjuntos de hombres y quizá para un buen fin, fácilmente puede elevarse sobre el transitorio Mal, en vista de un más amplio resultado. Lo mismo acontece con el cirujano, el cual puede elevarse sobre el dolor del paciente considerando sólo el bien o mejor dicho, el resultado procedente de una dolorosa operación. La idéntica cosa sucede con el paciente.

Así, el estudiante se percata de que no debe hacer ni el "Bien" ni el "Mal," sino que ejecutar cualquier acción que se le presenta y, por lo pronto, no debe considerar tanto su línea de conducta, sino más bien aquella del motivo, en cuanto su intención determina necesariamente su conducta. Tomemos al soldado, para él no existe nada mejor que una guerra legítima. Entonces podríamos preguntar: ¿comete algo equivocado en pelear o no, aun cuando la guerra sea ilegítima? No, a menos que mezcle su motivo. Aquellos que van a la guerra inducidos por la ganancia o la venganza, actúan mal, mientras no es así para aquellos que van a la guerra siguiendo las órdenes de sus superiores porque es su presente deber.

Por lo tanto, extendamos nuestra ayuda a todos los que encontremos en nuestro sendero. Este será el verdadero progreso, los velos que caen sobre nuestras almas desaparecen cuando obramos para los demás. Que éste sea el verdadero motivo, y la *cantidad* del trabajo realizado no constituirá alguna diferencia.

Z.

Pareciera que el Bien y el Mal no son inherentes en las cosas de por sí, sino en la manera en la cual las empleamos. Son condiciones de manifestación. Muchas cosas que ordinariamente llamamos inmorales, son las consecuencias de las injustas leyes humanas de instituciones sociales egoístas y no son inmorales de por sí, sino que sólo del punto de vista relativo. Son inmorales *sólo* temporalmente. Existen otras cosas cuyo mal depende del degradado uso al cual sometemos las fuerzas superiores o la Vida, que es sagrada. Aún en este caso, el mal no es inherente en ellas sino en nosotros, en nuestro uso erróneo de los nobles instrumentos en un trabajo inferior. Al mismo tiempo, el mal no es inherente en nosotros sino en nuestra ignorancia, es una de las grandes ilusiones de la Naturaleza, las cuales inducen el alma a experimentar en la materia hasta que haya aprendido conscientemente cada aspecto, entonces, debe aprender a conocer el todo de inmediato, hecho posible sólo mediante la reunión con el Espíritu, el Supremo, la Divinidad.

Sí, con todo el debido respeto, asumimos lo más posible el punto de vista del Supremo, que nuestras mentes o nuestra intuición naciente nos permiten, sentiremos que Esto se alberga arriba, indiferente al Bien o al Mal. Nuestro bien es relativo y el mal es sólo la limitación del alma ejercida por la materia. Todos los millares de diferenciaciones de la Naturaleza (Prakriti, substancia cósmica), todos los mundos y sus correlaciones, se desenvuelven de la esencia material de la Deidad, asistiendo a la experiencia cíclica del alma mientras pasa de un estado a otro. Por lo tanto ¿cómo podemos decir que algún estado es malo en un sentido absoluto? Consideremos el homicidio. Parece ser un mal. Es verdad, no podemos *realmente* matar, pero podemos destruir un vehículo del divino Principio de la Vida, impidiéndole la senda a un alma que usa aquel medio. Sin embargo, lo que nos perjudica más que todo es el acto, el cual es el fruto de un cierto estado enfermo del alma. La acción nos envía al infierno, por así decirlo, en una miserable condición durante una o más encarnaciones. El impacto, la retribución natural, nuestro Karma resultante, las penalidades impuestas por el ser humano y aquellas exigidas por la ley oculta, disciplinan y suavizan al alma. Ella ha pasado por una solemnísima experiencia que ha resultado ser necesaria para su crecimiento y que al final es la causa de su purificación ulterior. A la luz de tal resultado, la acción perpetrada ¿fue mala? Fue una consecuencia necesaria de las limitaciones de la materia, ya que si el alma hubiese permanecido celeste y en el libre Ser, no habría podido cometer un homicidio. Ni el alma inmortal, el espectador, participó en algún modo en la acción errónea, el pecado lo cometió sólo la personalidad, la parte elemental del alma. El mal es todo lo que mantiene al alma confinada a la existencia material, por lo tanto no podemos distinguir el bien del mal. El sólo bien último es la Unidad y, en realidad, es la única que existe. Por lo tanto, nuestros juicios son sólo pasajeros. Ni tenemos el derecho de exigir vida por vida. “La venganza me pertenece, dice el Señor (Ley), yo proporcionaré el pago.” Nos convertimos en cómplices del asesinato al formular estas leyes humanas. No quiero decir que cada experiencia se deba vivir en el cuerpo, en cuanto algunas las experimentamos en la mente. Ni estoy tratando de justificar algunas de ellas. La única justificación está en la Ley.

En una vida futura, el Karma recompensará al inocente ser humano injustamente asesinado. En verdad, a cada individuo asesinado se le reembolsa, por así decirlo, mientras que aquella desdicha fue fruto de su

Karma, la ley oculta no admite que se mate. Algunas personas son las armas del Karma en su conducta negativa, pero son ellas mismas las que en su pasado se asignaron este lugar.

La Gran Alma necesitaba, precisamente, de aquel cuerpo, a pesar de los errores de su naturaleza o su medio ambiente, por lo tanto, decepcionar al alma es una terrible acción para un individuo. En realidad, es únicamente el ser humano, la naturaleza inferior influenciada por Tamas (la cualidad de las tinieblas), que siente el impulso por matar, tanto en la justicia humana como en la venganza, la protección, etc. "El alma no mata ni se puede matar." Lo que conocemos como nosotros, es simplemente el hombre natural, los principios inferiores y la mente dirigida por la falsa conciencia. En nuestro estado ordinario, tenemos sólo breves y parciales vislumbres del alma, en la conciencia o en la intuición. Por supuesto, existen estados psíquicos y espirituales en los cuales se sabe más. Así, la naturaleza pelea contra la naturaleza siempre proponiéndose la realización de la purificación y la evolución del alma. La naturaleza existe únicamente para el propósito del alma. Si ponderamos sobre el tema según tales líneas, nos percatamos al menos de lo imprudente que seríamos en concluir que cada acción es puro mal o que en el Absoluto existen tales distinciones. Esto es lo único que existe, todo el resto es fenoménico y transitorio, tales diferencias desaparecen mientras nos elevamos. Entretanto, debemos evitar todas estas cosas inmorales y muchas otras que la gente no considera como tales, aun siéndolas igualmente, ya que sabemos hasta qué punto incrementan la ignorancia y la oscuridad por medio del fermento que causan en la naturaleza, impidiendo entonces la entrada de los claros rayos de la Verdad.

Dudo que el alma sepa lo que es moral o inmoral. Consideremos por un instante el caso de un alma desencarnada. ¿Qué es el pecado para ella una vez que se ha soltado de su cascarón, el cuerpo? ¿Qué sabe entonces de las leyes humanas, moralidades o de las reglas y formas de la materia? ¿Las podrá aún ver? ¿Qué libertinaje puede cometer? Por lo tanto, digo que tales códigos morales pertenecen sólo a este plano, en el cual se deben obedecer y seguir, pero sin considerarlos absolutos o emplearlos como una balanza para pesar el alma que tiene leyes diferentes. El alma libre, trata con esencias y poderes totalmente impersonales, dejando atrás la contienda de la materia. El inmortal y desapasionado espíritu, superior a todo, dentro de todo y arriba de todo, dirige su mirada hacia abajo, consciente de que, cuando lo natural se haya reabsorbido nuevamente en su fuente espiritual, terminará toda esta lucha y juego de fuerza y voluntad, este alternarse de formas que crecen y decrecen, este progreso de la conciencia que expulsa nubes y vapores ilusorios ante la vista del alma. Sin embargo, ahora, aun no pudiendo dominar estos elevados temas, podemos confiar pacientemente en el proceso evolutivo y en la Ley, sin culpar ni juzgar a ningún ser, sino que viviendo conforme a nuestras intuiciones superiores. *La verdadera prueba de un individuo es su motivación* que es invisible y tampoco sus acciones logran siempre representarla.

J. N.

X

Querido Jasper:

Me preguntas acerca de las "tres cualidades procedentes de la Naturaleza" mencionadas en el "Bhagavad Guita." Existen potencialmente, (de forma latente), en *Purusha* (Espíritu), y se manifiestan en actividad durante aquel período del cual se habla en el "Bhagavad Guita," cuando El produce todas las cosas después de haberlas devorado (que es parecido a Saturno que ingiere a sus hijos), por esa razón se

constata que las cualidades *envuelven* a todos los seres, los cuales, según se dice, no están exentos de su influencia.

En este caso, el término "Seres" debe referirse a seres formados en todos los mundos. Por lo tanto, las cualidades *existen* en dichas formas (ya que la forma procede de la Naturaleza = Prakriti = Substancia Cósmica. J.N.) y contemporáneamente *envuelven* al espectador (alma), que se aloja en la forma. Los Devas son dioses, es decir, una especie de poder espiritual inferior de Ishwara en el ser humano. Están influenciados por la cualidad de Satwa o Verdad. Se deleitan de un período de enorme felicidad, cuya duración es inmensa, sin embargo, teniendo una *duración*, no es una eternidad.

Según está escrito: "La bondad, la maldad y la indiferencia, las llamadas cualidades, emergen de la Naturaleza e influencian al alma imperecedera dentro del cuerpo."

Desde luego, el alma inmortal, está separada del cuerpo en el cual las cualidades la influencian y también de las cualidades que no son ella. Es Ishwara. Por lo tanto, las cualidades envuelven a Ishwara.

La primera o más elevada cualidad es Satwa, cuya naturaleza es pura y agradable, implicando así a Ishwara, relacionándolo a las cosas placenteras y al conocimiento. Por lo tanto, aun alojándose en Satwa, el alma se envuelve.

La segunda cualidad es Rajas y causa la acción, implica al alma porque participa de la avidez y de la propensión y, al causar la acción, envuelve al alma.

La Tercera cualidad es Tamas, cuya naturaleza es indiferencia, induciendo entonces al engaño a todos los mortales. La ignorancia la alimenta.

He aquí, dos grandes adversarios del alma: la *ignorancia* y la *acción*. En realidad, la acción, procediendo de Rajas asistida por Satwa, no conduce al sitio más elevado, mientras que la ignorancia causa la destrucción. Por lo tanto, al reconocer nuestra ignorancia, debemos actuar a fin de destrozarla. La cuestión es ¿cómo realizar esto sin permanecer siempre en el vórtice de la acción (o sea del Karma que causa los renacimientos. J.N.)?

En primer lugar, al conocer que las acciones acontecen en estas tres cualidades naturales y para nada en el alma, se debe eliminar la idea de que uno mismo sea, en realidad, el artífice de alguna cosa. El término "cualidades," debe considerarse en un sentido más amplio que aquello común.

Luego, se deben colocar todas las acciones en la devoción, es decir, sacrificar todo acto al Supremo y no a sí mismo. (Omitiendo la indiferencia), un individuo debe constituirse como Dios al cual se sacrifica o como el otro Dios real, Krishna, dirigiendo así todas sus acciones y aspiraciones hacia sí mismo o hacia el Todo. En tal caso, entra en la juego importancia de la intención, ya que, si una persona realiza grandes y valientes actos o beneficios para la humanidad o adquiere un conocimiento a fin de asistir al ser humano simplemente porque piensa que alcanzará la salvación, está actuando sólo para su propio beneficio, sacrificándolo únicamente a sí mismo. Por lo tanto, debe sentir una devoción interna hacia el Todo, es decir, colocar todas sus acciones en el Supremo, consciente del hecho de que no es el artífice de los actos, sino el simple testigo.

Como él vive en un cuerpo mortal, le influenciarán las dudas que emergen, cuya aparición depende de la ignorancia acerca de alguna cosa. Desde luego, el individuo debería poder disipar las dudas "con la espada del conocimiento," ya que, si tiene una respuesta lista a alguna duda, puede aclarar ese tanto. Todas las dudas proceden de la naturaleza inferior y *nunca*, en ningún caso, de aquella superior. Por lo tanto, al incrementar su devoción, es capaz de realizar más y más claramente el conocimiento que reside en su parte Sátwica. Por eso está escrito:

"Un hombre cuya devoción es perfecta (o que persiste en su cultivo), constata que el conocimiento espiritual emerge espontáneamente en sí mismo con el transcurso del tiempo." Y también: "El hombre con una mente inclinada a la duda, no goza en este mundo ni en el otro (aquel del Deva) y ni en la final beatitud."

La última frase se propone refutar la idea de que, si en nosotros, aun cuando seamos indolentes y dudemos, existe este ser superior, él triunfará sobre la necesidad por el conocimiento, conduciéndonos a la beatitud final junto a todo el flujo humano.

Las tres cualidades son inferiores a un estado llamado Turya, que es un estado elevado del ser que se puede gozar aun estando encarnados. Por lo tanto, en Turya, las tres cualidades no existen, pero el alma las ve moverse en el océano del Ser abajo. Tal experiencia no se vive sólo después de la muerte, sino que, como dije, es posible gozarla en esta vida presente, si bien, desde un punto de vista consciente, esto pasa muy raramente. Sin embargo, existen esos Yoguis elevados que, aun estando encarnados, pueden elevarse, y se elevan, al Nirvana o al Espíritu, empero conscientemente. Este es el cuarto estado llamado Turya. En inglés no existe palabra capaz de expresarlo. En dicho estado el cuerpo está vivo pero en una profunda catalepsia (que el Adepto se auto induce. J.N.). Cuando el Adepto retorna de tal estado, trae consigo *todo lo posible* de las vastas experiencias de Turya. Por supuesto, trascienden cualquier expresión y nosotros podemos sólo percibir vagamente sus posibilidades. No puedo describir nada referente a esto porque no lo he conocido, sin embargo, capto sus posibilidades y probablemente tú también.

Es bueno dedicarse a algún tipo de práctica y seguirla en un lugar fijo o en un invisible sitio mental o durante la noche. Se debería saber que es posible realizar lo que llamamos Dharana, Dhyana y Samâdhi. (Véase el sistema Yoga de Patanjali.)

Dharana implica seleccionar una cosa, un lugar o una idea, en la cual fijar la mente.

Dhyana es la contemplación de esto.

Samâdhi es la meditación referente a tal tema.

Por supuesto, al intentarlo, estas etapas son todas una acción.

Ahora bien, consideremos lo que llamamos la concavidad de la garganta.

Primero, seleccionarla: Dharana.

Segundo, mantener la mente concentrada en ésta: Dhyana

Tercero, meditar sobre ésta: Samâdhi.

Tal proceso otorga firmeza mental.

Entonces, selecciona el lugar en la cabeza a lo largo del cual pasa el nervio Sushumna. No importa la ubicación, llamémosla la parte superior de la cabeza. Luego, sigue el mismo curso. Esto permitirá la penetración parcial en las mentes espirituales. Al principio, resultará difícil, sin embargo, con la práctica se hará más fácil. Si se realiza bien, se debería escoger la misma hora cada día, creando entonces un hábito no sólo corporal sino mental. Siempre ten presente la dirección impartida por Krishna, es decir, efectuar esto para beneficiar a la humanidad entera y no para fines personales.

En lo que concierne a las pasiones: la cólera parece ser la *fuerza* de la Naturaleza, pero hay más con respecto a esto.

La (llamada) lujuria es el símbolo grosero del amor y del deseo para crear. Es la perversión de lo Verdadero en el amor y en el deseo.

Según mi opinión la vanidad representa, en un aspecto, el poder ilusorio de la Naturaleza, Maya, lo que confundimos por realidad. Está siempre muy próxima a nosotros y muy insidiosa, como la ilusión de la Naturaleza es omnipresente y difícil de penetrar.

La Cólera y la Lujuria tienen un poco de la cualidad Rajásika, sin embargo me parece que la Vanidad pertenece totalmente a Tamogunam.

Que tú puedas dirigirte hacia la orilla donde el miedo no existe.

Z.

En lo que concierne a las prácticas de la concentración sugeridas en la presente carta, son simplemente etapas en la contemplación de una vida. Son medios para alcanzar una meta, medios de un cierto orden entre otros de diferentes órdenes y son todos necesarios ya que el sendero más elevado es aquel de la constante devoción y completa resignación a la Ley. Los medios mencionados arriba tienen un valor físico pues los lugares sugeridos para la contemplación son, como los demás, centros vitales. Excitar tales centros y el residuo magnético del aliento siempre presente en ellos, fortalece y despierta las facultades del ser interno, el vehículo magnético del alma, el eslabón entre la materia y el espíritu. Esta es una manera de expresarse necesaria para hablar claramente, porque en realidad, la materia y el espíritu son uno. Podemos mejor imaginar una infinita serie de correlaciones de fuerza que se extienden del puro Espíritu hasta su más grosero vehículo y decir que el vehículo magnético interno o el ser astral, se encuentra en el punto intermedio de la escalera. El secreto de la circulación del fluido nervioso se oculta en estos centros vitales y, el que los descubre, puede emplear el cuerpo según su voluntad. Además, tal práctica entrena la mente a permanecer en su principio sin impulsar ni ejercer su tangencial fuerza que es tan difícil sujetar. El pensamiento tiene un poder auto reproductivo y, al mantener de manera firme la mente en una idea, ésta última empieza a impartirle su color y, podemos decir, que todas las correlaciones de aquel pensamiento se despiertan en la mente. Por lo tanto, el místico obtiene el conocimiento de algún objeto en el cual piensa constantemente durante una contemplación inmóvil. He aquí la razón fundamental de las palabras de Krishna: “Piensa constantemente en mí, depende sólo de mí y seguramente llegarás a mí.”

El puro instinto de los niños, a menudo revela verdades ocultas. Recientemente, oí a una chica de quince años decir: "Cuando era una niñita, siempre me imaginaba cosas. Solía sentarme sobre la ventana observando la luna, suponiendo que si sólo la miraba por un período de tiempo suficientemente largo, podría dirigirme ahí y saber todo lo referente a ella."

La cultura espiritual es alcanzable por medio de la concentración. Se debe continuar diariamente y en cada momento, si queremos que nos sirva para algo. El artículo "Elíxir de la Vida"[6] (en "Cinco Años de Teosofía"), presenta algunas razones para esta verdad. La meditación se ha definido "la cesación del pensamiento activo externo." La concentración es la completa tendencia de una vida hacia una meta dada. Por ejemplo, una madre devota es aquella que considera los intereses de sus niños y todas sus ramificaciones, en y ante, cualquier cosa que haga, no aquella que se sienta pensando fijamente en una rama de sus intereses todo el día. La vida es la gran maestra, es la gran manifestación del Alma y el Alma manifiesta al Supremo. Por lo tanto, todos los métodos son buenos y todos son simplemente parte de la gran meta que es la Devoción. El "Bhagavad Guita" nos dice que la "Devoción es el éxito en las acciones." Debemos usar, igualmente, las facultades superiores e inferiores y más allá de aquellas mentales, se encuentran las desconocidas facultades Espirituales, que sin embargo se pueden descubrir. Los poderes psíquicos, al manifestarse, se deben usar también ya que revelan leyes. Pero no debemos exagerar su valor ni ignorar su peligro. Son intoxicantes, más sutiles que las burdas energías físicas. El que confía en ellos es como aquel ser que se abandona al orgullo y al triunfo sólo porque ha alcanzado la primera estación al borde del sendero que conduce a la cumbre que decidió escalar. La Naturaleza usa estos poderes como trampas para detenernos y también el desaliento, la duda, el miedo, la vanidad, el orgullo y la autosatisfacción. Cada suceso, objeto y energía, se puede usar en favor o en contra del gran fin, en cada uno de ellos, la Naturaleza se esfuerza en contener el Espíritu y el Espíritu se esfuerza por ser libre. ¿Podrá la substancia paralizar el movimiento o podrá el movimiento controlar a la substancia? La interrelación entre estos dos es la manifestación. La proporción de la actividad gobierna el desarrollo espiritual y cuando la gran Fuerza ha obtenido su completo impulso, nos lleva a los límites de lo Desconocido. Es una Fuerza inteligente, autoconsciente y espiritual, nosotros podemos evocar sus formas inferiores, vehículos o correspondientes, pero Ella viene sólo conforme a Su propia voluntad. Podemos, únicamente, preparar un vehículo para Ella en el cual, según dice Boehmen: "el Sagrado Espíritu puede ir en su propio carro."

"Al Ser no se le puede conocer por medio de los Vedas ni por la comprensión y ni por mucho aprendizaje. El Ser es alcanzable sólo por el que escoge al Ser."

"El Ser lo elige a él como suyo. Sin embargo, el individuo que no se ha retirado de su maldad, no está sereno, sometido o *cuya mente no está en reposo*, nunca podrá obtener el Ser, ni aún mediante el conocimiento."

Las letras bastardillas son mías e indican el valor de tal estado de contemplación hasta ahora aludido como aquello en el cual la mente ha cesado de impartir energía y las puras energías de la Naturaleza van incrementando la fuente del Espíritu.

[6] Publicado originalmente en "The Theosophist," III., 140, 168. (N. d. E.)

El sentido de la frase en la anterior carta, que el Adepto "*trae consigo lo posible*" de Turya, se refiere a que todo depende de la coordinación de los varios principios en el ser humano. El que ha alcanzado la perfección o el estado de Mahatma, ha asumido un total dominio del cuerpo, iluminándolo según su voluntad. Por supuesto, mientras que está encarnado, aun siendo un alma poderosa, está, hasta cierto punto, limitado por aquel cuerpo o vehículo. Esto significa que, existen experiencias en las cuales tal órgano del alma que llamamos "el cuerpo" no puede participar y, más allá de cierto punto, su cerebro no puede reflejarlas ni recordárselas. Dicho punto varía según el grado de realización alcanzado por las almas individuales y mientras en algunas puede ser un elevado punto de gran conocimiento y poder, todavía, se debe considerar limitado, comparado con aquellas experiencias espirituales del alma liberada.

La obra a la cual se consagran todos los discípulos, consiste en hacer el cuerpo más receptivo, más fluido y más sensible, a todas las influencias espirituales que surgen del centro interno, en el alma, que es una parte indivisible de la gran Alma del todo y menos receptivo de las influencias materiales y externas engendradas por el mundo que no piensa y por las cualidades en la naturaleza. Según se dice, el pensamiento abstracto es "el poder de pensar en una cosa, independientemente de sus cualidades," las cuales son lo fenomenal, lo evidente, que ejercen entonces la impresión más profunda en nuestros sentidos. Ellas nos desconciertan y constituyen una parte de aquella trampa que la Naturaleza prepara para nosotros por miedo a que descubramos su secreto más íntimo a fin de dominarla. Además, nuestra limitación individual como componentes de una raza, otorga tiempo a ésta y a otras razas, permitiéndoles pasar por la experiencia evolutiva lentamente, proporcionándole a cada alma largas y repetidas oportunidades para corregirse, retornar e ir alrededor de la curva de la evolución. Bajo este aspecto, la Naturaleza es muy misericordiosa y aún en las tinieblas de la octava esfera, a la cual descienden las almas de maldad *espiritual*, su impulso ofrece oportunidades de retorno si en el alma auto condenada, se encuentra una sola energía sensible a esto.

Numerosas personas insisten en un perfecto código moral, alterado por las comodidades sociales, olvidándose que éstas varían según el clima, las nacionalidades y las épocas. La virtud es una noble ofrenda al Señor. Sin embargo, mientras que permanece una simple rectitud corporal y mental, es insuficiente y separada de la rectitud de la naturaleza psíquica o virtud del alma. La virtud del alma es el verdadero Ser, su virtud consiste en ser libre. El cuerpo y la mente no comparten tales experiencias, sin embargo después, pueden reflejarlas y dicho reflejo puede instruirlas con luz y poder de su propio tipo. La espiritualidad no es virtud. Bajo un aspecto es la impersonalidad. Es posible ser tan espiritualmente "malvado" como espiritualmente "bueno." Dichos atributos se asignan a la espiritualidad en base a su uso, o sea se beneficia o si se opone a la gran Ley de la evolución, que al final debe prevalecer, siendo la Ley de la Deidad, una expresión de la naturaleza y del Ser de lo Desconocido y tal naturaleza propende hacia la manifestación, la autorrealización y la reabsorción. Todo lo que contrasta con esta Ley, esforzándose hacia una existencia separada, a la larga debe fracasar y cualquier diferenciación incapaz de reabsorción, se reduce a sus originales elementos en cuya forma, por así decirlo, puede ser reabsorbida.

Desde luego, la espiritualidad es una condición del Ser que trasciende el lenguaje. Llámalo un nivel de vibración mucho más allá de nuestro conocimiento. Su lenguaje es el de movimiento incipiente y su perfección trasciende las palabras y aún el pensamiento.

"El conocimiento del Supremo Principio es un silencio divino y el estado de reposo de todos los sentidos." ("La Clave de Hermes.")

"Simpatía y antipatía, el bien y el mal, no afectan, ni mínimamente, al conocedor de Brahm, el cual no tiene cuerpo y existe eternamente." ("Crest Jewel of Wisdom.")

"Con respecto a aquella naturaleza que trasciende el intelecto, se dicen muchas cosas según la comprensión intelectual, pero se le contempla mejor cesando la energía intelectual que activándola." ("Porfirio.")

El pensamiento es limitado y nosotros buscamos entrar en el ilimitado. El intelecto es la primera producción de la Naturaleza que, como anteriormente dije, impulsa hacia la experiencia del alma. Al reconocer tal verdad, nos valemos de la energía natural llamada Pensamiento a fin de comparar, instruir, remover las dudas, y entonces alcanzar un punto en el cual reprimimos las tendencias externas de la Naturaleza, ya que, cuando éstas se resuelven en su causa y la Naturaleza está totalmente sometida y dominada, esa causa se manifiesta tanto en la naturaleza como más allá de ella.

"Al descender, las substancias incorpóreas se dividen y se multiplican entre los individuos, disminuyendo entonces su poder pero, cuando por medio de sus energías ascienden más allá de los cuerpos, se unen y existen en un todo mediante y a través de, la exuberancia de poder." ("Porfirio.")

Estas alusiones pueden ser suficientes para las mentes ya encaminadas a lo largo de la senda. Para los demás resultarán impenetrables. Unicamente el lenguaje expresa las experiencias de una raza y como la nuestra no ha aún alcanzado los niveles más elevados del Ser, carecemos de palabras para expresar estas cosas. El oriente siempre fue la patria de la búsqueda espiritual y dio al mundo todas las grandes religiones. Por lo tanto, el sánscrito tiene los términos para algunos de estos estados y condiciones pero, aún en oriente, está bien entendido que lo sin forma no puede expresarse mediante la forma ni el Ilimitable por los límites de las palabras o los signos. La única forma de conocer estos estados, consiste en *convertirnos en ellos*, nunca podemos *verdaderamente* conocer algo que no somos.

J. N.

XI

Querido Hermano:

Jasper, me duele enterarme acerca de tu seria enfermedad. Mientras la vida está suspendida en la balanza, como la tuya parece estarlo, esto continuará por algún tiempo en el cual te sentirás muy deprimido.

Ahora bien, no es usual hablarle a alguien con calma acerca de su muerte, pero a ti esto no te molesta, por eso hablo. No estoy de acuerdo contigo que es bueno morir. El tuyo no es un caso como aquel de ***, que *debía* morir y decidió aceptar la vida de los Grandes Poderes, continuando su trabajo por la Humanidad, rodeada por los dolores y la angustia de su cuerpo[7]. ¿Por qué no deberías vivir lo más posible en tu cuerpo, de manera que puedas avanzar hasta lo factible y, al vivir, realizar todo el bien

[7] No cabe duda que esto se refiere a H.P.B. Véase el artículo "Mahatmas Teosóficos" y "Ella, aún Muerta, todavía nos Habla." en la revista "Theosophy."

posible para la Causa y el ser humano? Ya que como Jasper Niemand, aún no tuviste la oportunidad para merecer, después de la muerte, una *extraordinaria* ayuda para un rápido retorno. Así, si ahora mueres, correrás el riesgo de un largo Devachan, perdiendo la oportunidad de hacer mucho por *Ellos*. Tal es mi punto de vista. La vida es mejor que la muerte ya que ésta última decepciona al Ser. La muerte *no* es la gran fuente de información o la productora del conocimiento. Es simplemente el gran telón que baja sobre la escena para levantarse al próximo instante. El conocimiento completo debe alcanzarse en el ser humano trino: cuerpo, alma y espíritu. Una vez obtenido, el individuo pasa a otras esferas que nosotros ignoramos y que son infinitas. Al vivir lo más posible, se proporciona al Ser una más larga oportunidad.

"Atmanam atmana pashya" (Eleva el Ser por medio del ser, "Bhagavad Guita"), no parece ser efectivo después de que hemos cruzado el umbral de la muerte. La unión con la trinidad se debe realizar sólo en la tierra, en un cuerpo y *entonces* la liberación es deseable.

Hermano, no estoy hablando para mí, sino para ti, ya que en la muerte no puedo perder a nadie. Las personas vivas desempeñan un papel más grande entre los muertos que los muertos entre los vivos.

La duda que ahora sientes con respecto al éxito es mórbida. Por favor, destrúyela. Mejor una falsa esperanza sin duda, que mucho conocimiento con dudas referentes a tus oportunidades. "Aquel que duda es como las olas del océano que el viento empuja y agita." No debemos guardarnos de la duda sólo cuando se trata de los Maestros (acerca de los cuales yo sé que no tienes dudas). Se debe guardar y repudiar en relación con uno mismo. Pensar que no podemos triunfar en algo o que es mejor morir que vivir porque un cuerpo perjudicado parece hacer el éxito inalcanzable, implica *dudar*.

No nos atrevemos a esperar, pero nos *atrevemos* a continuar viviendo para servirlos como Ellos sirven a la Ley. No debemos tratar de ser chelas o realizar alguna cosa en esta encarnación, sino sólo saber y ser justos lo más posible y la posibilidad no será medida. Reflexiona, entonces, es únicamente una cuestión de sentirse vencido ¿por qué cosa? Por algo externo. Sin embargo, si te acusas o dudas de ti, haces descansar al enemigo ya que él no tiene entonces nada que hacer, en cuanto lo haces todo tú mismo y, dejándote a tu destino, buscará otras víctimas. Levántate entonces del abatimiento y empuña la espada del conocimiento. Con ésta y el Amor, se puede conquistar el Universo. Jasper, esto no quiere decir que te veo muy desanimado, pero me gustaría darte mis ideas aunque algo podría matarte mañana contra nuestra voluntad.

Estoy contento de que, aun cuando el cuerpo sufre, tú estás bien. Debemos sufrir en varios modos y no cabe duda que es un gran adelanto si en medio del sufrimiento físico, podemos resistir y mantenernos tranquilos y distantes de él. También el cuerpo debe descansar. Reposa y deja que tus ansiedades permanezcan inmóviles y durmientes. Haciéndolo así, no las matas y cuando el cuerpo recupere sus fuerzas, el conocimiento se habrá ampliado.

Ya te has encontrado en suficientes borrascas. Al reflexionar un poco, nos percatamos de que creamos nuestras tempestades. El poder de todas las circunstancias es una establecida e invariable cualidad, pero, a medida que *nosotros* alteramos nuestra recepción de éstas, nos parece que la intensidad de nuestras dificultades varían. Esto no acontece, nosotros somos el elemento que varía.

Si admitimos que nos encontramos en el flujo evolutivo, entonces, cada circunstancia tiene que ser lo que necesitamos para nosotros y deberíamos encontrar nuestras más grandes ayudas en el fracaso de la

realización de dadas acciones, ya que de ninguna otra forma podemos aprender la tranquilidad que Krishna enfatiza. Si tuviésemos éxito en cada uno de nuestros planes, no experimentaríamos ningún contraste. Mas, estos planes que ideamos, podemos formularlos de manera ignorante y por lo tanto errónea y la gentil Naturaleza nos impedirá llevarlos a cabo. No tenemos ninguna culpa por el plan, sin embargo, al no aceptar la imposibilidad de su realización, podemos adquirir un demérito kármico. Los seres humanos no pueden invocar al hecho de que ignoran la ley, pero pueden invocar la ignorancia del hecho. En ocultismo, aun cuando se ignoren algunos hechos importantes, no podemos sustraernos a *La Ley* ya que no es parcial y sigue sus ajustes prescindiendo de lo que sabemos o desconocemos.

Si tú, o algunos de nosotros se encuentran muy desanimados, el poder de los pensamientos se reduce proporcionalmente. Una persona podría encontrarse en prisión y aún trabajar para la Causa. Así, te suplico que remuevas de tu mente cualquier disgusto hacia las actuales circunstancias. Si puedes considerar todo esto *como lo que en realidad deseabas*, tal actitud no sólo fortalecerá tus buenos pensamientos, sino que se reflejará en tu cuerpo, robusteciéndolo.

Todo esto me recuerda a H, cuyo fracaso ahora conoces. Con respecto a esto, no te sientas decepcionado, difícilmente podría ser de otro modo. De forma imprudente sometió sus demandas a la Ley antes de que estuviera preparado. En realidad, "de forma imprudente" sólo en un cierto sentido, ya que al mirar las cosas desde un punto de vista más amplio, nada puede ser imprudente. En su caso, la aparente derrota al principio de la batalla es muy natural. El se dirigió a donde el fuego es más intenso, calentándolo aún más con sus aspiraciones. Todos los demás han sufrido y sufrirán lo mismo pues, el hecho de que su enfermedad sea corporal no constituye la más mínima diferencia. Como todas estas cosas proceden de disturbios mentales, podemos fácilmente ver la misma causa tanto bajo una enfermedad física como una divagación mental. Extrañamente, te escribí acerca de los pocos que realmente permanecen y después recibí tal noticia que irradió una luz roja, por así decirlo, en lo que concierne a la información del retiro de H. Ves como el pensamiento se entrelaza con el pensamiento en todos los planos, cuando la Verdad es la meta.

Nosotros no estamos totalmente exentos, en la medida que diariamente y a cada hora sentimos la tensión. Acepta estas palabras de un compañero de viaje: mantén la aspiración y la búsqueda, pero no conserves la actitud de desesperación o de la más mínima aflicción. Con esto no quiero decir que tú seas así. No puedo encontrar las palabras apropiadas, pero seguramente sabrías todo si no fuera por algunos defectos que te detienen.

Por supuesto, experimentaremos la obscuridad y la desolación, pero son sólo ilusorias. El Ser ¿no es acaso puro, brillante, incorpóreo y libre? y ¿quizá no eres tú esto? La diaria vida de vigilia es simplemente una penitencia y la prueba del cuerpo, de manera que *éste*, también, pueda alcanzar la condición correcta. En los sueños vemos la verdad y paladeamos la felicidad del paraíso. En el estado de vigilia toca a nosotros gradualmente destilar este rocío en nuestra conciencia normal.

Entonces, recuerda también que las influencias de esta época actual son poderosas para producir tales sentimientos. ¡Qué desesperación y agonía llena de dudas, existe actualmente en todas partes! En este tiempo de trastorno el sabio *espera*. Durante la tempestad él se dobla como la caña así que el viento silbe sobre su cabeza. Al elevarse, como tú lo haces, al plano en el cual las corrientes se precipitan, mientras tratas de viajar aún más alto, sentirás esas influencias hostiles, aunque las ignores. Es una era de hierro. Un bosque de árboles de hierro, negros y amenazantes, con ramas de hierro y brillantes hojas de acero.

Los vientos soplan a través de sus curvaturas y nosotros oímos un terrible sonido de cosas que se muelen y se rompen, el cual sofoca la pequeña y tranquila voz del Amor. Sus habitantes confunden esto con la voz de Dios y al imitarla, incrementan sus terrores. No te desanimes, no te auto condenes. Ambos somos el OM insonoro y descansamos juntos en el seno del Maestro[8]. Tú no estás cansado, sino es ese cuerpo que ahora está débil y no sólo depauperado, sino que también sacudido por la fuerza de tus poderes físicos y psíquicos. Sin embargo, el sabio aprende a asumir en el cuerpo una actitud indiferente, mientras que en realidad vigila más que ningún otro. Que tú la alcances. Eres el juez. ¿Quién te acepta? ¿Quién osa juzgar sino tú mismo? Esperemos entonces los cambios naturales, conscientes del hecho de que, si el ojo es fijado donde la luz brilla, sabremos que hacer al momento. Tal hora no está madura. Pero los frutos inmaduros maduran y caen o son recogidos. Seguramente, llegará el día en el cual los cortarás del árbol. Los vanos miedos o los compromisos no te inquietarán más. Cuando el gran pensamiento se aproxime lo suficiente, alzarás el vuelo. Todos debemos ser servidores antes de que podamos esperar ser, mínimamente, maestros.

Estuve nuevamente leyendo la vida de Buda, la cual me llena de un vehemente deseo de darme a la humanidad, dedicándome a un ardiente y determinado esfuerzo de plantarme más cerca del altar del sacrificio. Como no siempre sé lo que se debería hacer, tengo que atenerme a cuanto dice el Maestro: "Haz lo *posible*, si esperas alguna vez verlos." Siendo esto verdadero, y como otro Adepto dijo: "Sigue el Sendero que Ellos y Yo mostramos, pero no sigas *mi* sendero,[9]" entonces, todo lo que podemos hacer, ya sea grande o pequeño, consiste en realizar lo posible, cada uno es su propio lugar. Por supuesto, si tenemos una inmensa devoción y hacemos lo mejor, el resultado será bueno para Ellos y nosotros, aun cuando nos hubiéramos comportado de manera distinta si hubiésemos tenido más conocimiento en el momento en el cual seguíamos una línea de acción. Un devoto chela dijo una vez: "No me molestan todos estos esfuerzos para alcanzar explicaciones, ni todas estas preocupaciones, ya que siempre me percaté de que lo que se hace en nombre del Maestro, era correcto y su resultado positivo." Lo que se efectúa en estos nombres se realiza sin pensar en el ser personal y la intención es el criterio esencial.

Así, estoy triste y al mismo tiempo no lo estoy. No estoy triste cuando reflexiono en el gran Ishwar, el Señor que permite que acontezcan frente a mí todas estas bufonadas y espectáculos. Me siento triste cuando veo nuestras debilidades e incapacidades. Debemos estar serenos y hacer lo que podamos. Ramaswamier se precipitó a Sikkhim intentando encontrar al Maestro, pero halló a alguien que le dijo que regresara y *cumpliera con su deber*. Eso es todo y cada uno de nosotros puede hacerlo, a menudo desconocemos nuestro deber, pero aún esto es nuestra culpa, es una incapacidad Kármica.

Me preguntas cómo deberías aconsejar a tus compañeros de estudio. La mejor sugerencia se encuentra en la carta que me enviaste en la cual escribes que el verdadero monitor está dentro de nosotros. Eso es verdadero. Diez mil Adeptos no pueden ayudarnos mucho, a menos que estemos preparados, además, sus acciones consisten en sugerirnos cuales posibilidades se albergan en cada corazón humano. Si vivimos dentro de nosotros, debemos vivir y morir solos, por lo tanto, resulta que correr de un lado a otro a fin de

[8] Originalmente era "descansamos en el corazón de lo Divino." Véase "Path," II., pág. 290. [Editores.]

[9] H.P.B. escribió: "Sigan el sendero que muestro y a los Maestros que están detrás, pero no me sigan a mí ni a mi Sendero." Del artículo: "Ella, Aún Muerta, Nos Habla Todavía."

ver una cosa o una persona, no adjudica en sí el progreso. Nota que no me estoy oponiendo a la compañía de los que leen los sagrados libros y se dedican a la meditación de elevados temas. Simplemente estoy ilustrando la idea de que no deberíamos concentrarnos en esto como un fin, pues es meramente un medio, uno de tantos. No existe ayuda comparable a la asociación con personas que piensan como nosotros o a la lectura de buenos libros. El mejor consejo que siempre he visto, consiste en leer los libros sagrados o algún volumen que pueda elevarte, como descubriste conforme a tu experiencia. Deben existir algunos. Una vez encontré que ciertas abstrusas escrituras teológicas de Plotino me afectaron de forma muy noble y proporcionaron una explicación de las peregrinaciones de Ulises. Además, está el "Bhagavad Guita." Todas estas obras *rebosan de instintos dotados de vida propia*, los cuales alteran las vibraciones. La vibración es la clave de todo. Los distintos estados son simplemente diferencias de vibración y la razón por la cual no reconocemos el plano astral o los demás, depende de que no estemos en sintonía con sus vibraciones. Por eso, de vez en cuando, tenemos la vaga sensación que alguien nos observa o que un conjunto de personas se precipita hacia nosotros con grandes planes en mano, pero ellos no nos ven y nosotros tampoco. Era un instante de sincronizada vibración. Sin embargo, lo importante es desarrollar el Ser en el ser y entonces, las posesiones de la sabiduría que pertenecen a todos los sabios, de inmediato, llegarán a ser nuestras.

Cada uno verá al Ser de forma distinta y aun así no lo verá, ya que verlo implica *serlo*. Sin embargo, debiéndonos expresar con palabras, empleamos la expresión: "Verlo." La visión podría manifestarse en un relámpago, una brillante rueda y así sucesivamente. Después, existe el ser inferior, que es grande en su manera y que se debe conocer en primer lugar. La primera vez que lo vemos, es análogo a mirar dentro de un guante y ¿por cuántas reencarnaciones no deberá ser así? Observamos el interior del guante y vemos las tinieblas, luego debemos *entrar en el guante* y ver la obscuridad y así sucesivamente.

El misterio de las épocas es el ser humano, cada uno de nosotros. Se necesita paciencia para completar el transcurso necesario de tiempo a fin de alterar y controlar el instrumento físico. El control violento no es tan bueno como aquel suave, continuo y firmemente constante. La Vidente de Prevorst, descubrió que una suave corriente la beneficiaba más que una violenta[10]. La suavidad es preferible, ya que una corriente de oposición es siempre fruto de la provocación y, por supuesto, si lo que la produce es suave, la corriente lo será igual. Esto proporciona al estudiante no acostumbrado más tiempo y fuerza gradual.

Creo que tu compañero de estudio será un buen instrumento, pero no podemos romper el silencio del futuro por temor a despertar desconocidas y difíciles tribus con las cuales no será simple tratar.

Se debería usar cada situación como un medio. Esto es mejor que la filosofía porque nos permite conocer a ésta última. No se adelanta estudiando las filosofías ajenas ya que, tal actitud imparte sólo sus imperfectas ideas. No te satures, no tortures tu cerebro con las nociones ajenas. Tienes la clave del ser que es todo lo necesario, tómala y extrae lo que se oculta adentro. Eres muy generoso, amas mucho, tienes una

[10] Véase el artículo "La Vidente de Prevorst" en el Segundo volumen, página 332 de "Path," Febrero 1888. El escritor que firma "B," (probablemente significa "Brehon," uno de los seudónimos de Judge), tratando la idea de la "suave corriente," dice: "Aquí puede encontrarse un valioso indicio para la ciencia médica que, en realidad, parece ya propender en esta dirección. Podría valer la pena construir una máquina conforme al modelo presentado por ella [...]" (Editores.)

fuerte fe y una clara percepción. La generosidad y el amor son el abandono del ser. Eso es tu sostén. Incrementa tu confianza, no en tus habilidades, sino que en el gran Todo, que es tú mismo.

Ruego a Dios que tú y todos los demás, puedan encontrar la paz.

Z.

XII

Querido Jasper:

Tantas son las personas que preguntan acerca de la condición de Chela[11], y tu carta llega al momento oportuno conforme a mis experiencias. Dices que tales postulantes deben recibir alguna respuesta y en esto concuerdo contigo. Ya que sean preparados o no, tenemos que ser capaces de decir algo al respecto. Sin embargo, por lo general, no están listos ni están dispuestos a dar el primer simple paso necesario. Examinaré el asunto contigo para que pueda guiarte en el futuro cuando debas contestar a tales preguntas; y quizá, también para esclarecer mi mente.

La primera interrogante que un hombre debería preguntarse (con el término "hombre" implicamos postulantes de ambos sexos), es: "¿Cuándo y cómo se desarrolló el deseo de conocer acerca de la condición de chela y llegar a ser un chela?" y la segunda: "¿Qué es un chela? y ¿Qué es la condición de chela?"

Existen muchas clases de chelas: chelas laicos, en prueba, aceptados y aquellos que tratan de adaptarse para ser hasta chelas laicos. Cada individuo puede constituirse un chela laico seguro que, en esta vida no podrá recibir informaciones conscientes de su guía. En lo que concierne a los chelas en prueba, existe una *invariable* regla según la cual pasan por un período de siete años de pruebas. Tales "pruebas," no se refieren a fijados y establecidos exámenes, sino que a todos los acontecimientos de la vida y la actitud con la cual el candidato los encara. No existe ningún *sitio* al cual dirigir a los aspirantes para que sometan su demanda, ya que dichos temas no involucran a lugares ni a oficiales, pero es un asunto de la naturaleza interna. *Llegamos a ser* chelas, en realidad, alcanzamos esta posición porque nuestra naturaleza interna se ha abierto a tal punto que puede y quiere, asir el conocimiento, recibimos la recompensa de las manos de la Ley.

En un cierto sentido, cada miembro sincero de la Sociedad Teosófica está en la senda para llegar a ser un chela, ya que los Maestros realizan una parte de Su trabajo con la humanidad y a beneficio de ésta por medio de dicha Sociedad que Ellos seleccionaron como Su agente. Y como *toda* Su obra y aspiración se proponen ayudar a la raza, ninguno de Sus chelas puede esperar permanecer (o llegar a ser) tal, si algún deseo egoísta por posesiones personales o riqueza espiritual, es la intención que lo induce a intentar ser chela. En el caso de uno que ya es chela, este motivo instantáneamente obra para expulsarlo de las filas, ya sea consciente de su pérdida o no, mientras en el caso de alguien que trata de llegar a ser un chela,

[11] Chela significa discípulo. Es un término sánscrito. J.N.

actúa como una *barrera*. Al mismo tiempo, un verdadero chela no divulga su condición, ya que esta Logia no es análoga a las sociedades exotéricas, las cuales dependen del favor o de las simples apariencias externas. Es una cosa verdadera, encabezada por hombres Espirituales vivos, gobernada por leyes que contienen en sí sus verdugos, por lo tanto no requiere un tribunal, ni acusaciones, veredictos, ni ningún aviso.

Por lo general, una persona de origen europea o americana, debe superar extremas dificultades. Está desprovista de alguna herencia de desarrollo psíquico a la cual recurrir, ni tiene a su alcance ningún conjunto conocido de Maestros o Sus chelas. Sus dificultades raciales le impiden una simple visión interna, no es introspectivo por naturaleza. Empero, él puede hacer mucho si purifica su motivo y si posee naturalmente o cultiva, una ardiente y firme fe y devoción, una fe capaz de hacerlo un sólido creyente en la existencia de los Maestros, aun durante años en los cuales no se intercambia ninguna relación. Ellos son generosos y honestos deudores que siempre cumplen con sus deudas. Cómo y cuándo nos reembolsan, no es nuestro deber preguntar. Las personas podrían decir que esto requiere una devoción tan ciega como la pide cualquier iglesia. *Es verdad*, sin embargo es devoción ciega hacia los Maestros que son la Verdad misma, hacia la Humanidad y ti mismo, tus intuiciones e ideales. Dicha devoción a un ideal, se basa también en otra cosa, es decir, un ser humano, difícilmente estará preparado para ser un chela si no es capaz de mantenerse *recto por sí mismo* sin que los otros individuos y los sucesos lo influencien. *En realidad, debe mantenerse recto por sí solo* y es mejor que lo sepa al principio que al final.

Existen también ciertas calificaciones que debe poseer, las cuales se encuentran hacia el final del libro "Hombre: Fragmentos de una Historia Olvidada,[12]" desde luego no las trataremos en esta sección.

Al terminar con la cuestión de la aptitud general de los postulantes, llegamos al punto aún más serio, relativo a las relaciones entre el Gurú y el Chela o Maestro y Discípulo. Queremos saber en lo que realmente consiste ser un alumno de tal Maestro.

La relación entre el Gurú y el Chela, equivale a nada si no es espiritual. Todo lo que es meramente externo o formal, como la relación establecida simplemente preguntando y siendo aceptado, no es espiritual, pero formal, es lo que acontece entre *maestro* y *pupilo*. Empero, aún tal relación no es despreciable para nada, ya que la relación entre el maestro y el discípulo, conforme a lo que ésta permite, corresponde a aquella entre el Gurú y su Chela. Es una diferencia de grado, la cual es lo que constituye la distinción entre lo espiritual y lo material ya que, al pasar a lo largo de los diferentes matices, desde la más burda materialidad hasta donde podemos alcanzar, al final encontramos que la materia se funde en el espíritu. (Por supuesto: estamos hablando de lo que llamamos comúnmente *materia*, mientras sabemos muy bien que en verdad, lo que designamos como tal, no es realmente materia, pero una enorme ilusión la cual no tiene ninguna existencia por sí misma. La verdadera materia, que los hindúes llaman *mulaprakriti*, es una cosa o substancia invisible de la cual nuestra materia es una representación. La verdadera materia es lo que los hermetistas llaman *tierra primordial*, que para nosotros es una intangible fase de materia.

[12] Este libro, que hace mucho tiempo se acabó de imprimir, fue publicado originalmente en 1885 por "Dos Chelas en la Sociedad Teosófica." (En seguida, se descubrió que eran Mohini M. Chatterji y Laura C. Halloway. Véase el "Theosophist" XIX, pág. 649, Agosto 1898.) -Los editores.

Podemos creer, fácilmente, que lo que solemos llamar materia en realidad no lo es, ya que encontramos clarividentes y sensitivos capaces de ver a través de espesas paredes y puertas cerradas. Si ésta fuera *materia*, no podrían penetrarla con la mirada. Sin embargo, cuando un clarividente ordinario se encuentra cara a cara con la *materia primordial*, no podrá ver más allá ya que encontrará una pared opaca más densa que alguna otra construida por las manos humanas.)

Por lo tanto, desde antaño, entre todos, excepto los modernos occidentales, el pupilo respetaba mucho al maestro y desde su infancia se le enseñaba que su preceptor era segundo en dignidad sólo al padre y a la madre. Entre esta gente, faltar al respeto, aún en el pensamiento, al propio maestro era un gran pecado, algo que perjudicaba realmente el ser moral. La razón de esto yacía y aún hoy yace, en el hecho de que una larga cadena de influencia se extiende desde la más elevada guía espiritual que puede pertenecer a cualquier ser humano, hasta a las grandes cantidades de líderes espirituales, acabando con el simple maestro de nuestra juventud. Si queremos expresar esto en una moderna reversión de pensamiento, diremos que una cadena se extiende de nuestro profesor o preceptor, hasta la más elevada guía espiritual en cuyo rayo o en cuya línea de descendencia, uno puede encontrarse. En esta relación oculta, no constituye la mínima diferencia que el discípulo o la guía final no estén conscientes o reconozcan que éste sea el caso.

Por lo tanto, acontece que el niño que siente respeto hacia su maestro y se aplica, diligentemente, conforme a la fe, no ejercita ninguna violencia sobre tan intangible, sin embargo poderosa, cadena, además, recibe beneficio de ésta, lo sepa o no. Poco importa que un niño tenga un maestro que evidentemente le inculca un sistema negativo. Tal es su Karma que puede agotar mediante su reverente y diligente actitud, trascendiendo a su anterior preceptor.

A esta cadena de influencia se le llama *cadena Gurúparampara*.

El Gurú es la *guía o el re ajustador*, y no siempre puede combinar con esto la función de maestro.

Z.

XIII

Querido Jasper:

He aquí que hemos pasado de las simples usuales y terrestres relaciones de maestro y estudiante, a aquella que por el momento llamaremos la *Logia*.

Tal Logia, no es algo que puede ser criticado, analizado o definido. Se encuentra instantáneamente en todas partes y en ninguna. Sus confines incluyen a todos los verdaderos Maestros, estudiantes, guías y gurús, de cualquier raza, credo o de ningún credo. Con respecto a esto se ha dicho:

"Más allá del Vestíbulo del Aprendizaje, hallase la Logia. Es el conjunto completo de Sabios de todo el mundo. Aún sus componentes no pueden describirla, sin embargo, no se le prohíbe al estudiante que imagine como es."

Por lo tanto, en cada instante, cualquiera de sus verdaderos maestros o discípulos, será feliz de ayudar a algún otro maestro o discípulo. Sin embargo, esto no implica que, como todos están tratando de divulgar la verdad y enseñarla al mundo, nosotros, que nos llamamos aspirantes chelas o chelas conocidos de alguna persona que llamamos Gurú, podamos colocarnos al mismo tiempo bajo la *tutela* de más de un Gurú.

Cada ser humano que determina en sí mismo que entrará en el Sendero, tiene un Gurú. Sin embargo, el lapso entre tal determinación y la hora en la cual conocerá verdaderamente al Maestro, puede ser realmente amplio, mientras que en ciertos casos es muy breve.

Ha llegado el momento de considerar un poco tales divisiones.

En este orden existen jerarquías de Gurús y discípulos como acontece en el ejército, donde el soldado más simple tiene un general que guía al entero y que le es inalcanzable excepto mediante los otros oficiales.

Se encuentra el Gran Gurú, que es tal para aquellos que nunca Lo conocen ni ven. Después, hay otros que Lo conocen y son los Gurús de un cierto número de chelas y así sucesivamente, hasta imaginar a un chela que puede ser un Gurú conocido de otro chela bajo él.

Además, pueden existir chelas que actúan como Gurús para uno o más chelas, aun no siendo reconocidos porque su función es provisoria.

Ahora bien, aquel que toma la resolución mencionada arriba, contrae un vínculo que descansa en la Ley superior. No es una cosa que se deba tomar a la ligera ya que sus consecuencias son serias, esto no implica desastres o terribles tormentos, son serias en lo que concierne a la claridad y la brillantez de esos rayos de Verdad que deseamos que nos alcancen.

Por lo tanto, conforme al grado determinado por la sinceridad y el poder de nuestra motivación, nos hemos extraído de la común, vasta y móvil masa de seres humanos que viven, con respecto a esto, como animales, y hemos tocado una puerta. Si hemos reverenciado a nuestro maestro, ahora lo haremos con nuestro desconocido Gurú. Dentro de nosotros debemos asumir una actitud fiel. Debemos tener una fe constante y firme que nada pueda estremecerla, ya que hemos dirigido nuestra apelación al poderoso Karma y, como el Gurú es *Karma*, en el sentido que nunca actúa oponiéndose al Karma, no debemos perder la fe ni siquiera por un instante, visto que es aquella que clarifica la atmósfera y nos permite recibir la ayuda por todos lados.

Entonces, quizá este candidato voluntario, postulante o neófito, decida que, momentáneamente, tomará como maestro o guía a algún otro chela cuyas enseñanzas se recomiendan por sí solas. No es necesario que entre los dos acontezca alguna relación verbal.

Por lo tanto, después de haber efectuado esto, aún en el pensamiento, él debería aplicarse diligentemente a *la doctrina de aquel maestro*, sin cambiarlo hasta que verdaderamente encuentre otro maestro o haya pasado a otra clase. En realidad, si escoge un maestro simplemente para controvertir y disentir, ya sea abierta o mentalmente, se expone al riesgo de oscurecer totalmente a su mente.

Si siente que no está entendiendo de manera clara, entonces, valiéndose de la fe, debería tratar de comprender ya que, si por medio del amor y la fe vibra de forma tal que alcance el significado superior de su maestro, su mente se elevará y obtendrá un adelanto mayor.

He aquí, llegamos al posible caso de un aspirante hacia esta fe real y soberana que, de alguna forma, ha encontrado verdaderamente una persona muy adelantada en la *Senda*. Él se ha dirigido a tal individuo diciéndole: "¿Puedo ser aceptado y puedo ser un chela tuyo o de algún otro?"

Desde luego, el individuo al cual apelamos podría decir: "No conmigo, pero te dirijo a algún otro perteneciente a tu misma clase, entregándote a él para que seas su chela, sírvelo." Con tal sugerencia, el aspirante se dirige a la persona designada y, deliberadamente, ambos se ponen de acuerdo.

Este es un caso en el cual el verdadero Maestro ha recomendado al aspirante a un compañero de trabajo que quizá se encuentra en algún nivel superior al de nuestro neófito, el cual ahora se halla en una posición diferente a la de los que están silenciosamente trabajando, esforzándose en aprender de cada maestro y de todos, pero careciendo de un especializado y personal Gurú. Un claro y sagrado vínculo relaciona a dicho neófito con su "pequeño gurú," de otra manera ambos serían niños mentirosos que juegan sin merecerse atención. Si el "pequeño gurú" es fiel a su misión, ocupando su mente y corazón con ésta, durante dicho período considerará al chela el representante de la Humanidad.

Postulamos que tal "pequeño gurú" estaba más adelantado que su chela. Por lo tanto, a veces puede acontecer que diga algo que su chela no capta claramente. Esto se verificará aún más si este último es nuevo en la materia. Pero el chela ha tomado deliberadamente ese gurú y debe tratar de comprender *la doctrina de aquel maestro.*

La función adecuada del Gurú consiste en reajustar y no verter, vastas cantidades de conocimiento expresadas en términos claros y fácilmente comprensibles. Tal manera de comportarse, por agradable que sea, sería absurda y no conferiría al chela nada más de lo que un libro bien escrito ofrecería a su lector.

La fe y el amor que existe entre los dos, actúan como estímulo para ambos y como purificador para la mente del chela.

Sin embargo, si después de un cierto tiempo, el chela encuentra a otra persona que parece tener el mismo conocimiento de su "pequeño gurú," exponiéndolo pero en términos muy simples y determina tomarlo como maestro, comete un error. El puede escuchar sus enseñanzas, admirarlas y beneficiarse de éstas, pero, una vez que determina mentalmente y enseguida pregunta verbalmente al otro que sea su maestro, empieza a romper el vínculo que acababa de establecer y puede perder completamente el beneficio de ambos. No necesariamente, pero, si no informa a su "pequeño gurú" acerca de la nueva adopción de un maestro, seguramente será motivo de mucha confusión en el campo del ser en el cual ambos efectúan el verdadero "trabajo." Una vez que haya enterado a su "pequeño gurú" con respecto a la nueva adquisición en lo que concierne al maestro, el primer gurú se retirará.

Nada de lo anterior se dirige a aquellas mentes que no consideran estas cosas como sagradas. Un Gurú, es un ser sagrado en tal sentido, ciertamente no en uno general, pero en todo lo que pertenece a la vida espiritual y real, empero, si según el chela el gurú *merece* ser considerado sagrado desde un sentido general, será mejor para él. Para el alma muy sensible ésta es una cuestión de *adopción*, una cosa altamente sagrada y valiosa que no se toma ni se abandona a la ligera, ya que el Gurú, momentáneamente,

se convierte en el *Padre* espiritual del chela, aquel que está destinado a conducirlo a la verdadera vida o introducirlo a El que lo efectuará.

Por lo tanto, visto que, en realidad, el gurú es el *ajustador,* el chela no presta una servil atención a cada palabra, excepto en los casos en los cuales se sabe que el Gurú es un gran Sabio o el chela se comporta así según su naturaleza. El oye la palabra y se esfuerza en asimilar su inherente sentido, si no lo entiende lo arrincona para una más propicia circunstancia, mientras que trata de comprender lo que puede. Y aunque, como a menudo acontece en India, no pueda entender nada, le llena de satisfacción el estar en la proximidad del Gurú y efectuar lo que es correcto hacer por él. De tal manera, su constante fe a la larga aclarará su mente como atestiguan muchos ejemplos acerca de los cuales se aplica bien el siguiente pensamiento:

"Ellos sirven también a los que están en su lugar y esperan."

Z.

XIV

Querido Jasper:

Lo que escribí en mi última carta, es cuanto se puede propiamente decir a serios postulantes que mediante su perseverancia, demuestran que no son simples buscadores de lo maravilloso, deseosos de engañar el tedio de la vida con nuevos experimentos y sensaciones.

Lo que cuenta no es *lo que* se hace, sino que el espíritu con el cual efectuamos la cosa más diminuta para Ellos que son el todo.

Me preguntas los nombres de los siete rayos o logias. Aunque los conociera no podría divulgarlos. En estos asuntos, los nombres son siempre realidades, por lo tanto, comunicar el nombre implicaría revelar la cosa misma. Además, si se divulgaran los nombres, la persona común, al oírlos, no los entendería. Es como si dijera que el nombre del primero es X, hecho que no transmite nada a la mente del interlocutor. Todo lo que se puede decir es que estos siete rayos, distritos o divisiones, existen de manera análoga a la expresión que en una ciudad se hallan legisladores, mercaderes, maestros y sirvientes. La diferencia consiste en el hecho de que, en tal caso conocemos todo acerca de la ciudad y el sentido de dichos nombres. Sólo el nombre dirige la mente a la idea o a la cualidad esencial.

Nuevamente, ha llegado el momento de despedirnos, sin embargo, los Hermanos nunca se separan mientras viven sólo por la Verdad.

Z.

Las cartas anteriores indican claramente una conclusión relativa a la gran Teósofa, Madame Blavatsky, aun cuando no se mencione su nombre ni quizá se haya pensado de forma particular en ella. Visto que

sacrificó, aunque ella no lo llame así, todo lo que la humanidad considera precioso, para llevar al occidente las buenas informaciones de la Teosofía, dicho occidente y especialmente la Sociedad Teosófica, según la medida que acepta la Teosofía, tiene una relación con Madame Blavatsky equivalente a aquella entre el chela y su Gurú. Su relación con estos Teósofos reside en la Ley superior y no se puede borrar ni ignorar. Por lo tanto, los que consideran su personalidad y la encuentran en desarmonía con las propias, tratan de alcanzar a los Maestros valiéndose de otros medios *descuidando o menospreciando con desdén sus elevados servicios*, violando una regla que, no siendo de origen humano, no puede infringirse impunemente. La gratitud y el sentimiento común del ser humano hacia su prójimo, debiera haber impartido esto sin necesitar ninguna enseñanza oculta. Tales personas no han llegado a aquel estado de evolución en el cual pueden aprender las verdades superiores. Ella que acepta sufrir la tortura en los tormentos de un cuerpo debilitado de su fuerza vital por los soberbios torrentes de energía prodigada hacia su noble Causa, aquella que ha retado el sarcasmo y la cólera de dos continentes y todas las huestes de las visibles e invisibles tinieblas, aquella que ahora continúa viviendo sólo para asumir el Karma de la Sociedad asegurándole entonces su bienestar, no necesita ninguna alabanza humana, pero le corresponde justicia ya que si no dirigimos hacia ella tal impulso en nuestros corazones y almas, Madame Blavatsky sabe que en esta encarnación fracasaremos. La relación que existe entre un niño y su madre, la cosecha y la tierra, es análoga a aquella de todas las personas que están atadas a H.P.B., beneficiándose de los frutos de su vida. Tratemos de comprender estos vínculos ocultos que la operación del Karma efectúa, aplicándolos tanto a nuestro diario vivir como a nuestra vida teosófica. Para nosotros, Madame Blavatsky representa el eslabón siguiente y más elevado en esa gran cadena de la cual no podemos omitir ni saltar ningún paso.

Para ilustrar aún más la presente carta, citaré el caso de un amigo mío que, al contactar por primera vez la Teosofía, sintió un impulso inmediato y un deseo ardiente de llegar a ser un chela. Por supuesto, en otras vidas tuvo que haber sabido estas verdades, en cuanto todo le parecía familiar y, bien que era un llamado "hombre de mundo," aceptaba la filosofía, medía intuitivamente sus posibilidades y mientras que hacía su deber con cuidado evitando causar desarmonía, arreglaba su vida, especialmente aquella interior, conforme a estas ideas. La cuestión del estado de chela adquirió prominencia en su mente. No conocía a ningún chela, no sabía a donde dirigirse ni a quien interpelar. Al reflexionar sobre el asunto, se convenció que el verdadero estado de chela consistía en una actitud interna del postulante. Recordó las leyes magnéticas y energéticas repitiéndose que podía constituirse un chela de la Ley si así lo quisiera y en lo que concernía a su actitud, sin embargo, en caso que no encontrara satisfacción en esto, era una demostración que deseaba alguna recompensa y satisfacción personal o poderes en la materia y que su motivo no era puro. Formuló sus deseos despacio aún en su propia mente, ya que no quería someter preguntas a la Ley a la ligera, sin embargo, al final determinó poner a prueba sus motivaciones examinándose para ver si podía mantener la actitud de un fiel chela no reconocido y en apariencia ignorado. Entonces, grabó en su mente la obligación de servir a la Verdad y a la Ley como un chela efectivo, siempre buscando la luz y más ayuda si fuera posible, reconociendo al mismo tiempo que la obligación le tocaba sólo a él tomarla y no tenía nada que pretender de los Maestros, excepto lo que podía esperar reivindicar de la Ley mediante la fuerza de su propósito. En cualquier lugar que podía oír de los chelas y de sus deberes, prestaba atención o leía con respecto al asunto, trató de imaginarse en la posición de un chela aceptado, realizando, lo mejor posible, los deberes de aquel lugar, viviendo conforme a la luz que tenía. En realidad, según su opinión, un discípulo siempre debiera pensar y actuar hacia las más elevadas posibilidades ya sea que las haya alcanzado o no, sin confinarse entonces en aquel curso de

acción que se podría considerar idóneo a su clase o estado espiritual inferior. Creía que el corazón es el artífice de todo verdadero vínculo. Por lo tanto, su tarea consistía en elevarse mediante sus propios esfuerzos. En caso necesario, determinó mantener tal actitud vida tras vida, hasta que, al final, sus derechos de nacimiento fueran asegurados y su demanda reconocida por la Ley.

Tuvo que encarar pruebas y la indiferencia de aquellos que sintieron, más que vieron, su actitud cambiada. Incurrió en todos los innominados choques que experimentaron los demás cuando se opusieron al vórtice de la existencia, tratando de buscar su camino hacia las verdaderas corrientes. La soledad y los grandes sufrimientos no tardaron mucho en retar su indomable voluntad. Sin embargo, encontró trabajo que cumplir y en esto tuvo mucha dicha ya que trabajar para los demás constituye la alegría del discípulo. Su participación en la vida Divina fue su primer reconocimiento mediante el cual se puede percatar de que su servicio se ha aceptado. Este hombre había apelado a la Ley en suprema fe y recibió una respuesta. El Karma le envió un amigo y pronto empezó adquirir un nuevo conocimiento y después de un cierto tiempo, se enteró de un lugar o de una persona donde podía solicitar para llegar a ser un chela en prueba. Tal información no se le impartió de forma usual, no se le dijo nada de este género, sin embargo, mediante su conocimiento en vía de desarrollo y sus facultades que se estaban despertando, se convenció que podía seguir tal curso. Así lo hizo y su oración fue oída. En seguida, me dijo que él nunca supo si no hubiese mostrado una fuerza mental mayor, al confiar totalmente en la realidad de su invisible demanda no reconocida, hasta que llegara el momento propicio en el cual los Maestros lo hubieran aceptado y llamado. Por supuesto, entretanto, mantuvo el ideal de los maestros claramente presente en su mente. Quizá su solicitud le mostró que era más débil de lo que suponía, en cuanto podía darse cuenta que necesitaba de pruebas tangibles para un hecho en el cual su naturaleza superior lo indujo a creer sin tal demostración. De otra manera, acaso fuera simplemente natural y correcto que, después de un silencioso servicio durante un amplio lapso de tiempo, debía mostrar el valor de su convicción en la primera oportunidad que el Karma le ofreciera.

Así, envió su demanda. Se me permitió compartir un segmento de la respuesta que recibió, la cual le hizo claro que había sido aceptado, hasta cierto punto, antes de su demanda, como su intuición se lo había comunicado. Según algunos, la respuesta puede tener un valor indescriptible en cuanto se exponen claramente los peligros al adelantarse más que la propia raza e incluye sugerencias y admoniciones mostrando que los Grandes Seres del Oriente tratan a los postulantes de la forma más suave y franca. También indica un sendero para aquellos que siguen el sabio plan de ponerse a prueba en silencio, antes de entablar sus demandas a la Ley, ya que esto eleva, de pronto, sus vibraciones magnéticas y el ritmo de su evolución, su llama arde con más brillantez atrayendo a su esfera a todo tipo de formas e influencias de manera que el fuego es caliente a su alrededor. Esto no lo abarca sólo a él sino a otras vidas, las cuales, contactando la suya, perciben esta fuerte energía desarrollándose más rápidamente y si en su naturaleza se encuentra un lugar falso o débil, de pronto se pone de manifiesto derribándolas por un cierto tiempo. Este es el peligro al entrar en el "círculo de los ascéticos," el ser que quiera penetrar en esto, debe ser verdaderamente fuerte. Como regla, es mejor asumir la actitud de un discípulo, imponiéndose las pruebas a sí mismo ya que esto produce una menor oposición. Desde luego, las fuerzas subyugadas por el Adepto, pueden precipitarse sobre el neófito incapaz de protegerse si su Karma no se lo permite. Además, siempre existen aquellas fuerzas antagónicas de las tinieblas que esperan disminuir los rangos de los servidores de la Buena Ley.

Hasta aquí podemos seguir a dicho estudiante, pero luego lo perdemos de vista ignorando, entonces, si adelantó, falló o si aún sirve y espera, ya que tales cosas no se hacen públicas. Divulgar todo esto es algo que acontece raramente, sin embargo, su permiso debe depender del hecho de que este país acoge a muchos estudiantes devotos que necesitan tal apoyo e información. A ellos les puedo decir que, si se constituyen como discípulos fieles y altruistas, la Gran Ley los conocerá como tales, siempre que sean sinceros, en sus pensamientos más recónditos y sus acciones más pequeñas, a la promesa de su corazón.

En respuesta a Y., el Maestro escribe:

"¿Está Y. totalmente preparado para el arduo trabajo? La senda de la meta que trata de alcanzar está llena de espinas y conduce a cenagosos pantanos. El chela debe enfrentar muchos sufrimientos y son aún más los peligros que debe encarar y conquistar.

Que pondere acerca de esto y escoja después de la debida reflexión. Ningún Maestro se ha retirado de un postulante que apela a él con alma sincera y sedienta de luz. Toca a aquellos que requieren trabajadores y los necesitan en sus campos, indicar los escollos en el terreno y la dificultad de la obra a los que se ofrecen con sinceridad y confianza en el arduo trabajo.

Si a pesar de tal aviso, Y. persiste inamovible en su determinación, podrá considerarse aceptado como {...} En tal caso, que se coloque bajo la guía de un chela mayor. Al ayudarlo sincera y devotamente en sostener su pesada carga, preparará la senda para que reciba auxilio a su vez."

(Aquí siguen instrucciones privadas.)

"En verdad, si el candidato confía en la Ley, si tiene paciencia, confianza e intuición, no deberá esperar mucho. A través de la gran sombra de amargura y dolor que los poderes antagónicos se complacen en arrojar sobre el peregrino en su camino hacia las Puertas de Luz, el candidato percibe muy pronto en su alma la brillante Luz y deberá simplemente seguirla. Sin embargo, que esté alerta para que no confunda los fuegos fatuos de los sentidos psíquicos por el reflejo de la gran Luz espiritual, aquella Luz es eterna pero nunca vive, ni puede brillar en ningún otro sitio excepto que en el puro espejo del Espíritu [...]

"Sin embargo, Y. debe usar sus intuiciones. Se deben disipar y conquistar las tinieblas interiores antes de tratar de ver en las tinieblas externas, debemos conocernos a nosotros mismos antes de conocer las cosas ajenas a nuestros sentidos."

Ahora bien, que los Poderes a los cuales mi amigo Y. ha apelado, *reciban el permiso de Poderes aún mayores y superiores* para que lo ayuden. Este es el sincero y ferviente deseo de su verdadero y fraterno,

Δ.

Dicha carta muestra, incidentalmente, como un Adepto puede servir a otro aún más elevado, reportando y transmitiendo Su respuesta.

A AQUELLOS QUE ASPIRAN LLEGAR A SER CHELAS

A menudo, al sincero interés en la verdad Teosófica, le sigue una sincera aspiración hacia la vida teosófica y la interrogante continúa repitiéndose: ¿Cuáles son las condiciones y los procedimientos hacia el estado de chela? ¿A quién deberíamos dirigirnos? ¿Cómo puede saber el aspirante que se le ha aceptado?

En obras como "The Theosophist,"[13] "Man," "El Budismo Esotérico" y otras de tipo teosófico, se ha revelado mucho acerca de las condiciones y de la disciplina del estado de chela, y en el artículo "Mahatmas Teosóficos," impreso en el "Path" en Diciembre de 1886,[14] Madame Blavatsky evidencia de manera explícita algunos requisitos, dificultades y peligros. Recomendamos vivamente una cuidadosa lectura de dicho artículo a todos los que guarden aún el más vago deseo por una relación más próxima al sistema de desarrollo mediante el cual se alcanza el estado de Maestro. Eliminará de la senda varios conceptos erróneos, profundizará el sentido de la seriedad de dicho esfuerzo y estimulará una saludable desconfianza en sí mismo que es mejor tenerla antes que después del pasaje por la puerta.

Sin embargo, es totalmente posible que la búsqueda para sondear el deseo y la fuerza suscitados por dicho artículo, puedan convencer aún más de la sinceridad de los lectores y no pocos de ellos se sentirán animados por un más rico propósito y una más profunda resolución. Aun cuando no exista una clara intención por alcanzar el estado de chela, puede sentirse una aspiración ardiente por acercarse más a los Maestros a fin de estar seguros que nos guían y nos ayudan. En ambos casos, en el aspirante surge la interrogante: ¿Quién recibirá la solicitud y cómo se notificará la aceptación?"

El paso muy natural y en realidad instintivo, de tal aspirante, consiste en escribirle a uno de los personajes oficiales de la Sociedad Teosófica. Sin embargo, esto es un error, ya que la Sociedad Teosófica es un grupo *exotérico*, mientras la Logia de los Maestros es totalmente *esotérica*. La primera es un grupo de filántropos y buscadores voluntarios, provistos de declarados propósitos, una Constitución impresa, oficiales conocidos públicamente y, además, como Sociedad, niega todo poder de comunicarse con los Maestros; la otra es una Logia Oculta de la cual se ignora la dirección, los miembros, los procesos y las funciones. Consecuentemente, no existe persona, lugar ni dirección, a la cual un aspirante pueda dirigirse.

Supongamos que se formule tal pregunta a una persona adelantada en el estudio del ocultismo la cual conozca bien sus métodos, exámenes y calificaciones. Seguramente, contestará en la siguiente forma:

"En caso que ahora estuvieras preparado para ser aceptado como chela, sabrías por ti mismo cómo, dónde y a quién dirigirte. Ya que *en realidad*, llegar a ser un chela consiste en la evolución o en el desarrollo de ciertos principios espirituales latentes en cada ser humano y en gran parte desconocidos a tu conciencia actual. Hasta cuando no desenvuelvas consciente y parcialmente estos principios, no poseerás prácticamente los medios para adquirir los primeros rudimentos de aquel conocimiento que ahora te

[13] Publicado en la India por H.P.B. a principios de Octubre 1879. Ed.

[14] Reimpreso en "Theosophy," XIV, 126. Ed.

parece tan deseable. Otra importante cuestión es si el deseo procede de tu mente o de tu corazón y los que no han aún encontrado el sendero hacia el Ser no podrán solucionarla.

"Es verdad que mediante la ayuda de un Adepto es posible desarrollar (o forzar) estas cualidades. A la mayoría de los postulantes hacia el estado de chela, les impulsa un deseo por recibir instrucciones directamente de los Maestros. No se preguntan qué es lo que hicieron para merecer tan raro privilegio. Ni consideran el hecho de que, siendo todos los Adeptos los servidores de la Ley del Karma, el candidato, si se lo mereciera, tendría Su ayuda visible y no estaría buscándola. Las indicaciones de la realización de la Ley, son en realidad el parcial desarrollo de las facultades anteriormente mencionadas.

Por lo tanto, aún antes que pidas ser tomado como un chela probatorio, deberás alcanzar otro punto respecto al cual te encuentras ahora. Todos los candidatos entran de esta forma en la Logia invisible, a la cual la gobiernan Leyes que contienen en sí mismas su realización, por lo tanto no necesitan ningún tipo de oficiales para implementarlas. Ni debes pensar que esta persona en período de prueba, trabaje bajo la constante y conocida dirección de un Adepto o de un chela. Al contrario, se le prueba y se le examina por al menos siete años y quizá muchos más, antes que se alcance el punto en el cual esté aceptado (y preparado para la primera serie de iniciaciones que a menudo se extienden a lo largo de varias encarnaciones), o rechazado. Tal repudio no procede de algún conjunto de hombres conforme a sus inclinaciones, sino que es el rechazo natural por parte de la Naturaleza. El chela probatorio puede o no puede recibir contactos de su Maestro durante este período preliminar, en la mayoría de las veces no tiene ninguna relación. Al final podría ser rechazado y no saberlo, como también acontece que algunos seres estaban a prueba sin saberlo hasta que de repente se descubrieron aceptados. Tales individuos son aquellas personas auto desarrolladas que después de muchas encarnaciones han alcanzado, en el orden natural, aquel punto en el cual sus expandidas facultades les dieron el derecho a entrar en el Vestíbulo del Aprendizaje o en la Logia espiritual que se encuentra más allá. Todo lo que digo acerca de los hombres se aplica de manera análoga a las mujeres.

Cuando una persona se acepta regularmente como un chela probatorio, la primera y única orden que recibe (por el momento), es de trabajar de manera altruista para la humanidad, a veces ayudando o recibiendo el auxilio de algún chela mayor, *mientras que se esfuerza por debelar el vigor de la idea personal*. Las formas de realizar esto se dejan enteramente a su intuición ya que el objetivo consiste en desarrollar esa *intuición* y conducirlo a *conocerse a sí mismo*. Estar dotados hasta cierto grado de estos poderes, lo lleva a ser aceptado como un chela probatorio, por lo tanto, lo más probable es que tú, aún no los tengas, si no sólo como posibilidades latentes. A su vez, si el chela en prueba quiere tener algún derecho para recibir la ayuda, debe trabajar en favor de los demás, aunque esto no debe ser el motivo que lo induzca a la acción. El que no se siente irresistiblemente impulsado a servir a la Raza, ya sea que yerre o no, está vinculado profundamente por su personalidad y no puede adelantar hasta que haya aprendido que *la raza es él mismo* y no aquel cuerpo en cual ahora reside. Recientemente, la revista 'Lucifer,' considerando la base de la necesidad para una pura motivación, afirma: 'a menos que la intención sea totalmente prístina, la voluntad espiritual se transforma en psíquica, la cual actúa en el plano astral produciendo quizá resultados deletéreos. Tanto la persona egoísta y vengativa como aquella altruista y magnánima, pueden igualmente usar los poderes y las fuerzas de la naturaleza animal, mientras los poderes y las fuerzas del espíritu, corresponden sólo a los que son perfectamente puros en el corazón[15].

[15] Extracto del artículo "Ocultismo Práctico," de H.P.B.

Sin embargo, podemos afirmar que ningún ser humano que no haya alcanzado el poder de liberarse hasta cierto punto de su personalidad, no podrá descubrir ni siquiera estas fuerzas naturales. Un deseo emocional por ayudar a los demás no implica dicha libertad de la personalidad y lo demuestra el hecho de que, si ahora tú estuvieras perfeccionado en el *verdadero* sentido del altruismo, tendrías una existencia consciente separada de aquella corpórea y podrías salir del cuerpo cuando lo quisieras, en otras palabras, ser libre de todo sentido del ser, implica ser un Adepto, ya que las limitaciones del ser inhiben el progreso.

Escucha también las palabras del maestro entresacadas de 'El Mundo Oculto' de Sinnett. 'Acaso, apreciarías mejor lo que queremos decir si te comunicamos que según nuestra opinión, las más elevadas aspiraciones en favor de la humanidad se manchan de egoísmo si en la mente del filántropo se oculta la sombra de un deseo para el beneficio personal o una tendencia a cometer una injusticia, aun cuando éstas existan en él inconscientemente.'

A la par que presentamos estos hechos, los peligros y las dificultades, ya sea aquellas que resultan por las leyes de la Logia y las más innumerables proporcionadas por el Karma y aceleradas por los esfuerzos del neófito, deberíamos también decir que los Maestros no desean detener la entrada en el sendero de ningún ser. Sin embargo, Ellos, gracias a las repetidas pruebas, a los anales seculares y a su conocimiento de nuestras dificultades raciales, están conscientes de cuán pocas son las personas que tienen alguna idea acerca de su verdadera naturaleza: el enemigo que tratan de subyugar en el momento que se convierten en discípulos del ocultismo. Por lo tanto, conforme a lo que el Karma permite, Ellos intentan impedirle, a individuos no idóneos, el precipitarse en aventuras temerarias cuyos resultados repercutirán en sus desequilibradas vidas, conduciéndolos a la desesperación. Los poderes del mal, que el ignorante reta inadecuadamente, se vengan de él y también de sus amigos, pero no afectan a los que trascienden su alcance. Aunque estos poderes no sean terribles formas objetivas que se manifiestan de manera tangible, no son, sin embargo, menos reales y peligrosos. En estos casos, su descenso no puede prevenirse: *es Karma.*

Entonces, perder todo el sentido del ser, implica la pérdida de todo lo que los seres humanos comunes valoran más. Por lo tanto, te conviene considerar seriamente los siguientes puntos:

1. ¿Cuál es tu motivo para desear ser un chela? Piensas que conoces la motivación muy bien, sin embargo está oculta dentro de ti y por esta intención recatada se te juzgará. Ha surgido de regiones invisibles sobre hombres seguros de sí, ha eructado en algún pensamiento o acción lóbrega de la que se creían incapaces, volcando su vida o razón. Por lo tanto, ponte a prueba antes que el Karma lo haga por ti.

2. Cuáles son el lugar y los deberes de un verdadero neófito.

Al considerar ambos puntos por veintiún días, podrás, si tu deseo permanece firme, emprender un cierto curso que se te abrirá. Es éste.

Aunque ahora tu ignores donde puedes ofrecerte a los Maestros como chela probatorio, al formular tal deseo en tu corazón y al reafirmarlo (si quieres), después de una debida consideración de estos puntos, has apelado, hasta cierto nivel, a la Ley; y está en tu poder constituirte como discípulo, según la medida

que deseas, a través de la pureza de tu motivación y esfuerzo, *si ambos están suficientemente sostenidos*. Nadie puede determinar un período en el cual tal esfuerzo dará sus frutos y si tu paciencia y fe no son suficientemente fuertes para sostenerte a lo largo de un *ilimitado* (según tu percepción), período de trabajo altruista por la humanidad, sería mejor que abandonaras tu actual fantasía ya que, en realidad, eso es lo que es. Sin embargo, en caso contrario, debes trabajar para la iluminación espiritual de la Humanidad en la Sociedad Teosófica y mediante ésta (que tanto necesita tales trabajadores) y en todas las demás formas y planos como mejor puedas, manteniendo presente las palabras de los Maestros: 'El que hace lo que puede, todo lo que puede y todo lo que él sabe hacer, hace lo suficiente para nosotros.' Tal tarea incluye despojarse de toda personalidad mediante el esfuerzo interior, ya que este trabajo, si se efectúa en el verdadero espíritu, es aún más importante para la raza que alguna obra externa que realicemos. Al vivir como tú ahora estás viviendo, principalmente en el plano exterior, implica que te corresponde trabajar ahí hasta que tu crecimiento te haga idóneo para abandonarlo completamente.

Al seguir dicho curso, tú trabajas hacia un punto determinado bajo observación, como en realidad acontece con todo el conjunto Teosófico que ahora es, *como grupo*, un chela de los Maestros, sin embargo, tú eres distinto a los otros miembros en el sentido que, los Fundadores invisibles y la Ley, comprenden y consideran tu definido propósito y confianza. Por lo tanto, momentáneamente, entre tú y la Sociedad Teosófica, existe una relación análoga a aquella con un chela mayor, que se te asignó para que lo ayudaras y trabajaras bajo él. Comprende mis palabras, *no eres* un chela a prueba ya que nadie sin autoridad puede conferir o anunciar tal privilegio. Sin embargo, se sabrá si logras elevarte a ti mismo y a los demás espiritualmente, *prescindiendo de lo que pueda parecer el silencio externo*, y recibirás lo que te corresponde, de Los que son honrados deudores y ministros de la Ley Justa y Perfecta. Debes estar preparado a trabajar, esperar y aspirar *en silencio*, como hacen todos los que han dirigido su vista hacia esta meta. Recuérdate que tu más verdadero consejero se encuentra y debe constantemente buscarse, *dentro de ti*. Sólo por efecto de la experiencia aprenderás a reconocer su voz de aquella del instinto natural o de la mera lógica, fortaleciendo su poder por virtud del cual los Maestros han llegado a ser lo que son.

La primera prueba es tu elección o rechazo de tal curso. Otras seguirán, ya sea que estés consciente de ellas o no, pues, el primero y único derecho del neófito, consiste en *ser puesto a prueba*. Por eso, el silencio y el dolor siguen a su aceptación en lugar de la ofrenda de una inmediata ayuda que él buscaba. Empero, aún esto no faltara, ya que tales pruebas y caídas procederán sólo de la Ley a la cual apelaste."

J. N.

XV

Querido Jasper:

He entregado tu carta a un alma afligida, la agradeció diciendo que representó una fuente refrescante para una persona sedienta. Por supuesto, los agradecimientos te corresponden. Ahora bien, según esta señora, la carta fue un alivio para una persona depauperada. Tiene que ser verdadero, de otra manera no lo hubiera dicho. Pero para ti y para mí no desempeñó tal papel.

Nosotros no la necesitábamos, sin embargo, ella ilustra un cierto estado de progreso y aunque no se encuentre dónde nosotros estamos, pero ¿quién es más feliz? Ella es más feliz, aun siendo más pobre en esperanza. Mientras nosotros, aun no siendo tan felices, somos ricos en esperanza ya que conocemos el premio al final del tiempo y ni siquiera nos detienen las nubes, las borrascas, los miasmas y ni las espantosas bestias de presa que se hallan a lo largo de la senda. Por lo tanto, desde el principio, eliminemos de nuestras almas todo deseo de recompensa y toda esperanza que nosotros podamos procurar. En cuanto, si mientras esperamos y deseamos de tal manera, nos encontraremos separados del Ser. Si todas las cosas *están* en el Ser, entonces no podemos desear ser alguna cosa cuyo alcance es posible sólo excluyendo alguna otra. Estando donde nos encontramos, purifiquémonos para ser todas las cosas.

Por lo tanto, hallándonos más allá de esta tan agradecida señora, descubrimos que cada cosa que encontramos en este plano ilusorio de existencia, es una tentación que de una u otra manera, tiene el poder de extraviarnos de nuestro sendero. Este es el punto en el cual nos hallamos y podemos llamarla la coyuntura donde las tentaciones de Maya tienen un poder omnipresente. Por lo tanto, debemos ser conscientes de las ilusiones de la materia.

Antes de haber alcanzado tal estado, conocíamos bien la fatal tentación, el deslumbrante espejo del Ser elemental, perceptible aquí y allá en lugares bien definidos. Estaba atrincherado, por así decirlo, en muy bien marcadas posiciones de defensa que nosotros asaltamos, siendo, eso, lo que él deseaba, en cuanto, a su manera de ver, ahora no necesitaba ejercer el encanto que es difícil percibir, siendo tan sutil y tan desbordante por aquí y por allá, desde luego, no encontramos ninguna ciudadela que asaltar, ni ejércitos en posición de batalla. Ahora, sin embargo, nuestros compañeros más queridos se unieron inconscientemente con el aspecto engañador de la naturaleza. ¡Cuán profundamente me percato del desánimo de Arjuna, cuando dejó caer su arco, sentándose en su cuadriga desesperado! Sin embargo, poseía un lugar seguro en el cual descansar. Usó el suyo propio y, teniendo a Krishna a su lado, pudo continuar la lucha.

Así, al pasar a lo largo de estos estados donde se encuentra la agradecida dama y los demás, quizá hemos hallado un lugar al que podemos llamar el nuestro y no poseer otro requisito para la tarea. Ese sitio es suficiente. Es nuestra creencia en el Ser, en los Maestros: es la pequeña llama de la intuición que hemos dejado arder, alimentándola con cuidado.

Entonces, emergen estas terribles tentaciones. En realidad, son meros cadáveres, cascarones de monstruos de existencias previas, los cuales se presentan de manera que los vitalizamos a fin de aterrorizarnos apenas dejamos que entren, ya sea por temor o por amor. Poco importa la forma en la cual penetran, ya sea mediante el apego o el repugnante horror, pues es todo lo mismo, en algunos casos puede venir una amante a vivificarlos, mientras en otro un esclavo, al cual le gustaría ser libre pero no puede.

He aquí la tentación por gozar los placeres naturales que crecen de la base física de la vida, ahí se encuentran el elogio de sí mismo, la cólera, la vanidad ¿y qué no? Aún estas bonitas praderas y este río lo engañan a uno, ya que siguen su vida libre de trabas. Quizá, no hablan con nosotros porque conocen la superioridad del silencio. Durante la noche se ríen de nosotros entre ellos, deleitados por la extraña lucha de este pequeño hombre al cual le gustaría tirar el cielo abajo. ¡Ah¡ ¡Dios del Cielo! Además, todos los lactantes de la Teosofía desean que algún gran Adepto bien diplomado viniera y abriera la caja secreta, pero no se imaginan que otros estudiantes pisaron las espinas que defienden la entrada hacia el camino

que conduce a la puerta del Sendero. Pero no los culparemos, ni aún desearemos las cosas, los talentos especiales, que algunos han extraído, porque ahora conocemos el espantoso poder que tienen la desesperación, la duda y la conciencia violada, por lo tanto, preferimos prepararnos de manera sabia y cuidadosa, sin precipitarnos como insensatos a donde los ángeles no cruzan sin invitación.

Pero, Compañero, te recuerdo del poder de la tentación. Este Sendero se extiende bajo un cielo y un clima donde cada mala hierba crece una yarda durante la noche. No tiene ninguna discriminación. Por eso, aún después de semanas y meses de devoción o años de trabajo, nos sorprendemos a la vista de pequeñas semillas de vanidad o de alguna otra cosa que sería fácilmente subyugable en otros años de vida descuidada, que sin embargo ahora parecen brotar como si las ayudara alguna inteligencia diabólica. Este gran poder de auto ilusión es tan fuerte que puede crear un tormentoso torrente o una montaña de hielo entre nosotros y nuestros Maestros.

En lo que concierne a la cuestión sexual. Como tú sabes, ya sean tanto las mujeres como los hombres, lo enfatizan mucho, con menoscabo de un sexo o del otro o de algún supuesto sexo. Según algunos, al sexo femenino no es posible considerarlo en el plan espiritual, ya que ahí todo es masculino. Otros afirman lo mismo con respecto al femenino. Ahora bien, ambos yerran. En la Verdad no existe sexo y cuando dije: "Ahí todos los hombres son mujeres y todas las mujeres son hombres," estaba simplemente usando un artificio de retórica para acentuar la idea de que no prevalecía ni el uno y ni el otro, sino que ambos se unían, por así decirlo, en *uno*. De manera análoga, podría decir que "ahí los hombres son animales y viceversa." Nota bien que esto es con respecto al Espíritu y no a los estados psíquicos, ya que en estos últimos existen aún distinciones, pues, visto que el estado psíquico participa todavía de la materia, aun siendo más elevado que lo material, no es tan alto como el Espíritu. En el Espíritu o *Atma*, se encuentran de repente *todas* las experiencias de *todas* las formas de vida y muerte y aquel que es uno con Atma, de inmediato conoce el Universo manifestado completo. Anteriormente, hablé de tal condición, denominándola Turya o cuarto estado.

Cuando digo que el *principio* femenino representa la materia, no quiero decir las *mujeres*, ya que en un caso particular o en muchos otros, el principio masculino puede permearlas completamente y viceversa.

La materia es ilusoria y vana, por lo tanto el elemento femenino es ilusorio y vano y tiende al *orden establecido*[16]. Así, en la "Cábala," se lee que la mujer es una pared alrededor del hombre. Un equilibrio es necesario, y éste se encuentra en las mujeres o en el elemento femenino. Puedes darte fácilmente cuenta que la tendencia general de las mujeres consiste en mantener las cosas como están, sin efectuar cambios. La mujer en general; y no en algunos casos particulares, nunca fue la pionera de las grandes reformas. Por supuesto, muchas mujeres individuales han desempeñado el papel de pioneras, sin embargo, la tendencia de la gran masa de ellas, siempre consistió en mantener las cosas como estaban, hasta que el hombre efectuara el gran cambio. Esta es la razón por la cual las mujeres siempre apoyan alguna religión establecida, no importando que sea cristiana, judía, budista o brahmina. Las mujeres budistas creen tan profundamente en su religión, que se oponen a cualquier cambio, así como sus hermanas cristianas se oponen a los cambios de la suya.

[16] Mediante su cualidad negativa o pasiva. J.N.

Ahora bien, en lo que concierne a cuál elemento prevalece en cada persona, es difícil dar una regla general para discernirlo. Quizá, pueda encontrarse en que si una persona está inclinada hacia el pensamiento abstracto o concreto y, de manera análoga, si se interesa de cosas meramente superficiales o de temas profundos y fundamentales. Pero toca a ti llegar a la solución de esto independientemente.

Por supuesto, en la vida espiritual, ningún órgano desaparece, pero debemos descubrir cuál sería la forma de obrar de algún órgano en su contraparte espiritual. Según tengo entendido, las contrapartes espirituales de los órganos son poderes y no órganos, por ejemplo, el ojo es el poder de ver, la oreja el poder de oír y así sucesivamente. Por lo tanto, los órganos genitales se convertirían en el poder creador y quizá en la Voluntad. No tienes que suponer que en la vida espiritual a los órganos se les reproduce como los vemos aquí.

Será suficiente un ejemplo. Una persona puede ver imágenes en la luz astral mediante la parte posterior de la cabeza o el estómago. En ambos lugares no hay ojos, empero, vemos. Tiene que ser el poder de ver, el cual, en el cuerpo material, necesita un lugar particular o el órgano especializado que llamamos ojo. A menudo, oímos a través de la cabeza sin la ayuda del aparato auditivo, hecho que nos demuestra la existencia del poder de oír, de transmitir y de recibir sonidos sin la ayuda de una oreja externa o de un aparato cerebral. Por supuesto, todas estas cosas sobreviven de tal forma. Algún otro punto de vista sería excesivamente material, ya que conduce a la deificación de este cuerpo irreal, el cual es simplemente una imagen de la realidad y además mediocre.

Al ponderar sobre estos temas, deberías siempre tener presente las tres evidentes distinciones: física, psíquica y espiritual, recordándote constantemente que la última incluye a las otras dos. Todas las cosas astrales pertenecen a la naturaleza psíquica, la cual es parcialmente material y por lo tanto engañosa. Pero todas son necesarias ya que son y existen.

La Deidad está sujeta a dicha ley, mejor aún, es la ley de la Deidad. La Deidad desea experiencia o autoconocimiento que es alcanzable sólo, haciéndose de lado, por así decirlo, del ser. Consecuentemente, la Deidad produce los universos manifestados que consisten de materia, naturaleza psíquica y espíritu. Sólo en el Espíritu reside la gran conciencia del todo, por consecuencia, continúa emanándose y retirándose en sí, acumulando experiencias tan vastas y amplias que el bolígrafo se nos cae de la mano al pensar en ellas. ¿Cómo se puede expresar todo esto oralmente? Es imposible, en cuanto de inmediato incurrimos en el pensamiento de que la Deidad debe conocerlo todo a cada instante. Empero, el pensamiento del Día y de la Noche de Brahman, contiene una vastedad y una influencia inspiradora reverente. Es algo sobre lo cual ponderar en las partes recónditas del corazón, por lo tanto no es un tema para la discusión. Es el Todo.

Ahora, mi Hermano, termino de escribir. Que tu salud restablecida te permita efectuar más trabajo para el mundo.

Te saludo, mi Hermano, deseándote el alcance de la terraza de la iluminación.

Z.

LIBRO II

Este pequeño libro se ofrece

Sobre el Altar

Con Devoción

A LOS INMORTALES

y en

Servicio de la Humanidad

Junio, 1905

Compilado por

THOMAS GREEN y JASPER NIEMAND

HASTA HOY HE SIDO UN EXILIADO DE MI VERDADERO PAIS, AHORA REGRESO ALLA. NO SOLLOCES POR MI: RETORNO A ESA TIERRA CELESTIAL DONDE CADA UNO VA CUANDO LE TOCA.

Hermes Trismegistos

PREFACIO

Se notará una marcada diferencia entre este segundo volumen de "Cartas Que Me han Ayudado" y el anterior. El primero tenía una unidad de propósito y un desarrollo que seguían un orden dado, poniendo en relieve los puntos principales de la enseñanza oriental. Esta tangible unidad dependía del hecho de que las series de cartas fueron escritas a un individuo, por lo tanto se atenían a una línea idónea a las necesidades y a los estudios de aquella persona, las cuales iban desarrollándose como igual acontecía con todos los compañeros estudiantes que seguían una idéntica línea de pensamiento.

Por el contrario, el siguiente volumen, consiste de cartas y extractos de correspondencia escritos a cierto número de personas en diferentes partes del mundo. En muchos casos, los individuos a los cuales los compiladores apelaron, enviaron sólo un extracto de manera que algo de su tesoro pudiera compartirse con el resto de la humanidad. En otras ocasiones, aun recibiendo la carta completa, no podía publicarse, ya que contenía cuestiones personales o de diferente tipo. En otros casos más, se ha publicado la epístola en su integridad. Se pensó que era mejor omitir la parte inicial y final de ellas para que no se discriminara con respecto a los destinatarios, dejando que las verdades incluidas en las cartas resaltaran en su propio relieve sin que una etiqueta o un nombre les adulterase. Muchos de los extractos se publicaron en el "Irish Theosophist" y otros en la sección titulada "Tea Table" de la revista "The Path," donde el señor Judge escribía bajo el seudónimo de "Quickly." Fue él quien expresó por escrito a uno de los compiladores el deseo de reeditar la serie, (agregando más material), en la forma de un segundo volumen de la obra anterior. Por lo tanto, los compiladores están efectuando los directos deseos del señor Judge.

Cuando el señor Judge aún vivía, era posible reorganizar, sugerir cortar o amplificar un tema o reunir varios extractos en una carta, además, era también posible hacer anotaciones en cuanto Judge, que leía todas las copias, estaba siempre dispuesto a considerar alguna sugerencia y le gustaba ver que su anotador había captado su significado o podía corregir los errores al respecto. Es evidente que tal reorganización es muy deseable ya que añade entereza y unidad a la serie. Esperábamos poder continuar con este método en el presente volumen, pero la muerte del escritor ha hecho el intento imposible. Podemos sólo publicar algunas cartas en su integridad y reunir el material restante en forma de extractos.

Un punto más. Un considerable número de cartas ha surgido y un compilador solo posee una nutrida cantidad, cuyas fechas se remontan a la publicación del primer volumen, cubriendo aquellos años durante los cuales las pruebas del señor Judge recrudecieron crecientemente, un período al cual, su prematura muerte puso fin. Nadie sabe cuán grandes eran estas pruebas, a excepción del Maestro que Judge sirvió con mucha devoción. La última carta de la serie fue escrita muy poco tiempo antes de su muerte. En ninguna carta de tal correspondencia y en ninguna vista por los compiladores, se encuentra una palabra áspera o de condena dirigida a los artífices de dichas pruebas. Él acepta la amarga y profunda injusticia perpetrada a su persona, sin expresar una palabra que contradiga la fe que tenía y las enseñanzas que divulgó. Se constata una cierta sorpresa y una o dos veces, el fastidio que le suscitaba la pérdida de tiempo, las acciones y las palabras irracionales. Pero luego, se dirige a aquella sabia compasión la cual sabe que, aquel que verdaderamente sufre, no es la persona a quien se perjudica, sino el mismo artífice del mal.

El señor Judge siempre enseñó el Ocultismo más verdadero, el sendero más elevado. Al tocar de su hora de prueba, siguió paso a paso tal sendero. En el destino de los crucificados, ya sean Cristos o discípulos

cristianos, se constata que aquellos que reciben más ayuda y servicios, son siempre los que expresan la negación más grande. El traidor es aquel que se sienta "a la mesa" con ellos. Además, en la larga línea de mártires, nunca hemos visto la rehabilitación ni justificación de alguno en su época. Tan sólo este hecho debería hacer ponderar a los seres pensantes, haciéndoles recordar que las masas siempre prefieren que se libere a los Barrabás.

El gran drama sigue constantemente las mismas líneas. Según una ley inexorable, el iniciado, ya sea un discípulo o un adepto, no puede defenderse. Sin embargo, puede contar con el más tierno apoyo que sus predecesores pueden proporcionarle a lo largo de la empinada senda, en la completa alegría de una batalla combatida noblemente y con toda la gratitud de aquellos, entre sus compañeros, cuya intuición puede seguirlo tras el velo que oculta al iniciado de nuestra vista.

Por lo tanto, a estas cartas las permea la compasión, la paciencia y la hermandad que su autor, durante su vida, trató de inculcar. Por supuesto, él sintió el dolor, pero lo arrinconó valientemente. Su grande y gentil corazón permaneció esencialmente fiel. Endulzó las horas de amargura con la profunda resignación a la Ley. Él fue uno de aquellos acerca de los cuales está escrito: "El que pierde su vida por el amor a Mí, la encontrará."

Publicamos estas cartas para ayudar a la humanidad. Las sometemos al juicio de la posteridad, sabiendo muy bien que en los espacios eternos prevalece sólo la Verdad. Aquel que aquí vemos sostener y consolar a sus compañeros durante las horas más tristes de su vida, hasta las puertas de la tumba, a su vez lo apoyaba, no sólo una gran fe y una Mano Totalmente Compasiva, sino también el Amor que albergaba en su corazón tranquilo. El dejaba todo el resto al Maestro.

Los Compiladores

CARTAS

I

Queridos Hermanos y Hermanas:

No pienso que ustedes considerarán inoportuno que me entrometa nuevamente. Estoy tan lejos, y como amo mucho el lugar donde mi antigua amiga y maestra vivió; la cual me indicó el sendero que, si lo seguimos, debe conducirnos hacia la luz, la paz y el poder de la verdad, me gustaría hablar con mis compañeros de trabajo que ahora viven donde ella trabajó y donde su poderosa alma dejó el cuerpo que empleó para nuestro beneficio. Esta es seguramente una razón suficiente.

Si tenéis presente la carta del Maestro en "El Mundo Oculto," os percataréis que, según dice: los Maestros son filántropos y se interesan sólo en esto. Por lo tanto, el miembro más anciano de la Sociedad Teosófica, el cual ha sido egoísta y no filantrópico, nunca ha sido tomado en atención por los Maestros y en realidad, jamás realizó cosa alguna por el desarrollo de su alma y nada por la raza humana. Pertenecer a la Sociedad Teosófica o a algún otro grupo místico, no implica que nos acercamos a los Maestros, ya que esto acontece sólo mediante tal trabajo filantrópico inducido por una pura intención.

Como nos sentimos tan próximos los unos a los otros, deberíamos expresarnos francamente, yo sé y afirmo que algunos de nosotros y quizá todos ¿para qué hemos esperado, imaginado, y deseado? Según ciertas respuestas, uno quiere ir hacia los Maestros ignorando si fuese lo idóneo o no, otro desea saber qué es la vaga aspiración que siente dentro de sí, un tercero dice: si tan sólo los sentidos internos estuviesen desarrollados, esperando que los Maestros los desenvuelvan, y así sucesivamente. Todo esto el Maestro lo expresa en lo que escribió: "Queréis saber más acerca de nosotros, de nuestros métodos de trabajo y por eso buscáis a lo largo de la línea del ocultismo." Ahora bien, es justo que busquemos, intentemos, y queramos alcanzar estos Seres, ya que de otra manera, nunca, en ninguna época, llegaremos a donde Ellos se encuentran. Sin embargo, en calidad de pensadores sabios, deberíamos actuar y pensar de manera sabia. Conozco a muchos de vosotros y lo que estoy diciendo debería ser de ayuda para algunos como lo es para mí.

Todos vosotros estáis en la senda hacia los Maestros, sin embargo, en la condición en la cual nos encontramos, con débiles cuerpos afectados por las enfermedades hereditarias, no podríamos vivir una hora con los Maestros, aunque de repente podríamos llenar el espacio que nos separa de Ellos. Algunos sienten dudas y las tinieblas los envuelven, sin embargo, la duda concierne en gran parte a ellos mismos. A esto no se le debería permitir albergarse, ya que es un aspecto del ser inferior que trata de deteneros entre los mediocres de la raza. Cuando os hayáis elevado sobre aquel nivel de la raza, el enemigo del ser humano ataca, esforzándose a cada instante para agregar nubes de duda y desesperación. Deberéis saber que todos, cada uno de nosotros, hasta el más obscuro de los que trabajan incesantemente, se están acercando, con semejante constancia, a un cambio y así sucesivamente hacia otros cambios, que son todos pasos en dirección del Maestro. No permitáis que el desaliento os penetre. Se necesita tiempo para el crecimiento, el cambio y el desarrollo completos. Dejad que el tiempo pueda cumplir su trabajo perfectamente y no lo detengáis.

¿Cómo se le podría detener? Cuántos han pensado en esto no sé, sin embargo, he aquí un hecho. Si un estudiante sincero continúa en su trabajo, su obra cada día lo acerca un paso y si se trata de un adelanto, entonces desciende un cierto silencio o soledad alrededor de la selva de su naturaleza. Luego, él puede parar todo el proceso, permitiéndole a la desesperación penetrar con varias razones y pretextos, por lo tanto podría retroceder a su punto de partida. Esta no es una ley arbitraria ya que es aquella de la Naturaleza. Es una ley de la mente y los enemigos del ser humano se aprovechan de esto para arruinar al discípulo imprudente. Nunca permitiré que el temor o la más diminuta desesperación se presenten a mi vista, sin embargo, en caso que no pueda ver la senda ni la meta a causa de la niebla, me sentaré a esperar, sin dejar que ésta me induzca a pensar en que no existía ningún sendero y que no podía recorrerlo. La neblina tiene que levantarse.

¿Cuál es al final el remedio universal, el talismán real? Es el DEBER, el Altruismo. El deber que se sigue con perseverancia es el yoga más elevado y es mejor que los mantrams, las posturas o alguna otra cosa. Si podéis efectuar sólo vuestro deber, os conducirá a la meta. Además, mis queridos amigos, los Maestros nos observan a todos, puedo jurarlo y sin error posible, una vez que alcancemos el punto oportuno y lo merezcamos de verdad, Ellos se nos manifestarán. Yo sé que a cada instante, Ellos nos ayudan y tratan de asistirnos en la medida que nosotros se lo permitimos.

No cabe duda que los Maestros ansían (usando un término corriente) ver que el número más grande posible pueda alcanzar el estado de poder y amor en el cual Ellos se encuentran. ¿Por qué entonces suponéis que no darán su auxilio? Como Ellos son Atman y por lo tanto la misma ley de Karma, se hallan en cada cosa en la vida y en cada fase de nuestros días y años en constante cambio. Si elevaréis vuestra fe conforme a ésta línea, os acercaréis a su ayuda más de lo que podáis daros cuenta.

Os envió mi amor y esperanza y los mejores pensamientos para que podáis encontrar la gran luz que brilla a vuestro alrededor diariamente. Está allí.

Vuestro Hermano,

William Q. Judge

II

Nuevamente, en ausencia de Annie (Besant), la cual se encuentra tan distante, os envío una palabra de saludo fraterno. Os pido leerla de manera impersonal en cada aspecto, en cuanto no contiene ningún pensamiento de reticencia, ninguna intención oculta y no he recibido ninguna carta o noticia de nadie que me indujera a escribir. Estamos tan lejos los unos de los otros, que de vez en cuando un saludo de este género está bien y se debería recibir con el espíritu con el cual se envió. No es posible comunicarse con algún otro centro familiar, pues no existe otro en la Sociedad ya que vosotros sois los únicos. Aquí no tenemos nada semejante, casi todos viven en otros sitios y esto es simplemente una sede de trabajo.

Muchas veces, se ha tratado de fundar centros domésticos cooperativos, pero toda tentativa ha fracasado. Se intentó uno aquí, en los Estados Unidos y es famoso. Se llamaba la Granja Brook, cuyos cimientos no se basaban sobre ninguna meta, ni filosofía tan elevada como la que vosotros poseéis, por lo tanto, las fricciones personales que se desarrollan en algún lugar de intimidad muy próximo, causaron su fracaso. Esto debería ser una guía para vosotros de manera que os permita vigilar y evitar tal consecuencia. En vuestro caso, el medio ambiente puede cambiar en número y en personal, sin embargo, jamás se podrá desintegrar si la meta permanece elevada, el auto juicio es riguroso y no evoca una actitud de suficiencia y de crítica. No os estoy acusando de comportaros así, me limito simplemente a exponer un peligro humano, del cual el Teósofo, en ningún momento, está exento. En realidad, vuestro centro se encuentra en peligro ya que está rodeado de poderosas fuerzas. Por lo tanto, todos deben siempre tener cuidado, pues el elemento personal tiene una constante tendencia a engañarnos, ocultándose tras de las paredes y revistiéndose de las imperfecciones, verdaderas o imaginarias, de *los demás.*

Sería útil que vosotros penséis en como todos podéis actuar mejor a fin de convertir vuestro centro en algo verdaderamente internacional, siendo este el único de tal tamaño. Por supuesto, cada miembro, él o ella, tiene derecho a su particular "extravagancia," sin embargo, nadie debería pensar en juzgar a otra persona porque no comparte el mismo tipo de "extravagancia." Un individuo come carne, otro no, ninguno de los dos está universalmente en lo correcto, pues el reino del cielo no se alcanza comiendo carne ni tampoco absteniéndose de ella. Una persona fuma, otra no, ambas no están universalmente en lo correcto ni en lo equivocado, pues para una el fumar es bueno y para la otra es negativo. El individuo verdaderamente cosmopolita, deja a cada uno la libertad de actuar como mejor quiera en tales asuntos. Los elementos esenciales son las únicas cosas acerca de las cuales el verdadero ocultismo y la Teosofía exigen un acuerdo, sin embargo, los asuntos temporáneos como el alimento y los hábitos diarios, no son esenciales. Uno podría cometer también el error de ostentar demasiado su particular línea de vida o acción. Al comportarse de tal forma, todo el mundo es aburrido, por lo tanto no se obtiene nada duradero, salvo una impresión extravagante.

Un lugar como el vuestro, donde se reúnen muchos seres de todo tipo de naturaleza, proporciona una oportunidad única de enriquecimiento y beneficio para la autodisciplina. En un centro de este tipo, la fricción es inevitable y si cada uno aprende el gran principio de "dar y recibir," y no se concentra en las imperfecciones ajenas sino que en las suyas, entonces, a causa de la fricción se puede realizar un gran progreso. Los Maestros dijeron que el gran paso consiste en aprender en cómo salirse de la rutina que cada uno tiene por naturaleza y por educación, llenando las antiguas ranuras. Algunos han interpretado esto erróneamente, aplicándolo sólo a los simples hábitos externos de la vida, olvidándose que su verdadera aplicación se refiere también a los surcos mentales y astrales. Cada mente tiene una ranura y no está dispuesta naturalmente a conformarse en el surco natural de una mente ajena. Por lo tanto esto causa, a menudo, fricción y disputa. Ilustramos lo que antecede por medio de la ceja de rueda de la locomotora de vapor que se mueve a lo largo de la vía. No puede proceder sobre una vía más amplia o más estrecha, por lo tanto se encuentra confinada a una. Supongamos que quitemos el borde de la rueda ensanchándola, desde luego puede adaptarse a cualquier vía posible. La naturaleza humana general es como la locomotora, tiene un reborde y se mueve a lo largo de una vía de cierto tamaño, sin embargo, los ocultistas, o los aspirantes a ocultistas, deberían eliminar el reborde encontrándose entonces con una rueda amplia que se adaptará a la mente y a la naturaleza ajena. Por lo tanto, aún en una vida, podemos beneficiarnos de las numerosas existencias, ya que las vidas de otras personas se desarrollan cerca de nosotros sin que las notemos o usemos, pues nuestra rueda es demasiado amplia y rebordeada, o

excesivamente estrecha y también rebordeada. Es verdad, esto no es fácil cambiarlo pero en todo el mundo no existe mejor oportunidad de la que se os presenta a cada hora para efectuar la alteración. Me gustaría mucho tener tal oportunidad que el Karma me ha negado y me percato de la pérdida en la cual incurro cada día, debido al hecho de que no la tengo ni allá ni aquí. Vosotros la tenéis y de allí debería extenderse, tarde o temprano, a toda la tierra: a los hombres y a las mujeres abiertos, activos y fuertes para efectuar el trabajo de ayudar al mundo. El hecho de que os recuerde todo esto, no es una crítica sino que depende de que me encuentro desprovisto de tal oportunidad y como vivo distante, puedo ver la cuestión más claramente y también lo que está a vuestro alcance para vuestro beneficio y para todos los demás.

Es natural que una persona se pregunte: "¿Qué esperar del futuro y qué pensar del objetivo preciso, si existe uno, de nuestro trabajo?" A esta interrogante se le puede contestar de muchas maneras.

En primer lugar, para cada uno de nosotros existe el trabajo efectuado en y sobre, nuestro ser, cuyo objetivo es la iluminación de uno mismo para el bien de los demás. Si se persigue tal meta de manera egoísta, gozaremos de alguna iluminación, aunque no de la cantidad necesaria para el trabajo completo. Debemos examinarnos a fin de convertir, cada uno de nosotros, en un centro del cual, conforme a nuestra capacidad, puedan desprenderse las potencialidades para el bien, que en el adepto fluyen en amplios y abundantes torrentes. Por lo tanto, el futuro de cada cual, manará de cada momento presente. Al usar el instante presente, elevamos o degradamos el futuro hacia el bien o el mal, el porvenir, siendo simplemente una palabra para el presente que aún no ha llegado, implica que debemos prestar atención al presente más que a cualquier otra cosa. Si el presente está constelado de dudas y vacilaciones, el futuro será lo mismo, pero si está lleno de confianza, tranquilidad, esperanza, valor e inteligencia, el futuro será idéntico.

En lo que concierne al propósito más amplio del trabajo, éste es el producto del esfuerzo unido de la masa total de las unidades. Involucra a la raza y, como no podemos escapar de su destino, debemos repeler la duda y continuar trabajando. La raza en general, se encuentra en un estado de transición y la condición del entero está entreteniendo muchas de sus unidades. Encontramos que el sendero es difícil porque, como pertenecemos a la raza, las tendencias generales raciales nos afectan fuertemente. Esto no podemos eliminarlo en un momento. Es inútil quejarnos al respecto, además, es una actitud egoísta, pues en el pasado participamos en hacer del presente lo que es hoy. La única manera en la cual podemos alterarlo, consiste en actuar como si cada uno fuera un centro para el bien y una fuerza que contribuyera a "la justicia" y cuya guía es la sabiduría. A causa del gran poder de la maldad colectiva, cada uno de nosotros debe librar una mayor lucha en el momento en el cual se esfuerza por elevar su naturaleza interna más allá del nivel muerto del mundo. Por lo tanto, antes de emprender tal esfuerzo, deberíamos acumular en el plano inferior todo lo posible, en mérito, mediante actos altruistas, recurriendo a gentiles pensamientos y desprendiendo nuestras mentes de las tentaciones mundanas. Esto no nos aislará del mundo, sino que nos liberará de la gran fuerza que Boehme llama "Turba," indicando el inmenso poder de la inconsciente y material base de nuestra naturaleza. En este plano, la base material, siendo desprovista de alma, está más inclinada hacia las cosas inferiores de la vida que a las superiores.

Por lo tanto es inútil, como muchos de nosotros hacen, desear ver a los Maestros y estar con Ellos, mientras no hayamos subyugado en cierta medida tal fuerza. No podrían ayudarnos a menos que proporcionemos la condición y un simple deseo no es una condición necesaria. La nueva condición exige un cambio en pensamiento y naturaleza.

Así, los Maestros, han dicho que ésta es una edad de transición y él que tiene oído para oír entenderá lo que se ha dicho. Estamos trabajando para los nuevos ciclos y siglos. Lo que hacemos ahora en esta edad de transición, corresponderá a lo que efectuaron los grandes Dhyan Chohan en el punto de transición, la coyuntura intermedia en la evolución, durante la cual toda la materia y todos los tipos, se hallaban en un estado transitorio y fluido. Entonces, impartieron el nuevo impulso para los nuevos tipos que luego resultaron en todas las amplias variedades de la naturaleza. Desde el punto de vista del desarrollo mental, actualmente nos encontramos en el mismo lugar y lo que ahora hacemos con fe y esperanza para los demás y para nosotros, tendrá su resultado similar en el plano al cual todo se dirige. Desde luego, en otras centurias, apareceremos nuevamente y continuaremos tal trabajo. Si lo ignoramos ahora, será peor para nosotros entonces. Por lo tanto, no estamos trabajando para alguna organización particular de los años futuros, sino para un cambio en el Manas Buddhi de la Raza. Por eso puede parecer una tarea indefinida, sin embargo es muy precisa y con un muy amplio propósito. Permítanme dirigir vuestra atención hacia aquella parte de "La Doctrina Secreta" que el Maestro Mismo escribió, en la cual se explica el punto intermedio de la evolución referente a los mamíferos ungulados. Debería ofrecernos una vislumbre de nuestra tarea, removiendo así, todos los vanos deseos por una estancia con nuestros guías y hermanos invisibles. El mundo no está libre de la superstición y nosotros, siendo parte de él, debemos haber conservado algún rastro de ésta. Ellos han dicho que una gran sombra sigue a todas las innovaciones en la vida de la humanidad. El sabio no causará la aparición de tal sombra demasiado pronto, pero esperará que alguna luz esté preparada para que irradie al mismo tiempo a fin de disipar las tinieblas.

Los Maestros podrían dar toda la luz y conocimiento necesario, pero las tinieblas son demasiado impenetrables y capaces de devorar la luz, salvo en el caso de algunas almas brillantes pero, consecuentemente, descendería una mayor obscuridad. Muchos de nosotros, no podrían asir ni entender todo lo que se puede impartir y en nuestro caso resultaría ser un peligro y una nueva dificultad para las otras vidas que se tendría que solucionar en el dolor y en la pena. La bondad y el amor, inducen a los Maestros a no cegarnos con el relámpago eléctrico de la verdad total.

Sin embargo, desde un punto de vista concreto, nuestro trabajo general tiene un cierto objetivo. Consiste en originar una nueva fuerza, una nueva corriente en el mundo, la cual atraiga de nuevo a los Gnanis, los sabios, que desde hace mucho tiempo desaparecieron de nuestra esfera, de manera que se encarnen entre los hombres llevando nuevamente consigo la verdadera vida y las verdaderas prácticas. Actualmente, una capa de obscuridad lo cubre todo, impidiendo la atracción de cualquier Gnani. Aquí y allá, algunos rayos la penetran. Aún en la India reina la obscuridad, ya que en este lugar, donde la verdad se oculta, el espeso velo del dogma teológico lo esconde todo y, aunque exista una gran esperanza, los Maestros no pueden penetrar tal capa para comunicarse con las mentes abajo. Tenemos que educar al occidente de manera que pueda apreciar las posibilidades del oriente y haciendo así, en la estructura de espera oriental, podemos edificar un nuevo orden de cosas para el bien del todo. Cada uno de nosotros debe convertirse en un centro de luz, una especie de galería de imágenes la cual proyecte en la luz astral ciertas escenas, influencias y pensamientos, que afecten positivamente a muchos, así se despertará una nueva corriente que al final logrará atraer otra vez lo que es grande y bueno de otras esferas situadas más allá de la tierra. Todo esto no es espiritualismo para nada, en cuanto no se refiere ni mínimamente a los habitantes de la tierra de los fantasmas.

Entonces, tengamos gran fe y confianza. Veis cuántos han salido de vez en cuando de vuestro centro hacia muchas partes distantes del mundo y cuántos continuarán haciéndolo para el bien y el provecho de

la humanidad en todos los lugares. Se han ido a todas partes, por lo tanto, aun cuando causas fuera de vuestro control produjeran la desorganización del centro, su poder y realidad no desaparecerá para nada, sino que permanecerá para siempre aún después del completo desvanecimiento de todo, en lo que concierne a los ladrillos y el cemento.

Os envió mis mejores deseos y fraternos saludos de año nuevo y para cada año futuro.

Con cariño,

William Q. Judge

III

Os envío esta misiva para que la conservéis, usándola más tarde cuando os lo diga. La titularé más tarde.

El movimiento teosófico se empezó como un trabajo de la Hermandad de la cual H.P.B. es un miembro y en la cual, el gran Iniciado que ella llamaba Maestro, es uno de los Jefes. Se originó entre los occidentales por obra de occidentales, cuyos dos agentes principales eran H.P.B., una rusa, y H.S. Olcott, un americano. También su ciudad natal se encontraba en occidente, o sea Nueva York.

Sin embargo, no obstante que la Hermandad decidió empezar el Movimiento de tal manera, como Sociedad debe mantenerse con una libre plataforma, mientras al mismo tiempo sus miembros están individualmente libres de aceptar y mantener las creencias con las cuales su conciencia concuerde, siempre que tal creencia no se oponga a la Hermandad Universal. Por lo tanto, son perfectamente libres de creer en la Logia de la Hermandad y en sus mensajeros y también de aceptar sus doctrinas concernientes al ser humano, su naturaleza, sus poderes y destino, según las exponen los mensajeros, en nombre de la Logia.

Como decimos, es significativo el hecho de que el movimiento Teosófico vio su origen en el mundo occidental, en el país en el cual están aconteciendo los preparativos para la nueva raza raíz, la cual deberá aparecer ahí. Esto no implicaba favorecer a un país o una raza en lugar de otra, ni empequeñecer una raza o un país, sino que estaba, y está, conforme a la ley cíclica que es una parte de la evolución. A los ojos de la gran Ley, ningún país es primero o último, nuevo o antiguo, elevado o ínfimo, sino que cada uno, en el momento propicio, está adecuado para cualquier trabajo que se deba realizar. Cada país está vinculado a los demás y debe asistirlos.

Entre otros objetivos, este movimiento posee uno que deberíamos tener presente. Es la unión entre el occidente y el oriente, el restablecimiento en el oriente de aquella grandeza que en un tiempo le pertenecía y el desarrollo en el occidente de aquel Ocultismo que le corresponde, de manera que pueda, a su vez, extender su mano ayudando a aquellos de sangre más antigua que se han cristalizado en una idea o se han degradado espiritualmente.

Durante muchos siglos, se ha obrado hacia tal unión y se han enviado trabajadores a lo largo de occidente para preparar los cimientos. Pero sólo hasta 1875 se pudo realizar un amplio esfuerzo público y

luego vino a la existencia la Sociedad Teosófica, ya que los tiempos eran idóneos y los trabajadores estaban preparados.

Las organizaciones, de manera análoga a los seres humanos, pueden ser víctimas de rutinas o surcos de acción mental y psíquica, que una vez establecidos es difícil eliminar. A fin de prevenir estas rutinas o surcos en el movimiento Teosófico, sus guardianes se encargan que, de vez en cuando, se interpongan choques necesarios de manera que conduzcan a la solidaridad, impartiendo la fuerza, como la que el roble alcanza al oponerse a la tempestad; y a fin de llenar todos los surcos mentales, actos o pensamientos.

La Hermandad no desea que aquellos miembros del movimiento Teosófico, los cuales, conforme a su derecho, han asumido una creencia en los mensajeros y el mensaje, se conviertan en peregrinos de la India. El trabajo y el deseo de H.P.B. no consistían en suscitar tal pensamiento, ni la Logia desea que los miembros piensen que se deben seguir los métodos y adoptar los hábitos orientales, o considerar al actual oriente el modelo o la meta. Occidente tiene su trabajo, su deber, su vida y su desarrollo. Por lo tanto, debería realizar, aspirar y seguirlos, sin tratar de dirigirse a otros campos donde se deben cumplir los deberes ajenos. Si elevar la espiritualidad de la India, actualmente degradada y casi sofocada, fuera una tarea fácil y si una vez elevada pudiera brillar e iluminar el mundo entero occidental; hubiera resultado una pérdida de tiempo impartir la energía inicial en occidente, cuando existía una senda más breve y más rápida en la tierra más antigua. Pero en realidad, es más difícil abrirse paso en los corazones y las mentes de personas que, permaneciendo un amplio lapso en un dogmatismo metafísico establecido, han edificado alrededor de sus planos psíquicos y psicoméntales una sólida e impenetrable envoltura, que lograr entrar en los corazones de los occidentales, los cuales, aun siendo carnívoros, no poseen todavía ninguna opinión profundamente enraizada en una base mística y sostenida por el orgullo heredado del pasado.

En realidad, la nueva era del Ocultismo Occidental empezó en 1875 gracias a los esfuerzos de la noble dama que abandonó su cuerpo recientemente. Esto no implica que el ocultismo occidental deba ser algo totalmente diferente y opuesto a lo que muchos conocen o creen conocer, como ocultismo oriental. Tiene que ser el aspecto occidental del único gran todo del cual el verdadero ocultismo oriental es su otra mitad. Su misión, ampliamente concedida en las manos de la Sociedad Teosófica, consiste en proporcionar al occidente lo que nunca podrá obtener del oriente, impulsando adelante y elevando, en la senda circular de la evolución que ahora se dirige hacia el oeste, la luz que ilumina a cada ser que viene al mundo, la luz del verdadero Ser, que es el único Maestro real para todo ser humano. Los otros Maestros son sólo servidores del verdadero Uno y en éste todas las reales Logias tienen su unión.

La desesperación espera, no por medio de los Maestros sino por las leyes de la Naturaleza, a aquellos que, habiendo empezado a recorrer el sendero con el auxilio de H.P.B., tratarán de alguna forma de degradar a ella y a su a trabajo, el cual no se ha aún comprendido, mientras muchos otros lo han interpretado erróneamente. Esto no implica que se deba seguir servilmente a una simple persona. Pero decir que era frívola, menospreciarla, imaginar vanas explicaciones para eliminar lo que no nos gusta en lo que dijo, implica violar el ideal, escupir en la cara del maestro por medio del cual vino el conocimiento y la oportunidad, ensuciar el río que os proporcionó las aguas dulces. Ella era y aún es, uno de aquellos valientes servidores de la Logia universal, enviado al occidente para asumir el trabajo, bien consciente que desde el principio la esperaba el dolor, el vilipendio y lo peor de los insultos, los cuales se dirigen al alma. “Aquellos que no pueden comprenderla, sería mejor que no trataran de explicarla, aquellos que no se sienten suficientemente fuertes para la tarea que ella claramente delineó desde el principio, sería mejor

que no la emprendieran." Ella sabía, y a vosotros se os dijo anteriormente, que los elevados y sabios servidores de la Logia, han permanecido en occidente desde hace muchos siglos a fin de ayudar en su misión y destino. Este es el trabajo que los miembros del Movimiento Teosófico deberían continuar sin extraviarse, sin excitarse, sin caer en los extremos, sin imaginarse que la Verdad sea una cuestión de longitud o latitud, la verdad de la vida del alma no se encuentra en ninguna esfera particular de la brújula, sino que está en todas partes alrededor del círculo completo y aquellos que buscan en una sola zona no la encontrarán.

(En la presente carta, el señor Judge escribió con lápiz rojo "incompleta." En realidad, la misiva terminaba con la palabra "zona," resultando entonces inconclusa, sin embargo, como anteriormente publicamos algunos extractos de ésta, su destinatario obtuvo el permiso del escritor de proporcionar las tres últimas palabras que era su intención colocar al momento que fue interrumpido, sin embargo, cuando regresó, en su prisa por ir al correo, olvidó insertarlas.)

IV

LA SOCIEDAD TEOSOFICA DE IMPRENTA

Es con gran pena que aprendo, mediante el reciente aviso de Londres, que según los gerentes de la Sociedad en Inglaterra, el opúsculo "Epítome de la Teosofía" que apareció en la revista "The Path," es "demasiado adelantado para que se reedite ahora y lo que se necesita es una presentación gradual que nos conduzca de la ficción a la filosofía."

Permítanme decir que no puedo concordar con tal opinión, ni con el curso de acción que ésta delinea. Dicha opinión es errónea, su curso de acción es débil y al mismo tiempo disiente con aquello de los Maestros, los cuales han aprobado el proyecto de la nueva Sociedad y están observando el desarrollo de su curso.

Si el "Epítome" fuera totalmente fruto de mi cerebro, vacilaría en expresarme de tal manera, pero éste no es el caso. Hace dos años que se me entregó la idea general de dicha serie de artículos y algunos estudiantes que conocen las necesidades de la gente, prepararon el opúsculo en cuestión. Es a la vez completo y fundamental. Considera la mayoría de los temas y si algún sincero lector lo entiende, le proporcionará alimento para su reflexión en el asunto requerido.

Sin embargo, si debemos proceder de una transición diluida de la insensatez, (que es la ficción), a la filosofía, de inmediato nos separamos de la senda que los Maestros nos delinearon, y a fin de respaldar cuanto he dicho, puedo valerme de algunas de Sus cartas en mi posesión. Es suficiente que atraiga vuestra atención al hecho de que, cuando estos Maestros indujeron a Sus servidores a divulgar tales temas en la India, no empezaron con la ficción, sino que con hechos efectivos como se encuentran en el artículo "Fragmentos de Verdad Oculta,"[17] que luego llegó a ser el "Budismo Esotérico" de Sinnett. No nos

[17] Publicado por primera vez en la revista "The Theosophist" en intervalos, a partir de Octubre 1881 a Julio de 1883. Los primeros tres "Fragmentos" son de H.P.B., los demás llevan la firma de "Chela Laico" (A. P. Sinnett). La serie

proponemos satisfacer a los gustos de numerosos lectores de ficción y de los amantes de la curiosidad, sino las necesidades urgentes de las mentes sinceras. Los lectores de ficción nunca influenciaron el progreso de una nación. Más aún, dichas mentes sinceras no desean una información diluida, ni se les debería proporcionar, visto que la anterior frase parece implicar que éste es su destino.

Además: pido recordar a mis hermanos ingleses en esta empresa, que en los Estados Unidos viven más teósofos y posibles suscritores y lectores que en toda Europa. Ellos no quieren ficción ni exageraciones en su búsqueda hacia la verdad. Están perfectamente capacitados para entender lo que según vuestra opinión: es "demasiado adelantado." Hace algunos años el Maestro dijo que los Estados Unidos necesitaban la ayuda del grupo inglés, la cual nunca llegó, mientras que ahora no la necesitan tanto; desde luego, debemos considerar las ideas y las necesidades de los Estados Unidos. Aquí tenemos veintiuna secciones sucursales en comparación con las tres que existen en Gran Bretaña y casi cada mes emerge una nueva. Un considerable número de personas me ha escrito diciendo que: según tiene entendido, la Sociedad Teosófica de Imprenta, debe proporcionarles *buenas* y *válidas* reediciones y no débiles temas de literatura novelesca.

Por lo tanto me permito, respetuosamente, pedirles de abstenerse de seguir el débil y erróneo curso de acción al cual aludí; y que, por el contrario, se asuman fuertes líneas de acción, dejando la ficción a los autores que se benefician de ésta o según los cuales es un vehículo con que se puede dirigir las mentes ajenas hacia la Verdad. En caso que se adoptara un curso contrario, no sólo decepcionaríamos al Maestro (si fuera posible), sino que, en un sentido muy amplio, seríamos culpables de haber representado falsamente los temas a un número creciente de suscriptores en este país y en los demás.

Fraternalmente vuestro,

William Q. Judge

V

Es un alivio pasar de estos eternos sofismas legales (de mi profesión) a decir algunas palabras sobre temas eternos.

De vez en cuando, en la revista "The Path," se encuentran frases puestas en relieve. Estas deberían ser objeto de estudio. Una acerca de un yogui que no hace nada que no vea en la mente de otro yogui, abrirá un tema[18]. Reticencia no siempre significa ignorancia, si excavamos el conocimiento, contemporáneamente desenterramos rocas y fragmentos de otra clase, todavía, si un minero nos entrega

---

se encuentra reimpresa en la revista "Theosophy." -Editores. [Disponibles también en castellano en el libro *Fragmentos de Verdades Ocultas,* por The Theosophy Company, Los Angeles. N.d.t.]

[18] Esta frase proviene del segundo segmento de "El Diario de un Chela Hindú," publicado por Judge en la revista "Path" de Julio 1886 y reimpreso en la revista "Theosophy." La cita: "*ningún Yogui efectuará una cosa a menos que perciba el deseo en la mente de otro Yogui*," se encuentra a la página 268. -Ed.

una pepita, esto es todo lo que obtenemos de momento. Así, una mínima reticencia, a menudo implica que debemos excavar valiéndonos de nuestros recursos.

En "The Path" del mes de Septiembre, encontramos otra frase. En realidad, el proceso completo consiste en recuperar la memoria de las vidas pasadas[19] y si algunas personas no comprenden ciertas cosas, se debe a que no han alcanzado tal punto en otras vidas, o ninguna vislumbre de memoria se ha manifestado aún.

La comunión con los santos es una realidad y a menudo acontece que, aquellos educados en la misma escuela, hablan el mismo idioma y, aun no siendo uno, son todavía co-estudiantes, prescindiendo del tiempo y del lugar. Además, en este mundo, existen naturalezas particulares; las cuales, aun siendo como espejos o esponjas que reflejan y absorben ciertas informaciones de los demás, mantienen una fuerte individualidad propia. Esto se aplica al caballero en cuestión, cuya carta incluyes. No cabe duda que si él es sincero, ve en la luz astral. La descripción de cosas que "se mueven como peces en el mar," corresponde realmente a una de las maneras en la cual muchas de estas formas elementales se perciben. Por lo tanto, como expusimos antes, podemos concluir que él ve en la luz astral.

Debería saber que la luz astral existe en todos lados, interpenetra toda cosa y no se encuentra sólo en el aire libre. Además, debería saber que la facultad de ver como él lo hace, no incluye todo lo que implica la vista. Esto quiere decir que existen muchas clases de vista de tal género, por ejemplo, ahora puede ver ciertas formas aéreas, pero sin captar muchas más que en realidad se encuentran contemporáneamente ahí donde están las que su vista percibe. Por lo tanto, pareciera que en la luz astral se anidan "estratos" o diferencias de estados. Otra manera de expresarlo es que los elementales se mueven constantemente en la luz astral, o sea por todas partes. Ellos, por así decirlo, muestran imágenes a aquel que mira y las figuras que presentan dependerán en gran parte de los pensamientos, las intenciones y el desarrollo del vidente. Estas diferencias son un considerable número. Por consecuencia, en este estudio se debe eliminar el *orgullo*. El hecho de que el orgullo haya desaparecido de la vida diaria, no implica que no se haya retirado simplemente un poco más hacia lo interno. Así, se debe vigilar que no nos enorgullezcamos aún en nuestro interior para ser capaz de ver estas cosas; ya que, si esto aconteciera, consecuentemente, aceptaríamos como el entero, al limitado plano en el cual se da la facultad de ver y esto sería una falsedad. Sin embargo, si lo reconocemos engañoso, ya que es parcial, permanecerá relativamente verdadero. Todas las cosas verdaderas deben ser completas y cada totalidad debe existir contemporáneamente, cada una de ellas en todas las demás, mientras que, estas formas parciales, tienen una existencia relativa en aquellas que son totales. Por lo tanto, resulta que sólo las que son totales revelan la verdad completa y aquellas que comparten una naturaleza inferior, o son parciales, expresan sólo un aspecto limitado de la verdad. Los elementales son formas parciales, mientras el alma individual del ser humano es total y "sirve a los Dioses" según el poder y la pureza de la forma en la cual habita.

Ahora bien, nuestros cuerpos y todos los poderes del "falso yo," hasta el alma individual, son "formas parciales," analógicamente a los centros de energía en la luz astral. Por lo tanto, resulta que, no importa cuánto, nosotros y ellos participemos en cada uno, la visión resultante de la Verdad única tendrá una naturaleza parcial, pues la unión de las dos formas parciales no produce la totalidad. Sin embargo, tal visión es intoxicante. Aquí yace el peligro de las enseñanzas de hombres como P. B. Randolph, el cual apoya la participación con estos seres parciales por medio de excesos sensuales glorificados con un

[19] Del tercer segmento de "El Diario de un Chela Hindú."

nombre y tachados con la pretensión de un elevado propósito, o sea el saber. EL CONOCIMIENTO SE DEBE OBTENER CUIDADOSAMENTE CON UNA MOTIVACIÓN PURA.

Este motivo es el punto que el señor en cuestión debe estudiar. Él afirma que "quiere saber" y que "desea escapar de las presentes limitaciones de esta personalidad que es completa soledad."

Si él hubiese adelantado a lo largo de la senda del conocimiento, se percataría de que esta soledad imaginaria de que habla, es como un grupo de gente que grita y un regimiento que marcha, en comparación con la extrema soledad de aquel sendero.

Mientras que lucha sólo su propio combate; que, cuidadosamente, conceda atención a la motivación que lo induce a la búsqueda por conocer más y escapar de su "soledad" presente. ¿No es quizá verdadero que es imposible sustraerse a la soledad detestándola o aun aceptándola, sino por su reconocimiento? ¿Qué agregar a esto? Lo siguiente, que acaso sea demasiado simple: debería asegurarse que su intención por conocer y ser, radique en poder ayudar a todas las criaturas. No quiero decir que éste no sea su motivo, sin embargo aludo a esto en caso que no lo sea. Como parece que él se encuentra al borde de percibir imágenes y sonidos espantosos, debería conocer el mágico amuleto, el único capaz de protegerlo mientras que sea ignorante. Es aquella infinita caridad de amor que indujo a Buda a decir: "Que los pecados de esta edad oscura se abatan sobre mí, de manera que el mundo pueda salvarse" y no un deseo hacia la fuga o el conocimiento. Tal idea está expuesta en la frase: "EL PRIMER PASO EN LA VERDADERA MAGIA, CONSISTE EN LA DEVOCIÓN HACIA LOS INTERESES DE LOS DEMÁS." Krishna la expresó cuando dijo: "Próxima a la Renunciación se halla la salvación" (o el estado de Jivanmukta).

Por supuesto, él preguntará si debiera cultivar sus poderes. Ahora bien, naturalmente deberá hacerlo en un momento o en otro, sin embargo, debería empezar sondeando su intención y purificando su pensamiento. Si él decide, puede abandonar las ideas de esta caridad tan generosa y altruista, adelantando mucho en los "poderes," pero seguramente tal actitud lo conducirá a la ruina y a la muerte. Eso no me concierne[20].

[Recientemente, un amigo narró una extraña experiencia en la sección: "Pláticas alrededor de la Mesa de Té," en la revista "The Path." El creció entre los habitantes del Gales y era un escéptico convencido en lo que concernía a lo "sobrenatural," tan común entre aquella gente, hasta que en el ocultismo encontró la explicación de los extraños sucesos y visiones que hasta ahora había rechazado. Desde su infancia solía ver "cosas extrañas que vagaban como peces en el mar," oír sonidos atípicos y observar lugares u objetos distantes, todavía, su actitud inclinada a la negación y a atribuir todo esto a defectos ópticos y nerviosos, redujo, en sus años de madurez, el número de tales fenómenos. Recientemente, estaba leyendo acerca de algunos experimentos psicométricos y se puso a pensar en un cierto lugar a donde quería ir. Al cerrar sus ojos, se concentró firmemente sobre el sitio, ya que estaba determinado a ver, si fuese posible, una persona que se encontraba allá. De repente, una ligereza indescriptible pareció penetrar en toda su persona. Por lo tanto pensó: "¡Puedo ir allá! y en un momento levitó hasta la mitad del cuarto, pero al tornar su cabeza, observó que estaba sentado en la silla que había dejado. De inmediato, lo embargó un

[20] La esencia de la carta a la cual Judge está contestando, se encuentra en "Tea Table Talk," en el "Path" de Junio 1887, seguida por un segmento de su respuesta, que aquí substituimos con aquella publicada en las Cartas originales, ya que es menos condensada.

horror innominable, un tremendo miedo, él regresó de manera precipitada a su cuerpo e, ignorando cómo lo efectuó, el terror se apoderó de él a causa de su acto involuntario.

La cuestión de tal injustificado pánico y su posible causa, suscitaron la discusión alrededor de la Mesa de Té. Al final, todos consintieron escribir sobre el asunto a un eminente ocultista. Su respuesta interesará a cada estudiante de esta importante rama de ocultismo.]

¿Por qué fue víctima del horror cuando casi logró alejarse del cuerpo, permaneciendo por un momento libre? Esta es una pregunta importante. Su solución puede encontrarse en muchas formas. Mencionaré una. Si el lugar o la persona que deseaba visitar es uno de los que no hubiera debido acercarse, o si la intención que lo inducía ir allá no era pura, pudieron suscitar el horror que lo recondujo al cuerpo. El motivo es sumamente importante y se le debe examinar y probar un número indefinido de veces. En este caso, al sentido del término *motivo* no se le debe limitar a lo que llamamos intención negativa o inadecuada. Yo estaré dispuesto a examinar ya sea las motivaciones positivas como las negativas y, prescindiendo de la luz siniestra arrojada sobre ellas, continuaré analizándolas de manera imparcial. Si a una persona le impulsa un motivo negativo, los resultados serán su Karma y no lo de algún otro, exceptuando a aquellos que lo asumen voluntariamente.

En el caso anterior, la indiferencia de motivación es algo contra lo cual debemos estar alertas tanto como cualquiera de otra clase. Al abandonar el cuerpo sin motivo, lo dejamos bajo las impresiones de Tamoguna (Oscuridad), y una vez que nos liberamos, probablemente nos encontraremos atrapados en un vórtice que está muy lejos de ser agradable. De esto puede resultar el horror. No digo que el horror derive siempre de aquello, sin embargo, no debiéramos activar las grandes fuerzas impunemente. Debemos ser capaces de subyugar y controlar una oposición equivalente y sólo un motivo positivo nos suministra este equilibrio de poder, colocando la Ley a nuestro lado. A la base de todo, debemos poner la motivación más elevada posible, de otra manera surgirán problemas que sólo el poder puede superar. Desde luego, si a este señor lo hubiese inducido un motivo negativo a tratar de ir a un lugar donde existía la misma intención, no hubiera experimentado ningún horror. Si él se contestara a sí mismo o a mí, a dónde quería ir, podría decirle por qué sintió horror. Pero no quiero saberlo.

Dejar el cuerpo no es necesariamente una experiencia que produce horror. Recientemente me enteré que un amigo salió de su cuerpo y cubrió una distancia de 10 mil millas sin experimentar horror. En aquel caso, lo animó el deseo de ver a un amigo con el propósito común de mejorar esta edad de tinieblas, en otra ocasión dejó su cuerpo y vio el panorama circundante con los valles y las montañas, pero en ambos casos no experimentó ningún horror. La similaridad de motivo crea una corriente eléctrica o magnética, a lo largo de la cual podemos proceder sin peligro a menos que la cruce un flujo aún más fuerte. Si una persona está segura de su motivo y este es puro, salir del cuerpo no es deletéreo.

Este postulante enfatiza el hecho de que se “precipitó” en el cuerpo por su propia voluntad. Esto no prueba que no se le empujó de atrás. Cuando se perturba una solución que ha alcanzado la saturación en un vaso, *ella misma, por su propia voluntad, se cristaliza*, sin embargo, tuvo que haber primero la causa que predispuso el proceso bajo la forma de golpe al vaso. Por lo tanto, aunque “se precipitó nuevamente” al cuerpo, dependió del impulso que recibió de algo que no puede describir ni comprender.

Una ilustración evidenciará los peligros. Tomemos el caso de una persona que determina dejar el cuerpo simplemente para visitar a otro que él admira o desea ver. Todavía, al otro individuo lo protegen motivos

elevados y una gran pureza, mientras el primero, en su estado de vigilia, tiene una intención mezclada, sin embargo, tan pronto como el estado de separación llega, el motivo se transforma en un mero deseo o curiosidad de ver al otro individuo, quizá combinado con una dosis más o menos considerable de sensualidad. Por ejemplo: el deseo de ver a una mujer muy admirada e insertar en su oído refractario un falso o un verdadero amor humano. Los elementales y otros guardianes de la persona que se quiere visitar, protegen su alma e intervienen suscitando en el primero la sensación vaga de horror y si no es un experto mago negro, acontecen dos cosas:

(a) se siente empujado de nuevo a su cuerpo o

(b) es víctima de un miedo que le impide encontrar o entrar en su cuerpo, el cual podría ser ocupado por un elementario bueno, malo o indiferente y entonces, sus amigos podrían decir ¡qué de repente se despertó desprovisto de razón! Por lo tanto, el motivo es el punto principal que este postulante y todos los demás deben estudiar. Si él está seguro de sus intenciones, las cuales no son indiferentes, curiosas, egoístas, ni imprudentes, y confía en la Unidad del Alma Suprema, no podrá encontrarse en gran peligro.

¡Bien, esto es suficiente!

VI

Cómo pudiste suponer, las cartas propuestas por tu amigo son una elaboración del enemigo del cual se te advirtió esperar su manifestación a través de campos y medios inesperados. Esta es la razón por la cual no deberíamos escribirlas. Es la pequeña fisura en el laúd lo que lo destruye. En la historia humana los pequeños e inesperados sucesos, son los que alteran el destino de las naciones.

En este plano, los poderes obscuros confían en su habilidad para crear maya. Se han dado cuenta que no pueden atraparte en las líneas prominentes de trabajo, por lo tanto, tratan de insertarse en un asunto menor donde tus corrientes existen en un lugar prominente. Déjame explicar.

Si tú divulgas estas cartas, podrían considerarse como una aprobación acerca de todo lo que tu amigo pueda pensar hacer, sin embargo, ni tú ni X., estáis exentos de cometer errores, todavía. Según la percepción ajena, equivaldrían a una declaración de que tú guiabas a X en todo y que estabas consciente de esto a cada instante. ¿Sabéis, tú o X, a dónde podría llevaros esto? ¿Te percatas de las posibilidades resultantes si los demás aceptaran completamente esas cartas? ¿Cómo se comportarían? ¿Se han, acaso, liberado de la maldición de la superstición? ¿Perciben claramente la coordinación entre el pensamiento psíquico y el cerebral? No. El resultado, no sólo sería diferente de lo que tú y X podéis notar, sino peor. Entonces, seguimos adelante.

Es cierto y humanamente natural, que los demás (como tú y *tus* amigos), se hayan permitido expresar alguna pequeña crítica acerca de tu amigo, sin embargo eran pequeñas y acompañadas por sinceros y gentiles pensamientos, según la índole de las personas, prescindiendo de cuán amplio y amargo maya haya transformado todo el asunto. Los poderes de las tinieblas han tomado estas críticas, las han ampliado, revestido, las hicieron asumir las imágenes de los pensadores, vitalizando los pensamientos con elementales, con el sólo fin de inducir a tu amigo a pensar que todo provino de los demás. Ahora bien, si

esto fuera verdad, los otros (pobres débiles mortales), serían espíritus malévolos. ¿Corresponde esto a la realidad? No. Los poderes obscuros desearon irritarlos a ti y a tu amigo, causando así una separación irreconciliable. En el caso de X, el cual se encontraba muy débil, tal empresa resultó fácil y esperaban que la distancia te cegara a ti.

Di a tu amigo que recuerde lo que dijimos hace mucho tiempo: el Maestro se encargará de los resultados. No te toca a ti ocuparte, precipitarte, ni forzar las cosas. Ten cuidado. Deja que X reconozca que los demás no guardan hacia él pensamientos severos ni críticos, sino que atribuyen todo a los poderes oscuros y que el Maestro se ocupará de los resultados. Una vez que somos chelas y estudiantes, es mejor ocultar la vida psíquica en lugar de divulgarla, ya que hablando al respecto, se obstaculiza el propio progreso. Por un tiempo, en el paraíso debe reinar el silencio, de otra manera los poderes oscuros gozarán en recibir de forma tan simple imágenes buenas y maleables para molestarte. Tratarán nuevamente, recurriendo a ese método o a otro. Ser amable, desapegado, rigurosamente cuidadoso hacia el deber y retirándose de vez en cuando a un lugar tranquilo, se producen buenas corrientes, manteniendo a distancia las negativas. Recuerda, el trabajo se realiza mediante las cosas pequeñas ya que no se perciben, mientras las grandes proezas atraen las mentes y los ojos de todos.

Cuando pienso en ti, te imagino siempre como el valiente soldado cuya constitución no es de fango ni de cosas inconsistentes, sino de largos trozos de acero, franjas de diamante, relámpagos de larga luz desprovistos de asperezas y un gran resorte que se extiende por todo el cuerpo. Eso eres tú. A veces, tus ojos ríen aun cuando tienes un dolor en la cabeza. En tu parte interna estás bien, como lo sabes muy claramente ¿verdad? Por lo tanto, si eres dicho soldado, implica que reasumirás tu posición tan pronto como el cuerpo tenga tiempo para recuperarse. El cuerpo es como el corazón, necesita tiempo para alcanzar alguna otra condición. Sin embargo, llegarás allí. Una mente y un corazón firmes, permanecen inmóviles y tranquilos hasta que el fangoso flujo se torne límpido. Ahora bien, duerme, te ordeno que duermas. He tratado de ayudarte a dormir y deseo que duermas ya que el reposo te hará bien, como nada más puede hacerlo. Espero que dejes todo cuando (...) venga; y duermas por un cierto lapso y suficientemente lejos del ruido para permanecer en un estado de quietud. Tu cansada naturaleza externa necesita el reposo ya que el sueño reordena los destorcidos hilos de la vida y nos rejuvenece. Tú has estado tan despierto que el poder de equilibrio entre la vida y el cuerpo se ha perturbado y necesita una oportunidad. Esto es un hecho. Una persona puede ser agitada y luego el Prana es demasiado poderoso, por eso lo niños pequeños duermen mucho. *Sé niño por una vez*.

Ahora bien, estoy cerca de casa, o mejor dicho el sitio central, ya que peregrinos como tú y yo no tienen una verdadera casa ni la quieren, para ellos el deseo de tener una casa es demasiado trivial y común. ¿Acaso está bien el pequeño hermano? Estará constantemente presente como siempre estuvo en aquellas canciones y aquellos cuentos que nos relatamos en la obscuridad y es también el guerrero solitario visto en la llanura donde se despliega la estúpida infantería y cabalga un caballo cuya sangre es electricidad. Adiós. Di a (...) que puedo estar solo, es la mejor manera de estar, es como siempre estuve y siempre estaré. Que las ondulaciones y la espuma continúen su flujo y reflujo, el viejo río y su lecho no se mueven para todo aquello que se encuentra en la superficie. ¿No es acaso verdadero? Ahora bien, adiós y buena suerte y que los devas y el karma te ayuden. Como siempre envío amor a todos.

Vuestro por siempre.

VII

Me dio un verdadero gusto recibir tu carta, pero me duele enterarme de tus problemas. Es extraño que, al mismo tiempo, una inquietud semejante que abarca a un querido amigo mío, sea la causa principal de mi preocupación. Además, me gustaría pedirte que, por favor, me dijeras que clase de lugar es el asilo de que estás hablando. El único disponible aquí es una especie de prisión, en la cual los hombres permanecen inactivos y donde, creo que la influencia es, simplemente, deprimente. ¿Piensas que un hombre mentalmente activo, deseoso solamente de liberarse de su actual aflicción, sería capaz de mantenerse ocupado en el asilo al cual hiciste referencia?

Discúlpame si tienes que comunicarme tales cosas, sin embargo las guardaré como asuntos confidenciales y les agradezco a ti y a (...) por proponerme nuevamente la invitación.

Es mejor no indagar en algunos de los misterios de la vida, pero una completa confianza en el Espíritu interno y en la ley según la cual las manos que nos dañan son las propias, aliviará la presión de algunos sucesos que parecen misteriosos. En estas reflexiones encuentro la más grande consolación y entonces me doy cuenta que cada momento me pertenece y una vez que ha transcurrido, ha pasado y se ha reunido con la totalidad de mi ser, y así tengo que esforzarme a Ser. Por lo tanto, puedo esperar convertirme, a su tiempo, en el poseedor consciente del Ser completo. Desde luego, no busco el misterio. La lucha más grande tiene que librarse para abrir mi ser externo de manera que el ser superior pueda irradiar a través de éste, en cuanto sé que en mi corazón Dios se alberga paciente y que los numerosos anhelos e ilusiones que pongo de manifiesto, simplemente velan a mí vista sus puros rayos. Siendo esto así, puedo considerar meramente a la Sociedad y su trabajo (conforme a mi comprensión), como el vehículo más adecuado para mis acciones en el esfuerzo por ayudar a los demás. Por lo tanto, en lo que a mí concierne, sus métodos serán sólo aquellos que pondré en práctica y no puedo atribuirlos a aquellos de ninguna otra persona.

Sinceramente tuyo.

VIII

Con respecto a mí situación, todo lo que me importa es mi salud que aún no se ha restablecido completamente. Si no tuviese problemas en este aspecto, no tendría nada. ¿Qué me interesa de todo este tumulto? Muy pronto terminará, algunos morirán, entre más pronto mejor y después nos deleitaremos de otro modo. Según mi manera de ver, todo esto es verdaderamente mucha distracción y variedad. No estoy bromeando. Es variedad sin la cual ¿cómo sería la vida? Mientras que todos estos asnos rebuznan, aprendemos nuevas notas de la escala anteriormente desconocidas. Tengo un montón de cartas pero me siento bien, tal vez frágil, pero no depauperado. Me encantaría estar con vosotros dos, divirtiéndonos agradablemente sin lágrimas ni arrepentimientos, pero, todavía, debemos estar separados, encontrándonos de vez en cuando. ¡Pobre (...)! No seas severo con él. Tuvo que permanecer en silencio, lo sabes. Un pequeño asunto, sin embargo es más importante para él de lo que pueda percatarse. Déjalo tranquilo y no te burles de él, en cuanto ya tiene suficientes dificultades consigo mismo, para que otros agreguen más fricción.

La alusión de C. al "sufrimiento" abre una manera de pensar que ya consideré. Me he examinado para discernir la "utilidad" de tal conmoción a fin de ver si estoy "sufriendo" como debiera. Ahora bien, no puedo decirlo. Quizá sea así en los abismos insondables, sin embargo me encuentro alegre, feliz y todo lo que queráis, excepto malhumorado o triste. Por lo tanto ¿puedo estar sufriendo? ¿Lo sabes tú? Positivamente yo no sé. ¿Debiera sufrir? ¿Soy un desdichado porque no sufro o porque, aun sufriendo, soy un insensato y no lo percibo? No obstante, por otro lado no siento cólera ni resentimiento. De verdad me desconcierta. Durante muchas noches no duermo y he usado, (como estoy haciendo actualmente), las horas durante las cuales hay calma, para analizar todo y a pesar de esto, me siento bien en todo lugar. Por supuesto, he cometido mis humanas fallas y pecados, sin embargo quiero decir que, en el Gran Inventario, no encuentro nada porque "torturarme," nada por lo cual debería precipitarme a dar disculpas depositando en mi pecho la confianza en el ridículo y repugnante mundo.

En lo que a mí concierne ¿qué puedo decir? Nada. Yo no sé y no me importa. Estoy alegre y feliz de que el trabajo continúe de esta forma. Mis deseos no están aquí y todo ese ruido me parece que diste millas de mi oído. Estoy funcionando como un motor de bombeo, tratando de usarlo al máximo, no para mí mismo. Tengo que encontrarme solo, como todos lo estamos y entonces la Ley dirá: "¡El próximo!" Sin embargo no me interesa ni quiero saber lo que me espera próximamente, ya que cuando ese momento llegue, veré lo que se necesite hacer. Ahora, el mejor y más grande trabajo que podemos efectuar nosotros, pobres niños, se encuentra en este plano con el auxilio del Maestro, cuya simple y única voluntad mantiene (viva) la organización entera y actúa como su apoyo y escudo. No somos lo suficientemente grandes para tratar con Akasa, sin embargo podemos ayudarlos a Ellos en el intento y eso es todo lo que quiero hacer. Me he valido de las actuales situaciones para que me enseñaran algo en cuanto se puedan usar como una prueba para mi orgullo y ambición y constato que, no importa como considere el asunto, se obtiene siempre el mismo resultado. Estoy buscando otras cosas mientras trabajo en esto. Aún trate de elevar una ambición por el poder o suscitar un deseo de cambiar un caso imaginario (que en realidad no existe), no puedo hacerlo. Por lo tanto, mi querido Compañero, como puedes ver estoy bien.

Las siguientes son las preguntas que me sometiste:

Cuándo se ve al ser por primera vez, es análogo a mirar en un guante y ¿por cuántas encarnaciones no será así? La envoltura material emite, a la vista del Alma, humeantes vórtices y nubes ilusorias.

El cerebro es simplemente el foco a través del cual se centralizan las fuerzas y los pensamientos que penetran constantemente por medio del plexo solar del corazón. Por lo tanto, una gran cantidad de dichos pensamientos se pierden, similarmente a los millones de semillas que se pierden en la naturaleza. Nos corresponde estudiarlos y guardarlos cuando aparecen, sin embargo ¿podemos llamarlos de nuestra propiedad? o ¿llorar por ellos? Con respecto a este asunto, seamos tan amplios como lo es la gran madre Naturaleza, dejando que cada uno se dirija a su lugar sin teñirlos con nuestro color, aceptación o adhesión.

El movimiento espiral es el movimiento doble de la luz astral, una espiral dentro de la otra. Dicho movimiento doble de Akasa causa la diástole y la sístole del corazón. Sin embargo, no tome presuntuosamente el movimiento demasiado pronto, ya que a menudo aún el corazón que palpita de forma excesivamente rápida destruye la vida.

Los animales salvajes se dan inconscientemente cuenta de la general oposición humana que ven enfocada en cada persona.

Es más fácil hundirse en el Eterno que zambullirse. El buceador debe necesariamente poseer el poder de detener la respiración contra la presión causada por la zambullida, mientras hundirse proporciona el tiempo de inspirar y mantener la respiración.

No hay nada más nuevo. Estoy esperando que me digas que recuperaste completamente tu salud. Sostenido por la ola, llegarás con la marea en el tiempo. Envío mi cariño a (...), a (...) y a ti. Que todos ustedes se beneficien de un buen apoyo. Ahora pienso haberte dado todo lo que hay. ¡Te envío mis saludos, tú que tienes el corazón de diamante más noble y valiente! Que podamos encontrarnos después de que el polvo se haya disipado y nos encontraremos para siempre en los largos manvantaras que nos esperan. ¡Paz! ¡Paz! la senda de la paz y no de la guerra: éstas son las palabras.

Como siempre.

IX

No sé qué escribir, en cuanto he estado muy ocupado con la gente. Tengo una cierta inquietud acerca de mis conferencias, que aún no he preparado. No puedo, naturalmente, contestar a muchos de tus puntos porque suscitan en mí una cierta resistencia y por lo tanto no responderé. En verdad, a menudo pienso: que bueno sería no hablar ni escribir. No soy un experto en esas frases bonitas que tanto gustan a la gente. Por supuesto, esto no altera mis reales sentimientos, sin embargo, los pollos son pollos y a menudo piensan cosas insensatas. Quiero olvidar y perdonar a todos esos niños y actos infantiles. Hagámoslo y tratemos lo posible de ser verdaderos hermanos, acercándonos así a la verdad. Mediante el trabajo derrotaremos al enemigo del Maestro: obrando en silencio con perseverancia.

Todavía, espero que tarde o temprano te recuperaras y saldrás sintiéndote mejor y más fuerte. Yo sé que esto acontecerá y no te veo muerto bajo ninguna circunstancia. Tú tienes menos esperanza por ti que por los demás. Sin embargo posees la voluntad y la energía para luchar hasta el último momento. Deseo sólo poderos ver para animaros un poco más, o sea hablar contigo ya que tú no necesitas mucho incentivo [...]

A menudo recibo comunicaciones de El. Esta terrible confusión me ha aclarado. El dice que se debe evitar una actitud precipitada y que no debo dejar que la corriente me arrastre. Me pidió que te dijera que posees una rapidez natural que tienes que guiar y el mejor método consiste en dejar transcurrir un poco de tiempo después de una carta y permitir que pase una noche antes de actuar en un plan. Además, él dice [...] (no estoy consciente de esto, sin embargo debe tener razón), que tienes un sutil deseo de ser el primero en elaborar o proponer un buen proyecto o una buena acción. No dejes que esto te extravíe, no obstante, sé más lento con respecto a tal asunto. Según mi opinión es una buena sugerencia por la razón adicional que, de vez en cuando, se puede extraer un plan de cabeza ajena.

Veo que los grupos se han reunido. Sostén el esfuerzo y vigila, en lo posible, que el espíritu de parcialidad se mantenga bajo y que el motivo principal sea el bien, una firme lealtad y un constante trabajo. *Además, no expulses a nadie de tu corazón.*

En este momento debo pedirte proceder con más calma. Es absolutamente necesario.

¿Una palabra de amor a (...)? Ya la envié. Envié muchas. Las envié no sólo visiblemente, sino de la otra forma también. ¿Qué podría decir? No sé. En lo que envié puse mi corazón. ¿Acaso (...) no está siempre presente para mí y conmigo? ¿Cómo puedo usar palabras cuando las fibras de mi corazón están involucradas? ¿De qué sirve mi filosofía si me abandonara a simples palabras, en el momento en el cual la partida de (...) parecía tan próxima? No pude hacerlo. Si tratara de efectuarlo, las palabras resultarían en simple basura, mentiras y expresiones falsas que no soy capaz de proferir, no importando que tanto los demás puedan hacerlo. Nuestra vida real no se encuentra en palabras de amor, de odio o de fría indiferencia; sino en los ardientes abismos del corazón. Y en estos abismos reside y residía (...). ¿Podría decir más? No, es imposible. Aún esto es poco y malamente expresado.

Es cierto que, cada día que pasa, el efecto de mi filosofía resulta ser más aparente en mí, como la tuya lo es y será en ti y así en el caso de todos nosotros. Lo noto por mí mismo sin considerar todo lo que oigo al respecto por parte de los demás. ¡Qué mundo y qué vida! Empero, nacemos solos y debemos morir solos, exceptuando el hecho de que en el Espacio Eterno todos somos uno y la Realidad Unica nunca muere.

Si la ambición se interpone de manera furtiva, pero siempre más prominente, destruirá todas las cosas ya que las bases serán débiles. Al final, el Maestro ganará, por lo tanto respiremos profundamente, mantengamos nuestra posición con firmeza y no hagamos nada de manera precipitada. La eternidad está siempre aquí, no puedo deciros como mi corazón se dirige a todos vosotros. Tú lo sabes, pero una sola palabra será suficiente: Confía! Esto es lo que H.P.B. dijo. ¿Acaso ella no sabía? ¿Quién es más grande que nuestra vieja y valiente “Señora mayor”? ¡Ah, si estuviera ella aquí que carnicería! Me pregunto cómo ella, él o éste, considere el asunto. Supongo que sonriendo de todas nuestras luchas.

Nuevamente, en la tormenta y con el sol, en el calor y en el frío, cerca o distante, entre amigos o enemigos, siempre lo mismo en un Unico Trabajo.

X

Mi querido Compañero,

He recibido tu larga carta y mensaje. Todo lo que puedo decir es que es de un extraordinario esplendor y de una precisión maravillosa. Además, déjame enviarte el siguiente mensaje [...] como prueba que no estás permaneciendo inmóvil [...] Es muy bueno encontrarme fuera de las cataratas como tú dices, ¿y qué, cuando no recibo mensajes como el tuyo? Gracias. Es un sonido de trompeta que resuena del pasado. Acaso, en alguna otra época te lo enseñé y ahora tú me lo restituyes. Cuando en mi carta decía que en el Kali Yuga se puede efectuar más, que con el mismo lapso en cualquier otra edad, declaré todo lo que tú dices sin saberlo. Ahora, tu clara luz lo ilumina y lo veo bien. No temas. Hemos alcanzado un grado de familiaridad tal, que me he permitido divulgar algunas de las cosas que de vez en cuando siento. Sin embargo, te juro que no siempre las dejo precipitarse delante de mí. Es cierto, has demostrado que tu lugar se encuentra “donde el largo pergamino lo presenta.”

Ahora bien ¿no empiezas a entrever más y más cosas? ¿No sientes cosas que sabes sin que nadie te las diga?

Mi amigo Urban[21], me ha mostrado una carta de (...), en la cual, el autor, sintiéndose triste por efecto de varias causas, no percibe ninguna luz. Yo le digo que éste es simplemente el pantano del desánimo. Sabemos que la luz se halla frente a nosotros y la experiencia ajena demuestra que la hora más obscura precede la aurora. Además, le digo que a las almas fuertes se les pone inevitablemente a prueba ya que se precipitan a lo largo de la senda hacia la luz. Según la tradición *épica finlandesa*, ("El Kalevala"), serpientes horribles y lanzas centelleantes, vigilan un cierto lugar. Esto es verdadero.

Sin embargo, bien que esto sea cierto, tengo que decirle que debería, en los límites de lo posible, tratar de mejorar las circunstancias, o sea, como tú sabes, él está viviendo con gente de fe opuesta. Alrededor de ellos se encuentran elementales que si pudieran, instilarían la sospecha y la desconfianza hacia los que él respeta. En caso que no tengan éxito en este campo, procurarán causar enfermedades físicas o agravar las que ya existen. En su caso, dichos elementales han logrado causar una parcial oscuridad [...] Ahora (...), mientras no se encuentre en tal caso, no sintiéndose fuerte, está rodeado por aquellos que internamente deploran sus creencias [...] por lo tanto, los elementales se hallan en el ambiente y se pelean con aquellos de (...), causando desesperación, reduciendo la fuerza y así sucesivamente. Le digo a (...) que tales circunstancias deberían mejorarse de vez en cuando, ya que sé que él se recuperaría de inmediato, si se mudara a un mejor sitio. Por eso le escribí para que efectuara un cambio lo más pronto posible.

Es sumamente importante no responder a los ataques. Induce a la gente a dedicarse al trabajo y a ignorar las acometidas. Los poderes opuestos se esfuerzan al máximo para irritar a algunos o a todos nosotros de manera que podamos replicar con molestia, precipitando entonces más insensatez. Considera sólo como mejorar el antiguo trabajo, idear de nuevo e instilar energía en la obra. De otra manera, las influencias benéficas destinadas a todos los miembros de la Sociedad Teosófica, se anularán.

¡Animo (...)! y dile, desde tu punto de vista, como discernir la diferencia entre el intelecto y la mente espiritual. Dile como descubrir su voluntad espiritual, ignorando un poco la actitud mental que asume. No señales ocasiones particulares en las cuales erró, más proporciónale algunos detalles de tu experiencia interna. Esto podría hacerle bien.

Con respecto a las "Upanishads," aquí, el verbo "Subsistir", no significa que el ser *existe* por medio del alimento, sino que el ser, como manifestación y como aquel que permite al cuerpo ser visible y activo, subsiste en dicho estado por medio del alimento que usa. En realidad, es una traducción invertida y según mi opinión debería ser: "El ser existe en estrecha proximidad al corazón y permite al cuerpo existir gracias al alimento del cual se nutre para su subsistencia." He aquí una continua alusión a la doctrina según la cual si el ser no se encontrara allí, el cuerpo no existiría. Sí, además significa que el ser extrae aires vitales del alimento que la vida única hace digerir. Desde luego, observa lo que ya sabes, si nosotros no nos alimentáramos, la unidad material de la trinidad moriría y el ser se sentiría decepcionado y asumiría otro cuerpo para hacer un nuevo intento. En realidad, ¿no le está, acaso, permitido a cada uno, procurar establecer una costumbre en la unidad material mediante la cual, como seres encarnados, podamos conocer el ser? Entonces, una vez alcanzado tal resultado, no vivimos más como el resto de los seres humanos, sin embargo, a pesar de todo, mientras el ser se encuentra en la manifestación debe subsistir, por decirlo así, mediante el alimento, no importando que éste sea de diferente índole,

[21] Eusebio Urban era uno de los seudónimos de Judge en la revista "The Path." -Editores.

correspondiente al nuevo estado. Aún los Devas subsisten alimentándose. Tú sabes que "ellos, durante el sacrificio, entran en aquel color o sonido, se elevan en aquel color, etc., y mediante aquello viven." Ten cuidado con las palabras, querido (...), ellas son engañosas. Asimila las ideas y mediante el contexto comprenderé que no te limitas a los significados ordinarios.

El trabajo me sumerge, sin embargo mi ánimo es fuerte y siento la ayuda enviada del justo lugar.

Continuemos, de sitio en sitio y de año en año, no importando quién o qué cosa nos reclame desde lo externo, cada uno de nosotros es propiedad del ser.

Como siempre y después.

XI

Carta a (...)

En tu misiva se encuentra una frase que J. Niemand no explicó, la cual necesita elucidación ya que es el fruto de una idea errónea que se halla en ti. Tú escribes: "¿Puedo ayudar a estos elementales ignorantes con la instrucción mental? Lo he tratado sin ningún éxito."

En todos los casos en los cuales los elementales provocan problemas o aflicción mental, *no puedes* hacerlo. Los elementales no son ignorantes. Saben lo que tú sabes. Por lo general saben más. ¿No sabes que son reflectores? Te reflejan simplemente tu estado mental o el estrato mental causado por la época, la raza y la nación en la cual puedes vivir. Su acción es invariablemente automática e inconsciente. No les importa lo que tú defines "instrucción mental." No te escuchan.

¿Sabes cómo ellos oyen o qué idioma entienden? No el lenguaje humano, ni el pensamiento humano común disfrazado en el habla mental. Para ellos todo esto es totalmente letra muerta.

Es posible comunicarse con ellos sólo mediante las correlaciones de los colores y de los sonidos. Sin embargo, mientras te diriges a ellos, esos pensamientos se avivan de los elementales que confluyen allí, apegándose a dichos pensamientos.

Por lo tanto, no trates de hablar mucho con ellos ya que si logran conocerte, podrían exigir un favor o un privilegio, o podrían apegarse a tu persona. En cuanto, para que puedan comprenderte, deben *conocerte* y una plancha fotográfica no olvida.

No les temas, ni te retires sintiendo horror o repulsión. El tiempo de la prueba debe cumplirse. Job tuvo que esperar su período hasta que sus dificultades y enfermedades terminaron. *Antes de* tal momento no pudo hacer nada.

Sin embargo, no debemos permanecer ociosos y quejándonos, tenemos que sobrellevar estas pruebas atrayendo, mientras tanto, nuevos elementales positivos de manera que consigamos, expresándonos en lenguaje occidental, un capital al cual acudir cuando el período de prueba haya terminado completamente [...]

Niemand ha explicado bien todos los otros puntos. Lee, ambos, juntos.

En último lugar, conoce esta ley escrita en las paredes del templo del aprendizaje.

"Habiendo recibido, dispensa libremente, una vez que consagraste mentalmente tu vida al gran flujo de energía el cual transporta de manera análoga, los elementales y las almas y provoca el latido de nuestros corazones, nunca podrás reclamarla de nuevo. *Por lo tanto, busca aquella devoción mental que aspira a dar*. En realidad, en la Ley está escrito que debemos entregar todo o lo perdemos, así como tú necesitas ayuda mental, lo mismo acontece con otros errabundos en la obscuridad en búsqueda de luz."

XII

Hoy he recibido tu telegrama, "(...) se siente muy mal." Este es un golpe, para mí es difícil imaginar que es el fin de todo. No puedo creerlo, allí reside tanto fuego. Te he telegrafiado para pedirte que se debería informar a (...), y para aconsejarte la lectura del segundo capítulo del "Bhagavad Guita." Dicho texto, mi querido compañero, soluciona todas las dificultades que tengo aunque no elimine el dolor inmediato. Además es Karma, justo y sabio. Cada uno de nosotros tiene defectos y si éste es el punto de partida, implica que se ha agotado, de una vez para siempre, una gran cantidad de Karma obstructivo, dejando a (...) libre para un trabajo más grande en mejores lugares. Me gustaría estar allá contigo. Dile cuanto lo quiero y que en la época del Kali Yuga ningún individuo sincero como él permanece, por un largo tiempo, lejos del trabajo que se debe realizar. Las palabras son inútiles. He enviado pensamientos y estos son útiles ya sea que estemos encarnados o no. Ultimamente, cada noche he enviado, no sólo a (...) sino que también a ti, toda la ayuda posible y he continuado durante el día entero. Sé que os ha alcanzado, pero no puedo vencer al Karma si es demasiado potente.

Di a (...) que, en caso que la situación empeore, es inútil lamentarse por el trabajo. Lo que ya se ha realizado durará, hervirá y efectuará su obra por numerosos años futuros. Así, con respecto a esto, no hay nada de que dolerse. No puedo escribir directamente a (...), sin embargo, si puede oír esto, o acaso cuando la carta llegue, encabézala como si fuera dirigida a él y no a ti.

Entonces, mi querido (...), esto es todo lo que puedo escribir en presencia de tu telegrama. Conoces mis sentimientos, no necesito decir más.

Como Siempre.

XIII

Enviarme esa carta fue una buena acción. Por supuesto, me duele recibir tal noticia, sin embargo estoy feliz porque escribiste. Déjame decirte algo ¿lo creerás? La situación en la cual te encuentras, no es tan mala como la imaginas y la carta que me enviaste lo demuestra claramente. Desde el común punto de vista de la sabiduría corriente ¿no puedes percibir las cosas de esta manera? En realidad tu carta lo ilustra, es decir: una mente y una naturaleza inferior atrapadas en un vórtice, no en el sentido común, sino que metafórico, girando en un círculo estrecho, aparentemente muerto, empero mantenido vivo por su propio

movimiento. Sin embargo, el alma humana reside sobre todo esto sin ninguna premura, esperando que suene su hora. Además te digo, sé que sonará.

Si en lo que concierne a tu conciencia personal, has perdido todo deseo por el progreso, el servicio y la vida interna, ¿qué tiene que ver esto con aquello? ¿No piensas que otros tuvieron que experimentar todo eso y peor aún, acaso una positiva aversión a todo lo que está relacionado con la teosofía? ¿No sabes que se necesita una naturaleza dotada de fuerza para hundirse a un nivel muy bajo y que el simple hecho de tener el poder de descender a tal grado, puede significar que en su momento, la misma persona puede elevarse a una altura proporcionalmente mayor? Este no es el sendero superior, sin embargo es uno por el cual muchos tienen que caminar. El sendero superior es aquel que procede con pocas variaciones, pero son muy escasas las personas suficientemente fuertes para mantener la incesante tensión. Sólo el tiempo y muchos años dedicados al servicio, pueden proporcionarles tal fuerza. Sin embargo, entre tanto, existe el otro sendero que recorrer. Recórrelo con valor.

Contrajiste la (...). ¿En cuál de los infiernos piensas que estás? Trata de descubrirlo y considera el correspondiente paraíso. Está muy próximo. No estoy escribiéndote todo esto para animarte artificialmente, pues sería inútil y no duraría, aunque tuviera éxito en la empresa. Hablo de los hechos y creo que en algún sitio de tu naturaleza estás consciente que es verdad.

Ahora bien, lo que se debe hacer: * * * *. En mi opinión deberías concederte, deliberadamente, un año de prueba. Escríbeme al final de tal año (y entre tanto, cada vez que desees hacerlo que no será con frecuencia), infórmame cómo te sientes. En caso que no estés inclinado a continuar y sientas abandonar la tarea, haré todo lo posible por ayudarte. Sin embargo, tienes que realizarla por ti mismo, a pesar de que no quieras. Tú puedes.

Convéncete que en alguna parte de tu naturaleza reside lo que desea ser útil al mundo. Comprende, intelectualmente, que el mundo no se encuentra en una situación del todo positiva y probablemente requiere una ayuda. Reconoce, mentalmente, que tarde o temprano, deberás tratar de trabajar para él. Admite que a otra parte de tu naturaleza; y si es posible nota que es la inferior, no le importa nada del mundo o de su futuro, sin embargo, tal cuidado e interés deberían cultivarse. Por supuesto, dicho cultivo llevará tiempo, como acontece con todo cultivo. Empieza paulatinamente. Repítete constantemente que quieres trabajar y que lo harás. Mantén tal actitud en todo instante. No le agregues ningún límite de tiempo, pero asume la actitud que estás trabajando hacia esa meta. Empieza efectuando diez minutos de cualquier trabajo cada día, sea estudiar, poner la dirección en los sobres o alguna cosa, lo importante es que lo realices deliberadamente y con el objetivo en perspectiva. Si, algún día, tal tarea es demasiado fastidiosa, no la emprendas. Proporciónate tres o cuatro días de descanso y efectúala deliberadamente. Entonces, retorna a tu trabajo de diez minutos. Después de seis o siete semanas, sabrás que más añadir a esa práctica, sin embargo avanza despacio, no hagas nada con premura, se deliberado.

No procures ser más amigable con esta o aquella persona, debiera haber dicho: más activamente amigable. Tales cosas deben nacer de su propio acuerdo como acontecerá en su tiempo. Sin embargo, no te sorprendas si en alguna manera sientes morir en ti *toda* compasión. También ésta es una historia antigua. No es un problema, ya que no perdura. No ansíes demasiado para lograr resultados de la práctica que he previamente delineado. No busques ninguno, no te intereses de los resultados, si efectúas todo aquello como deber. Por último, mi querido compañero, no te olvides que los muertos vuelven a la vida y

que una suave fricción puede calentar la cosa más fría del mundo. Así, te deseo una buena suerte y me gustaría poder hacer más por ti. Sin embargo, haré lo que pueda.

XIV

Ahora bien, como dije, ésta es una era. La llamé la del Ocultismo Occidental, sin embargo puedes denominarla como quieras. Pero es todavía una era occidental. El símbolo es la bien intencionada República Americana que Tom Pain vio con anticipación como "una nueva era en los acontecimientos mundiales." Estaba destinada a ser, lo más posible, una hermandad de naciones; la cual es la intención en su Declaración y Constitución. Lo mismo se propone la Sociedad Teosófica, sin embargo, por muchos años se ha encontrado en un estado de fricción. Ahora tiene que salir de eso, si es posible. No puede ser una hermandad si cada una de sus unidades o algunas de ellas, no se convierten en verdaderos hermanos y hermanas. *Hermano* fue el noble término dado a los Maestros en 1875. Por lo tanto, tú, yo y todos nosotros, debemos cultivar la (hermandad). Tenemos que perdonar a nuestros enemigos y agresores, ya que sólo así los hermanos mayores pueden ayudar en manera apropiada, obrando mediante nosotros. Parece que sea la gran cosa perdonar, sin embargo es fácilmente realizable si consideramos que en cincuenta años todos habremos desaparecido y olvidado.

Entonces, interrumpe los pensamientos acerca de esos "niños insensatos" hasta que se desprendan un poco de vibraciones armoniosas. Ignora ese absurdo [...] Me he, deliberadamente, abstenido de lanzarme a tan grandiosa oportunidad. Así: ve, perdona, perdona y olvida ampliamente. Vamos y junto conmigo despierta, lo más pronto posible, el sentimiento de hermandad.

Ahora bien, tú quieres más luz, esto es lo que debes hacer. Deberás "renunciar" a alguna cosa. Por ejemplo, despiértate una media hora antes de lo usual, dedicándola, *antes* de desayunar, a la meditación en silencio en la cual puedas ponderar en todas las grandes y elevadas ideas. ¡Media hora! Seguramente te lo puedes permitir. No comas primero. Si puedes tomar otra media *hora* antes de acostarte, medita nuevamente sin ningún preliminar, como el desvestirte o arreglar las cosas haciéndolas más agradables o confortables. Ahora bien, no me falles en esto que es mucho a lo cual renunciar, sin embargo hazlo, recordándote que no debes efectuar todas las preparaciones a las cuales a menudo la gente se entrega. [...] "El mejor y más importante maestro es el propio séptimo principio centrado en el sexto. Entre más te despojes del sentido ilusorio de aislamiento personal y te dediques más al servicio por la humanidad, tanto más Maya desaparece y tanto más te acercas a la Divinidad." Adiós, entonces, y que puedas encontrar esa paz que viene del Ser.

XV

Respuesta a tus interrogantes sobre:

(1) Ropas y la forma astral.

Respuesta. Te equivocas si supones que la ropa no tiene ninguna forma astral. Todas las cosas en la naturaleza poseen su doble en otros planos, en realidad, nada visible en la materia o en el espacio, podría producirse sin tal base. La ropa, como la persona, se pueden ver porque ambos existen en el plano astral. Además, la razón por la cual los individuos son visibles en el plano astral, con vestidos de varios tamaños y colores, depende del pensamiento y del deseo de la persona que los viste de tal manera. Por lo tanto, en la luz astral se puede ver una persona vestida con un traje bien distinto del que lleva puesto, en cuanto su pensamiento y deseo se había dirigido hacia otro traje, más confortable, más apropiado y así sucesivamente.

(2) ¿Qué pueden hacer los verdaderos y serios Teósofos en contra de la Edad Negra o Kali Yuga?

Respuesta. Nada *en contra de* ésta, sin embargo se puede hacer mucho *en* tal período, ya que debemos tener presente que, siendo de hecho la edad de hierro o de base, brinda oportunidades que no se presentan en ninguna otra. Su duración equivale sólo a un cuarto de la más larga de las otras edades, por lo tanto su vida y actividad son cuatro veces más intensas. De aquí deriva la rapidez con la cual las cosas acontecen. Una causa muy diminuta produce gigantescos efectos. La menor aspiración alimentada ahora, engendrará más grandes y duraderos efectos positivos que en cualquier otro tiempo. De manera análoga, la intención malvada tiene un gran poder para el mal. Estas poderosas fuerzas se incrementan visiblemente al final de ciertos ciclos en el Kali Yuga. El ciclo actual, que terminará entre el 17 de Noviembre 1897 y el 18 de Febrero 1898, es uno de los más importantes que hayan existido. Actualmente, a los Teósofos, se les suministran oportunidades para producir efectos permanentes para el bien de ellos mismos y del mundo en general, oportunidades que quizá nunca vuelvan, si las dejan pasar.

XVI

Los Maestros han escrito que todos estamos, recíprocamente, entrelazados en un entero único viviente. Por lo tanto, los pensamientos y las acciones de uno repercuten sobre todos los demás.

La experiencia ha demostrado la veracidad de la declaración de los Maestros según la cual todo miembro sincero en cualquier ciudad, puede ayudar a la Sociedad Teosófica y beneficiar a sus conciudadanos. No es la elevada enseñanza lo que se necesita, sino tan sólo devoción a la humanidad, fe en los Maestros y en el Ser Superior, un entendimiento de las verdades fundamentales de la Teosofía y un pequeño, tan sólo un pequeño, intento sincero de presentar esas verdades fundamentales a gentes que las necesitan desesperadamente. Tal intento debería ser continuo. En vano es esforzarse en predicar o probar los fenómenos psíquicos; ya que nuevamente, los Maestros escribieron que un fenómeno exige otro y aún otro más.

Lo que las personas quieren es una solución práctica de las dificultades que nos rodean y tal solución se encuentra en la Teosofía. ¿No tratarás de dárselas más y más, salvando a (...) del estado de desánimo en el cual se encuentra?

Me gustaría atraer vuestra atención especialmente hacia el Hermano (...). Entre vosotros dos no existe aquella completa simpatía y tolerancia que debería reinar y para el bien del trabajo tendría que haber una

situación diferente. Podrías decir que es su culpa. No completamente; ya que tú también tienes que ser un poco culpable, si no en esta vida en alguna previa. ¿Puedes negar que por mucho tiempo él haya sostenido una de las Sedes sucursales? Ya que si no lo hubiese hecho estaría muerta, bien que todos vosotros fuisteis agentes necesarios.

¿Quién entre vosotros, nunca experimentó sentimientos poco amables o vengativos hacia él? En tal caso ¿no tendréis que expelerlos de inmediato de vuestros corazones? Te juro sobre mi vida que si tuviste dificultades o mala suerte, es la reacción procedente de semejantes pensamientos acerca de él o de otros seres. Arrójalos de tu corazón y manifiesta tal benevolencia y hermandad a él quien, mediante la fuerza de tu bondad viviente, se sentirá atraído en completa unidad y cooperación contigo.

Discutir o probar que tienes la razón y él se equivoca es inútil. Ninguno de nosotros está siempre en lo cierto. En nosotros constantemente se encuentra lo que puede ofender a otro. La única discusión a entablarse debería proponerse como encontrar y presentar al mundo y en tu zona, un simple frente sólido y unido.

En lo que concierne a la expresión "ver sonidos," por supuesto la comprendes entre los límites del contexto. Se refiere al hecho de que anteriormente, las vibraciones que ahora causan un sonido, podían producir una imagen y todavía la engendran en el plano astral.

XVII

En respuesta a tu pregunta:

Ni la ley general ni la Logia interfieren, excepto en ciertos casos, para neutralizar el efecto de la tensión ejercida en las energías físicas del discípulo, una vez causada por un esfuerzo exagerado o por carencia de regularidad. Por lo tanto, el Teósofo tiene la obligación de vigilar que sus horas dedicadas al trabajo y a la recreación, estén propiamente distribuidas y equilibradas, ya que no tiene el derecho de vivir arriesgando su salud, privando a la causa por la cual trabaja, de un instrumento útil y necesario.

Las irregularidades concernientes al descanso y al recreo, han desequilibrado las energías de tu amigo dejándolo casi exhausto, ya que el trabajo ha sido duro, impidiéndole el necesario reposo ya sea durmiendo o estando despierto. Esto causa excitación que repercutirá (o ya repercutió), de muchas maneras diferentes, en el sistema y en los órganos. Produce la excitación mental que a su turno engendra otro disturbio. El, similarmente a todos los demás, debiera tomar medidas para asegurarse una regularidad en lo que concierne al descanso, de manera que cualquier trabajo que emprenda sea mejor y la actual excitación en su sistema se aquiete. No es sabio permanecer despierto hasta muy tarde, a menos que sea para un buen propósito que no es aquel de quedarse en vela con los demás hasta avanzada la noche, cuando nada positivo o necesario pueda realizarse. Esta es una buena razón, aunque hay más.

La excitación es calor, por lo tanto, si al calor se le aplica calor, éste último incrementa. A fin de crear un equilibrio se debe añadir frescura. Esto es pertinente a dicho caso y la aplicación de la frescura consiste en establecer una cierta regularidad en lo que concierne al descanso. En segundo lugar, los varios actos o pensamientos "equivocados" de los demás, constituyen calor, la frescura se debe producir

descargando la mente de estos y cesando de aludirlos oralmente, de otra manera, el calor engendrado continuará. Es inútil hacer referencia a razones que radican en puntos de conducta y de ejemplo, ya que cada individuo es capaz de encontrarlos y aplicarlos.

Como no hay que tener prisa, es fácil despojar la mente de la ansiedad y de la irritación que emergen de la precipitación. Nuevamente, comparar el propio trabajo o las formas de efectuar las cosas de manera mejor que los demás, es erróneo y produce el calor acerca del cual estábamos hablando.

XVIII

Tienes razón en pensar que los principios esenciales de la Teosofía se expresan a menudo sin usar este nombre, ya que es el sistema universal y fundamental el cual radica en las religiones de cada edad. Si comprendiéramos correctamente el Nuevo Testamento, veríamos que enseña la Teosofía y nosotros sabemos que ambos Jesús y San Pablo eran iniciados. Por supuesto, en Teosofía, como en cualquier otra Ciencia, entre más leemos, más entendemos, por lo tanto te recomiendo leer y asimilar nuestros libros que puedes conseguir convenientemente.

Ahora bien, con respecto a tu interrogante, déjame decir que la Teosofía no le impone a nadie abandonar su manera de vivir que no es en sí errónea. El usar la carne en la dieta no es un pecado, ni siquiera una ofensa, es un hábito al cual la raza se ha conformado ampliamente y no es una cuestión moral ni de lo que es justo o equivocado. Como chela o discípulo, una vez alcanzado un cierto estado de adelanto, la alimentación a base de carne debe abandonarse, por sus efectos psíquicos y fisiológicos. Sin embargo, aún no has llegado a tal nivel y probablemente no lo alcanzarás por un amplio lapso. Como el consumo de carne no es una ofensa, tampoco puede ser su suministración a los demás, por lo tanto el hecho de que participas en la matanza de cerdos para el mercado, no se opone, ni mínimamente, a tu deber como hombre ni como teósofo. Puesto que en las actuales circunstancias ésta es tu tarea, te recomiendo que la cumplas sin vacilar.

Los hombres y las mujeres se complementan en el carácter y por lo tanto se adaptan los unos a los otros. Es natural que cada sexo goce la compañía del otro y lo que es natural no puede estar equivocado. Además, es perfectamente legítimo que una vez encontrada la compañera apropiada, un hombre deba casarse formando, entonces, un hogar y desarrollando una familia con buenos principios y elevados propósitos. Aquel que deja a sus niños para que ellos lo remplacen después de su muerte, reproduciendo su verdadera vida altruista, contribuye a servir a la humanidad. Consecuentemente, si encuentras una compañera apta y deseas casarte con ella, no existe razón posible para que no puedas realizar tal propósito. Similarmente a la abstinencia de la carne, el celibato es esencial para adelantar después de un cierto estado, sin embargo no lo has aún alcanzado, por lo tanto no puedes estar sujeto a sus condiciones. No puede haber una sola regla aplicable a todos los seres humanos, visto que los temperamentos y los deseos son tan diferentes. Cada uno debe solucionar el problema de la vida a su manera. Si tus aspiraciones se dirigen hacia cosas superiores y te percatas de que las inferiores te obstaculizan, es evidente que no deberías entregarte a ellas, pero, en el caso que no constituyan un obstáculo, es aún tu

deber cumplirlas. Tienes razón en pensar que lo esencial en todo verdadero progreso es un deseo de conformarse completamente a la Voluntad Divina, seguro que recibiremos una ayuda proporcional según nuestra necesidad.

XIX

Sí, tienes razón. Estoy en peligro, sin embargo no es un peligro externo aunque los ataques procedan del exterior. En un cierto sentido, también todos los que están conmigo se encuentran en peligro. Es un peligro proveniente de (...) que siempre procura impedir los pasos de aquellos que proceden hacia adelante. Así, tú también, querido mío, estás expuesto a la misma clase de peligro. Sin embargo, aunque el peligro existe, este simple hecho es fuente de aliento ya que no nos encontraríamos en tal situación si no hubiésemos sido tan afortunados que, a través del trabajo y la paciencia, hemos progresado al punto en el cual (...) percibe lo suficiente en nosotros para tratar de detener el progreso y obstaculizar nuestro trabajo.

Por lo tanto, si se dan cuenta que no pueden atajarnos, intentarán todos los planes para provocar fricción a fin de anular nuestro trabajo. Sin embargo venceremos, ya que al conocer el peligro, tomamos medidas para contrarrestarlo. Estoy determinado a no fracasar. Otros podrán, pero (...) y yo, no fallaremos. Por lo tanto, esperemos todo sufrimiento con confianza y esperanza. El hecho de que estés sufriendo tanto, es prueba objetiva de progreso, aun siendo tan doloroso no sólo para ti; sino también para los que te quieren. Así, aunque no diga "continúa sufriendo," me conforta saber que será para el gran bien futuro. Por eso estoy escribiendo la presente a mano en lugar de usar la máquina, para que puedas sentir la fuerza de mi amor como compañero.

Acerquémonos, entonces, más en la mente y en el corazón, el alma y la acción, y tratemos de realizar la verdadera hermandad, la única, por medio de la cual, puede proceder nuestro progreso universal y particular.

A ti, o portador de la llama, te envío mi amor. Nuevamente, es tiempo de despedirse, sin embargo nunca olvido. Mi mejor amor y bendición son para ti. No puedo hablar de estas cosas pero sabes lo que quiero decir.

Así, como ahora, como antes y como siempre y eternamente,

XX

A aquellos que amo y que trabajan conmigo.

Mis últimas palabras antes de ir a la Convención[22].

Desde que las actuales nubes se han agregado, surgieron dudas y preguntas acerca de algunas cosas. Entre otras afirmaciones, se ha dicho que hubiera sido mejor que Olcott hubiese dejado el cargo de Presidente, que sería bueno, para él, abdicar y así sucesivamente. No deberíamos tener tales opiniones y si las tuvimos debemos abandonarlas. En la Sociedad Teosófica, como en el mundo y en el ser humano, existen dos fuerzas activas: el bien y el mal. Esto no podemos evitarlo ¡es la Ley! Sin embargo, tenemos reglas y hemos predicado el amor, la verdad y la bondad, pero sobre todo, hemos hablado de gratitud, no sólo de los Maestros; sino entre nosotros. Ahora bien, esto es aplicable a dichas cuestiones concernientes a Olcott, ya que al mismo tiempo intervienen los principios de la conducta del Movimiento. Concédeme comunicarte lo que me dijo una persona en la cual creo y con cuyas palabras convengo:

"El mantiene su posición por dos razones: (a) Para pagar una deuda de gratitud y porque (b) la Sociedad Teosófica no debe *dar la impresión* al mundo exterior que está a punto de escindirse o de transformarse en entidades separadas. Debe permanecer *un todo único sólido e indivisible* de un lado a otro, aun manteniendo a su 'incompetente presidente.' No se debe saber que es totalmente incapaz. El puede, si bien asistido, seguir realizando su pequeña parte del trabajo hasta el final. El trabajo no puede fallar porque aquí y allá las *personalidades* yerran, pecan y no son sabias. La Verdad permanece y Es, quien sea el que falle, la multitud mira siempre al líder visible. Si cae en pedazos como un rompecabezas desarticulado, de inmediato ellos dicen 'la verdad no existe, no hay nada lo cual Es,' arruinando el trabajo de un siglo que se debe volver a construir desde los fundamentos y años de una tendencia regresiva deben interponerse entre el fracaso de una empresa y el comienzo de otra. El mismo poder que invalidó su proyecto de resignación anulándolo, solucionará la actual dificultad.

Permíteme decir una cosa que SÉ: sólo el sentimiento de verdadera hermandad, de verdadero amor hacia la humanidad, despertado en el alma de alguien suficientemente fuerte para detener esta marea, puede ayudarnos a superar las dificultades. Ya que el AMOR y la CONFIANZA son las únicas armas capaces de vencer a los REALES enemigos en contra de los cuales el verdadero teósofo debe luchar. Sin embargo, fracasaremos si tú o yo emprendemos este combate inducidos por el orgullo, la voluntad personal, el deseo de mantener nuestra posición en la faz del mundo, es decir: cualquier motivo que no sea el más puro. Examinemos muy bien nuestra alma y observémosla como nunca hicimos antes. Veamos si en nosotros reside la realidad de la hermandad que predicamos y que supuestamente debemos representar."

Recordemos estas famosas palabras: "Sed sabios como serpientes e inocentes como palomas." Tengamos presente la enseñanza de los Sabios que la muerte en la realización de nuestro deber es preferible al cumplimiento del deber ajeno por bien que lo efectuemos, ya que el deber ajeno está lleno de peligro. Seamos seres de paz y en favor de la paz y no sólo de la guerra.

Como siempre, sinceramente tuyo,

William Q. Judge

[22] Evidentemente, es la Convención de 1892. Hemos completado el texto de dicha carta recurriendo al "Theosophical Forum" de Agosto 1933. -Editores.

XXI

Es verdad (...) sufrió por mi frialdad y duros sentimientos. Sin embargo, fue su culpa ya que continuo diciendo, como ya dije a (...), que ella, concediendo su completa atención a (...), desatendió a mis miembros, que son mis hijos, para los cuales quería lo mejor de ella, obteniendo en lugar de eso, lo peor. Por supuesto, esto suscitó en mí un sentimiento de desapego en contra del cual tuve que combatir y no me importó si a (...) no le gustó. No tengo tiempo para preocuparme de eso. Me alegro que ella haya partido a (...). Es su prueba y su oportunidad y cuando regrese podrá darse cuenta si es capaz de impedir que la idea del "gran líder" se instale, como aconteció con otros. En caso que lo logre, implica que habrá resistido a la reacción y tengo fe en que lo hará, sin embargo, aún se debe encarar. Por cierto el tiempo llega y con él la prueba. H.P.B. fue la que la preparó y confortó, pero el alivio no convierte a los seres en acero, además, nota que después, H.P.B. murió.

El viaje que emprendí a lo largo de todo el territorio de este país, me ha demostrado que es sumamente importante que concentre mi trabajo en los Estados Unidos, lugar en el cual los Maestros empezaron su obra en este siglo y donde se necesita todo lo que pueda hacer [...] Así, una vez que haya terminado mi empeño en la escena inglesa, me apresuraré nuevamente aquí para efectuar este trabajo. El campo es aún más amplio de lo que pensé, bien que mi idea era muy grande al respecto. Desde los Estados Unidos es posible afectar al mundo y ellos vendrán a nosotros de todas partes para efectuar un firme trabajo o para recibir ayuda en sus necesidades [...]

Ahora bien, hablemos de ti, siento todo esto, hay altas y bajas. Es positivo que seas valiente y capaz de resistir tal asunto. En realidad, "resistir" es la mejor palabra en cuanto corresponde a lo que hace el roble cuando la tempestad ruge. En el momento en que no podemos hacer nada más, es mejor resistir que acobardarse y capitular. Los hechos se deben encarar. Espero que el asunto se resuelva distintamente, en caso que no sea así, es Karma. Aparte del dolor que provoca, es igual a cualquier otra cosa. Si se presenta no durará mucho. Aún, espero que no llegue. Pienso muy a menudo en esto, sin embargo conozco tu valor y el alma elevada que reside en ti. Durante todo el tiempo en el cual sufres y luchas tenazmente, sé que tu verdadero ser, como el mío, se encuentra arriba de todo sin ser afectado, por lo tanto, que esto nos anime. En el período en el cual vivimos, todas las cosas se mueven a la velocidad del relámpago, lo mismo acontece con todo nuestro Karma, aunque el mío, a menudo, me ha dado la impresión de ser muy lento en lo que a mí concierne. Bien, no puedo extenderme sobre esto. Comparto tú mismo sentimiento, estoy cerca de ti en el corazón y, últimamente, a menudo te he enviado mensajes de esperanza y fuerza para ayudarte.

He sugerido a (...) hacer lo posible por evitar que se mencione continuamente el nombre de H.P.B. en lugar del pensamiento independiente sobre la Teosofía. Esta actitud se está expandiendo demasiado y no es una prueba de lealtad; además suscita muchos comentarios insensatos acerca de nuestro dogmatismo. Tú comprenderás y quizá puedas influenciar a algunos a mantener una actitud moderada pero firme, que no disminuya su lealtad ni devoción. Un buen punto al cual hacer alusión es que el verdadero chela no habla mucho de su Maestro y a menudo no hace referencia de Su existencia. Tal comportamiento es parecido al inútil ondear de una bandera roja enfrente de un toro. Aquellos que, entre nosotros, tienen experiencia no lo hacen; sin embargo, los más jóvenes sí. X. se comporta así en sus discursos y ya hablaré

con él al respecto. Si no evitamos tal actitud, muy pronto acontecerá una división entre los partidarios de H.P.B. y los teósofos de pura sangre, los cuales afirmarán que son los verdaderos en cuanto son libres de algún elemento personal. Tú, yo y (...), no vemos la necesidad de arrojarla (H.P.B.) siempre en la cara de los interlocutores y ahora es el momento propicio de tomar la advertencia procedente del exterior. Además, recibí un aviso muy fuerte desde mi interior sobre el asunto. Te envío mi más profundo cariño ahora que nos acercamos a la Navidad y al Nuevo Año y que haya un poco de sol para iluminar la senda. Te envío mi amor, no contaminado por un simple regalo.

Espero que (...) sea firme y proceda como es indicado, sin embargo ella, como nosotros, debe encarar sus antiguos enemigos en sí misma.

Nuevamente me despido, como siempre,

XXII

Anoche hubo mucha excitación. Era la reunión normal de (...), de la Sociedad Teosófica y (...) era el orador. Llegamos allí a las ocho y quince minutos y la sala estaba llena. El había empezado la conferencia desde hacía quince minutos cuando se descubrió que el edificio estaba ardiendo. Nos detuvimos, y permitimos la salida de mil personas por los varios vestíbulos y con calma nosotros también salimos y nadie resultó herido, excepto dos personas: (...) y (...) que fueron golpeadas por algunos litros de agua de una manguera rota.

Fue una extraña salida ya que nos dirigimos abajo, tras del ascensor y en el pozo del ascensor caían vidrios, ladrillos y agua, mientras el fuego, en las plantas superiores, rugía produciendo una fina luz. Chorros de fuego se precipitaban a lo largo de los tubos aceitosos del ascensor del otro lado y mientras estábamos por marcharnos, los bomberos tiraban de las mangueras o de nada. Era la reunión de (...) y ¡terminó en fuego! Ninguno de los grandes psíquicos presentes tuvo la más remota premonición, pero, después del acaecimiento, uno inventó haber experimentado con anterioridad, un sentimiento de terror.

Di a (...) que el tiempo de vacilar se ha terminado para él, conoce a su guru que era y es H.P.B. Que reflexione antes de efectuar lo que, arruinando la vida y la fama de ella, destruiría también la suya dejándolo en un punto donde no podría ver nada verdadero [...] De vez en cuando el silencio es útil, sin embargo, a veces el silencio es algo que habla demasiado fuerte. Soy su amigo y lo ayudaré. Nadie puede herirlo excepto él mismo, su trabajo y sacrificio eran nobles y nadie puede culparlo.

Consulta lo que dije en el primer volumen de la revista “The Path”: la cual no se proponía el estudio de lo que ahora se llama “ocultismo práctico.” “Lo consideramos incidental en el viaje a lo largo del camino. El viajero, en su recorrido de una ciudad a otra, quizá tenga que cruzar diferentes ríos; pero en caso que sus medios de transporte no le sirvan, se ve obligado a nadar, mientras que, si debe atravesar una montaña es necesario que conozca algo de ingeniería para construir un túnel o puede verse obligado a observar la colocación del sol para ejercer el arte de ubicar su exacta posición, sin embargo, todo lo que antecede es secundario a su principal objetivo: alcanzar su destino. Admitimos la existencia de fuerzas poderosas y

ocultas en la naturaleza y creemos que cada día se adelante más hacia la comprensión de ellas. La formación del cuerpo astral, la clarividencia, la penetración en la luz astral y el control de los elementales, son cosas posibles, sin embargo no todas son beneficiosas. La corriente eléctrica, cuando encuentra una resistencia en un arco de carbón, emite una intensa luz, sin embargo, en el caso de una persona que ignora lo que hace, si tiene la clave del cuarto de máquinas y gira la manivela que activa el dínamo, puede producir el mismo efecto, pero, si accidentalmente tal corriente se desvía a su cuerpo, será incapaz de impedir la muerte inmediata de su compañero o de él mismo. No es fácil obtener el control de estas fuerzas ocultas, ni es posible producir los fenómenos sin peligro y según nuestro punto de vista, la verdadera sabiduría no se alcanza mediante los fenómenos; sino a través del desarrollo que empieza en nuestro interior.

'El Bhagavat Guita' y 'Luz en el Sendero,' presentan claramente el verdadero ocultismo, enfatizando suficientemente el ocultismo práctico, sin embargo, Krishna dice, la ciencia y el misterio real son la devoción y el estudio de la luz que procede del interno. El real primer paso en el verdadero misticismo y ocultismo, consiste en tratar de aprender el sentido de la Hermandad Universal, sin la cual, el progreso más elevado en la práctica de la magia se reduce a cenizas.

Por lo tanto, suplicamos a todos aquellos quienes deseen elevarse de la rutina incauta del diario vivir egoísta, a ellos mismos y a las demás criaturas sus compañeras: el ser humano y los animales. No pensamos que la Utopía pueda establecerse en un día, sin embargo, al diseminar la idea de Hermandad Universal, se puede descubrir la verdad en todas las cosas. Lo que se necesita es el verdadero conocimiento de la condición espiritual del ser humano, su propósito y destino. Tal estudio nos conduce a aceptar lo que Prajapati dijo a sus hijos: 'Sed maestros de vosotros mismos, sed liberales y misericordiosos, ésta es la muerte del egoísmo.'"

Lo que antecede es la línea de conducta que debemos asumir y perseverar en ella para que, con el transcurso del tiempo, todos puedan obtener la verdadera luz.

EXTRACTOS

ACERCA DE LA TEOSOFÍA Y DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

Todo el trabajo que cada uno de nosotros realiza en algún lugar, contribuye al interés y al beneficio de la entera Sociedad Teosófica, razón por la cual sabemos que estamos unidos.

El Ser es uno y omnipotente, sin embargo, de vez en cuando, el buscador o la buscadora debe experimentar el sentimiento de la extrañeza de las nuevas condiciones, sin que esto sea fuente de temor.

Si mantenemos la mente concentrada en el Ser, impidiéndole que se extravíe de esto y llega a ver el Ser en todas las cosas, no importando las que sean, el temor se desvanecerá con el tiempo. Por lo tanto, te sugeriría estudiar y meditar sobre el "Bhagavad Guita," un libro que me ha ayudado más que todos los otros, cualquier género fuesen, y su estudio puede efectuarse en cada instante.

Esto te beneficiará más que cualquier otra cosa, si las grandes enseñanzas se asimilan en silencio y se practican, visto que tal libro penetra en la verdadera raíz de las cosas y expresa la real filosofía de la vida.

Si tratas de poner en práctica lo que en tu vida interior considera justo, estarás más preparado para recibir pensamientos positivos y la vida interior se convertirá más real. Espero que en tu caso la familia pueda transformarse en un fuerte centro de trabajo para la Teosofía.

Quieres conocer la situación interna de la Sociedad Teosófica. Bueno, es la siguiente: todos nosotros hemos trabajado por dieciocho años y la Sociedad Teosófica, como organismo, tiene su karma al par de cada individuo que la constituye. Naturalmente, sus componentes, que han obrado muy duro, tienen su karma y se han colocado en un punto más adelantado de la Sociedad Teosófica. Ahora bien, en el caso que las sedes sucursales tengan un débil conocimiento de la Teosofía, y si en la práctica de sus preceptos y su comprensión de todo el asunto, el cuerpo se encuentra en la situación de un niño que ha crecido de manera excesivamente rápida, por supuesto pasará por un período de ajuste. Por mi parte, no quiero ninguna clase de precipitación ya que estoy muy consciente de cuan débiles sean aún las personas que pertenecen a la Sociedad Teosófica desde hace mucho tiempo. En lo que concierne a individuos como tú, (...), y así sucesivamente, por medio de un trabajo duro e independiente, habéis penetrado en el lugar del reino interno donde muy pronto atraeréis la atención de los Magos Negros, los cuales tratarán de abatiros, por lo tanto sed cuidadosos. Se efectuarán silenciosas tentativas para suscitar la irritación e incrementarla donde ya existe. Así, lo único que hay que hacer es vivir lo más posible en la naturaleza superior y que cada uno de nosotros sofoque los pequeños hervores fútiles de la naturaleza inferior que ordinariamente se ignoran. Al hacer así la naturaleza completa se fortalece, anulando los esfuerzos del enemigo. Esto es sumamente importante y si se desatiende será un desastre. Tal objetivo era lo que me proponía en todas las cartas que envié a ti y a los demás. Espero que acá y allá puedas atraer la atención de individuos que asumirán el correcto, verdadero y sólido punto de vista, dejándote entonces atrás buenas personas y buenos agentes.

Cuando me encontraba en (...), presenté a ti y a los demás el plano para diseminar la Teosofía entre la clase obrera. ¿Se ha hecho algo al respecto? Se debe expresar simplemente. Puede ser comprendida. Es importante. Veamos si este proyecto resultará irrealizable, todos vosotros prometisteis dedicar al asunto vuestro trabajo. ¿Por qué no comportarse como el hombre de la Biblia, el cual se alejó de toda la gente que no quería venir, para dirigirse hacia los degradados y los desheredados? Entonces, si sabemos tratar con ellos, estoy seguro que muchas personas que creen en la Teosofía pero no quieren comprometerse abiertamente por ella, ayudarán tal movimiento viendo que consiste en hablar con los pobres, proporcionándoles un buen material. Si fuera necesario, tendría una reunión cada noche sin presentarles ideas abstractas. Agrega música si fuese posible, etc. Ahora, exponme tus ideas. El tiempo sigue su marcha y nos espera una gran cantidad de extraños cambios sociales.

Tengo tu larga carta de (...) y estás en lo cierto con respecto a la conducta de las Sedes Sucursales. Ninguna de ellas debería depender de una persona, ni de dos o tres, ya que en tal caso, seguramente, capitulará. Aquí dependieron de mí por un amplio lapso, sin embargo, mi precaria salud, en lo que concierne a mi voz, que se prolongó por un año, fue algo positivo ya que indujo a los demás a tomar parte activa. (...) tiene bastante razón desde su punto de vista, pero seguramente debería prepararse a hacer algo más que sus conferencias, ya que la Sociedad Teosófica debe tener una cabeza y también una lengua y si una persona sabe que no es brillante en el negocio, debería esforzarse para aprenderlo, obteniendo entonces una buena disciplina. Lamentablemente, en cada lugar necesitamos personas verdaderamente entusiastas. Sin embargo, todo esto acontecerá en su momento. La cosa principal para los miembros consiste en estudiar y conocer la Teosofía, ya que si la ignoran ¿cómo pueden comunicar parte de ella a los demás? Por supuesto, la mayoría de las veces, gran parte del trabajo recae en los hombros de los pocos, como siempre acontece, pero, conforme a lo que dices, deberíamos esforzarnos para presentar material correspondiente.

[...] Estoy abundantemente seguro que tienes mucha razón cuando dices que las Sedes Sucursales que trabajan, son las que florecen, mientras entre las que se dedican a "charlas de sala," muy pronto surgen pleitos y desaparecen. Has penetrado en la esencia del asunto. Al mismo tiempo, concuerdo completamente contigo en lo que dices acerca de la tímida actitud con la cual nos atenemos a la Teosofía y la presentamos. No se gana nada asumiendo tal actitud y la experiencia nos muestra que la energía y la decisión son esenciales para cualquier verdadero adelanto.

Pienso que tú tienes mucha razón en tratar de inducir todos los miembros a trabajar para su adelanto individual, obrando a favor de sus Sedes Sucursales. Actuando de tal manera, proporcionan una salvaguardia adicional para sí mismos mientras que forman un centro del cual el pensamiento Teosófico puede irradiarse para ayudar y animar a otros que se encuentran sólo al comienzo de su camino ascendente.

Encuentro que expresas exactamente mi idea, según la cual, siempre se debería enseñar el A, B, C de la Teosofía, no sólo para el beneficio de las personas nuevas, sino también para aquellos miembros, los cuales, como sé muy bien, no están tan adelantados para necesitar constantemente un elaborado trabajo. El hecho de que los miembros no tengan una base sólida, es la razón por la cual no son capaces de atraer más buscadores. Exactamente como tú opinas, si se presentan las simples verdades que se encuentran en la Teosofía y su aplicación práctica, al final se atraerán las mejores personas: verdaderos trabajadores y estimables miembros. Además, uno que domina las ideas fundamentales y también "la naturaleza del Absoluto," puede dar una mejor presentación de la Teosofía expresándose simplemente. Esta manera de hablar nebulosa, a veces impide el adelanto de una Sede Sucursal. Estoy totalmente de acuerdo que, si la conducta a la cual hice referencia anteriormente, por un cierto período alejaría algunos individuos, sería

un beneficio ya que encontrarás que otros vendrán a suplirlos. Además, puedo compartir tus ideas basándome en la experiencia efectiva.

No debes, absolutamente, pedir disculpas para llamar mi atención en el asunto de tu entrada en la Sociedad Teosófica. Es mi gran deseo y privilegio dar a todos los sinceros buscadores cualquier información que tenga y seguramente no puede existir placer superior que aquel de contribuir al adelanto interno de cada verdadero estudiante y aspirante. Encuentro que tienes razón en querer identificarte con la Sociedad Teosófica, no sólo porque esto es el natural y obvio paso por todo individuo sinceramente interesado, sino que cada miembro adicional, inducido por el justo espíritu, fortalece el conjunto en su marcha adelante y en su trabajo.

Al valerte de una oportunidad para introducir la Teosofía en la prensa secular, estás efectuando exactamente el trabajo que es tan importante para la Sociedad y al cual constantemente solicito a nuestros miembros. Esta es la forma en que se alcanzan muchas personas que de otra manera serían muy inaccesibles y la cantidad de bien que una semilla sembrada así puede realizar, transciende nuestra comprensión. En tu trabajo tienes mi sincera aprobación y mi incentivo y estoy seguro que esa obra no permanecerá estéril.

Nueva York, 11 de Octubre 1892. Esta es la era del ocultismo occidental. En los Estados Unidos debemos mantenernos hombro a hombro, para presentarlo y ampliarlo en vista de la futura obstinación, que asumirá la forma de ataques que tratarán de imponernos únicamente discípulos orientales. Los Maestros no son ni orientales ni occidentales, sino universales.

Me alegra mucho darte alguna información posible acerca de la Teosofía y de la Sociedad Teosófica, sin embargo, pienso que te equivocas en suponer que ambas se proponen fomentar el estudio de lo que se conoce como Artes Ocultas. En nuestro estado elemental de progreso no se debería buscar el control de las fuerzas más sutiles de la naturaleza, ni su realización sería idónea, si fuese posible, para alguna persona que no dominara completamente los principios de la Teosofía misma.

El simple deseo de conseguir poderes es una forma de egoísmo y nuestros Maestros no la fomentan para nada. Madame Blavatsky afirmó tal asunto muy claramente en un artículo titulado "Ocultismo contra las Artes Ocultas,"[23] publicado en la revista "Lucifer." Cuando las personas desprovistas de un amplio entrenamiento preliminar en la real Religión-Sabiduría, buscan el conocimiento en el plano Oculto, muy probablemente pueden encaminarse a lo largo del sendero de la magia negra a causa de la inexperiencia y de una cultura inadecuada. No tengo ningún poder capaz de ponerte en comunicación con algún adepto que te guíe en un curso de estudio Oculto y aunque fuera posible no te beneficiaría. La Sociedad

[23] "Lucifer," Mayo 1888. Reimpreso en la revista "Theosophy" volumen XXXI. -Editores.

Teosófica no fue fundada por ningún propósito de este género, ni nadie pudo recibir instrucciones de un adepto hasta que estuviese en ello. En otras palabras, el candidato debe pasar por un amplio entrenamiento preliminar en lo que concierne al conocimiento, al autocontrol y la subyugación de la naturaleza inferior, antes de que se encuentre, de alguna manera, idóneo para recibir una instrucción sobre los planos superiores. Lo que te recomiendo hacer consiste en estudiar los principios elementales de la Teosofía y obtener alguna idea de tu naturaleza como ser humano e individuo, sin embargo, abandona completamente toda ambición por el conocimiento de los poderes que serían inapropiados a tu estado actual y corrige tu completa concepción de la Teosofía y del Ocultismo.

ACERCA DE LOS MAESTROS

Pienso que el camino para todos los teósofos occidentales, pasa por H.P.B. Lo que quiero decir es lo siguiente, siendo ella la Sociedad Teosófica encarnada, su madre, su guardiana y su creadora, naturalmente la ley kármica proveerá que todos aquellos que extraen esta vida mediante ella, pertenecen a ella y si la niegan, no tienen ninguna esperanza de alcanzar a (...), ya que ¿cómo pueden repudiar a ella quien impartió esta doctrina al mundo occidental? No les servirá mucho compartir su karma, si piensan que pueden ignorar dicha identificación y beneficio y los (...) no necesitan prueba mejor como demostración que un individuo no entiende su filosofía. Por supuesto, esto le impediría el contacto con (...) mediante las leyes naturales (de crecimiento). No quiero decir que en el sentido ordinario de negocio, H.P.B. deba considerar sus aplicaciones o sus méritos, sino que, aquellos que no comprenden la básica relación mutua, menosprecian *su* regalo y *su* creación, no están empapados de su enseñanza y no pueden asimilar sus beneficios.

Tenemos que entenderla en lo que ella representa para la Sociedad Teosófica o de otra manera no comprenderemos el Karma, (la ley de compensación o de causa y efecto), ni las primeras leyes del ocultismo. La gente debería *reflexionar* sobre esto, somos demasiado propensos a suponer que los acaecimientos son casuales o no tienen ninguna relación con nosotros, cada evento es un efecto de la Ley.

Lo que se debería hacer es darse cuenta de que “el Alma Maestra es una,” con todo lo que implica y saber lo que significa la antigua enseñanza: “Tú eres Aquello.” Una vez que se haya realizado esto, podemos identificar impunemente nuestra conciencia con la de alguna cosa en la naturaleza, pero no antes. Sin embargo, efectuar esto es el trabajo de una vida y, de antemano, debemos agotar todo el Karma, que significa deber, debemos vivir para beneficiar a los demás y entonces descubriremos todo lo que *deberíamos* saber, no lo que nos *gustaría* saber.

La devoción y la aspiración ayudarán y en realidad auxilian, a inducir una apropiada actitud mental y a elevar al estudiante a un plano superior. Mas, aseguran al estudiante una ayuda invisible para él, pues la devoción y la aspiración lo colocan en una condición en la cual es posible proporcionarle auxilio, si bien aún pueda estar inconsciente de esto. Todavía, la comunicación consciente con el propio Maestro es

realizable sólo después de un *largo* entrenamiento y estudio. Lo que un estudiante tiene que efectuar y es capaz de efectuar, consiste en hacerse idóneo para recibir tal entrenamiento.

Cuando estés preparado, llegará el momento en el cual un Guru te reconocerá, por lo tanto te aconsejo, si es posible, eliminar de ti el deseo para tal reconocimiento ya que te obstaculizará. Pienso que si lees el "Bhagavad Guita," especialmente el segundo y el tercer capítulo, encontrarás mucho material que pueda ayudarte, por ejemplo: "que el motivo de la acción resida en la acción misma, no en el evento. Que la esperanza por la recompensa no sea lo que te induce a actuar (...) cumple tu deber (...) poniendo de lado todo deseo por algún beneficio personal procedente de la acción, sé indiferente a los resultados, ya sea un éxito o un fracaso." Es completamente natural que un estudiante espere un cierto reconocimiento de un Maestro, sin embargo, se debe apartar tal deseo, efectuando entonces el trabajo que nos enfrenta. Al mismo tiempo, cada uno sabe que el efecto sigue la causa, por lo tanto, cualquier cosa que nos toque, la recibiremos en el momento propicio.

Cada Chela (y todos lo somos una vez que determinamos serlo), encuentra las mismas dificultades. ¡Paciencia y fortaleza! Pues, un nacimiento en un ambiente sin problemas no es siempre bueno. El reino de los cielos se toma sólo por medio de la violencia y no por debilidad en el ataque. Tu constante aspiración preservada en secreto te ha conducido a aquel punto en el cual estas dificultades se presentan a todos. Consuélate pensando que otros individuos se han encontrado en la misma situación superándola con paciencia y fortaleza [...] Nuevamente, concentra tus pensamientos en Esos Hermanos Mayores, trabaja por Ellos, sírveLos y Ellos te ayudarán mediante los medios apropiados y nada más. Meditar en el Ser Superior es difícil, por lo tanto busca el puente: los Maestros. "Busca la verdad mediante una firme pesquisa," sirviendo a los demás, investigando y Aquellos que conocen la Verdad te la enseñarán. Abandona la duda y elévate en tu lugar con paciencia y fortaleza. Deja que el guerrero combata, el gentil, aún feroz Krishna, el cual, cuando descubre que eres su discípulo y amigo, te comunicará la verdad iluminando las tinieblas con la lámpara del conocimiento espiritual.

Las acometidas no pueden lastimar, deben necesariamente acontecer, sin embargo, todo lo que debemos hacer es continuar trabajando constantemente y los Maestros vigilarán sobre el resto. Pues, lo que se realiza en Su nombre tendrá éxito. Todo este asunto es fruto de mi decisión de proclamar mi creencia personal en la existencia de estos seres de magnificencia. Así, procedamos nuevamente con la confianza hija del conocimiento de la sabiduría de los Líderes Invisibles, adelantando una vez más, separadamente, regresando al trabajo, aunque no nos encontraremos hasta en otra de nuestras encarnaciones. Sin embargo, al encontrarnos entonces, seremos más fuertes por haber mantenido ahora la fe.

Me alegro de que guardas tal fe hacia los Grandes Trabajadores que se encuentran tras de nosotros. Según mi conocimiento personal, *están* tras de nosotros y no sólo de mí; sino que de todos los sinceros trabajadores. Yo sé que su deseo es que cada individuo escuche la voz de su ser interno sin depender demasiado de las personas externas, ya sean Maestros, discípulos orientales o así sucesivamente. Al

depender de tu ser, al final te tornará completamente independiente y entonces, los ayudantes invisibles podrán asistir aún más.

Somos todos humanos y por lo tanto débiles e impíos. Si, en algún respecto somos mejores que otros, ellos son mejores que nosotros en otros aspectos. Sería presuntuoso juzgar a los demás valiéndose de nuestro criterio [...] ¿Acaso somos tan sabios que nunca actuamos insensatamente? Bajo ninguna circunstancia [...] En realidad, he llegado a la conclusión de que en este siglo diecinueve un voto no es bueno, pues cada uno se reserva el derecho de infringirlo si después de un cierto período de tiempo descubre que es irritante o le hace asumir una actitud incoherente con lo que pudo haber dicho o hecho en el pasado [...] En el caso de (...), cada uno debería pensar sólo en lo mejor, cualquiera que sean las pruebas. Ya que, si los Maestros nos juzgaran exactamente como deben saber que somos ¡podemos decir adiós de inmediato! Nos despedirían sumariamente. Sin embargo, los Maestros nos tratan con gentileza, no obstante que conozcan más ampliamente nuestras fallas y pensamientos negativos de los cuales ninguno está aún exento. Ésta es mi opinión y me agradaría mucho si tú pudieses llegar a compartirla, propagándola entre aquellos que en su interior no se atienen a ella. Es fácil hacer el bien a los que nos gustan, mientras es nuestro deber ayudar y tener buenos pensamientos hacia aquellos que no amamos. Los Maestros dicen que pensamos siguiendo surcos que sólo pocos tienen el valor de llenar, procediendo entonces por otras líneas. Por lo tanto, nosotros dispuestos a hacer el esfuerzo, tratemos de llenar estos surcos, produciendo otros nuevos y mejores.

[...] Mantén tu ánimo, fe y caridad. *Aquellos que pueden asimilar hasta cierto punto al Maestro, hasta aquel punto son Sus representantes y reciben el auxilio de la Logia en su trabajo* [...] Resiste, mantén un corazón firme, sé fuerte y gentil y disemina tu fuerza y valor.

Entonces, H.P.B. dijo que aprendemos por medio de repetidas caídas y no podemos esperar ser repentinamente grandes, sabios y completamente fuertes. Ella, y los Maestros que la respaldan, esperan esto de todos nosotros, ella y Ellos nunca desearon que algunos de nosotros trabajasen ciegamente, sino que querían que actuáramos unidos.

En 1890 H.P.B. me escribió: “Sé más caritativo hacia las otras personas que hacia ti mismo y más severo hacia ti que hacia los otros.” Este es un buen consejo. Una tensión siempre debilita las fibras y produce fricción. Espero que todas las incomprensiones desaparezcan.

ACERCA DE LA FILOSOFIA OCULTA

Empieza tratando de superar la costumbre casi universal de ponerte de relieve. Esta procede de la personalidad. No monopolices la conversación. Mantente en el trasfondo. Si alguien empieza a hablarte de sí y de sus proezas, no tomes la primera oportunidad para hablarle de ti, más bien escúchalo y dirígele la palabra únicamente para que se exprese. Una vez que haya terminado, reprime, en tu interior, el deseo de hablarle de ti, de tus opiniones y experiencias. No formules una sola pregunta a menos que quieras escuchar la respuesta, investigando su valor. Intenta recordar que eres algo pequeño en el mundo y que las personas a tu alrededor no te valoran del todo, ni se entristecen cuando estás ausente. Tu única verdadera grandeza yace en tu real ser interno, el cual no desea recibir la aprobación ajena. Si siguieras estas directivas por una semana, te percatarás de que implican un considerable esfuerzo y empezarás a descubrir una parte del significado de la expresión: "Hombre conócete a ti mismo."

No es necesario estar consciente del progreso que uno ha realizado. Ni la fecha es bajo ningún aspecto un extintor, como algunos la han denominado[24]. Actualmente, estamos excesivamente propensos a querer conocerlo todo en un instante, especialmente aquello que nos concierne a nosotros. Puede ser deseable y animador estar así consciente, sin embargo no es necesario. Nosotros adelantamos mucho en nuestra vida interna y secreta acerca de la cual estamos completamente inconscientes. No nos percatamos de esto hasta alguna existencia siguiente. Por lo tanto, en tal caso, muchos pueden haber trascendido considerablemente los obstáculos sin estar conscientes de esto. Es mejor continuar cumpliendo nuestro deber absteniéndonos de hacer inventario y medir el progreso. Todo nuestro adelanto reside en la naturaleza interna y no en la física, donde vive el cerebro y del cual proceden las presentes interrogantes. El aparente progreso físico es fatuo, termina con la muerte del cuerpo, momento en el cual, si no se le ha concedido al ser interno el guiarnos, el balance natural que nos corresponde será un cero o un "fracaso." Ahora bien, como los Adeptos viven en el plano de nuestra naturaleza interior, implica que podrían, activamente, ayudar a cada uno de nosotros después de la fecha a la cual se ha aludido y nosotros, como seres humanos dotados de un cerebro físico, podríamos estar inconscientes de esto en nuestro plano.

[...] Te aconsejo, vivamente, abandonar todas las prácticas de yoga que en casi todos los casos resultan en desastres a menos que sea un maestro competente el que las guía. Las conmociones y las explosiones en tu cabeza, demuestran que no te encuentras en la condición idónea para probar las prácticas de yoga, ya que estos efectos resultan en lesiones cerebrales: el estallido de muy diminutas células del cerebro. Me alegro que me hayas escrito con respecto a tal asunto, dándome la oportunidad de alertarte. Además, te aconsejo que abandones la concentración en los centros vitales que nuevamente puede resultar peligrosa si no está bajo la guía de un maestro. Tú aprendiste, hasta cierto punto, el poder de la concentración y ahora, la mayor ayuda procederá de la concentración en el Ser Superior y la aspiración hacia Aquello. Además, si consideraras algún tópico o frase del "Bhagavad Guita," concentrando tu mente y meditando sobre éste, encontrarás que es fuente de buenos resultados y tal concentración no constituye ningún peligro.

[24] La "fecha" que erróneamente se divulgó como "extintor," era el 1897. Véase dos artículos de William Q. Judge: "¿Retirarán los Maestros su Ayuda en 1898 hasta 1975?" impreso en la revista "Path" en Noviembre de 1894 y "El Ciclo Que Está Por Terminar," publicado en el "Irish Theosophist" en Enero de 1895.

En lo que concierne a la interrogante de la desintegración del cuerpo astral y el lapso anterior durante el cual es posible verlo, mi respuesta no se proponía ser definitiva en lo referente a los años, salvo que señalé que un período de dos años era largo antes de la muerte física. Existen casos, quizá raros, en los cuales el clarividente ha captado el comienzo de la desintegración del cuerpo astral cinco años antes de la muerte física. La idea que se quiere transmitir es la siguiente: a pesar de los períodos de tiempo, si el ser humano está destinado a morir de forma natural, (incluyendo por enfermedad), los individuos capaces de ver en aquel plano, pueden percibir la corrupción, la desintegración o la disgregación del cuerpo astral. Por lo tanto, no se trata de una cuestión de años. Estos casos no incluyen a las muertes violentas ya que en tales situaciones el astral no se desintegra de antemano. Para ver dicha muerte anticipadamente, se debe recurrir a un método completamente diferente. La muerte debida a la ancianidad, el término natural de un ciclo, está incluida en la respuesta acerca de la muerte por enfermedad que podríamos denominar la enfermedad de la incapacidad de oponerse a la disgregación de las fuerzas cohesivas.

No puedes desarrollar el tercer ojo. Es demasiado difícil y hasta que no se te hayan aclarado muchos puntos más en la filosofía, sería inútil y un sacrificio inútil es un crimen insensato. He aquí un consejo que muchos Adeptos suministran: diariamente y tan a menudo como puedas, antes de dormirte y cuando te despiertes, piensa, piensa, piensa en la verdad de que no eres el cuerpo, el cerebro, o el ser astral, sino que eres Aquello y "Aquello" es el Alma Suprema. En realidad, siguiendo tal práctica, paulatinamente matará la falsa noción que está latente en nuestro interior según la cual lo que es falso es verdadero y vice versa. Al persistir en esto, sometiendo cada noche tus pensamientos diarios al juicio de tu Ser Superior, al final alcanzarás la luz.

Ahora bien, en lo que concierne a "La Voz del Silencio" (obra de H.P. Blavatsky) y los ciclos de sufrimiento, (que el Arhan, el cual se queda a ayudar a la humanidad, experimenta), son fácilmente comprensibles. Al leer tales cosas, debes siempre tener presente que hay que usar términos inteligibles para el lector. Por lo tanto, hablando así, debemos decir que, desde nuestro punto de vista, existen tales ciclos de sufrimiento. Por ejemplo, el hecho de que no tenga recreo, sino que sólo trabajo en la Sociedad Teosófica, parece ser una gran pena para aquellos que aman sus placeres. Yo, por el contrario, encuentro placer y paz en la "auto abnegación," como ellos la llaman. Por lo tanto, aquel que entra en el Sendero secreto, encuentra su paz y placer en el interminable trabajo durante edades para la Humanidad. Por supuesto, gracias a su vista y conocimiento más penetrante, debe constantemente percibir los auto infligidos tormentos del ser humano. El error que se comete, consiste en atribuir a la persona que se "sacrifica" de tal forma, las mismas pequeñas cualidades y anhelos que nosotros tenemos, mientras que el campo de acción y el poder más amplio del alma, aparentan lo que llamamos sacrificio y sufrimiento como algo diferente. Entonces, lo que antecede ¿no está claro? Si lo exponemos de forma diferente a la de "La Voz del Silencio," encontraríamos muchos que toman un voto y después lo violan, mientras aquel que contrae su promesa totalmente consciente de su sufrimiento, la mantendrá.

Si todos nosotros pudiésemos acumular una reserva de bien para los demás, disiparíamos muchas nubes. Las insensateces y los llamados pecados de la gente, en realidad son cosas que seguramente se

convertirían en nada si los tratáramos propiamente. No debemos ser tan propensos en criticar a los demás olvidándonos de la viga en nuestros ojos, como acontece con la humanidad actual a la cual pertenecemos. El "Bhagavad Guita" y Jesús tienen razón, pues ambos nos muestran como efectuar nuestro deber sin interferir en el ajeno. Cada vez que pensamos que alguien se ha comportado mal, deberíamos preguntarnos dos cosas:

(1) ¿Soy yo el juez en este asunto que se arroga el derecho de procesar a esta persona?

(2) ¿Acaso soy mejor en alguna forma en mi manera de obrar? ¿No heriría quizá de alguna otra manera tanto como ellos hieren ahora?

Lo que antecede solucionará el asunto. Además, en lo que concierne a (...), no se debería juzgar ni criticar. Si alguien hiere, entonces preguntémonos lo que es necesario hacer, pero sólo cuando la ofensa se dirige a la colectividad. En caso de que un insulto nos abarque sólo a *nosotros,* ignorémoslo. Según algunos tal actitud es típica del "santurrón," sin embargo te aseguro que el corazón, el alma y la esencia de la compasión, son más importantes que la intelectualidad; la cual, si dejamos que sea la única que gobierna, nos conducirá seguramente al infierno. Está seguro de esto y ensaya lo más posible en diseminar el verdadero espíritu en todas las direcciones, de otro modo, no sólo tendremos un fracaso individual, sino el círculo que H.P.B. constituyó como núcleo para un posible crecimiento, morirá, restañará, capitulará y se reducirá a nada.

Es imposible evadir la ley de la evolución, sin embargo, a tal ley no se le necesita poner en efecto de *una sola* forma. Si se produce el mismo resultado es suficiente. Por esta razón, a cada hora o minuto, el ser que alcanza el estado de adepto puede pasar por innumerables experiencias *efectivas*. Sin embargo, es un hecho que nadie se convierte en un adepto hasta que, en alguna vida previa, haya recorrido los pasos exactos y necesarios. Por ejemplo, si tú y yo no logramos alcanzar el estado de adeptos en este *Manvantara*, nuevamente emergeremos asumiendo el trabajo en un punto correspondiente en el desarrollo superior del próximo Manvantara, así entonces, examinándonos según el parámetro vigente, nos podrá parecer que nos encontramos en un nivel muy bajo de la escala. Esta es la ley. Ningún ser puede apresurarse hacia adelante sustrayéndose a la contracorriente y la fuerza de tal corriente corresponderá proporcionalmente a su precipitación. Todos los miembros que trabajan duro, al final alcanzan a atraer la atención de la Logia y tan pronto como esto acontece, también la Logia Negra toma nota, así, las cuestiones surgen y nos ponen a prueba en formas sutiles, invisibles a nuestra vista, las cuales son eficaces para arruinar a aquel que no está preparado para el combate sostenido por una justa manera de pensar y por el sacrificio a la naturaleza superior. Yo te digo esto. Puedo parecerte enigmático, sin embargo es la verdad y en este momento estamos, todos, destinados a sentir las fuerzas que obran; pues, en la medida en la cual crecemos, al mismo tiempo el otro lado se organiza para librar un ataque opuesto.

Asegúrate de haberme comprendido bien acerca del lado Negro. Lo que quiero decir es lo siguiente: cuando las personas trabajan por un amplio lapso, gracias al cual logran elevarse, atraen la atención del sendero Negro, si éste les considera suficientemente importantes. Yo he atraído su atención y de vez en cuando provoca dificultades. Por lo tanto, todo lo que cada uno quiere es la mejor armadura para tal

combate, la cual es la paciencia. La paciencia es una gran cosa y actúa en más de una forma, no sólo en la vida personal, sino aún en campos más amplios.

Una o más causas pueden provocar la dificultad de recordar las cosas que lees y otros materiales. En primer lugar, esto indica la necesidad de una disciplina mental, obligándote a emprender una forma diaria de lectura y de pensamiento serios, aún por un breve período de tiempo. Si persistieras en la empresa, ésta, paulatinamente, cambiará la acción mental de manera análoga a la alteración del gusto para adaptarlo a las diferentes clases de alimentos injeridos. Más: si te dedicas a lo que se conoce como Curación Mental o Sanación Metafísica, deberías evitar tal práctica ya que incrementará la dificultad, a la cual aludiste. Es diferente a la buena, ordinaria disciplina mental. Además, si seguiste el espiritismo de alguna forma, o si te abandonaste a pensamientos, visiones o experiencias psíquicas, éstas podrían ser la causa de la dificultad y se deberían dejar.

No existe ninguna razón por la cual te desesperes. Reflexiona sobre aquel antiguo verso: "¿Qué espacio puede existir para el dolor y la duda en el individuo que sabe que el Ser es uno y que todas las cosas son el Ser, difiriendo sólo en grado?" Esta es una libre traducción, sin embargo expresa su significado. Ahora bien, es cierto que una persona no puede, de pronto, forzarse a tener una nueva voluntad o una nueva creencia, sin embargo, al pensar mucho en la misma cosa, como la presente, de repente obtendrá una nueva voluntad y creencia de la cual procederán la fuerza y la luz. Ensaya tal plan. Es puramente oculto, simple y poderoso. Espero que todo continúe bien y visto que de vez en cuando recibimos sacudidas, espero que éstas puedan fortalecernos.

El artículo de (...), se propone demostrar que en 1877, H.P.B. no enseñó la doctrina de la reencarnación como lo hizo después. Esto es verdadero en lo que concierne al público, pero me la enseñó a mí y a otros, entonces como ahora[25]. Además, su significado parece claro, o sea, no hay reencarnación para la mónada astral: el hombre astral y, como es una doctrina teosófica que el hombre astral no se reencarna, excepto en casos excepcionales, en aquel tiempo ella enseñó la misma cosa que impartió después. Muchas veces, H.P.B. me expresó personalmente la verdadera doctrina de la reencarnación, inducida por el caso de la muerte de mi hija, por lo tanto sé en lo que pensaba y creía.

No puedo darte la definición que me pides ya que, según mi punto de vista, el espíritu no puede definirse excepto que en la siguiente manera: el espíritu y la materia componen a todo el universo y ambos constituyen el Absoluto. Lo que no está en la materia es espíritu y lo que no está en el espíritu es materia; sin embargo, no existe partícula de materia sin espíritu, ni partícula de espíritu sin materia. Si tal intentada

[25] Véase "Isis sin Velo y la Reencarnación," una respuesta de W.Q.J. publicada en la revista "Forum" (en Octubre de 1893) y las declaraciones de H.P.B. en el artículo de la revista "Theosophist" de Agosto de 1882, titulado "Isis sin Velo y el Theosophist sobre la Reencarnación." Más el artículo "Teorías concernientes a la Reencarnación y a los Espíritus" impreso en la revista "Path" de Noviembre de 1886.

definición es correcta, constatarás que es imposible definir las cosas del espíritu, como siempre afirmaron los grandes maestros del pasado.

A cuántas cosas insignificantes dedicamos nuestro tiempo, cuando gran parte de todo esto es transitorio. Después de un siglo ¿de qué servirá todo esto? Sería mejor que dentro de cien años ya se haya establecido un principio de libertad y un impulso al trabajo. Los pequeños errores de una vida no son nada pero la suma general de los pensamientos es mucho [...] Para mí es profundamente importante la actitud no sectaria por cuya instauración H.P.B. murió y que ahora se encuentra amenazada en su propia casa. ¿No es acaso verdadero que los Maestros han prohibido a Sus chelas revelar bajo qué órdenes actúan, por temor a la sombra negra que sigue siempre a las innovaciones? Sí [...]

Me entristece enterarme de que tu salud no es buena. En respuesta a tu pregunta te diré que no se exige un cuerpo saludable ya que toda nuestra raza tiene un cuerpo con debilidades fundamentales. Es Karma. Por supuesto, al final, una correcta disposición mental y moral, contribuirá a la salud física, sin embargo el proceso acarrea la enfermedad, como a menudo acontece. Por lo tanto, la enfermedad puede ser una bendición en dos planos: (1) el mental y moral ya que contribuye a la abertura de la naturaleza y (2) el físico, donde se descarga una enfermedad interna del ser interno.

La cuestión sobre el sexo no es la más difícil. Sin embargo, la resolución del asunto personal es más complicada. Con esto implico la cuestión puramente personal: la que a “mí me” concierne. El asunto sexual se relaciona sólo a un plano de gratificación inferior. Si la naturaleza puede vencerte en tal campo, entonces no necesita ponerte a prueba en el otro y viceversa. Si fracasa en la cuestión personal podrá ensayar la otra, pero esta vez tiene poca probabilidad de éxito.

Todos diferimos y debemos aceptar que cada uno de nosotros puede disentir sobre algún tópico, ya que el equilibrio (la armonía), es alcanzable sólo balanceando las cosas contrarias. La armonía no procede de la identidad. Si tan sólo las personas se dejaran mutuamente en paz, ocupándose de sus propios asuntos en silencio, toda la cosa iría bien. [...] Es el deber de cada individuo tratar de descubrir su propia tarea sin interferir con la ajena. El hacer esto es sumamente importante: despegar nuestras *mentes* (y también nuestras lenguas), de los deberes y las acciones de los demás tan pronto como estos no tengan ninguna relación con los nuestros. Si puedes encontrar tal sutil línea de demarcación entre la acción y la inacción, habrás progresado mucho.

No te detengas para nada a considerar tu adelanto ya que ésta es la manera de obstruirlo, por lo tanto, no pienses en la cuestión de tu progreso y haz lo mejor que puedas. Espero que en breve tiempo puedas adquirir la actitud mental que tanto deseas. Creo que la alcanzarás si cesas de concentrar tu mente en ti mismo lo más posible, dirigiéndola hacia algún asunto para el beneficio ajeno, que, con el tiempo, aniquilará la impresión personal.

Me duele mucho enterarme de todos tus problemas y dificultades. No es necesario decirte que son todas cuestiones kármicas que se arreglarán con el transcurso del tiempo. Entretanto, tú trabajo y deber consiste en continuar con paciencia y perseverancia. Los problemas de tus amigos y parientes no son tu Karma, sin embargo estás estrechamente asociado con esto por tu amistad y consanguineidad. En las vidas de aquellos que aspiran a cosas superiores, acontece una precipitación más o menos rápida de antiguo Karma, el cual es el que te está afectando. Se disipará en breve y tú te beneficiarás mucho por la eliminación de una cuestión desagradable.

Como serán necesarias muchas vidas antes de que se supere la naturaleza personal, es fútil imaginar cuales tipos de cosas o pensamientos tendremos. Es cierto que, durante el largo viaje, como la naturaleza está sujeta al cambio, se adaptará a todas las condiciones. Muchos de los asuntos que ahora denominamos como desgracias ajenas, en realidad no son nada, sino sólo algo "superficial," esa no es la verdadera desgracia de la raza.

Al establecer un tiempo *particular* para meditar, se forma un hábito y al llegar la hora, después de un cierto período, la mente estará entrenada de manera que la meditación en aquel particular momento se tornará natural. Por lo tanto, te beneficiaría mantener la misma hora lo más posible.

Me preguntas si me encontraba en (...) donde me viste. Permíteme decirte algo confidencial. Estoy en todos los sitios, especialmente en aquellos donde tú, (...), y los demás del mismo género, estáis, sin embargo no es necesario para mí recordarlo del todo ya que se efectúa sin tal limitación, pues este cerebro está suficientemente atareado aquí. Para recapacitar, debería retirarme dedicándome especialmente a eso, sin embargo, las cosas no mejorarían.

Un curso universitario no es necesario para el ocultismo. Uno de los mejores ocultistas que conozco nunca estudió en un colegio. Sin embargo, si uno añade una buena instrucción a la intuición y una elevada aspiración, seguramente su situación será mejor que aquella ajena. Tengo el constante hábito de consultar el diccionario reflexionando sobre el sentido y las correlaciones de las palabras. Haz lo mismo. Es un buen ejercicio.

La antigua misión de los Rosacruces, aunque esté aparentemente muerta, en realidad no lo está, pues los Maestros estaban involucrados en ese movimiento como ahora lo están en éste y puede ser posible introducir una nueva era de ocultismo occidental desprovista de insensatez. Todos deberíamos prepararnos para esto, si fuese posible.

En lo que concierne a las imágenes que ves, obsérvalas con indiferencia, confiando siempre en el Ser Superior, dirigiéndote a esto para recibir conocimiento y luz, prescindiendo de que veas o no veas figuras.

ACERCA DEL TRABAJO

Sí, aquel asunto es ya "cosa pasada," gastado y sin interés. Me he dado cuenta que el trabajo satisface. Mientras los demás se encolerizan, se agitan, duermen y de vez en cuando critican, si de inmediato te dedicas al trabajo, dejando que el tiempo, el gran devorador, efectúe la otra obra, te percatarás de que en un breve período, los demás se despertarán encontrándose nuevamente muy atrás. Por lo tanto, actúa de tal manera. Ya es bastante difícil descubrir tu deber, sin embargo, al atenderlo tú te beneficias, no importando cuán pequeña sea tu tarea. El deber ajeno está lleno de peligro. ¡Qué puedas tener la luz para ver y actuar! Di a (...) que recuerde trabajar hasta el final, convirtiéndose en un instrumento de buena obra. Los tiempos cambian, los seres humanos se mudan acá y allá, por lo tanto los lugares necesitan ser llenados por individuos capaces de efectuar el mejor tipo de trabajo, gente imbuida por el fuego de la devoción, con la justa base y un seguro y sólido cimiento para ellos mismos. Envío mi cariño a todos.

Siento mucho que una gran cantidad de tus esfuerzos por influenciar a la prensa fracasaron, sin embargo estoy seguro que al final tendrás éxito. Estoy inclinado a pensar que es casi cierto que los periódicos aceptarán más fácilmente los artículos inéditos escritos por los Teósofos locales, en lugar de enviarles aquellos que ya se publicaron.

Tienen un mayor colorido local y por lo tanto un mayor interés local [...] Estoy seguro que mediante un constante y persistente trabajo, tal como lo efectúas, alcanzarás tu meta y aún los periódicos más conservadores considerarán interesante publicar estos artículos.

El binomio: (...) y (...), está constituido por dos elementos débiles y parcialmente depauperados. Esto depende de los siguientes factores: (a) los chismes que han divulgado acerca de los demás, incluso de mí y de otros en los tres países, (b) el elemento personal, (c) especialmente la ausencia de verdadera fe en los Maestros, ya que en cualquier lugar en el cual ésta sea débil, el trabajo disminuye, (d) un cierto temor hacia la opinión pública, (e) una comprensión incompleta de las verdades elementales y así sucesivamente.

Atente a esto, ya que el sendero consiste en hacer todo lo que puedas sin prestar atención a los resultados. No tienes nada que ver con ellos, el otro lado los vigilará. Esto es en realidad la culminación del trabajo de las edades y sería verdaderamente miserable si la Logia debiese únicamente depender de nuestros insignificantes esfuerzos. Por lo tanto, persiste en tu deber con el espíritu de que debes sólo proseguir adelante, deja el resto al tiempo y a la Logia. Si todos los demás miembros tuvieran la misma idea, sería mejor para la vieja Sociedad Teosófica. Sin embargo, continuemos esperando ya que tenemos algunos miembros y esto es mejor que nada.

Tú también tienes razón con respecto a "La Doctrina Secreta": es una mina y es el almacén para el Teósofo guerrero, expresión que describe lo que eres, lo que soy y lo que algunos otros son.

Guardemos todos silencio lo más posible y trabajemos, trabajemos ya que cuando los enemigos se encolerizan, pierden su tiempo, mientras el trabajo resplandece después de que todo termina y veremos que en el momento en el cual ellos peleaban, nosotros construíamos. Que sea esto nuestro santo y seña [...] Espero que ningún alma débil caiga de su base. Si se mantiene firme en *su* propio fundamento, no podrá ser sacudida.

ACERCA DE LA SABIDURIA EN LA ACCION

He aquí la correcta conclusión, ignoremos todas las charlas y los intereses ajenos sin entrometernos. Nadie debería reportar información a otra persona, ya que esto alimenta la llama y ahora debemos ignorar todo y continuar trabajando, ser buenos, gentiles y, conforme a la caridad de San Pablo, pasar por alto todas las cosas. Retírate en tu silencio y deja a todos los demás en las manos del Karma, en las cuales se encuentra cada uno de nosotros. "Karma cuida lo que le corresponde." Es mejor no tomar ningún partido, ya que todo es para el Maestro el cual velará sobre todos si cada uno actúa correctamente, aún en caso de que, según ellos, otra persona no parece comportarse justamente. Al no concentrarnos en sus errores, el Maestro podrá disipar toda nube y arreglar bien el asunto. El plan de una silenciosa y pasiva resistencia, o mejor dicho, ir con la corriente, es bueno y debería funcionar en todo ataque. Retírate en tu corazón y allí mantente firmemente inmóvil. Resiste sin resistir. Es posible y debería alcanzarse. Nuevamente, te envío un simple hasta la vista, no importa lo que acontezca, aún la irresistible Muerte. Ayer tuvimos un terremoto, esto significa que algunas almas útiles nacieron en cualquier lugar en el mundo ¿pero dónde?

Ahora bien, en este momento no sé exactamente qué decir. ¿Por qué no asumir una simple y fluida posición en el asunto? Un ocultista nunca se fija en ningún plan mortal particular. Por lo tanto, aún no concentres tu mente en un proyecto. Espera. Todas las cosas le llegan a él que sabe esperar correctamente. Conviértete, bajo toda circunstancia, en un buen instrumento para cualquier clase de trabajo posible. Ahora me he percatado que todas las cosas diminutas que aprendí, se han revelado útiles en este nuestro trabajo. Una forma tranquila de comportarse y de expresarse es lo mejor. En este trabajo, en el cual tratamos con la humanidad, es decir con el corazón humano, lo mejor es una tranquilidad y confianza mental. Cuanto más sabia sea una persona, mejor puede ayudar a sus compañeros y mientras más cosmopolita, mejor, también [...]. Cuando la hora llegue, ésta te encontrará preparado, nadie sabe cuándo llegue, sin embargo debes estar listo. Mira, Jesús era, en realidad, un ocultista y en la parábola de las vírgenes insensatas, impartió una verdadera regla oculta que vale la pena seguir. La impaciencia no nos hace ganar nada, sino que nos hace perder mucho, no sólo la fuerza sino también la vista y la intuición. Así, no decidas nada precipitadamente. Espera, no elabores ningún plan definido. Espera que llegue el momento para decidir, ya que si decides con anticipación, puedes provocar confusión. Por lo tanto, ten paciencia, valor, esperanza, fe y alegría.

El verdadero primer paso hacia ser positivo y concentrado, consiste en la feliz realización del deber. Trata de complacerte en desempeñar lo que es tu tarea y especialmente en los *pequeños* quehaceres de la

vida. Cuando efectúes alguna tarea, dedícale todo tu corazón. En esta vida existen muchas cosas que son brillantes si sólo abriésemos nuestros ojos hacia ellas. Si reconocemos esto, podemos, con calma y pacientemente, sobrellevar los problemas que nos incumben, ya que sabemos que son pasajeros.

[...] Puedes fortalecer tu carácter atendiendo las cosas pequeñas, atacando las diminutas faltas una a una en cada pequeña ocasión. Esto despertará la actitud interior de atención y cautela. Una vez conquistadas las pequeñas limitaciones y las pequeñas ocasiones en las cuales se manifiestan, el carácter se fortalece. Los sentimientos y los deseos no pertenecen solamente al cuerpo. Si nos proponemos remover la *mente* de tales asuntos, colocándola sobre otros mejores, el cuerpo completo seguirá a la mente convirtiéndose más dócil. Esta lucha debe ser constante y después de un cierto período será más fácil. La ancianidad produce sólo la siguiente diferencia: la máquina física es menos fuerte, en la vejez los pensamientos son los mismos si dejamos que crezcan sin podarlos.

Nunca hay necesidad de preocuparse. La buena ley vela por todas las cosas, y todo lo que tenemos que hacer es realizar nuestro deber como viene día con día. Nada se gana preocupándose acerca de las cosas y acerca de la manera en la cual la gente no es receptiva. En primer lugar, tú no puedes cambiar a las personas y en segundo, estando ansioso con las cosas, pones un obstáculo oculto en el camino de lo que quieres ver realizado. Es mejor adquirir mucho de lo que el mundo llama indiferencia, mientras que en realidad es una tranquila confianza en la ley y un cumplimiento del propio deber, satisfechos de que los resultados, cualesquiera que sean, deben ser correctos. Pondera sobre esto y trata de integrar en tu mente interior el hecho de que no tiene caso preocuparse, que las cosas irán bien prescindiendo de lo que acontezca, que estás determinado a realizar lo que se te presenta y confía en el Karma para todo el resto.

Me entristece enterarme de que estás experimentando lo que mencionaste. Todavía, sabías que debía acontecer, así uno aprende y el propósito de la vida es aprender. Ella consiste en aprendizaje. Por lo tanto, aun siendo difícil, es bueno aceptarlo, como tú dices.

¿Sabes lo que es resistir sin resistencia?

Entre otras cosas, significa que no es sabio gastar una cantidad excesiva de fuerza, de “fortaleza.” Si uno lucha, se ahoga en el vórtice de los eventos y pensamientos, en lugar de recostarse en el gran océano del Ser, el cual permanece siempre tranquilo. Ahora tú te das cuenta de esto. Así, recuéstate y observa el flujo y el reflujo de la vida que entrega a tus pies muchas cosas y llevándose otras tantas que no es fácil perder ni agradable acoger. Aún, pertenecen todas a la Vida, al Ser. El sabio no tiene ninguna posesión personal.

De todos modos, tienes razón en decir que luchar es erróneo. Hazlo con calma, ésta es la manera empleada por los Maestros. La reacción del otro lado es exactamente como dices, pero el Maestro, teniendo tanta sabiduría, raramente, si nunca, es víctima de las reacciones. Esta es la razón por la cual él procede lentamente. Sin embargo, es un método seguro [...] Yo sé cómo las nubes vienen y van. Está bien, espera que se disipen, como dice la canción.

Despierta, despierta en ti el sentido que “Tú eres Aquello.” Tú eres el Ser. En esto se debe pensar durante la meditación y si lo crees, entonces comunícaselo a los demás. Lo leíste anteriormente, pero ahora trata de realizarlo más y más cada día y obtendrás la luz que deseas [...] Si buscarás la sabiduría, seguramente la alcanzarás y esto es lo que quieres o necesitas. Me alegro que todo marche bien. Siempre

irá bien si cada uno prestara atención a sus asuntos, manteniendo la mente libre de todo el resto.

La paciencia es realmente la mejor cosa y la más importante, ya que incluye a muchas. No puedes tenerla si no estás tranquilo y preparado para la emergencia y visto que la calma es lo más necesario para que el espíritu pueda oírse, es evidente cuán importante es la paciencia. Al mismo tiempo, nos impide precipitarnos en algo, pues, a causa del apuro podemos destruir un buen huevo o un buen proyecto, desequilibrar temporalmente el Karma y obstruir el flujo de ciertos efectos positivos. Así, no desistas y trata de ser paciente en las más diminutas cosas diarias de la vida y te percatarás de que la paciencia crecerá muy rápidamente y con ésta adquirirás más fortaleza e influencia sobre y en favor, de los demás y al mismo tiempo recibirás una mayor y más clara ayuda del lado interior de las cosas.

Por amor del cielo, no divulgues ningún cuento o información de una persona a otra. A veces, se mataba al hombre que entregaba las noticias al rey. La forma más segura de causar problemas de la nada es divulgar rumores. Las palabras del "Bhagavad Guita" acerca del propio deber, se deben interpretar teniendo presente que significan que no tienes la mínima relación con las fantasías, los cuentos, los hechos u otros asuntos ajenos, ya que tendrás tarea suficiente en velar tu propio deber [...] Demasiados, demasiados esfuerzos para imponer la armonía, la cual procede de un equilibrio entre las diversidades, mientras la discordia proviene de algún esfuerzo por establecer la armonía con la fuerza [...] Nunca me entrometo en todas estas cosas, repitiéndome que a mí no me conciernen para nada, por lo tanto, espero que *se me presenten*, agradeciéndole a Dios si ¡nunca llegan! Esta es una buena regla para ti.

Piensa en estos puntos:

(a) La crítica debería abandonarse. No es buena. La cooperación es mejor que la crítica. El deber ajeno es peligroso para aquel que no es su deber. Se tendría que alertar a la gente contra el insinuarse en una insidiosa crítica no fraterna: previniéndola y deteniéndola. Puedes hacer mucho poniendo el ejemplo y también expresando una palabra en el momento oportuno.

(b) Actualmente, la calma es lo que se necesita tener y preservar. No deberíamos dejar que ningún tipo de irritación se aloje en el interior. Es un enemigo mortal. Vela todas las pequeñas ocasiones que la provocan y las grandes nunca surgirán para perturbarte.

(c) Solidaridad.

(d) Aceptación de los demás.

No es una sabia actitud el constante análisis de nuestras faltas y nuestros fracasos, arrepentirse es una pérdida de energía. Si nos esforzamos en emplear toda nuestra energía al servicio de la Causa, constataremos que nos elevamos sobre nuestras faltas y fracasos y aunque estos, quizá deban acontecer, perderán su poder de degradarnos. Por supuesto, debemos encarar nuestros defectos y luchar contra ellos, sin embargo, la devoción y el altruismo incrementarán nuestra fuerza en tal contienda. Esto no implica que se deba relajar nuestro cuidado sobre los pensamientos y las acciones.

Si confiarás en la verdad según la cual tu ser interior es parte del gran Espíritu, podrías conquistar las cosas que te molestan y si a esto agregaras una apropiada atención a tu salud física, te fortalecerías en todos los aspectos. No consideres las cosas como fracasos, pero si en cada aparente fracaso pusiste un verdadero esfuerzo, estímalo un éxito, ya que la prueba real se encuentra en el esfuerzo y en la motivación y no en el resultado. Si ponderaras sobre esta idea según lo expresa el "Bhagavad Guita," obtendrás fortaleza de ella.

Como en el pasado, así hoy, haré todo lo posible por ti, lo cual no es mucho, ya que cada uno debe actuar personalmente. Permanece fiel y sincero y busca las señales de tu deber día con día, sin interferir con los demás y encontrarás el camino más fácilmente. Es mejor morir cumpliendo el propio deber que desempeñar aquel ajeno, no importando cuán bien lo efectúes. Busca la paz procedente de una comprensión de la verdadera unidad del todo y la pequeñez de uno mismo. Entrégalo todo, en mente y corazón, al Ser y encontrarás la paz.

La mortal indolencia de la cual hablas, es una de las pruebas de la época, sin embargo, entre nosotros hay algunas personas serias y buenas que pueden actuar como los hombres justos de las ciudades de antaño, ya que nuestras ideas son más poderosas que todo el materialismo de la época, el cual seguramente se extinguirá siendo remplazado por la verdad. Debes tener cuidado de que el espíritu de este período, la maldad y la apatía de la gente, no engendren en ti amargura. Esto acontece muy a menudo al principio, sin embargo, como estás advertido, estás preparado con anticipación.

No permitas que la amargura surja, aparta todas las personalidades a cada instante, que la lucha se libre a favor de una causa y en contra de nadie. No dejes que se arrojen piedras. Sé caritativo. No permitas que a las personas se les pida que se marchen, no importando lo que hagan, cuando quieran irse se irán pero, no emplees amenazas ni disciplina, no son benéficas, al contrario, lastiman.

Mira aquí, no gruñas a las cosas que debes hacer. Si tienes que irte, considéralo algo bueno que debes efectuar, desde luego resultará benéfico para ellos y para ti, pero si es una constante cruz, entonces no se tornará en nada bueno y tú no obtendrás nada. Aplica tus teorías así [...] Sería un certamen de sonrisas si verdaderamente supiéramos nuestros deberes. Nunca tengas temor ni te arrepientas, pero corta toda duda con la espada del conocimiento.

Pienso que recibirías ayuda si trataras de auxiliar a alguna pobre persona angustiada simplemente hablando y expresando tu simpatía, si no puedes ayudarla económicamente, aunque el hecho de dar cinco centavos a alguien que los necesita, es una acción que, si se hace en el justo espíritu, aquel de verdadera hermandad, ayudará a la persona que entrega el dinero. Te sugiero esto porque, al comportarte de tal

forma, establecerás nuevos vínculos de simpatía entre tú y los demás y, ensayando a aliviar los sufrimientos y los dolores ajenos, constatarás que la fortaleza te vendrá cuando más la necesites.

Déjalos que gruñan y si guardamos silencio esto no tendrá ningún efecto; visto que se ha experimentado suficiente agitación, más vale no agravar la situación hablando al respecto. La única fuerza que tiene es cuando se le concede atención. La mejor actitud para nosotros, que somos serios y unidos, consiste en permanecer tranquilos en cada asunto personal.

El *silencio* mi querido, es tan bueno como la paciencia. El que ríe al último ríe mejor y el tiempo tiene un poder diabólico para triturar las cosas [...] Válete del tiempo para alcanzar la calma y una sólida fuerza, ya que un gran río no es tal por tener un lecho profundo; sino que por su VOLUMEN.

En tu interior confía siempre en el Ser Superior el cual entrega fuerza ya que, el Ser emplea a aquel que lo desea. Persevera; y poco a poco los *nuevos ideales* y nuevas formas de pensamiento expelerán de ti las viejas. Este es el eterno proceso.

Por supuesto, nos esperan dificultades, pero prefiero pensar que al viejo caballo de guerra del pasado, no se le podrá fácilmente atemorizar ni impedir seguir el camino. Da de ti lo mejor para engendrar y mantener buenos pensamientos y sentimientos de solidaridad [...] Nuestro viejo león del Punjab no está tan distante, pero no se encuentra en el sitio, ni en la condición, donde todos piensan que esté.

Al avanzar, la senda se aclara, pero, mientras más nuestra visión se aclara, tanto menos ansiamos en lo que concierne a la senda que se extiende en frente.

Existe el servicio objetivo y su contraparte interior, la cual, siendo más fuerte, al final se manifestará al exterior.

No juzgues cuando sientas la ira, ya que la cólera pasa, el juicio permanece.

Las promesas que hago conmigo mismo son tan vinculantes como cualquier otras.

Sed verdaderos amantes, pero de Dios y no mutuos. Amaos los unos a los otros ya que en cada uno se refleja Dios el cual reside en cada individuo.

Todos somos, yo también. Nunca *fuimos* alguna cosa, sino que sólo continuamos siendo. Lo que somos ahora determina lo que seremos.

A fin de compensar el efecto, terriblemente frío, procedente de la percepción de la insignificancia de los acontecimientos humanos, uno debe inculcarse una gran compasión capaz de incluirse también a sí mismo. Si esto no se hace, surge el desdén cuyo resultado es árido, frío, duro, repelente y de obstáculo a todo el buen trabajo.

Sé que su ausencia es una pérdida para ti, pero pienso que si consideras todas las cosas y eventos como estando en el Ser y Eso en ellas, haciéndote parte del entero, constatarás que no existe ninguna verdadera causa para el dolor o el temor. Trata de comprender esto, obteniendo entonces confianza y aún alegría.

Existen valles en los cuales las sombras más grandes dependen de antiguas vidas en otros cuerpos, empero, la intensidad del amor universal y de la aspiración, podrían disiparlas en un instante.

LA LUZ DEL OJO SE DESVANECE, EL OIDO DEJA A LA OREJA, SIN EMBARGO, EL PODER DE VER Y DE OIR NUNCA ABANDONA EL SER INMORTAL, EL CUAL VIVE POR SIEMPRE INALTERADO Y CONSTANTE.

Libro de los Dichos

LIBRO III

A todos aquellos que han descubierto

en los Escritos de W.Q.J., Consejos, Guía y Aliento

en cada Momento y para cada Circunstancia de la Vida.

21 Marzo, 1946

Extractos compilados por los Editores de la revista “Theosophy.”

Prefacio

Una vez, William Q. Judge, hablando de un ensayo teosófico, dijo que "sería útil para la doctrina, el reproche, la corrección y la instrucción en la rectitud." No podría existir un epítome más adecuado para expresar la influencia de los escritos del señor Judge, ya sean artículos de revista o cartas a sus amigos y asociados teosóficos. Al mismo tiempo, nunca existió un título más oportuno que "Cartas Que Me Han Ayudado," pues expresa el binomio simplicidad y poder de W.Q.J.

La "exquisita modestia" a la cual Jasper Niemand, (en aquel tiempo la señora Julia Campbell Ver Planck), aludió en el Prefacio del primer Libro, ha ocultado mucho al lector superficial, cuya indiferencia impide su comprensión. En verdad, la "ayuda" que procede de estas simples y directas palabras de Judge, se insinúa sólo en el corazón que está abierto y en la mente que anhela y es libre. El apelaba, conforme a su misión, a la "vista sutil de la persona dotada de tal visión" y en su séptima carta a Jasper le confía: "He detenido a muchos comunicándoles las palabras exactas, exponiéndoles mi verdadero corazón y ellos no han oído nada; pensaron que el corazón era algo diferente."

Sin embargo, entonces como hoy, algunos han oído y comprendido y a veces parece que, para ellos, Judge se declara más verdadera e íntimamente de lo que pudiera haber acontecido si hubiesen captado alguna otra cosa que no fuera la *esencia* o la *presencia* de Judge como está intrínseca en sus escritos. W.Q.J. el Maestro, es una figura viva, W.Q.J. el Amigo, es un compañero muy compasivo y W.Q.J. la Gran Alma, es un Ideal y un Hecho.

Más de medio siglo ha transcurrido desde que dejó la escena "sin que nosotros sepamos a cuál elevada misión se haya dirigido." Lo que escribió a la muerte de H.P.B., podemos repetirlo para él:

> "No debemos olvidarnos que nunca podremos presentar al mundo, correctamente, el papel desempeñado por H.P. Blavatsky, ya que no se comprendería. Su servicio y sus esfuerzos nunca podrán ser valorados, sin embargo, las naturalezas intuitivas pueden entreverlos."

A fin de recibir una vislumbre más completa de William Q. Judge, se ha corregido cuidadosamente y, parcialmente ampliado, "LAS CARTAS QUE ME HAN AYUDADO" valiéndonos de las publicaciones originales, especialmente de la revista "The *Path*" de Judge. En estas cartas, cuya compilación aconteció de manera precipitada, se han aportado ciertas obvias correcciones estilísticas y, ocasionalmente, se han añadido notas para que el libro no presente oscuridades superficiales para el lector nuevo y también para facilitar la referencia a antiguas revistas teosóficas, cuya publicación se interrumpió desde hace mucho tiempo. Donde ha sido posible, se ha aludido también a la re-publicación de los artículos mencionados en la revista más accesible: "*Theosophy*."

Bajo la dirección de Judge, el undécimo volumen de "The *Path*," asumió el nombre "Theosophy"; un cambio que podríamos considerar como una dirección para el futuro. Sin embargo, el primer número de la revista "*Theosophy*" de Abril 1896, contenía el anuncio de su muerte. Dieciséis años después, en 1912, Robert Crosbie, un estudiante y co-trabajador de Judge, en la recién formada Logia Unida de Teósofos, dio vida a una "reencarnación" de "The *Path*" en una revista inédita, usando el título seleccionado por Judge. La impresión de dicha publicación continúa hasta la fecha, llenando una gran necesidad para aquellos que desean estudiar los artículos de la revista de Madame Blavatsky y Judge.

En esta edición semi-centenaria de "Las CARTAS," se han añadido más "Selecciones", siguiendo el método que los editores describieron en el segundo prefacio. Se han analizado, cuidadosamente, los diez volúmenes de "The *Path*," reuniendo aquí todas las citas de las cartas de Judge ya sean largas o breves. Se ha reproducido, en su totalidad, un conspicuo número de "Pláticas alrededor de la Mesa de Té," (una serie publicada en "The *Path*" donde Jasper contribuyo, usando el seudónimo "Julius" que implicaba *Julia* Campbell Ver Planck), por la riqueza del material de Judge y, también, para ilustrar la manera en la cual los estudiantes de entonces se beneficiaban de los comentarios de Judge, cuya identidad se ocultaba bajo una variedad de disfraces.

Muy frecuentemente, los artículos de Jasper se enriquecían con citas entresacadas de una "carta de un amigo," que era siempre Judge; por lo tanto, varios extractos provienen de tal fuente. Dicho sea de paso: las "Cartas sobre lo Verdadero", en el segundo volumen de "The *Path*," contienen algunas de las declaraciones que Judge comenta en el primer Libro. Además, varias veces, Jasper insertó párrafos procedentes de las cartas de Judge sin la formalidad de poner las comillas. Judge no tenía ningún orgullo de paternidad literaria, como lo demuestra la variedad de seudónimos que empleó cuando escribía, además, su dedicación se dirigía totalmente a introducir *las ideas en las mentes de las personas*, para que le importara que firma tenía el artículo. Se puede imaginar fácilmente como una conversación con él debe haber energizado el genio de un escritor, ya que la verdadera "paternidad literaria" del resultante artículo ¡no era más importante!

Otro grupo de extractos de la revista "*Path*": los dichos de "Quickly," (el cual era Judge, según nos dice Jasper), sugiere el carácter de sus "experiencias psíquicas," algunas de las cuales tienen un sentido explícitamente profundo. Como constataremos, "Las Pláticas alrededor de la Mesa de Té," rebosan de las explicaciones de Judge concernientes a los ensueños y al estado de sueño. En aquel período, en la Sociedad había varios "psíquicos," entre ellos Jasper, cuyos escritos contribuyeron a establecer una actitud de sentido común hacia lo psíquico, proporcionando también alguna base filosófica para las experiencias, a través de las cuales algunas personas pasan frecuentemente y que casi todos tienen al menos una vez.

En lo que generalmente concierne a los fenómenos, se ha afirmado que en presencia de W.Q.J., H.P.B. produjo más fenómenos de lo que podrían describirse en un volumen." En "The *Path*", el mismo señor Judge escribió que: "los fenómenos eran esas sorprendentes proezas de magia y, a partir de 1875 hasta 1878, presencié centenas a la luz del sol o de las lámparas de gas." Si no por otra razón, tales experiencias le otorgaban la calificación para discutir la amplia cuestión de los fenómenos con autoridad. El describió algunos de estos acaecimientos en el artículo: "Conversaciones sobre el Ocultismo con H.P.B.," mientras su serie titulada "Conversaciones acerca del Ocultismo," sugerirá las razones por las cuales H.P.B. lo favorecía, dándole demostraciones de los poderes ocultos.

Las cartas escritas por W.Q.J. en 1884, durante la estancia en Londres y en París, introducen una fase de su vida que es de profunda importancia para el estudiante determinado de ocultismo, ya que la narración de estas proezas por W.Q.J., el cual observó sus funcionamientos en su naturaleza, contienen muchas insinuaciones para los discípulos que un día deberán encarar por sí mismos estas experiencias universales del Sendero. Desde un punto de vista superficial, podría parecer que el conflicto y el tumulto de aquel momento, "abrumara" a Judge. Las pruebas intrínsecas, como su constante afirmación de que *resistirá*, demuestran que en ningún instante se encontró sacudido de su centro espiritual, fuesen cuales fuesen las

molestias y los sufrimientos del hombre personal. La segunda parte de "Un Extraño Relato," en la cual Judge narra el encuentro con un Adepto en Londres y las instrucciones que le proporcionó, evidencia otro aspecto de su vida durante este período crucial. Sobre todo, estas cartas londinenses y parisienses confirman lo que el lector intuitivo de las misivas a Jasper había ya adivinado: W.Q.J. sabía de lo que estaba hablando cuando escribía acerca de los ensayos y de las pruebas de los discípulos.

La edición de las "historias" de Judge se interrumpió desde hace mucho tiempo y ahora se presentan en forma de libro. Estos cuentos, "más verdaderos" que alegorías, pertenecen, muy literalmente, a la historia de W.Q.J. e ilustran su uso de seudónimos cuando deseaba presentar ciertas declaraciones; sometiéndolas a consideración, según sus méritos, separadamente de alguna cuestión de personalidad y de autoridad. Crosbie, cuya amistad con Judge empezó en 1886, año en el cual "The *Path*" comenzó, sugirió:

> Según lo que se sabe muy bien, William Q. Judge empleó seudónimos para muchos artículos en su revista "The Path," a fin de esconder su identidad, especialmente en el caso de artículos de significado oculto que se proponían comunicar informaciones al estudiante serio y atento. El lector debería considerar todos estos escritos como narraciones de hechos y eventos en los cuales el autor se encontraba directamente interesado. Aquellos que comprenden el retorno cíclico de los individuos a la existencia física con todas sus tendencias adquiridas y relaciones con los demás, considerarán como una advertencia y una profecía el contenido de muchos artículos, que entonces era futuro, cuyas pruebas se obtendrán comparando lo que él escribió en aquel período con lo que sucesivamente aconteció en la historia del Movimiento. *En verdad*, 'la historia se repite.'"

Al leer las CARTAS, se debería tener presente la declaración de Judge (en "The *Path*" volumen IX página 57), según la cual: "escribí las Cartas (a Jasper), durante un regular curso de correspondencia con las personas a las cuales se enviaron. En aquel tiempo, no era mi intención publicarlas ni nunca soñé en una publicación posterior." Bertram Keightley en "The *Path*" (Volumen ix, página 14), narra como Judge llegó a escribir estas series. La primera plática tocante a las Enseñanzas, impresionó tanto a la señora Ver Planck, "que en dos semanas se unió a la Sociedad Teosófica y desde entonces empezó su incesante trabajo para la Teosofía." El relato continúa:

> Ella, viviendo con sus padres a una cierta distancia de Nueva York, escribió para "The Path" usando los seudónimos 'Julius, August Waldensee, J y después, Jasper Niemand.' Contribuyó, también, con artículos sin firma y mantuvo una correspondencia con las personas que investigaban sobre la Sociedad Teosófica. En aquel tiempo, la Sociedad Teosófica constaba de un número de escritores tan exiguo, que debían asumir varios nombres y, a menudo, uno recopilaba las notas o terminaba el artículo de otro.
>
> Entretanto, en 1891, la señora Ver Planck se casó con el doctor Archibald Keightley, así, en respuesta a algunas interrogantes concernientes a "Jasper Niemand," escribió: "Recibí 'Las Cartas Que Me Han Ayudado' en mi casa en Pennsylvania. El señor Judge, conforme al explícito deseo de H.P. Blavatsky, las escribió para mí y el doctor Keightley y después para el uso de otros. La carta que es la fuente de tal ruego (por H.P.B.) y que transmite confianza en la calificación de Judge en el rol de instructor, se dice que se haya escrito *a través* de Madame Blavatsky. La carta en cuestión es la número XIV del primer Libro, la parte que empieza con las palabras: 'Dice el Maestro [...]'. Además, es una de las que el Coronel Olcott

describe tan hábilmente en la revista "Theosophist" en Julio 1893, en la cual afirma que las comunicaciones de elevadas fuentes ocultas, recibidas a través de H.P.B., siempre se parecían a su caligrafía."

Esta modificación de la caligrafía de H.P.B. es, indudablemente, interesante en la carta mencionada, cuyo contenido justifica ampliamente la manera en la cual se habla de "Z" en el prefacio de Niemand. Además, H.P.B. se refiere a su amigo Judge, definiéndolo un "desterrado" y, enseguida Annie Besant escribió: "Vosotros sois afortunados en tener a W.Q.J. como Líder. Ahora que H.P.B. ha fallecido, son los americanos quienes tienen como guía inmediata al más grande de los exiliados."

En occidente se ignora completamente el significado técnico, según su uso oriental, de estos títulos: "el más Grande de los desterrados" y "el Amigo de todas las Criaturas." Las amistades íntimas de W.Q.J., semi-bromeando, más de una vez le han aplicado la segunda expresión, en cuanto que, a menudo, imponía la doctrina de "aceptar a todos los hombres y todas las cosas," siempre que *trabajen* por la Teosofía.

El segundo libro presenta cartas y extractos compilados entre 1891 y 1894, los años inmediatamente después de la muerte de Madame Blavatsky, cuando el señor Judge, al igual que H.P.B. antes que él, tuvo que encarar la fuerza completa de la tormenta que los enemigos de la Teosofía y de la Sociedad Teosófica orquestaron. Estas cartas, según sus recibidores: "se escribieron basándose en alguna intimidad; frecuentemente, durante períodos de tumulto y dificultad y cuando al escritor se le atacaba, casi siempre, abierta o privadamente. Son particulares ya que, de la primera hasta la última, no contienen ninguna expresión severa acerca de ninguna persona viva o muerta." ("Irish Theosophist," Diciembre 1894.)

Un corresponsal, hablando de aquel período, grabó: "En la primera hora del ataque él escribió: 'sé gentil, caritativo y no arrojes ninguna piedra.'" Judge tomó su sugerencia desde la primera hora hasta la última, siempre determinado a ser "de paz y por la paz, y no sólo en favor de la guerra." Guardaba su energía para las verdaderas contiendas, distinguidas por las ideas erróneas y una manera equivocada de actuar y es posible constatar su victoria en esta Sagrada Guerra a través de algunas palabras de H.P.B. escritas en 1889.

El señor Judge, a uno de sus asociados de la revista "The *Path*," que preguntó lo que los estudiantes harían sin él; cómo podrían arreglar los asuntos si él muriera, dijo: "Consulta las páginas de la revista 'The *Path*.' Estudia lo que escribí allí y sabrás lo que yo haría." Las cartas del señor Judge, de manera análoga a sus más formales escritos, transmiten aquella eterna guía que sólo las grandes almas saben impartir y las líneas de dirección, ahí expresadas, son tan imperecederas como las verdades de las cuales proceden.

Como una estrella, vista de manera brillante por la esquina del ojo, vacila y desaparece cuando se le enfoca la mirada, así el Ser llamado "W.Q.J.," se esfuma y flamea a la luz ordinaria, alternativamente deslumbrando y sorprendiendo a aquellos que tratan de fijar su posición en la galaxia teosófica. Sin embargo, como acontece con todos los asuntos concernientes al real y eterno Movimiento Teosófico, o a la vida interior de cualquier verdadero esfuerzo teosófico, al final, el estado del señor Judge, ya sea como estudiante, guía, amigo, maestro, Agente del Maestro o Adepto, se clarifica, no mediante declaraciones

dogmáticas, rígidas teorías, testimonios personales e imaginarios, sino por medio de la Teosofía misma, una vez que el individuo por sí solo la encuentra, la estudia, la comprende y se adhiere a ésta.

Editores

21 Marzo, 1946

Pláticas Alrededor De La Mesa De Té

La semana pasada, la Mesa de Té presenció una extraña discusión entre Didymus y Quickly. Hasta ahora no he aludido a éste último, un hombre con un considerable poder de voluntad al cual han contribuido su desarrollo y entrenamiento psíquico. En esta ocasión, él se sentó a charlar con las damas y cuando Didymus entró, le hizo la observación: "¡Ah! viejo, acabo de llegar de tu despacho."

"¿Quieres decir al medio día, cuando me dejaste para ir a la venta de Stewart con la señora Polly?"

"¡Oh!, pero cambié idea," dijo ella.

"¡Por supuesto! ¿Por qué mencionarlo?" dije, recibiendo entonces aquella cosa tan rara en una mujer, una mirada tanto natural (como expresiva).

Didymus, dirigiéndose a Quickly, continuó: "Así, regresé a tu cubil y cuando entré, el reloj de la Vieja Trinidad indicaba las 3 y 20."

"¡Bueno! He estado ahí desde las dos en punto," dijo Quickly.

"Sin embargo no estabas; ya que, encontrándome frente de tu puerta, miré en el interior y puedo jurar que no había nadie."

"Mi querido muchacho, me senté en mi escritorio a las tres de la tarde, percatándome de que tenía a mi disposición 45 minutos; por lo tanto, no me levanté hasta las 3 y 40, cuando vine aquí."

"Sin embargo ¿cómo pude equivocarme? pasé delante de los empleados, en la oficina exterior, dirigiéndome directamente hacia tu despacho. Es pequeño, bastante desadornado, no hay libros ni clóset y una luz brillante lo penetra. Tu silla estaba vacía, miré por todas partes, ni un gato podría esconderse ahí."

Quickly permaneció en silencio. Su color ligeramente cambió. Los dos hombres se observaron, entonces Quickly desvió la conversación. Como las reglas de la Mesa de Té contemplan que, una vez introducidas todas estas experiencias, se deben considerar como propiedad común entre este pequeño conjunto de sinceros buscadores, llamé la reunión al orden y pedí a Quickly que explicara.

"Bueno," dijo él lentamente, "al medio día, Didymus se despidió, ya que se iba a la venta. A las 3 y 10 de la tarde estaba leyendo algunas cartas muy privadas que en realidad trataban elevados temas ocultos. Mientras leía, de repente pensé en Didymus y en mi cabeza destelló la extraña idea de que él quizá regresara y viera las cartas en mis manos. En el estado mental de entonces, ya que a veces soy un joven extraño bajo este punto de vista, tuve una palpitación de verdadero horror por miedo que pudiera entrar y verlas; así, mentalmente, repasé una pequeña farsa para hacerlas desaparecer."

"No era necesario que lo hicieras, mi viejo," dijo Didymus.

"Ya lo sé," replicó el otro inclinando astutamente la cabeza, "pero todo el asunto pasó a través de mí como te lo narro. Las cartas trataban tópicos que penetraban en la esencia de mi vida y me pareció imposible sobrellevar el hecho de que de inmediato fueran visibles."

Un movimiento de simpatía, como una ola, atravesó al grupo, mostrando a Quickly que todos lo comprendieron.

El continuó diciendo: "Me encontraba en línea recta a mi puerta. Distaba diez pies y la luz era muy brillante. A las 3 y 25 terminé de leerlas y no vi a nadie. Escribí una carta que finalicé a las 3:40 y pronto me vine para acá. Puedo jurar que nunca dejé mi cuarto, de las 3 a las 3:40 de la tarde."

"Si de esto dependieran las vidas de mis seres queridos, hubiera jurado que no estabas ahí. A las 3:20 me paré delante de tu silla por varios instantes, tus empleados me vieron llegar y marcharme."

Por supuesto, este extraño acontecimiento fue objeto de una discusión más amplia, sin embargo, los hechos permanecieron invariables. ¿Podemos explicarlos? Pienso que sí. Sabemos que los Adeptos poseen el poder de hacerse invisibles según su voluntad y que uno de los métodos consiste en mesmerizar a los espectadores, de manera que no perciban a el que no quiere que se le note. Todo lo necesario consiste en establecer una cierta vibración a través de una fuerte voluntad *autoconsciente*. Sin embargo, ésta, Quickly no la tiene[26]. Desde luego, la lectura de esas cartas concernientes al ser superior, habían elevado sus vibraciones e intensificado su percepción psíquica al punto que, cuando el ser interno envió una señal de alarma al acercarse Dydimus, a la conciencia normal de Quickly se le comunicó la idea de que pudiera ser descubierto. La voluntad de permanecer invisible era tan intensa que, sin que su mente se diera cuenta, su alma emitió o empleó la vibración necesaria, estableciendo tal disturbio akásico capaz de alterar la vista del observador. La vista depende de la transmisión de ciertas vibraciones enviadas al nervio óptico, las cuales, en este caso, carecían. A aquellos, cuyos sentidos psíquicos se están desenvolviendo paulatinamente, les acontecen muchos incidentes de este tipo y cuando, como en tal ocasión, están bien atestiguados, son útiles alusiones para los compañeros estudiantes.

De "El Path," Mayo 1887

El verano ha seducido aún al rígido y taciturno Quickly, quien escribe: "Me desempeño bastante bien con la trucha, gracias mi viejo, sin embargo tuve un extraño choque nervioso. Bien que me lo merezco. Mientras iba traqueteando, en uno de estos bestiales carros de Wagner, vi unos grandes huecos en las orillas, donde había acontecido un derrumbe. Me puse a pensar en ellos atentamente, con un profundo deseo de examinarlos, así *me* encontré fuera, en la orilla y en tal sitio. Repentinamente, otro tren apareció en la dirección opuesta de aquel que mi ser astral había dejado. Se precipitó hacia mí, me asusté y me quedé confundido. Aunque no podía atropellarme, me golpeó plenamente, *sentí sus faroles delanteros arrojarse ¡en contra de mi cabeza!* ¡Júpiter! Esto me catapultó nuevamente a mi cuerpo (en mi propio tren) con un temblor y una sacudida nerviosa de la cual aún no me he recuperado. Ve los peligros en dejar el cuerpo para propósitos pueriles antes de estar completamente equilibrado y auto centrado. Es verdad, me encontré fuera antes de estar consciente; sin embargo, un ocultista siempre debería percatarse de todas las cosas. Sabía muy bien que ninguna catapulta podía lastimar o, siquiera, disipar estas sutiles moléculas, ya que podía pasar sólo a través de ellas. Pero, las ilusiones de la materia son tan fuertes, que en el

[26] O probablemente sería más correcto decir que no deseaba que se supiera que la tenía. (Editores.)

tumulto perdí mi presencia mental. ¡Aún los místicos cometen insensateces! Permíteme decírtelo Julius, para mí ha sido una lección."

Julio 1887

Quickly, una noche soñó que salió a una calle adyacente y vio varias casas que fueron alteradas con nuevos pórticos y puertas de cerezo. El día siguiente, fue a aquel vecindario pero no notó ningún cambio en las casas. Un mes después, todas fueron demudadas conforme a su sueño con nuevos pórticos y puertas de cerezo. Cuando estaba despierto, en la luz astral solía ver una puerta azul. Ahora escribe exultante: "La puerta azul que te dije que vi, resulta ser un segmento de clarividencia. La puerta frente de la calle que veo cada mañana y noche, ha sido alterada así. Creo que vi la imagen cuando el propietario decidió repintarla en los meses futuros. Su pensamiento y determinación, imprimieron una fuerte imagen que capté y por lo tanto vi acontecer el hecho. Por lo general, casi a diario, la mayoría de los seres humanos planean lo que harán en las semanas futuras; por lo tanto, el éter rebosa de tales imágenes todo el tiempo. Las figuras que vemos son esas imágenes de cosas así, bien definidas, que pronto tienen que acontecer."

Agosto, 1887

Recientemente, mientras estábamos con el grupo de la Mesa de Té, hablando de las imágenes de los eventos futuros en la luz astral, Quickly respondió de forma excelente a algunas nerviosas interrogantes de las damas presentes con respecto a los "presagios"; en particular visiones de escenas de muerte o funerales. "Obviamente, el tópico es complejo, pero en ellos existen más elementos que aquellos del pensamiento. Sin embargo, las causas deben ya existir, pues si muriera ahora, mis parientes tienen una clara idea general de la clase de funeral que debería tener," (las damas temblaron), "y así, una persona en una tensa condición nerviosa, puede figurarse la escena completa y, repentinamente, verla. Además, en la mayoría de los casos, una cadena de causas similares siempre producirá efectos o imágenes análogos. El alma, teniendo un enorme poder inductivo, puede empezar con una causa conocida y su efecto se convierte en otra causa. Los seres que no piensan y actúan ciegamente, siempre se moverán de manera conocida y fácilmente pronosticable; por lo tanto, es posible calcular todos los elementos en un instante y ver un evento en un futuro remoto. En algunos casos, parece ser una extensión del poder de cálculo de las causas que muchos poseen. En la vida existe una gran cantidad de métodos capaces de demostrar que todo esto es factible.

Septiembre 1887

Un postulante escribe: "Quiero narrarle una pequeña experiencia que tuve la semana pasada. La llamaría un sueño, sin embargo es muy diferente de cualquier sueño que haya tenido. Por supuesto, aconteció de noche y pensé que yo, el verdadero Yo, se encontraba parado cerca de la cama mientras observaba mi forma durmiente. El cuarto estaba completamente iluminado, pero no se parecía a la luz del sol, no

procedía de ningún punto particular, no arrojaba ninguna sombra, parecía difundirse igualmente de todas las cosas penetrándolas, no tenía color como la luz del sol o del gas, parecía blanca o plateada. Cada cosa se veía claramente, los muebles, la malla anti mosquitos y los cepillos sobre la mesa del baño. Reconocí, distintamente, la forma sobre la cama. Yacía, como siempre, al lado derecho; el brazo derecho encorvado bajo de la almohada, mi posición favorita. Me pareció ver la forma aún más clara y distinta a la reflexión ordinaria en el espejo, ya que éste refleja solamente una superficie llana, mientras que ahora la vi sólida como observé a otra gente y también pude ver el respiro. Quizá esto no duró más de treinta segundos y sin embargo fue un lapso suficientemente largo para ver el cuerpo distintamente, observar y comentar sobre el hecho de que la cara tenía una expresión de cansancio; notar la luz como dije antes y algunos objetos en el cuarto. Enseguida, todo esto desapareció y después, si bien desconozco el lapso que transcurrió, desperté y era de día. ¿Fue éste un sueño o recordé un tanto de la excursión de mi 'Astral' y la luz que vi era la Luz Astral? C."

Al postulante se le contestó así: "Creo que cuanto viste era el recuerdo de lo que verdaderamente aconteció. Tu ser astral se desprendió, como siempre lo hace y dirigió la mirada al cuerpo. Muy probablemente, todo lo que observaste aconteció mientras estabas volviendo al cuerpo, por esa razón fue breve. Recordamos, distintamente, sólo lo que está más próximo a nosotros. Creo que saliste cuando te dormiste y al volver al estado de vigilia, conservaste el recuerdo de los últimos segundos. En realidad, no se olvida lo que se vio y se pensó mientras no se estaba. Esto se sumerge en tu mente superior o sub-consciente o super-consciente, de la cual todo se filtrará a los pensamientos de tu estado de vigilia. Acordarse de lo que acontece durante el sueño, implica ser un vidente consciente. Por lo tanto, nosotros recibimos sólo estas inútiles vislumbres, cuando retornamos a nuestro cuerpo.

En el profundo sueño sin ensueños, emigramos a otras esferas y estados donde obtenemos ideas y así sucesivamente, mientras que nuestro camino de regreso pasa por muchos diferentes estados, con sus habitantes y obstáculos. Además de esto, existen dos caminos para ascender y descender, el directo y el indirecto. En estas dos sendas mucho se pierde y se trastoca. Ahora estoy hablando de forma real y no sentimental.

Debemos ser pacientes ya que se necesita tiempo para descubrir como caminar y se transcurre un amplio lapso en asir las indicaciones. Mucho depende de la pureza del pensamiento, de la intención y de la apertura mental."

Octubre 1887

Quickly pensó que podía expresar un mejor sueño y por lo general es así, además no conozco a nadie que quiera experimentar las aventuras ocultas que él tiene. Estaba viviendo en Nueva York, donde entabló una relación con alguien que la familia de su tío conocía mejor que él. Se fue a Washington habitando en una casa particular en la calle R. La segunda noche, soñó que se encontraba en su casa; estaba entrando, pasando por el sótano, en compañía del dicho caballero y su difunta hermana. Mientras estaban por entrar, el caballero puso su mano sobre el pórtico que, de pronto, se le vino encima sepultándolo. Todas las personas en el sueño parecieron sentirse muy mal a causa de tal evento. Al día siguiente, Quickly anotó el sueño en su diario y no volvió a pensar en esto. Como no había escrito a sus familiares, no sabía nada del caballero, sin embargo, cuando regresó a Nueva York, se enteró que su conocido tuvo una severa caída, la

cual hizo renacer un antiguo problema de salud, por lo que murió la noche del sueño. El profesor escuchó el relato con un genuino aire de "ya lo sé todo" y al final observó que, indudablemente, la causa del sueño se remontaba a los eventos de la vida del hombre que, rápidamente, pasaban por su moribunda mente. Al llegar a su relación con Quickly, tal recuerdo vibró en conexión con este último, causándole el sueño y alcanzándolo más rápidamente, porque en ese momento, su naturaleza física se encontraba dormida y por lo tanto en un estado pasivo. No dudo que tal sugerencia sea una correcta indicación para todos los acontecimientos *semejantes.*

Marzo 1888

La noche pasada se convenció al estudiante[27] a decir algo acerca de los sueños y del estado de sueño.

"Ahora bien, aunque la mayoría de los sueños son insensatos, no debemos menospreciarlos del todo, sino que debemos saber discernir. Si confiamos en los sueños, al final podemos llegar a ser muy supersticiosos y sujetos al castigo por parte de nuestros amigos. Que casi todas las personas sueñen es un gran hecho. Sin embargo, en estos sueños insensatos, tristes, importantes o proféticos, se encuentra algún ego, persona o individuo, el cual experimenta los sentimientos que constatamos en los sueños, recordándolos después. En los sueños se percibe una clase de cogniciones y sensaciones idénticas a aquellas de nuestro estado de vigilia. La cuestión es ¿*quién* siente, *quién* sufre y goza? Esto es lo que deberíamos considerar. Sin embargo, es verdadero que es posible aprender el significado de los propios sueños. Raras son las personas capaces de decir qué sentido, si tiene alguno, tenga el sueño de otro."

Mayo 1891

El estudiante observó: "Por lo general, los sueños no se comprenden y la mayoría de aquellos que tenemos, se olvida cinco minutos después de que nos hemos despertado. Job dijo la verdad al afirmar que al ser humano se le instruye en las visiones nocturnas. Que esto, (el sueño del obispo como objeto de discusión), era un soñar despierto, no altera el caso. Bulwer Lytton muestra que las primeras iniciaciones acontecen durante los sueños. Casi siempre son símbolos ya que el ser interno no posee un lenguaje como el nuestro. Ve y habla mediante las imágenes. Emite un pensamiento como una figura, pero corresponde a nosotros comprenderlo y recordarlo. Cada imagen se modifica conforme a los cambiantes métodos de pensamiento de nuestras horas de vigilia. Tu amigo ha soñado e interpretado bien y si actuáramos según la enseñanza que nos sobrevino en el sueño, cuando nos brinda un elevado motivo, podríamos incentivar, por así decirlo, al soñador interior, de manera que más a menudo pudiéramos recibir instrucciones. El impulso del obispo es el de despreciar a su pariente, por ser muy práctico. Pero, también él sueña, desde luego en su experiencia está presente un gran hecho, aquello de soñar. Nuestros sueños nos facilitan una oportunidad, como seres humanos en el estado de vigilia, para que vivamos de forma tal que el Ser

[27] En este período ya no se usaba más el seudónimo "Quickly" y de ahora en adelante a Judge se le denomina simplemente "Estudiante" o "X." (Editores.)

Interior pueda comunicarse, más fácilmente, con nosotros; pues, como acontece con las personas recién conocidas y los idiomas extranjeros, es necesario acostumbrarse a las nuevas formas de habla y pensamiento; así que, de la gran confusión que reina al principio, podamos llegar al orden con instrucción. La lección de este sueño es para todos: consiste en abandonar el miedo y eliminar el dominio que el ser ejerce sobre nosotros; efectuándolo cada uno, según su manera, ya que todos diferimos. Sin embargo, mientras permanezcamos impuros, no podemos llevar a cabo ninguno de los dos, al purificarnos, tendremos éxito en la empresa."

Marzo 1892

"Dicho sea de paso ¿qué hay de bueno en los sueños?" preguntó el profesor el otro día. "¿Sirve de algo concederles la mínima atención? Soñé que el pato que comimos durante la cena, hace algunos días, creció al punto de ser como un elefante, amenazándome con el movimiento de su palmeada pata. Fue realmente aterrorizante."

"¡Oh!" dijo el estudiante, el cual observaba fijamente al profesor, "¿entonces te aterrorizó? ¿No disciernes nada en el hecho de que ese pato imaginario espantó a una persona?"

"Era únicamente una imagen en mi cerebro," respondió el profesor.

"Sí, es verdad, era una imagen fruto de una mala digestión; sin embargo, ignoras un inmenso hecho relacionado con ella. Un punto importante es: el inexistente pato sacudió al percibidor interior. La persona y las facultades que inducen su cuerpo a evitar lo que llamas verdadero peligro en el estado de vigilia, son la misma persona y facultades que el pato, de su sueño, aterrorizó."

"Realmente," dijo el profesor, "nunca lo consideré desde este punto de vista. Quieres decir que aún en esta insensata ocasión tuve una experiencia introspectiva la cual, mediante el estado de sueño, ¿mostró mi verdadera existencia y funcionamiento como una persona real interior?"

En ese momento, la viuda, la cual se detuvo en la ciudad en su camino hacia una nueva ribera, interrumpió diciendo: "Ah, profesor, al menos estás aprendiendo algo. De aquí en adelante, posiblemente no te apresurarás tanto a burlarte de mi sueño acerca de mi nuevo sombrero."

"¿Por qué, de qué hablas?"

"Bueno, soñé que me estaba probando un nuevo sombrero frente al espejo y, pensando en que persona tan afortunada era al conseguir el primero de un nuevo estilo, de pronto, la señora Eleonor entró y pareció ponerse verde de la envidia que mi éxito le produjo."

"Sí," observó el estudiante, "fue lo opuesto del caso del gigantesco pato. La causa de tu sueño no fue la indigestión. Era agradable, gratificaba tu amor por el arreglo personal mezclado con un deseo de destacar entre los demás, ya que fueran célibes o no. Sin embargo, el ser interior percibió el evento que tu mente puso de manifiesto y esto la gratificó. El ser interior nunca ve los objetos materiales; conoce, únicamente, la idea de los objetos ya sea que se los presenten los sentidos en estado de vigilia o la mente durante los sueños. El es un pensador que observa estas ideas. Aunque el sueño sea o no sea de por sí una insensatez, permanece el gran hecho de que alguien lo percibió. En nuestros estados de vigilia, perseguimos a la

insensatez tanto como lo hacemos en los sueños. La llamamos experiencia, ya sea una actitud sabia o imprudente, ya sea la búsqueda de grandes cosas o de su opuesto. ¿Por qué deberíamos rehusar nuestros sueños como experiencia idónea en tal estado? Para el pensador la experiencia es la misma, ya sea que proceda de lo que el ojo despierto capta o de los movimientos de la mente en un sueño."

El profesor miró con seriedad por un momento y luego dijo: "Arrojaste un poco de luz en el asunto ¿pero qué podríamos decir de otra clase de sueños? ¿Son todos igualmente insensatos y sólo aptos para el uso que mencionaste?"

"No, no todos son insensatos, sin embargo existen soñadores y soñadores. No todas las personas son un real soñador en el antiguo significado del término. Algunos sueños son visiones nocturnas. Entonces, el verdadero ser ve una gran cantidad de hechos de la vida, de la historia, de la familia y de las naciones. En aquel momento, el cuerpo no lo vincula, por lo tanto es capaz de sacar conclusiones inmediatas. Puede ver una guerra futura ya que capta todos los hechos que deben conducir a un conflicto y así imprime en el cerebro las imágenes de batallas, de ejércitos y de banderas. Puede también percibir los eventos individuales venideros, relacionados consigo mismo o con los demás. La razón de esto es porque ningún hecho puede acontecer sin una causa antecedente. El observa las causas e, instantáneamente, calcula los resultados hasta las fechas exactas, proyectando luego la imagen sobre el cerebro receptivo. Si fuese un rey y al mismo tiempo un buen soñador de esta clase, sus visiones durante el sueño se relacionarían con su reino, resultando más importantes que aquellas del campesino. Y aún, a veces, estos soñadores son hombres obscuros y a menudo sueñan referente a todo el reino. Cada idea, excepto aquellas de las matemáticas más puras, no se presenta a la mente en palabras, sino en imagen o en drama. Por lo tanto, a menudo el cerebro deforma la imagen, causando entonces confusión.

A veces, soñamos también con personas que no sabemos si están vivas, muertas o si nunca existieron. Esto depende de que, durante el sueño, nuestro ser interior encuentra al ser de otro individuo que conocimos en una vida pasada y luego no podemos identificarlo con nuestra experiencia cerebral actual. Sin embargo, no son insensateces ni imaginación.

Además, existe el sueño que a menudo experimentan aquellos que se esfuerzan por vivir una vida más elevada y desarrollar sus facultades interiores. Con frecuencia, en éste se ataca y persigue a la persona. Es la lucha entre la naturaleza superior e inferior en la cual a veces el terror sobreviene a causa de las antiguas pasiones y tendencias que parecen vencer. Este miedo produce una imagen de persecución o acometida y el soñador se despierta en la condición provocada por una pesadilla ordinaria. Si se persiste en la aspiración hacia una vida superior, sin que acontezca un correspondiente cambio en el pensar y actuar diario, el sueño se repetirá, variando quizá en los detalles. Su cesación será posible sólo cuando se abandone la lucha y uno se sumerge nuevamente en la conducta de clase inferior o cuando la forma de vivir y de pensar opuestas hayan ganado el conflicto."

El profesor agradeció al estudiante, prometiendo más preguntas en alguna otra noche. Entonces, nos reunimos en otro cuarto para discutir las profecías teosóficas que a menudo se expresan, según las cuales nuestra egoísta civilización seguramente causará muy serias luchas sociales.

Septiembre, 1892

Acababa de leer, en voz alta, una carta de uno de los participantes de nuestro círculo enviada de occidente el otro día, cuando llegó el profesor, quien, al ver al estudiante sentado al extremo de la mesa, gritó: “Oh, mi querido compañero, eres el hombre que buscaba. Tu plática de ayer acerca de los sueños, trajo a mí tantas nuevas ideas que esta vez creo tener un enigma para ti.”

Inmediatamente, sus palabras concernientes a una pregunta para el estudiante, suscitaron el interés de todos nosotros. A él raramente se le puede hacer desistir, ya que suele esperar hasta que tú hayas expresado todo lo que quieres, enfocando entonces el asunto de forma tal que su esperada derrota se convierte en tu funeral. Esta vez, miró al profesor directa y lacónicamente diciendo: “Presumo que se trate de las cartas y de sus precursores.”

El profesor se quedó con la boca abierta y nuevamente me percaté de que nuestro querido estudiante había sorprendido al otro hombre y al mismo tiempo, la voz de la viuda me susurró al oído: “He visto una luz azul salir de sus ojos cuando el viejo profesor empezó hablar.”

“Por qué,” exclamó el profesor, “es exactamente eso, aunque no lo denomine de tal forma. Sin embargo ¿cómo lo sabías? ¡Bah, fue sólo una suposición! Esto es lo que pasa. Cuando pienso en un hombre y el mismo día o en la misma hora recibo una carta de él ¿existe alguna conexión necesaria entre mis pensamientos y la entrega de su misiva?”

“Puede ser y no puede ser. Depende. Acaso existe la misma relación que hay entre oír una carta que se ha leído aquí, tu llegada en este momento y la cuestión que te pregunté; que, según tu punto de vista, era fruto de una ‘suposición.’ Es muy posible que exista una estrecha conexión, como acontece en la mayoría de estos casos. ¿Has oído hablar de la llamada superstición del ‘precursor’ en Escocia y en otros países? No, ¿no prestaste ninguna atención a esto? Bueno, según ellos, algunas personas tienen lo que llaman un ‘precursor,’ el cual, a menudo es una imagen fugaz del individuo que se presenta a la casa o al lugar hacia el cual, este último, se está dirigiendo realmente, para avisar que dicha persona se está acercando, sin embargo no habla. En otros casos, se manifiesta como si alguien estuviese tocando a la puerta con anticipación, como si fuera una clase de heraldo. No presagia a la muerte; sino que es, únicamente, un precursor, el familiar heraldo de la persona. Bueno, lo mismo es aplicable a las cartas. Tienen sus precursores que viajan de antemano, algunos aparecen con un considerable anticipo, otros sólo un poco antes. Es una clase de presión del aura, un aura llena de las características del escritor, cuyo impulso y dirección es impartido por los pensamientos y las ideas definidas del corresponsal hacia el receptor. Sin embargo, ahora estoy predicando verdaderamente y no quiero monopolizar la noche.”

Todos detuvimos la respiración, ya que éste era el tópico acerca del cual hablamos un día, cuando el estudiante estaba ausente y ahora él, de manera provocativa, propuso interrumpir la explicación al principio. Por lo tanto, se levantó un coro de: “¡Continúa! No te comportes así. Este no es un té en sociedad. La noche es tuya.”

Desde luego, el profesor, con una expresión típica de el que quiere sacar ideas, preguntó: “¿Quieres decir que algunos objetos, por ejemplo las cartas, tienen sus propias esferas de naturaleza extensible que pueden viajar de antemano, por lo tanto, impresionando los sentidos del receptor, producen una impresión o un pensamiento acerca del autor en el cerebro del individuo con el cual esta esfera interfiere?”

"Exactamente" y capté una mirada fugaz del estudiante la cual telegrafió que fue él quien tomó una para que el profesor se expresara conduciéndolo en la telaraña de sus palabras que, siendo en su estilo, su cerebro podía aceptarlas con más rapidez.

"Se ha comprobado la existencia de un aura alrededor de los objetos, especialmente aquellos que pertenecen al ser humano. Las cartas, no sólo tienen tal aura como principio general, sino que como estado particular conforme a la concentración del escritor acerca del pensamiento, de las palabras y de la persona. Permanece con la misiva, en la forma en la cual una masa de aire comprimido viaja junto a una bala o a una bala de cañón. Este hecho es muy conocido, ya que con una fotografía instantánea, se han reproducido claramente en la plancha el cojín del aire comprimido y la bala. Lo que prevalece en la física, también prevalece en la física actual, usando un neologismo.

En algunos casos, he medido el tiempo que el precursor emplea para alcanzarme y a menudo he descubierto que lleva un día, que en algunas ocasiones implicaba una distancia de 500 millas y en otra de mil millas."

"Entonces ¿es obvio," dije, "que cada masa de esta aura, la cual debe ser personal del escritor, conlleva consigo la idea o la imagen del amigo?"

"Sí, esto acontece con todos nuestros pensamientos que nosotros imprimimos firmemente en la carta mientras escribimos. Entonces, toda el aura se empapa de nuestra imagen y cuando el cerebro la recibe, esa imagen produce una idea referente al escritor. En el caso de algunas personas sensitivas, ellas captan un conocimiento parcial del contenido de la misiva que está por llegar, aunque la mayoría de las veces esto acontece de forma muy vaga. Creo que la telepatía y la lectura de la mente nos brindan una prueba acumulativa de lo antes dicho."

En ese momento, el timbre de la puerta empezó a sonar de forma fastidiosa, anunciando visitantes que no pertenecían al interesado círculo y tanto el profesor como el estudiante se despidieron, supongo que para continuar la conversación mientras se alejaban.

Octubre, 1892

El editor me permitió ver el bosquejo del doctor Anderson[28], en el cual es evidente el incidente de que él nunca aprendió a deletrear. El dio esto en detalle al editor, el cual me lo comunica. El tenía sólo cuatro años y hasta entonces no había estudiado nada, desde luego, sus padres estaban pensando en que hacer para su educación. Una vez lo sorprendieron mientras leía; él mismo nunca pudo explicar como aconteció esto, excepto que sabía leer. Es un hecho muy interesante y uno de tantos de la misma clase que podríamos reunir si sólo los buscásemos. Compartí esta historia con la mesa y el Estudiante dijo que tuvo una experiencia similar y dijo:

"No era un niño precoz ni tampoco tonto, simplemente ordinario. Empecé a ir a la escuela muy pronto, el abecedario me aterrorizaba ocupando la mayoría de mis pensamientos. No podía adelantar y mis

[28] El artículo "Faces of Friends" (Caras de Amigos), en el mismo número de "The Path." -Los Editores.

calificaciones eran bajas. Una vez, todo esto me fastidió de forma especial y después de haber pensado en el asunto todo el día, me acosté afligido y angustiado. Sobrevino un sueño profundo y cuando desperté por la mañana, mi primer y prominente pensamiento fue: 'Oh, ahora puedo deletrear y no consultaré más aquel miserable libro.' Tenía casi siete años. Sin llevar el libro conmigo, me fui a la escuela y sobresalí en la clase. Nunca volví a estudiar el abecedario y ahora puedo deletrear todas las palabras, excepto aquellas muy atípicas y particulares."

"¿Qué causó esto?" preguntó la viuda. "¿Fue tu cuerpo astral, o el mayavi-rupa o qué?"

El Estudiante sonrió al ver la suma negligencia en las palabras empleadas y dijo que no cabía la mínima duda de que él captó el antiguo conocimiento de otra vida, ya que declaró que fue una experiencia muy definida, inolvidable y no podía sentirse ni mínimamente confundido con respecto a ésta. Incidentes de esa clase le acontecieron en el pasado. En una ocasión, cuando era un muchacho, le dieron un libro de los misioneros en el cual se representaba a los hindúes como un grupo de miserables hombres negros, casi en estado salvaje. El se llevó el libro a casa, lo miró y luego, repentinamente, se encolerizó lanzándolo al suelo y diciendo que era una mentira. Después, ya de adulto, descubrió que tenía razón, pero en su infancia no poseía los medios para conocer los hechos acerca de la India o de los hindúes, por lo tanto tuvo que confiar en cuentos llenos de prejuicios y en personas interesadas[29].

Todo esto acontecía mientras el Profesor asumía una expresión muy seria. Su antigua mirada de ridículo se había disipado y el Estudiante y yo empezamos a pensar que se abría algún sendero en su escéptica mente. Le preguntamos qué pensaba en lo referente al asunto en cuestión y dijo:

"Bueno, estoy dispuesto aceptar la evidencia suministrada y por cierto brinda una experiencia introspectiva muy extraordinaria. Casi no puedo atribuirla a la imaginación, como no había ninguna base y además, la imaginación no confiere el conocimiento. En el caso del Estudiante, por lo menos hubo un pequeño comienzo, visto que ya estaba estudiando, pero el ejemplo del doctor carecía, absolutamente, de alguna base. ¿Podría ser que las células del cuerpo tengan una fuerza para transmitir formas de conocimiento como la ortografía?"

Al oír esto, todos nosotros, incluso la viuda, tuvimos que reír, en cuanto vimos que el profesor, como muchos de sus hermanos, se hallaba en un rincón muy pequeño y casi no sabiendo cómo salirse. Sorprendidos, constatamos que el Estudiante acudió en su auxilio diciéndonos que no debíamos ridiculizar al profesor, ya que había encontrado la explicación, aun extendiéndose un poco más allá. Las células físicas tienen tal poder, sin embargo está latente y nunca puede surgir hasta que el Ego, el ser interior, extraiga la impresión latente. Esto no es posible a menos que el Ego en el cuerpo haya experimentado una serie de impresiones similares, como aquellas que trata de hacer emerger. Esto significa que debe existir una interacción y una interrelación entre el conjunto físico de átomos y el ser interior. Por ejemplo, si en un pasado, éste último fue capaz de deletrear en inglés y visto que, también los que conocen la ortografía emplearon la masa de átomos que componía el cuerpo, sería posible, para la persona, captar el antiguo conocimiento. Sin embargo esto demuestra que, en todo caso, es el recuerdo de

[29] Compárese esto con el prólogo del libro "Gorgo" de Charles Kelsey Gaines. El profesor Gaines, había leído el "Océano de la Teosofía" de Judge, publicado en el mismo año y probablemente vio este párrafo en la revista "The Path." -Los Editores.

lo que una vez aprendimos, el cual siempre depende del vehículo físico que estamos usando al momento. El profesor mostró alivio y como todos estábamos tan interesados en la solución del asunto, olvidamos a la persona que lo sometió.

Los casos que parecen oponerse a lo que antecede, en realidad lo apoyan. Por ejemplo, tomemos la familia del gran músico Bach. En verdad, sus descendientes fueron buenos compositores, pero no como él y poco a poco sus grandes habilidades desaparecieron de la familia. A primera vista, esto parece invalidar la idea; pero, si recordamos que el Ego debe tener el poder en sí mismo, constataremos que, aún Bach puede haber dejado átomos con impresiones musicales, mientras los nuevos Egos que entraban en la línea familiar, siendo incapaces de extraer el poder del instrumento, no pudieron hacerlo sonar más. Esta es una gran lección en lo que concierne al karma y a la hermandad universal, si la consideramos de la forma correcta. Fue el karma de esa familia que atrajo a los Egos de indiferente capacidad y aquellos que usaban los átomos de tal núcleo, les impartieron impresiones y tendencias nuevas y diferentes hasta que al final, Ego tras Ego, fueron atraídos a una familia desprovista de talento. Lo mismo puede acontecer y acontece con respecto a la virtud. Por lo tanto, a la vez que actuamos y vivimos, elevamos o degradamos el parámetro general. Indudablemente, ésta es la razón por la cual, antiguamente, se insistía en la pureza del árbol genealógico; al mismo tiempo, es la causa para la amalgamación de muchas razas para producir una nueva, como constatamos aquí en nuestra tierra.

Abril 1893

El Profesor se sentó con un puro en la mano, observando la parte superior de la espiral azul de humo, mientras la intensidad del pensamiento obscurecía más sus ojos. Supe que él acababa de ver a X, un teósofo "adelantado" del grupo oculto, por lo tanto estaba esperando alguna información que podía filtrar hacia mi humilde persona. De repente, el profesor, como si estuviese hablando desde el mundo de las nubes, vagamente observó:

"Tuvimos muchas crisis, pero seguramente ésta fue la más grande."

"¿A qué se refiere profesor?"

"A la partida de H.P.B. del cuerpo físico. Se hubiera podido suponer de antemano que esta repentina desaparición, hubiera resultado en nuestra desventaja. Sin embargo, en realidad, los desastres obran en la Sociedad Teosófica de manera inversamente proporcional. Entre más grande sea la (aparente) catástrofe, mayor es el bien que procede de ésta. Entre más fuerte sea el golpe, más poderosa es nuestra reacción. Todas las acometidas, las llamadas denuncias y pérdidas, han eliminado simplemente los obstáculos constituidos por los débiles e inciertos seguidores. La aparente pérdida de nuestra guía no paralizó, tampoco por un instante, las actividades de los trabajadores en la India, en Inglaterra o en América. Ahora bien, día tras día, tenemos pruebas de incremento en toda dirección. La prensa está abriendo sus puertas celosamente vigiladas. El Trabajo Público de la Liga Teosófica nos ha ganado la simpatía pública. Por todas partes se constata una repentina erupción de energía y de nueva vida. Hoy, X habló con respecto a esto."

"¿Qué tuvo que decir referente al asunto?"

"Estábamos hablando de H.P.B y, según su entendimiento, ella (el Adepto), desprendió una inmensa cantidad de energía, *vis viva*, en mantener junto un cuerpo cuyas moléculas tendían hacia la destrucción. En realidad ¡piensa en la fuerza cohesiva así empleada! en la inmensa fricción en los centros cerebrales ya depauperados por la enfermedad. X dice que se encontraban en un estado tan deteriorado, que muy pronto la senilidad hubiera surgido; así, según *ella* (?) era mejor dejar el cuerpo disiparse tan pronto como se presentara una buena oportunidad."

"La última frase es muy significativa."

"Sí, lo es y creemos que H.P.B., por un cierto lapso, estará atareada en disciplinar un nuevo instrumento y uno no tan nuevo que resulta ser inútil en la actual crisis cíclica. El no pretende hablar con autoridad; sin embargo ciertas frases que ella dijo y, quizá, lo que podemos llamar *hechos post-mortem*, corroboran su posición. Evidentemente, ella dejó todo en orden. Cada cosa fue planeada y se tenía una abundante cantidad de pruebas aptas a confirmar que sabía de su inminente partida. Además, X dijo que al mirarla como un Adepto, cuya obra principal se efectuaba fuera del cuerpo objetivo, era razonable suponer que ahora puede usar, en los planos superiores (o interiores) del ser, el poder previamente gastado en mantener aquel cuerpo."

"¿Según él, el actual incremento teosófico debería atribuírsele a este hecho?"

"Sólo parcialmente. El cree que su atención está ampliamente concentrada en el nuevo instrumento. Sin embargo, según su punto de vista, naturalmente, sus co-asistentes y asociados, ayudarán en su ausencia, especialmente si la Sociedad Teosófica, como grupo, invocara su auxilio."

"¿Qué quieres decir con el verbo invocar?"

"Esto significa que el impulso unido de un gran conjunto de verdaderos buscadores, especialmente si trabajan para la Humanidad, atrae la necesaria ayuda por sus esfuerzos espirituales. Imagínalo como un gran flujo de energía que se extiende en el espacio, regresando cargado con todo lo que es similar, atrayéndolo hacia sí mismo a su pasaje. Aquello, en sí, sería una fuente de poder. Además, el incremento se debe ampliamente a lo que H.P.B. previó. Ahora los teósofos pueden quedarse solos, sin embargo todos se beneficiarán de ser dejados en tal situación. (Por favor, interpreta los términos '*solos'* y '*dejados'* en un sentido relativo.) De la misma forma, un niño se beneficia cuando se deja que aprenda a caminar aún a costa de sus caídas. Es el curso de un normal y saludable crecimiento en cada departamento de la Naturaleza."

"Todo esto suena suficientemente racional."

"¡Mi querido señor! Nada es más racional y sensato que la Teosofía. Es comparable a la varita mágica que se usó sobre diez billones de plumas de diez mil diferentes clases; todos los hechos de la vida vuelan disponiéndose en pilas bien ordenadas."

"¡Simplemente fantasía! ésta es la forma como el público aceptaría tal declaración."

"La estima que Carlyle expresa acerca de la gente, describe bien al público: así tantos '*millones y la mayoría de ellos son insensatos.*' Ahora, dime, ¿cuál verdad, cuál invención, su desdén, no rechazó? No seamos triviales. Todas las verdades de la Teosofía, todos los axiomas del ocultismo son, si así puedo

expresarlo, la apoteosis del sentido común. Cuando veas que se carece de éste, ¡ten cuidado! Puedes estar seguro que su conocimiento es defectuoso, erróneo, mal comprendido; no obstante todos los psíquicos, los videntes y los oyentes. ¿Para qué sirven sus dotes si no se les complementan con una comprensión de la cosa oída o vista? 'Hijo mío, consigue el conocimiento; sin embargo, sobre todo, alcanza la comprensión.' Se debe proporcionar ese poder interpretativo. ¿Cómo?

"No puedo decirlo. ¿No le preguntaste a X?"

"Sí, el cual me contestó que: '*Mediante el estudio de la Etica*. El Bhagavad Guita muestra el sendero.' Según su declaración: en esta ciencia el espíritu y la naturaleza o lo puro y lo verdadero o la ética y la ley, son la única y misma cosa. Se puede considerar al ser interno como un conjunto de poderes. Cada poder es 'el que abre la Puerta' al plano del cual emerge en la Naturaleza. Un poder del astral inferior o del plano psíco-fisiológico, abre la puerta sólo de aquel plano. Esto acontece parcialmente a través de la acción e interacción en las células y moléculas del cuerpo. Obra sobre el correspondiente principio en cada célula."

"Profesor ¿podría ampliar un poco sobre lo dicho?"

"Supongamos que fuera capaz de inducir en el nervio óptico esa proporción vibratoria que le permite percibir el color amarillo. ¿Cómo puedo efectuarlo? Actuando de manera semejante a la Naturaleza, la cual presenta una dada vibración numérica a los nervios, que telegrafían al cerebro la impresión sensoria del amarillo. ¿A cuál llamas la cosa real en sí misma: la impresión sensoria o la proporción vibratoria? Yo induzco, (¡si puedo!), esta misma proporción en el fluido nervioso y, nuevamente, el cerebro graba el color amarillo. Luego, si continuara tal acción, esa aura nerviosa del hombre interior se encontraría en acción sincrónica y en interrelación con todo un plano del ser, llamémoslo el plano inferior del rayo amarillo; por lo tanto, se percibirán todas las cosas de tal plano relacionadas a esa vibración. Aquellas partes, de cosas específicas, que no se relacionan con la vibración, permanecen invisibles, así surge un conocimiento parcial. Es literalmente verdadero que ves lo que eres."

"Empiezo a entender."

"Nuevamente, nota que cada plano tiene sus aspectos activos y pasivos, sus principios, sus sub-divisiones y subsiguientes sub-divisiones. Sólo las fuerzas del plano superior abren las puertas más elevadas. ¿Qué cosa determina esta diferencia en poder?"

"¡Ah! Eso debe ser el *enigma*."

"El pensamiento lo determina. El motivo lo determina, ya que la intención determina la calidad del Pensamiento. Mediante el motivo, el Pensamiento llega a ser contractivo o expansivo. Se sabe, muy bien, que el Pensamiento afecta los procesos asimiladores del cuerpo. Siempre ha sido un factor reconocido en lo terapéutico. La introducción de las vibraciones superiores y más espiritualizadas en los centros *secretos* cerebrales, no sólo los abre a la influencia de esferas más elevadas; sino que también, afecta a la acción selectiva de toda la esfera. Como el cuerpo exhala e inhala aire, así el cuerpo nervioso interior se dilata y se contrae conforme a la moción del Medio etérico o astral. La acción del Pensamiento acelera su vibración y esta vibración más rápida, impide la entrada a las partículas más burdas de la substancia etérica, causando también una sequía sobre las corrientes infinitamente más finas de aquel Mundo del

Alma. Así, se abre la inteligencia superior de cada átomo, 'brotando de la yema como hojas sobre la rama.' Keely alude a un método en el cual esto acontece."

"¿Acaso, te estás refiriendo a su descubrimiento según el cual la producción del acorde de cualquier masa dada, rompe la asociación molecular de ésta, liberando energías más finas, las cuales son infinitamente más dinámicas?"

"Precisamente. La lección se puede extender aún más allá. Tú dices que él produce el acorde de cualquier masa dada, un acorde que representa el total vibratorio de esta masa. Por lo tanto, también nosotros debemos emplear aquella fuerza que está en armonía con el plano al cual queremos entrar. Es simple hablar de esto, pero ¿quién entre nosotros puede efectuarlo? Y cuando un psíquico lo hace fortuitamente, ve sólo resultados parciales, sólo lo que está capacitado para ver y nada más. Esta es la razón por la cual a menudo se dice: 'Un ser humano debe vivir lo que conoce.' Hasta que no lo haya vivido no puede conocerlo, debe *ser* aquella vibración superior, él mismo debe llegar a ser esa 'Palabra perdida.' El estudiante, mediante una larga disciplina en la producción de fuerzas en su interior, las cuales deben ser absolutamente puras si queremos que revelen lo puro, puede acercarse a una comprensión de lo que ve. De otra manera, las experiencias psíquicas pueden ser una gran desventaja. Se apoderan del pensamiento, detienen la mente, al igual que las espinas de un arbusto detienen a las ovejas. Por esa razón 'La Voz del Silencio' sugiere al estudiante alejarse del 'Vestíbulo del Aprendizaje,' donde, bajo cada flor, se enrosca la serpiente astral."

Entonces, es bueno poder mostrar estas cosas recurriendo a la luz del sentido común."

"Ciertamente, si quieres beneficiar al sensible. Siempre acudo a la naturaleza para recibir una explicación del ocultismo."

"En aquel caso, trazando un paralelo, podemos decir que la llamada muerte de Madame Blavatsky condujo las mentes teosóficas a un enfoque común; es decir, la determinación de seguir su trabajo. Tal unidad de esfuerzo en líneas superiores, indujo un gran volumen de energía, vertiéndose y procediendo de un centro común."

"Sí y ahora los resultados de esta acción se presentan bajo dos aspectos. Primero, el incremento de la actividad a la cual aludimos y segundo, la apertura parcial de las puertas en los planos superiores."

"¿Cómo puedes suponerlo?"

"Basándome en lo que X me dijo. Parece que los Líderes de la Sociedad se han hecho sentir de manera objetiva. Por ejemplo, mediante cartas. Se ha acusado recibo de algunas de éstas, cuya esencia es: '*Trabajo*.' En una carta, a un trabajador se le dice que: '*no busques órdenes detalladas*, ya que H.P.B. *mostró* el Sendero. SIGUELO, TRABAJA *y déjanos manejar los resultados*.' Además, en lo referente al trabajo, dicen: 'Continúa con otro trabajo en un campo tan amplio como la humanidad.' El trabajador en cuestión, previamente se había dedicado puramente a la obra ética. A otro estudiante se le dice: '*Ten cuidado, actúa de manera que tu vida no perjudique a la Sociedad, que ahora tiene tan pocas personas. * * * No hagas de ninguna profesión una mentira. Recuerda tu responsabilidad y tu juramento*.' La esencia de todas estas cartas es la devoción y el trabajo para la actual organización, como centro debidamente creado para que se efectúe el trabajo."

“Tiene que ser muy alentador recibir estas cartas.”

“Es, precisamente, lo que le expresé a X, el cual me dirigió una de sus miradas repentinas y astutas y rápidamente dijo: ‘Mi querido muchacho, cuando una planta es atacada y devorada por la lama, es quebrada y crece torcida; el jardinero encargado o algunos de sus asistentes autorizados, acuden a su socorro o algunas plantas especiales que desempeñan un servicio particular en el jardín, podrían recibir un particular estímulo capaz de perjudicar a las demás. Sin embargo, cuando una planta sigue todas las leyes naturales de crecimiento, no necesita ningún re-ajuste y el jardinero no interfiere, sabiendo que está bien. En oriente, al Guru o Maestro, se le llama Re-ajustador y puede comunicarse con algún sub-centro ya establecido, el cual debe proporcionar la ayuda que se extiende a aquellos que trabajan en la misma línea.’”

“Entonces ¿los trabajadores que no reciben ninguna comunicación específica pueden aún sentir que se les ve y están actuando bien?”

“Esto es lo que X dijo, añadiendo que una relación más cercana a la Logia, implica una más grande y terrible responsabilidad.”

“A menudo, me parece difícil saber cómo trabajar.”

“Precisamente, la mejor sugerencia que siempre he encontrado es la siguiente: (1) Usa tus dotes predominantes para los mejores fines. (2) No impidas a tus compañeros el usar los suyos. (3) Sigue los métodos de la Naturaleza. Encuentra una corriente o un núcleo y trabaja en esto. No importa que te parezca perfecto o no. Deja los resultados a la Ley. En el caso que no encuentres ningún núcleo, conviértete en un centro. La voluntad Divina entra y trabaja a través de ti.” [...]

Septiembre 1891

Extractos de la Revista "The Path"

En la gran lucha de la Humanidad nada se pierde. Ningún trabajo, ningún amor es en vano. Volvemos a vivir nuestras pruebas en los seres que deseamos asistir. Aquellos que tratan de auxiliarnos nos elevan y nos empujan hacia a fuera.

Mayo, 1890

Los libros te beneficiarán muy poco. Servirán como confirmación de lo que ya sabes. No pueden brindar nada nuevo en cuanto, lo que tratan de enseñar y lo que nosotros buscamos, es lo antiguo. Mantén tu motivación pura, la voluntad de elevarte, y seguirás adelante. * * * Cierra tus libros y *piensa*.

No deposites tu confianza en los libros para que te guíen y enseñen. Son positivos para suministrar a la humanidad el conocimiento terrenal, son buenos para inducir a los seres humanos a pensar. No les brindará la sabiduría divina ni la Verdad. Puedes recibir el bien de todas las cosas, incluso de los libros. No puedes conocerte a través de los libros.

Abril, 1890

Busca lo real tras de lo irreal, busca la substancia tras de la sombra y en el medio del caos, busca el centro silencioso donde la Logia constantemente trabaja.

Diciembre, 1895

Las observaciones de nuestro Presidente[30] el Martes pasado, (se referían)[31] a la fuerza multiplicada de una acción concertada, mostrando que, paralelamente a lo que estamos *haciendo*, fluye la escondida corriente de nuestro *ser* que quizá se mueva lentamente, sin embargo, procede con irresistible fuerza cuya insospechabilidad no disminuye su grandeza.

Agosto, 1889

(Un Adepto escribe):

[30] El señor Judge, presidente de la Sociedad Teosófica Ariana, la Sede Madre ubicada en Nueva York. (Editores.)

[31] Los pasajes entre paréntesis pertenecen al escritor (usualmente "Jasper" o "Julius"), el cual cita al señor Judge. (Editores.)

Antes de poder llegar a ser un ocultista, debes abandonar todo prejuicio, todo amor terrestre, todo sentimiento de preferencia por una cosa con respecto a otra. Es fácil caer en la Magia Negra. La Tendencia natural es hacia la Magia Negra, razón por la cual son necesarios varios años de entrenamiento para eliminar toda fuente de prejuicio antes de que se te pueda entregar el poder. Un Adepto debe separarse totalmente de su personalidad, debe decir: "Yo soy un poder." Un mago negro se prepara a perjudicar sin pensar mínimamente si su comportamiento lastimará a otros. Una acción de amor efectuada con parcialidad puede convertirse en mal, evocando, por ejemplo, la animosidad en la mente ajena. Cuando actuamos, es necesario perder todo sentido de identidad, tornándose en un poder abstracto. La Justicia es lo opuesto de la Parcialidad. En cada punto del universo se encuentra el bien y el mal y si uno trabaja, aun indirectamente, para su propia parcialidad, se convierte, *hasta ese punto*, en un mago Negro. El ocultismo exige una justicia perfecta y absoluta imparcialidad. Cuando un individuo usa los poderes de la naturaleza indiscriminadamente, con parcialidad e ignorando la justicia, es un mago Negro. Un mago Negro actúa valiéndose de cierto conocimiento como un jugador deshonesto. La magia es el poder sobre las fuerzas de la naturaleza, es decir, el Ejército de Salvación, al hipnotizar a las personas, embriagándolas psíquicamente de excitación, emplea la Magia Negra. El primer ejercicio de Magia Negra consiste en psicologizar a la gente. Ayudar a un enfermo no es magia negra, *sin embargo*, ninguna preferencia personal debería guiarte.

Cuando la sexta raza alcance su término, no habrá más Dugpas (magos Negros). Durante la vida, un Dugpa puede llegar a cambiar, a costa de terribles sufrimientos y pruebas. En el plano astral y psíquico los Maestros son siempre más poderosos que los Dugpas, ya que ahí el bien es más fuerte que el mal, mientras en nuestro plano material es lo contrario y los Maestros, si tienen que actuar aquí, deben ejercer la astucia, que es contrario a Su naturaleza, encarando grandes dificultades y pudiendo sólo mitigar los efectos negativos. En los poderes que *no* son buenos, se encuentra la ausencia de bien, en lugar de la presencia del mal y, mientras más ascendamos, esto se convierte aún más verdadero. El blanco sendero puede recorrerse sólo siguiendo a la absoluta *unidad* asexuada

Agosto, 1890

(Algunas observaciones de un Adepto entresacadas de un Manuscrito.)

Todas las afecciones, enfermedades y anomalías corporales, provienen de los planos astrales. El físico no puede contaminar al astral. El oculto y el físico nunca se deben confundir. Es absolutamente necesario concentrarse en uno o en el otro.

Agosto, 1889

Cuánto deseo que pudieras permanecer en silencio, quiero decir tranquilo en tu interior. Estás permitiendo que el furor y la cólera se libren dentro de ti. La calma exterior no significa nada, al menos que todo lo interior esté también tranquilo. Esto se debe aprender y, a pesar del muchacho bueno que eres, aún no lo has aprendido. ¿No puedes? Yo lo he aprendido, de otra manera habría enloquecido tanto a causa mía como a la de los otros.

Lo que se debe aprender es estar contentos, o mejor dicho, aceptarnos con nuestras limitaciones, mientras estamos esforzándonos para superarlas y cuando una valiente y leal naturaleza como la tuya, alcance este conocimiento, se efectúa un gran adelanto. Nunca necesitas disculparte mínimamente en lo que concierne a tu propio juicio, sin embargo, una vez pronunciado, disponte a modificarlo. No todos podemos, de inmediato, vivir según estos elevados ideales como hacen ciertas personas con los suyos. Algunos están satisfechos consigo mismos porque sus reglas lo permiten, por lo tanto están tranquilos, sin embargo, no es ésta la calma a la cual me refiero. Tu alma puede estar apacible aun cuando tu cuerpo esté involucrado en la acción. (Véase "La Voz del Silencio.") Ni yo, ni tú, estamos nunca satisfechos con nosotros mismos, sin embargo debemos aceptar nuestras limitaciones de carácter, como nos parecen. El error más grande en ocultismo consiste en dudar de uno mismo, ya que esto nos conduce a dudarlo todo. Las dudas que sentimos hacia los demás, siempre derivan de la duda interna del ser. Entonces, no dudes de ti mismo, ni aun de lo mucho que admites.

Abril, 1890

Los procesos de preparación avanzan silenciosamente hasta que el individuo, completamente inconsciente, alcanza el momento en el cual la fuerza necesaria lo toca. Entonces, todo constituyente preparado, se dispone instantáneamente en su lugar y el ser es, por así decirlo, inmediatamente reconstruido. Los conceptos, las relaciones y las metas, son revolucionados.

Mayo, 1888

(Recientemente, una persona versada en los misterios sagrados, al ser consultada acerca de un aspirante a chela, dijo:)

Si él tiene la correcta *motivación* está bien. Sus *ideas* no le sirven. * * * Sería mejor que se preparara para alterarlas mientras adelanta.

Septiembre, 1887

Quiero que detengas, lo más posible, cualquier deseo de progreso. El intenso deseo de saber, llegar a ser y alcanzar la luz, es diferente del pensamiento: no estoy progresando, no sé nada. Esto implica buscar los resultados. La correcta posición a asumir es el deseo de *Ser*, ya que entonces sabemos. *El deseo de saber es, casi únicamente intelectual, mientras el deseo de Ser, es del corazón*. Por ejemplo, cuando logras ver a un amigo distante, esto no es conocimiento: es el hecho de *Estar* en la condición o la vibración en la cual se *encuentra* ese amigo al momento. Traducirla al cálculo o a la explicación mental, es lo que se llama conocimiento. Ver un elemental en el plano astral, implica que, momentáneamente, alguna parte de nuestra naturaleza *se encuentra* en ese estado o condición. Seguramente, existen amplios campos del Ser que aún no podemos esperar alcanzar. Sin embargo, mientras nos esforzamos para llegar a ser divinos y establecemos nuestras esperanzas finales, no más bajo que la condición suprema, podemos, total y completamente, aprender a *ser* aquel plano que se nos presenta ahora

Enero, 1888

A diferencia de aquellos que se quejan porque no reciben “ayuda,” pienso que es más peligroso recibir demasiada “ayuda” en lugar de demasiado poca. Las máquinas se estropean por activarlas a una velocidad excesiva y no por activarlas lentamente, salvo en casos excepcionales.

Abril, 1891

(Alguien que se ha ganado el derecho y el sagrado deber de maestro, una vez dijo:)

Inflexible es esa ley según la cual aquel que ha recibido beneficio espiritual, no importa cuán pequeño, no debe voluntariamente morir si no ha comunicado lo que recibió, por lo menos a alguna otra persona. Esta ley declara que el verbo *comunicar* no implica simplemente una transmisión oral, sino un cuidado paciente hasta que la otra persona comprenda completamente. Una vez que has dirigido tu mente hacia la luz de aquel Verdadero Sol, te has lanzado sobre esa gran corriente de energía divina que fluye de un lado a otro de tal Sol y nunca podrás reclamar para ti esa vida, por lo tanto, vive de tal manera que el deber pueda cumplirse bien.

Enero, 1888

(Un compañero escribe:)

Esta lucha no parece ser como la verdadera. Esta vendrá cuando, a fin de poner a prueba la fuerza de resistencia de sus sostenedores y la influencia que la Teosofía ejerce sobre ellos, H.P.B. *parecerá* revelarse.

Julio, 1889

La imagen del Maestro es la mejor protección en contra de las influencias inferiores, piensa en el Maestro como un ser humano vivo en tu interior.

Septiembre, 1890

Siento un fuerte deseo de encontrar aquellos que me acepten altruistamente y trabajen para el resto. Me entrego en todas las cosas para tu beneficio y sería feliz si, al momento de mi muerte o de mi partida, pudieras alcanzar la iluminación. Si pudiera, transferiría toda mi experiencia a tu alma, brindándotela toda. ¿Con qué propósito? Sólo para que la aceptaras. Sabes muy bien que todo lo que podemos hacer es

ofrecer estas cosas. Nosotros presentamos el ídolo de madera a los seres humanos y ninguno, blandiendo la espada, lo corta en dos para encontrar las joyas que están en su interior. Entonces, tristemente, procedemos de nuevo.

Junio, 1887

(El siguiente extracto de una carta de X., muestra la actitud del buscador clarividente:)

A igual que tú, yo también quiero trabajar. No busco ningún poder, *nada*. En mi corazón he pronunciado el voto del mártir. Soy devoto al servicio, en el ejército altruista, en tanto que mis luces en cada vida me lo permitan. Ahora, encuentro sólo la Sociedad Teosófica para trabajar aquí. La próxima vez habrá otra forma o la misma. Estoy preparado a "alejarme de la luz del sol y entrar en la sombra, para hacer más espacio a otros," y no busco ningún Nirvana. Este es también tu sendero, por lo tanto no dejes que las palabras, los títulos o las confusiones, te molesten.

Diciembre, 1889

(Algunos se perjudican en el conflicto y recientemente, un amigo escribió la siguiente carta a uno de estos heridos.)

Al enterarme de que no estás bien físicamente y que además tienes otra aflicción que sobrellevar, me permito escribirte diciéndote que lo siento. No es una consolación que quiero ofrecerte, pues pienso que muy a menudo ésta es una parodia del dolor. Todavía, me gustaría decirte que no estás totalmente solo. Una amiga que infiere golpes a diestra y siniestra y que le gustaría transformarse en enemiga, no ha desistido de hacerte daño bajo este respecto. Sin embargo, pienso que debemos recordarnos lo que ya hemos aprendido para nosotros mismos: todo esto es fruto de la ilusión y entonces no nos molestará más y estaremos preparados para esperar hasta que el gran Tiempo efectúe sus mágicos cambios. Podemos esperar: "Sirven aún aquellos que sólo están en su lugar y esperan." Indudablemente, también esto, como las otras cosas, se debe aprender a través del dolor. Sin embargo, no olvidemos que somos nosotros los artífices de nuestro dolor. He descubierto que la aflicción y el dolor emergen sólo de la manera errónea de pensar. Con errónea no quiero decir malvada, sino algo fuera de armonía con el esquema de la Naturaleza, algo *anticientífico* y por lo tanto contrario a las éticas más elevadas. Si limitáramos nuestros pensamientos y acciones a nuestro claro deber, dejando los resultados y el mañana a la Ley ¿qué espacio habría para el dolor?

Por lo tanto, relajémonos y sonriámosle al espectáculo y a la apariencia de las cosas, sabiendo que, aun cuando nuestras manos y pies están atados por un lapso de días y años, el corazón del mundo continuará latiendo, muy bien, sin nosotros. Desde luego, no nos involucremos mentalmente en este asunto o en algún otro; sino que mantengámonos a distancia como espectadores, aún efectuando con poder todo lo que nos incumbe y listos a no hacer nada si eso es necesario. Entonces, Hermano, mantengamos una actitud alegre hacia todo lo que puede acontecer, se diga y se susurre, ya que, aún hoy puede parecer obscuro, al final estas cosas se resuelven siempre en el bien. Entre más violenta la tempestad, más pronto veremos el sol que brilla tras las nubes que lo ocultaron por un breve lapso. Tú eres muy feliz y sereno, a

disposición de todos e indiferente a cada uno, en reposo en el lugar silencioso de tu morada. Sin embargo, al igual que todos nosotros, cada individuo no conoce tu verdadero ser, ya que sólo el alma conoce al alma. Esta es la razón por la cual en Kali Yuga ¡es poco necesario esconderse! Puedes comunicárselo todo a la gente, sin embargo no captarán la esencia. Dichas personas, que se imaginan conocer el corazón, la mente y el alma tuya y mía, no son nada sabios. No comprenden. No creen en su enseñanza; sino que simplemente la tienen en la cabeza. Entonces, dejemos que ésta circule ahí, y quizá, en el transcurso de las edades, una flor nacerá en el corazón de cada uno y entonces nos alegraremos. Si el ser humano pudiera ser fuerte en sí mismo como parte del todo, el ruido del mundo no alcanzaría su oído. Te envío mi cariño.

Abril, 1895

Extractos de Cartas no Publicadas

[Originalmente, estos fragmentos se publicaron en la revista "The English Theosophist" en Octubre 1898, Abril 1899 y Enero-Marzo 1900. (Los Editores)]

En Teosofía no hay ninguna autoridad, excepto la que cada uno elige aceptar por sí mismo.

Nunca, ningún esfuerzo, aún el más pequeño, es en vano, sabiendo esto, cada persona puede "tratar y tratar sin desistir."

No es una sabia actitud considerar los fenómenos o tratar de comprenderlos hasta que uno no haya entendido con precisión la filosofía de la naturaleza y la del ser humano expresada en Teosofía.

Los fenómenos son totalmente ilusorios y si cavamos en ellos, nos extravían de la realidad de la vida y de la verdad.

Los relatos de otras encarnaciones son inútiles y no son dignos de confianza, al final no nos beneficiarán; pero podrían conducirnos a la vanidad y a la tristeza, razón por la cual deben evitarse. Aún no he conocido ningún caso que no haya tenido consecuencias negativas debido a la confianza y al interés depositado en estos relatos. Además, los únicos Adeptos que conocí, rehúsan revelar la vida previa de uno. Es una regla en ocultismo el no concentrarse en las relaciones de las vidas pasadas, la cual es parecida a la regla que se opone al relatar del propio progreso en la vida superior con respecto *a la actual*

existencia. Un estudio de la filosofía espiritual como aquella en el "Bhagavad Guita," irradiará luz sobre todos los posibles eventos, los cuales son simples movimientos e irreales apariciones que ocultan la verdad de nuestra percepción.

Por supuesto, en lo que te concierne, los poderes que sobrevienen de forma natural son buenos y pueden usarse naturalmente, la advertencia que te daría, (que para ti podría ser superflua), es que: mientras más diminuto sea el conjunto de personas a las cuales te revelas, mejor será para tu progreso y también para ellos. La forma de hacer el bien valiéndose de estos poderes, nunca consiste en sus exhibiciones; sino en la influencia que puedan ejercer silenciosamente sobre los demás y en las indicaciones, alusiones y referencias, que pueden proporcionar a su poseedor si son correctamente usados. Así, pueden llegar a ser útiles, pero sin hablar de ellos y sin ostentarlos. Este es un punto importante en todas las verdaderas escuelas de Ocultismo.

No te desanimes, no hay ninguna razón; nada que se efectúe con facilidad es realmente bueno o duradero, de vez en cuando se deben experimentar contrariedades y tensiones.

No contemples la idea que X y otros no participan por "motivos de casta" o algo por el estilo. Es mejor suponer que tienen otras razones, mejor esperar lo mejor y lo mejor vendrá [...] además, no pienso que éste sea el caso. El chisme suscita tales ideas.

Las circunstancias en las cuales nos encontramos, *son* las mejores para nosotros sí sólo las consideráramos así. Procura hacer esto, entresacando lo mejor de ellas, evitándolas así en otra vida.

Trata de inducir a la gente a practicar la verdadera teosofía y hermandad.

En lo que concierne a X, la mejor forma de comportarse consiste en esperar con moderación, hacer lo mejor posible, rehusar escuchar la calumnia y ver lo que acontecerá [...] No siempre nos incumbe reformar a los demás, mientras al mismo tiempo, podemos asumir una posición que no permita a los otros perjudicar el trabajo [...]

Resiste con firmeza, evita la controversia y continúa el trabajo.

Trata de progresar en armonía y en el momento propicio seguirá el otro tipo de adelanto. Sé un centro de armonía en ti mismo y los demás te asistirán en diseminar tal sentimiento por todas partes.

Acerquémonos más en la mente y en el corazón, en el alma y en la acción, tratando de poner en práctica aquella verdadera hermandad, la única capaz de realizar nuestro universal y particular adelanto.

Creo que ambos: tú y X, deberían cambiar su actitud mental en este punto. Aunque puedo equivocarme y si yerro discúlpame, me parece que al desear la armonía, tratas, en el pensamiento o en la acción, de crear armonía. Ahora bien, no pienso que la armonía pueda crearse, pero es el resultado ya sea de la acción o del pensamiento. Por lo tanto, ambos tú y X, siendo personas que cumplen con sus deberes, tendrían que basarse en esto, sin concentrarse en los resultados. Si actúas bien, sin pensar si esto provocará o no la armonía, ésta deberá producirse si tus acciones son armoniosas. Tal actitud evitará aflicciones nerviosas ya que muy a menudo, algo nos pone nerviosos porque estamos pensando en sus resultados. Ahora bien, en caso que hagas lo mejor sin que la armonía resulte de esto, no puedes considerarte culpable, por lo tanto, no deberías pensar en ello y mientras menos lo hagas, más pronto la armonía sobrevendrá.

La Sociedad parece ser totalmente diferente a las otras organizaciones, en el hecho de que: en éstas últimas, los miembros proporcionan mucho dinero, los círculos y las iglesias pueden reunir considerables sumas porque ofrecen credos definidos. Supongo que en la Sociedad la naturaleza humana aparece en su verdadero color, ya que aquí no ofrecemos nada por el estilo, sino que exigimos un verdadero trabajo altruista.

Ahora, en lo que concierne a una Sede sucursal. Una gran corriente de miembros no es buena para ella, si sus asociados no están capacitados a enfrentar tal flujo. Por lo tanto, es sumamente importante que la sede sucursal se eduque y fortalezca. De otra manera, al igual que un niño, podría crecer demasiado rápido debilitándose y retrasándose. Si, en caso contrario, un amplio número de sus miembros llegara a ser, cada uno individualmente, un centro y un poder, en cuanto tiene un buen conocimiento sobre el tópico, entonces notarás que la sede sucursal se desarrollará con indudable poder y fuerza. Si se efectúa sólo una serie continúa de conferencias y el número de nuevos miembros incrementa sin fortalecer los antiguos, tu sede sucursal morirá en el instante en el cual se interrumpe el flujo de conferencias. Trata de imprimir esto en cualquier miembro dispuesto a escuchar.

Me duele enterarme que no te reconciliaste con la partida de tu hijo del plano físico. Es duro separarnos de los seres queridos, sin embargo, la muerte es únicamente una despedida en los planos inferiores, no es una “pérdida” en los superiores. Mientras que permanezca algún sentimiento de “frustración,” no se podrá percibir *conscientemente* la verdadera unión de los planos interiores, la cual siempre existe aunque nosotros no nos percatemos de ésta. Trata de pensar dentro de ti lo que sería el verdadero deseo de tu hijo y cuál es tu verdadero deseo interior concerniente a tu actitud, a pesar de que no puedas conocerlo. En los planos interiores, tal deseo sería y *es*, que no deberías afligirte ni sufrir, sino “alegrarte,” sí, alegrarte por la posición en la cual te encuentras ya que entraña tu gran oportunidad, visto que la Ley y la Naturaleza siempre proporcionan la más grande oportunidad otorgándonos las más grandes *bendiciones* que somos

capaces de recibir. Desde el punto de vista del alma, esto es todo lo que *nosotros* (las "almas") desearíamos alcanzar.

Si percibes que hay fricción entre tú y otro u otros, generalmente solemos pensar en donde es que ellos se equivocaron. Cada individuo siempre se equivoca en algo, además, sería suficientemente fácil captar sus errores en tu imaginación. Sus disparates, reales o imaginarios, no te conciernen y no son tu deber, por lo tanto no necesitas ni deberías, considerarlos. Ya que si los consideraras, implicaría cometer una "infracción" oculta. Lo que te concierne y te corresponde, consiste en descubrir donde te equivocaste. Si al percatarte del algún tipo de fricción, revisaras tus pensamientos, palabras y acciones pasadas, seguramente encontrarás que erraste ya sea directa o indirectamente, no actuando o no hablando cuando debías. Viviendo así, aprenderás mucho acerca de ti, mientras que, al buscar y notar los posibles errores de los demás, prescindiendo de lo profundo que pecaron en tu opinión, no aprenderás nada, demostrando simplemente lo asno que eres.

Las dificultades y la fricción, acompañan a la existencia y si todo siempre fluyera tranquilamente, no tendríamos nada que hacer. Nuestro movimiento es de reforma y se concentra en el verdadero carácter de la raza, por lo tanto, ni nosotros y ni los otros miembros de la raza, son perfectos. Has recapacitado en la cuestión: "¿Qué haría si todos nuestros ideales por el ser humano fuesen llevados a cabo y si el altruismo fuera universal?" Deberíamos emigrar a un planeta peor a fin de que pudiéramos expresar nuestros sentimientos. Por lo tanto, deberíamos aceptar todas las dificultades como parte del día de trabajo y tratar de inducir a más personas, incluidos nosotros mismos, para ayudar lo mejor que se pueda.

No pienses que no estás haciendo nada por la Causa que es muy preciada para ti, ya que en realidad, el trabajo más verdadero se efectúa en los planos interiores, sin el cual no se realizaría ninguna obra en los exteriores. Por lo tanto, recuerda que *puedes* trabajar y estás efectuando el verdadero trabajo para ayudar a la causa siendo fuerte en el corazón, en la confianza y en la devoción. Así, contribuyes a mantener robusto el centro de todo el movimiento, y los demás, que pueden trabajar en los planos exteriores, recibirán auxilio en cumplir su obra porque el centro es fuerte y ellos mismos se beneficiarán de eso. Lo que antecede es cuanto puedes hacer; y deberías pensar en ello.

Ahora, debemos ser como los Franco-Masones, los cuales, en cada parte del mundo, son Franco-Masones, ya sea solos o en grupos. Aún, cada Gran Logia es independiente y autónoma. Esta es la forma de mirar al asunto. En los Estados Unidos se encuentran casi cuarenta Estados independientes y en cada uno de ellos hay una Gran Logia Masónica autónoma, a pesar de esto, todo miembro es un Franco-Masón y puede visitar cada Logia si sigue la regla.

Resultó ser correcto el acuerdo que la Autonomía fue acordada como el método. Habría mucha torpeza y fricción en ser parte de la Sociedad Teosófica Americana. Cada gran territorio, al igual que un individuo, se yergue en sus pies, mientras que a todos les une la misma meta [...] Después de que todo esté arreglado, esperamos que puedas alcanzar más mentes que antes. Si tenemos presente que, por lo cual deberíamos trabajar, consiste en presentar las verdades de la Teosofía a un número de personas siempre

mayor, sin buscar oficios ni honores, entonces, nuestros mejores esfuerzos tendrán buenos resultados. Os felicito a todos vosotros y os expreso mis mejores deseos.

Recibí tu carta y te contesto lo mejor que puedo. En primer lugar, no soy lo suficientemente sabio ni bueno para ser el guía de algún individuo, sin embargo, estoy dispuesto en ayudar a todos aquellos a mi alcance lo mejor que pueda, siempre con la premisa de que nos encontramos todos en el mismo nivel. Esto es suficiente como introducción.

Me alegro de que tengas un deseo tan vivo por ayudar a la causa de la Sociedad Teosófica y por tratar de diseminar la verdad según tu comprensión. Si persistes en tal actitud, ésta te conducirá a la justa meta. Es la única que necesitas asumir y si escuchas la voz de tu alma, ésta te guiará correctamente, y mejor de lo que yo pueda hacer.

Ahora, te encuentras en el vórtice de una cosa nueva. Este remolino se agotará parcialmente y seguirá un conocimiento más profundo y por lo tanto una fuerza mayor. Entonces, todo lo que debes efectuar: es continuar haciendo lo más posible por los otros seres y al mismo tiempo mantener vivo el proceso de purificación de la mente, liberándola de las antiguas nociones para que las nuevas ideas se instalen, se establezcan y se dispongan bien. Así podrás ayudar, más y más, a cada individuo con el cual te encuentres.

Sin embargo, no te sugeriría usar tu fuerza para curar las enfermedades humanas, excepto de vez en cuando, ya que cada uno tiene sólo una cantidad determinada de poder que una vez gastada, está agotada. Los Maestros tienen más poder que tú o yo, sin embargo, ahora no los encontramos ocupados curando enfermedades, sino que se dedican constantemente al trabajo por las almas y las mentes de la humanidad, ya que las profundas tinieblas del alma y de la mente de la raza, son más importantes que sus aflicciones exteriores, en cuanto la muerte pronto pondrá fin a éstas. Por lo tanto, no estamos justificados para usar toda nuestra fuerza para auxiliar a los pocos que una persona puede alcanzar en una vida. Si usaras tus poderes de la forma anteriormente descrita, morirás habiendo ayudado un conjunto limitado de gente, mientras que, si utilizas tus poderes por el bien de las almas y las mentes humanas, sanarás a muchos por numerosas vidas futuras, aún durante esta breve existencia actual.

Después, llegará el tiempo en el cual penetres en otras esferas superiores de la Teosofía. Por el momento, tu examen y prueba consisten en el gran entusiasmo que tienes, aun careciendo de una forma de expresión. Si resistieras esto, te beneficiarás, sin embargo, en tus actuales circunstancias, al usar cada oportunidad en favor de los demás, te permitirá tomar todo lo que la naturaleza ofrece y después, si estás preparado, ella te suministrará más y mejores ocasiones, pero esto no acontecerá de otra manera.

En lo que concierne al movimiento, puedes estar seguro que recibirá el auxilio necesario si los miembros desempeñan el papel que les corresponde. H.P.B. ha presentado las líneas de trabajo y si las seguimos, podemos dejar seguramente los resultados en las manos del Maestro y de la Ley Kármica.

Usaré la historia de la conversación de tu pequeña hija en el "Path," omitiendo los nombres y los lugares de manera que esto no te involucre[32]. Sería útil e interesante para los lectores. Es muy instructivo y nos muestra el beneficio alcanzable, si la gente no reprimiera la libre expresión de los niños. En el pasado, he publicado en el "Path" un considerable número de historias parecidas.

Por supuesto, en lo que concierne a la niña, es verdad que no somos perfectos. Sin embargo, aun no siéndolo, es falso decir que no podemos brindar a los niños una enseñanza que se acerque lo más posible a la perfección. Ellos podrían ser más perfectos que nosotros, usándola de mejor forma cuando se la suministremos. Por lo tanto, le diría a ella todo acerca de la reencarnación, evitando el error que arrincone una verdad, como hizo, contestando de manera simplemente mecánica y mental análoga a su respuesta, según la cual era una imagen en la mente. ¿Por qué no afirmar?: "es un hecho, viviste anteriormente muchas veces y es probable que viste con tu verdadera memoria la imagen de otra madre que hubiera podido ser yo mismo cuando vivía contigo." Luego, dile la simple verdad del alma y su unidad, explícale acerca de la gran Alma de todos y de la real inmortalidad, que es un hecho en el presente y no después, comunícale que esa eternidad es ahora e infórmala también sobre el Karma. Quizá, entienda mejor que tú, ya que su mente no está constelada de insensateces. Cuántas dificultades evitaríamos a los niños si pudiéramos obviar que emprendieran nuestra misma lucha ¿acaso no es tu deber vigilar que la niña no se involucre en tal larga acometida para liberarse de una educación negativa? Lo que encuentras que es bueno para tu mente madura, no debieras apartárselo a tu niña, la cual puede entender muy bien y no olvidará.

Te sugeriría que no le hables *demasiado* a la muchacha de sus otras vidas. Que la realidad de éstas sea una cosa tácitamente entendida. Enséñale todo lo que quieres acerca de la ley, de la ética, del deber y así sucesivamente, sin embargo, ahora sería positivo evitar entrar en detalles de antiguos eventos. A su tiempo, viviendo en un medio ambiente donde se enseña y se cree en la auténtica verdad de las cosas, su alma se expandirá y ella misma sabrá cuándo hablar de estos hechos previos y cuándo guardar silencio.

Cuando te sientas solo, recuerda que en los planos superiores nunca lo estamos, pero a aquellos que se esfuerzan para seguir el camino correcto, les vincula lazos de simpatía y de verdadera hermandad, además, también ten presente que el trabajo más grande no se efectúa en los planos exteriores, sino en aquellos del pensamiento. He aquí algo que puedes hacer: piensa intensos pensamientos benéficos para todos los miembros de la Sociedad Teosófica, para tus amigos y después, para la humanidad entera. Puede ser que cuando un útil y luminoso pensamiento penetra en tu vida, alguien más hubiera podido enviarlo, el cual está buscando aliviar la carga de las aflicciones mundiales y todos los pensamientos de ayuda y de amor que puedas emitir, contribuirán a aliviar la tristeza ajena, arrojando un rayo de esperanza en alguna vida. Cada pensamiento es una semilla la cual dará frutos en la estación propicia.

La influencia negativa que se ejerce en contra de ti, se entraña en la palabra Espiritismo contenida en tu carta. Te sugiero que mantengas toda esta influencia lo más distante posible, trata de trabajar para los demás y confía en tu Ser Superior.

[32] La correspondencia está publicada en la revista "The Path" Marzo 1894. -Editores.

Estoy feliz de enterarme de tu trabajo en F... y estoy seguro que podrás establecer un fuerte Centro. Sin embargo, recuerda que tú puedes ser y eres, un centro, mientras más conviertas la Teosofía en un poder vivo en tu vida.

La relación sexual es correcta y apropiada cuando se usa para su adecuado fin en armonía con la naturaleza: la propagación de niños. Sin embargo, si nos entregamos a ésta para una personal y sensual gratificación, llega a ser como cualquier otra pasión y en lo que concierne a esto, puedes decidir individualmente.

Las argumentaciones a favor y en contra de este tópico no te ayudarán mucho. Mejor sácalas de tu mente, dependiendo así de la guía espiritual y de la voz de la conciencia.

Esfuérzate a efectuar lo que es correcto desde el punto de vista de tu conciencia interior y serás conducido hacia la justa senda.

En lugar de molestarme, me alegra recibir tu carta, ya que muestra que *tú* ves. En mi caso, es una experiencia que tiene veinte años: conocer lo que tú ves y ser incapaz de destruir la máscara que nació con otro, mientras que ahora es mía. Sin embargo, ha sido útil. Acaso, si supiera como aniquilarla sería mejor, quizá no, en cuanto podría conducirme a la muerte.

Si miras las manos de esa forma física, te percatarás que expresan la muerte desde hace quince años, sin embargo aún vive. Demasiado esfuerzo ahora podría matarla, no sé. Sin embargo, muchas personas dispuestas a pensar de forma análoga a la tuya, en el tiempo pueden, por así decirlo, inconscientemente tener un efecto. Toda la cuestión proviene del particular hecho de una persona que vive en una casa que no construyó y tiene dos astrales en actividad.

No, tus amigos no te olvidan ni te olvidarán, pero recuerda que el más grande y fiel amigo es el Ser Superior. Aquel que tiene el Ser Superior como amigo, posee todas las cosas y no carece de nada y el Ser Superior es tu amigo si sólo recibieras esa amistad. Anímate y sé paciente, la luz está brillando en tu corazón y si sigues la encontrarás ahí y será más luminosa de lo que ahora puedes imaginarte.

Sí, es cierto que muy a menudo, cuando empezamos a meditar sobre algún pensamiento que nos eleva, surgen otros obscuros que no es fácil superarlos, sin embargo, si recordamos que la verdadera esencia de nuestro ser, el santuario interior del Alma, es divino, podemos entrar ahí dejando fuera el diablo. La tendencia de la mente consiste en vagar de un asunto a otro, por lo tanto, deberíamos tratar de seguir el consejo del "Bhagavad Guita": "Cualquiera que sea el objeto hacia el cual la inconstante mente se dirija, él debería someterla, conducirla atrás, y colocarla en el Espíritu. [...] En este mundo no existe un purificador comparable al conocimiento espiritual y el que ha alcanzado la perfección en la devoción, encuentra al conocimiento Espiritual emergiendo espontáneamente en sí mismo con el transcurso del tiempo."

Aunque me encuentro muy distante, X. me informa sobre todo lo que tú y tus co-trabajadores estáis haciendo. Me interesa mucho, tal actividad debe tener un efecto y un valor considerable, ya sea en el presente como en el futuro. Según tengo entendido, trabajas con aquellos a los que en Inglaterra llaman la "gente común." En este país somos todos gente común y dicho trabajo particular es casi imposible aquí. Por lo tanto, es muy interesante ya que ningún mejoramiento procederá de las (llamadas) clases superiores. Si alcanzas a cambiar sensiblemente esta "gente común," habrás efectuado un gran trabajo

para el mundo. Las clases cultas no nos ofrecen ninguna esperanza para la Teosofía, son demasiado egoístas y superficiales.

Estoy convencido que tú no sostienes la errónea opinión según la cual sólo la gente de elevado grado cultural puede comprender la Teosofía. Cualquier individuo puede entenderla e integrarla en su vida. En realidad, pienso que las personas humildes pueden comprender más fácilmente sus verdades esenciales que la gente culta, ya que mucha educación, acompañada por la infiltración de diferentes nociones en las cabezas de la clase mejor educada, les dificulta llegar a alguna conclusión en lo que concierne a cualquier tópico de este tipo.

Estoy seguro que continuarás firmemente. No permitas que nada te deprima. Es inútil. Además, es posible evitarlo si te abstienes de establecer cualquier tipo de resultado que debes alcanzar en lo que concierne a las personas, los números, y así sucesivamente. Debemos contentarnos con lo que el tiempo y el Karma nos brindan después que hemos cumplido con nuestro deber y efectuado lo mejor posible.

Simplifiquemos nuestras enseñanzas, evitando pomposas y extrañas palabras. El "Mérito" y el "Demérito" expresan parte del Karma y son términos con los cuales los católicos están bien familiarizados. Esto es válido en todas las direcciones, deberíamos evitar toda clase de pedantería y la creación de un nuevo lenguaje.

No juzguemos demasiado a los otros seres en cuanto también ellos pueden actuar conforme a la mejor luz que tienen. Además, el Karma obra incesantemente y siempre la Sociedad Teosófica deberá sentirlo aún más que los otros grupos. El efecto de la agitación, visto que no es nada más que ésta, debe ser para lo mejor, ya que, si mata la Sociedad Teosófica, implica que es una muerte merecida, pero si no capitula, la Sociedad Teosófica saldrá de esto más fuerte que nunca. Esta última probabilidad es la que veo como resultado final, aunque muy distante [...]

Nuestro deber, en estos días de prueba y transición, consiste en dedicarnos a propagar la Teosofía de manera que podamos presentarla al mayor número posible de personas de la raza. A fin de efectuar esto, el mejor método es una simple presentación de la Teosofía, exenta de frases nebulosas y palabras altisonantes.

Lo mejor que puedo decirte es que, como sabes, todas nuestras aflicciones en la vida proceden de nosotros mismos, aunque, aparentemente, parecen provenir del exterior. Todos somos partes de un único gran todo y si tratas de centrar tu mente sobre este hecho, recordando que las cosas que parecen afligirte en realidad dependen de tu manera de considerar el mundo y la vida, probablemente tu felicidad mental incrementará. Tu mente es la que deberías vigilar y no las circunstancias en las cuales te encuentras. Otros seres han experimentado condiciones peores de las que, según tu opinión, te rodean, sin que les haya perturbado como tú pareces estarlo. Por lo tanto, esto debe depender de la forma en la cual consideras tal asunto. Abstente de mirarlo de dicha manera y observa cada cosa con un espíritu contento, seguro de que son todas más o menos ilusorias y te sentirás mejor.

Un instructor, que es tu actual posición, no importa cómo ni por qué, no sólo debe tener una actitud externa simpatizante, sino que debe guardar un sentimiento interno puramente agradable y dulce, pues, si el interior no coincide verdaderamente con el exterior, entonces pueden surgir algunas dificultades.

Cuando el aspecto externo es agradable, mientras el interior es falso, resulta ser un cascarón hueco y todo el buen magnetismo se interrumpe. Cuando el exterior es áspero, mientras el interior desea comportarse correctamente, hay sinceridad y el magnetismo no está sujeto a interrupción, sin embargo, a menudo surge una corriente opuesta que engendra el error y la concepción errónea, constituyendo un gran obstáculo, aunque muchos amigos que ignoran a éste último lo superan.

Mas, no debemos dejar la situación así. Tenemos que suavizar totalmente la actitud interior y pronto la exterior llegará a coincidir con ésta. Recurrir a la fuerza no es la mejor forma de comunicar la certidumbre de convicción, la cual se alcanza mediante la tranquila moción progresiva del glaciar, que en este caso es el ejemplo más apropiado. Al tranquilo movimiento del glaciar, agreguemos el constante fuego del Sol que nos conforta y nada podrá resistir. Este es el sendero y si alcanzamos a comprenderlo, se efectuará un trabajo más amplio y mejor y al mismo tiempo la ayuda aportada incrementará.

Cuando una persona se detiene a pensar, a reflexionar y a considerar lo que es el propio deber, o entre los numerosos deberes cual debería cumplirse primero, en realidad resulta difícil y confuso saber *qué* hacer. Sin embargo, si haces lo que se te presenta sin pensar en todas las otras cosas y sin atormentar tu mente acerca del resto que no puedes hacer, todo será diferente y cada cosa asumirá un aspecto más claro para ti. Haz lo que tienes que hacer ahora y no te molestes por las otras cosas, cuyo cuidado se efectuará en el momento propicio, sin embargo, lo que te auxiliará en todos estos asuntos, consiste en estar contento y hacer lo que puedas, soltando todo el resto. Actúa con una elevada motivación, ten sentimientos gentiles hacia todos, lleva a cabo alguna acción bondadosa cada día y trata de percatarte de que el fin de todo esto será la felicidad y la paz para la humanidad entera. Entonces, un sabor anticipado de dicha paz entrará en tu corazón. Existe un aspecto luminoso de la vida, cuya brillantez deriva del amor que cada uno de nosotros puede tener para la humanidad.

Por lo general, el hábito de tomar bebidas intoxicantes, depende de un deseo de liberarse de lo que podríamos llamar la actual conciencia personal. Cuando las personas toman para tratar de ahogar el dolor, el sufrimiento y las preocupaciones, éste es claramente el motivo que les impulsa. Sin embargo, otros beben sin una motivación tan evidente, aunque tienen la misma intención, ya que anhelan liberarse de lo que para ellos es un intolerable sentido de identidad, monotonía y uniformidad. Es un esfuerzo para producir, mediante auxilio exterior, lo que puede únicamente realizarse propia y duraderamente, a través del desarrollo interior. La gente lee novelas vulgares, apuesta dinero en el juego y así sucesivamente, impulsada por el mismo motivo: tratar de liberarse, momentáneamente, de su identidad personal. En último análisis, la raza se percatará que esto puede alcanzarse sólo mediante la identificación del ego con la naturaleza superior en lugar de aquella inferior. Entretanto, para la persona ordinaria, la mejor forma de curar tal hábito, consiste en dedicarse a una saludable e interesante ocupación. Si es posible, se debería hacerle entender que el deseo de tomar, ahora se ha convertido en una costumbre para ciertas vidas en su cuerpo, cuya existencia depende de la alimentación que el alcohol les brinda. El deseo no reside en el ser humano mismo, a menos que sea tan insensato para identificarse con el deseo. Una vez que cese de identificarse de tal manera, el deseo perderá más de la mitad del poder que ejercía sobre él.

Extractos de la Revista "The Irish Theosophist"

El señor Judge, durante algunas observaciones expresadas al final de una reunión, explicó el método de estudio adoptado en América.

Cada sede sucursal se ha constituido en secciones a fin de estudiar un cierto tópico, por ejemplo "El Bhagavad Guita." Una vez alcanzado el término del estudio, las secciones compararon las notas, elaborando, subsiguientemente, una declaración general de decisiones sobre las cuales todos podían estar de acuerdo. Sin un sistema de este tipo, el movimiento no podría tener solidaridad. Además, se trata de un sistema adoptado por los grupos de Chelas bajo la supervisión directa de los Maestros.

La primera vez que oyó hablar de la Logia de Dublín, sintió que algo "sonó" en su oído, pero cuando oyó mencionar ciertas Sedes sucursales, el sonido no pareció tan armonioso y (él se alegraba de que existían algunas). Sin embargo, en este caso, sintió que era real y esperó que llegara a ser un poder vivo en Irlanda. El no conocía una raza europea más naturalmente propensa al ocultismo, especialmente los irlandeses del oeste.

Para concluir, dijo que sugeriría a la Logia aspirar a los principios de los Maestros.

Febrero, 1895

Escucha, mi amigo, recuerda ese título: La Causa de la Sublime Perfección. Este es el nombre de la Teosofía que, si se contrapusiera a la idea de la inherente maldad, podría provocar un cambio. Usa este título de vez en cuando, como yo lo hago. Se deberían diseminar ampliamente los siguientes tres puntos: (*a*) la Perfectibilidad de la Humanidad, (*b*) la Causa de la Sublime Perfección, (*c*) los Maestros como realidades vivas y no frías abstracciones. Estos aniquilan el tremendo efecto dañino del pecado inherente, elevan la esperanza de cada ser humano que no es un insensato, iluminando el cielo del futuro. Trabajamos para el futuro ¡Oh, el glorioso futuro!

Febrero, 1897

Extractos de la Revista "The Pacific Theosophist"

[La experiencia demuestra que la Teosofía puede presentarse de forma muy aceptable a la clase trabajadora. En modo particular, es posible explicar como el karma y la reencarnación respalda la Hermandad. Las personas que deseen estudiar y trabajar a lo largo de estas líneas, consulten las páginas 33-39 de "La Clave de la Teosofía" para sugerencias prácticas. También en las páginas 197-249 de la obra homónima, se encontrarán muchos puntos importantes para usar durante estas reuniones. No se necesita ningún esquema directivo. Lo que hace falta es una presentación clara y simple de la Teosofía, del karma y de la reencarnación. Sólo estos principios tienen los requisitos para enfrentar la carencia y los

problemas de la clase trabajadora. Los siguientes extractos, se han entresacado de cartas de William Q. Judge y tratan el asunto en cuestión:]

Esfuérzate en alcanzar una clara y global visión de la Teosofía llena de sentido común. Presenta al mundo sólo esta visión y el mundo la apreciará. Nunca te consideres el actor y piensa en el verdadero Ser.

Nunca consideres que actuaste mejor que otro, siempre trata de mejorar.

No te eleves hacia ridículas alturas donde nadie puede seguirte y donde aún tu persona no se sentirá confortable.

Karma, reencarnación y la constitución septenaria humana, son las doctrinas importantes y pueden presentarse en todas las formas.

Haz lo mejor que puedas y tendrás todas las oportunidades que puedas manejar y todas las experiencias que necesites.

Octubre, 1895

Extractos de la Revista "The Internationalist"

Debes descubrir quién eres. Sería mejor que efectuaras algo concretamente práctico para alguna otra persona necesitada, más que dirigirte hacia "pensamientos ideales," elevándote a las nubes y hacia otras cosas inútiles. No envidies a nadie. Advierto que expresas envidia hacia (X). Ellos necesitan tanta ayuda como tú. Sus condiciones y capacidades no son tuyas; mejor encuentra y mide las tuyas. Según lo que dices, tu cerebro vacila, por lo tanto concédele un largo descanso y efectúa simples y constantes actos de bondad para los demás [...] Existen demasiados miembros que con excesiva impaciencia aspiran a ser grandes escritores, oradores y líderes [...] Fue la tortuga la que ganó la carrera y no la liebre. El aspecto puramente práctico del movimiento necesita trabajadores. Existen demasiados soñadores.

Octubre, 1897

Extractos De Un Artículo Titulado "La Pantalla del Tiempo"[33]

Una vez, alguien tuvo una visión. El presente escritor conoce a este vidente sólo por correspondencia, aunque él es famoso. Se encontraba en París y, al salir de los Jardines de Luxemburgo, se encaminó por unas calles muy estrechas que parecían atraer de igual manera a sacerdotes, restaurantes y funerales,

[33] Esta parte final de un segmento de un artículo de "Julius" ("Path" Agosto 1895), evidentemente relata una experiencia del señor Judge. -Editores.

aunque bajo este seguro disfraz, quizá oculten una vida interior diferente y más elevada. Entonces, él llegó al *Quai*, que se encuentra al lado opuesto de los Jardines de los Tuileries. Inclinándose sobre el parapeto y observando las fangosas aguas del Sena, sus pensamientos permanecieron totalmente indiferentes a los puestos de libros de segunda mano, que se extendían, ininterrumpidamente, a lo largo del lado meridional del río. Sus raros y curiosos tomos, algunos baratos y otros repulsivos, escritos en cualquier idioma y acerca de cualquier tópico, (entre los cuales una gastada "Clave de la Teosofía"), no ocupaban su mente como no la ocupaba la tragedia del Imperio decaído, el cual se jugó el todo por el todo a una distancia de doscientos metros de donde él se encontraba. París, en un tiempo el templo del Placer y aún el punto de encuentro de los que buscan el placer, estaba vestida de fiesta. En el aire resonaban las risas ¿pero qué es el ambiente circunstante para un ser humano cuya mente está ocupada con pensamientos cautivantes y válidos? En realidad, es la mente la que crea el medio ambiente y Arquímedes no fue el primero ni el último pensador que permaneció fiel a un pensamiento durante el saqueo de su ciudad.

Pronto, mi amigo discernió realistamente la verdad de este refrán que a menudo se repite. El estuvo ponderando en la historia de una vida, la vida de un amigo, sin analizarla severamente, pero relacionándola con los principios universales y la simpatía fraternal. Pasó revista en los archivos de los eventos hasta que llegó al presente. Expandiendo su visión a través del río, observando sin ver lo que un tiempo fue el palacio de un pequeño Cesar, repentinamente se le apareció una figura gris, encorvada y meditativa. Después, su aspecto se hizo más claro y se dio cuenta que la cabeza del individuo estaba inclinada sobre un objeto que tenía en su mano. El ser completo, la mente, el corazón y el alma de este espectro silencioso, parecía fijarse sobre este objeto. Mi amigo trató de mirar con más atención para descubrir lo que era. Era simplemente un gusano, un pobre gusano que luchaba por sacarse la aguja que le atravesaba el cuerpo, mientras se retorcía de dolor. Tal crueldad le suscitó un sentimiento de disgusto y se volteó para reprochar al torturador que no lo había visto en cuanto su atención estaba concentrada hacia el sufrimiento del gusano prisionero, mirándolo con una piedad interesada, pero todavía con satisfacción. "¿Por qué no liberarlo?" mi amigo exclamó, sin embargo, al empezar a hablar, lo penetró un sentimiento de horror pasajero. La figura era la persona cuya vida estaba sondeando hace unos momentos y el gusano, como podía verlo ahora, era parecido a la imagen de una mente que contemplaba con satisfacción perversa sus sufrimientos auto-infligidos.

De repente, todo se desvaneció. Una compañía francesa de infantería pasó por los parajes con el estridente sonido de un clarín que podía oírse por millas. El clamor parecía estar muy lejos en cuanto la imagen aún le fascinaba. ¡Qué lástima! en cuanto esto fue realmente el símbolo de esa vida. La Adoración del Dolor, una forma sublimada de egoísmo que anhelaba por la corona del mártir, sin embargo daba la bienvenida al martirio por sí mismo, aún sin la corona. Un egoísmo que en su forma más burda, sería simplemente hipocresía y vanidad. Una pasión por el dolor la cual daba la impresión que infligirlo a otros, implicaba otorgar un beneficio, más bien que hacer un mal. ¿Cómo podrían crecer sin dolor? ¡Mira como crecí a través del dolor! Una enfermedad mis hermanos, una enfermedad mental. "No pienses que romper los huesos, torturar la carne y los músculos te una a tu 'Ser silencioso.'" Recuerda que "estos vicios del ser humano ordinario, pasan por una sutil transformación y reaparecen con aspecto alterado en el corazón del discípulo. El Santo Domingo de una vida pasada, aún podrá continuar tratando de purificar las almas ajenas y la suya, recurriendo al dolor que según él es correcto infligir, si bien ahora usa alguna tortura mental. El San Simeón Stilita de una vida anterior puede pasar, de la tortura corporal por la "la más

grande gloria de Dios," a aquella mental, siempre inducido por el mismo motivo. Hoy como ayer puede exclamar, aunque en forma diferente:

Oh hijos míos, hijos míos [...] mortificad

Vuestra carne, como lo hago yo, con azotes y con espinas

Golpeaos, no desistáis, no os limitéis [...]

* * * * *

Oh Jesús, si no salvarás mi alma

¿Quién podrá salvarse? ¿Quién es él que puede ser salvado?

¿Quién podría ser santificado si fallo aquí?

Muéstrame el individuo que haya sufrido más que yo."

Sin embargo, lo que antecede no es Teosofía, ni tampoco Ocultismo. Dista mucho de ambos. Nuevamente, constatamos que el adelanto no depende de la cantidad de dolor o de placer soportado; sino de nuestra actitud mental hacia todo lo que puede acontecernos durante el viaje de la vida. "No es *lo que* efectuamos lo que cuenta, sino el espíritu con el cual realizamos la más mínima cosa."

Julius

Extractos De Cartas Manuscritas[34]

Nueva York, 25 de Julio 1893

Querido Hermano:

Tengo muy poco tiempo para contestar tu carta, visto que mi reciente viaje a Londres ha contribuido al desarrollo de numerosas actividades y el Congreso de Chicago de la Sociedad Teosófica, ha incrementado aún más la carga.

[34] Todas estas cartas (excepto la última), se dirigen a la misma persona y se encuentran en los archivos de la Logia Unida de Teósofos. -Editores.

He pedido a (X) que te escriba acerca de la Escuela del Domingo según la hemos organizado aquí y él ha cumplido con mis deseos. Los miembros sinceros que quieren intentar, pueden emprender esto en cualquier lugar. Aquí tuvo éxito y espero que lo mismo acontezca ahí.

En cuanto concierne al otro asunto, déjame compartir contigo lo que me ha guiado durante toda mi vida y también podrá orientarte a ti. Cuando una idea acerca del trabajo en favor de la Sociedad Teosófica penetra mi mente, trato de realizarla aunque, en el momento, no sepa cómo, sin embargo, siempre llegan el auxilio y las líneas correctas a lo largo de las cuales moverme, pues tengo una suprema fe que la gran Logia sostendrá toda tentativa del género, aun cuando no tengamos ninguna comunicación con Ella. Por lo tanto, si te surgió la idea de una regular y sistemática reunión, realízala y tu fe y sinceridad te respaldarán en tal empresa. Sin embargo, tiene que ser totalmente teosófica, es decir, desprovista de todo sectarismo y si constantemente dices y divulgas que ningún individuo está obligado a creer, esto te permitirá diseminar lo que piensas sea justo.

Que sea una amplia sucursal de la Sociedad Teosófica si quieres, cuyo credo es la hermandad universal y si alguien se opusiera acerca del hecho de que realmente pertenezca a la Sociedad Teosófica, que la parte de la sucursal formal sea para aquellos que están de acuerdo, los otros se beneficiarán participando en las reuniones. Si durante éstas últimas, las personas desean que se toque música, no existe razón alguna por la cual esto no debería realizarse. Todo lo que se necesita es una mente clara y una mano firme para vigilar que no se establezca ningún credo. Podría tener éxito. Sé que existen personas que quieren asistir a estas reuniones a las cuales les gustaría oír un poco de música. Pero, en tal caso, eliminaría de los cánticos toda referencia a Jesús o a la actual religión e insertaría referencias de cada religión, dando a todas la misma importancia.

Acaso, esta idea que tuviste, sea el comienzo de un gran y nuevo éxito, pues, en realidad, mientras muchos sacerdotes roban y predican nuestras ideas, sin mencionar su origen, nadie tiene suficiente valor para decir: “soy un Teósofo y predico la Teosofía, pero no os obligo a creer en ella.” Si te comportaras así, suscitaría el respeto y quizá, al mismo tiempo, muchas personas prestarían atención a tus palabras. Me he preguntado por qué algunos no han actuado de tal forma, sin embargo, veo que la vanidad, la personalidad y el miedo, les han obstaculizado. En caso que tú lo efectuaras, sería el primer esfuerzo de este género y al mismo tiempo podría realizarse en completa armonía con la Sociedad Teosófica y su administración.

Déjame saber tus ideas referentes a todo esto, que puedas tener suerte, confianza, esperanza y una buena inspiración.

Mis saludos sinceros,

William Q. Judge

Nueva York 8 de Noviembre, 1893

Querido Hermano (X):

Te escribí una larga carta en Agosto para contestar a tu misiva del 13 de Julio que contenía el catecismo y esperaba una respuesta referente a esto. Visto que inmediatamente después, el trabajo para el Congreso de Chicago me sumergió y aún no lo he terminado, he estado demasiado atareado para volver analizar el catecismo de manera particular y como he dicho, he esperado a que me dijeras algo al respecto. Es una tarea de difícil realización ya que la elaboración de un catecismo tiende hacia el dogmatismo, que deberíamos evitar. Aunque mis creencias son bien definidas, todavía titubeo en compilarlas en una forma dogmática para el uso ajeno, como lo implicaría un catecismo. Una gran dificultad presente es: aunque sea posible enseñar fácilmente a los niños, los cuales aprenden de manera rápida, los adultos que emprenden el estudio de la Teosofía, no la entienden porque tienen que eliminar tantas antiguas nociones.

Sinceramente tuyo,

William Q. Judge

[El receptor de esta carta, escribió con un lápiz la nota siguiente que se encuentra al final de la misiva: "Sé muy bien que el catecismo es un error." - Editores].
Nueva York, 3 de Mayo 1894

Querido Hermano (X),

Al regresar de mi viaje que cubrió 8.000 millas, he encontrado tu carta del 23 de Marzo 1894. Bueno, saliste de esto, y quizá es una cosa positiva que te hayas liberado de la pesadilla de un culto en el cual no crees. Te deseo todo el éxito posible. Me hace feliz saber que el empezar tu nueva empresa te ha brindado fortaleza.

El asunto de (X) no está aún terminado y visto que muy pronto tengo que partir a Londres para participar en la bendita Comisión Judicial, no puedo hacer mucho por él.

Lo que tu clarividente vio acerca de la Iglesia es verdad, sólo que a lo mejor su realización acontecerá en más de 100 años. Por el momento, se tambalea sobre sus corruptos credos.

Te agradezco todas las informaciones que me enviaste. Escríbeme nuevamente y ten paciencia conmigo si mis cartas son muy breves, ya que estoy sumergido en el trabajo y rodeado por un gran cúmulo de correspondencia que aún no he contestado, junto al trabajo de la revista "Path" que se hace con dos meses de anticipación, mientras ahora, todo esto se debe efectuar en tres semanas.

Hasta luego y buena suerte,

William Q. Judge

(Cincinnati), 20 de Mayo, 1895

Querido Hermano (X),

Me encuentro distante de mi casa por motivos de salud, (que) el odio ajeno ha perjudicado mucho. * * *

Besant ha presentado lo que debería ser su última declaración y yo he leído a los delegados de nuestra Convención la explicación de mis acusaciones, mi última palabra. Muy pronto se publicará.

Deseo que pudiéramos ignorar a la señora B. de una vez por todas. Ahora, vive de lucha o de adulación. Pero, aún si yo fuera culpable, es una blasfemia decir que el Maestro se degradaría a tal punto de pedirle que me buscara para que todo el mundo tratara de matar mi carácter. *La compadezco en su próxima vida.* Entonces, no seré yo el artífice de su aflicción, este papel lo desempeñarán los centenares de personas que fueron insultadas y ultrajadas por sus acciones y palabras en mi contra. En aquel momento, tendrá centenares de enemigos y de obstáculos en lugar de uno. Bueno, adiós, te envío mis mejores augurios [...]

Tuyo,

William Q. Judge

3 Octubre 1895

Querido Hermano (X),

* * * No puedo expresar mi opinión en lo que concierne a la organización de la Sociedad Teosófica en Nueva Zelandia y Australia. Debéis hacer lo que vosotros, como conjunto, consideréis el mejor curso de acción y si las personas no trabajan sin tener una oficina, bueno, que la tengan, es el trabajo que necesitamos. Sin embargo, pondera sobre el asunto cuidadosamente y consulta con los demás de manera que, en general, podéis hacer lo que consideréis mejor para el Movimiento.

Espero que podáis formar un fuerte centro. [...]

Fraternalmente tuyo,

William Q. Judge

Nueva York, 18 Noviembre 1895

Querido Hermano (X),

Vuelvo a agradecer tu gentil invitación para visitar Nueva Zelandia y Australia. Es cierto que no puedo ir ahora, ya que mi salud no lo permitiría, ni siquiera podría momentáneamente y en el estado actual de

las cosas, alejarme tanto del centro del Trabajo en América. Desde luego, debemos posponer el proyecto a una fecha indefinida, sin embargo, te pido expresar mi agradecimiento y buenos deseos a todos aquellos que compartieron contigo la idea de invitarme a visitaros.

Me alegra saber que los domingos, "tu gente" escucha tus pláticas sobre temas teosóficos, de esta forma se pueden sembrar muchas buenas semillas. En lo que concierne a otras Sucursales y Centros en Nueva Zelandia, se debe dejar que sigan el curso que consideren justo. (X) me escribe que aquí y allá existen miembros que por lo menos no son hostiles. Esto es positivo y si trabajas de manera constante y tranquila, tal esfuerzo dará sus efectos [...]

Nunca me informaste sobre las notas que A. B. tomó durante las pláticas en Auckland. Como regla general, es mejor ignorar tales asuntos, dirigiendo las energías hacia otras direcciones. Sin embargo, usa siempre tu discernimiento y si en una particular ocasión se te presenta la oportunidad y piensas que es oportuno tratar el asunto, sería bueno que lo hicieras. Todavía, creo que A. B. habló así de la "anciana del Tibet," visto que tanto ella como otros que no sabían nada al respecto, empleaban corrientemente esta expresión en el Avenue Road. La señora B. suele "olvidar," nosotros la llamamos "una mala pérdida de memoria."

Muchas gracias por los gentiles deseos [...]

Fraternalmente suyo,
William Q. Judge

Querido (X),

He recibido tu carta. Me alegro al saber que te gusta el "Bhagavad Guita." La razón de estas similitudes y coincidencias temporales, depende de que *todos nos movemos juntos*. Constatarás que el artículo sobre el "Bhagavad Guita"[35] que saldrá en Junio, (después de un largo lapso bajo la forma manuscrita), concuerda precisamente con el primer artículo[36] del último número de la revista "Lucifer, que todos deberían estudiar, especialmente los seres que tienen muchas aspiraciones, queriendo alcanzar la luna sin escalera, ignorando al mismo tiempo sus ordinarios deberes.

Ya se preparó la última parte de "Idilios."[37] La gran cantidad de trabajo y la prisa me impidieron enviar las pruebas de impresión. Tomo la ocasión para decir que en cualquier artículo futuro para el "Path," me veo obligado a eliminar una considerable cantidad de poesía ya que ocupa demasiado espacio y no se

[35] La cuarta parte del segundo capítulo. (Véase "Notas Sobre el Bhagavad Guita.") -Editores.

[36] "Ocultismo *versus* las Artes Ocultas" en el "Lucifer" de Mayo. –Editores.

[37] "La Teosofía en 'Los Idilios del Rey' de Tennyson." Artículo que se publicó en el "Path" de Mayo y Junio.

adapta a muchos como la prosa. La segunda parte de tu envío toma 8 páginas, privando otro material igualmente válido del espacio necesario.

Baxter regresó y esto me alegra. La Sociedad Teosófica de Malden debe haberlo extrañado.

La antigua obligación no se ha alterado. Se refiere sólo a las señales y al santo y seña. Te he enviado algunos.

Fraternalmente,

William Q. Judge

Permanecer fuera del Devachan, es para aquellos que verdaderamente han jurado y son aceptados, y no para aquellos que simplemente aspiran. Además, se *puede* gozar del Devachan aún mientras estamos vivos.

J.

Cartas De Londres y París[38]

[En 1884, el señor Judge, de camino hacia la India, pasó algunas semanas en Londres, esperando la llegada de H.P.B. y del Coronel Olcott, los cuales regresaban de la India. Durante esos días, él escribió cartas a una "amiga de mucho tiempo": la señora Laura Langford, (que previamente era la señora Holloway, la co-autora de: 'Hombre, Fragmentos de una Historia Olvidada'). Para otra fase de sus experiencias londinenses, véase "Un Extraño Cuento." -Editores].

Hemos llegado al final de este capítulo. La página con los extractos que incluyo en la presente, la tomé anoche de las cartas en posesión de Sinnett[39]. Por supuesto, ésta no es ni la vigésima parte de lo que tiene, pero pensé que estas serían útiles para ti y los otros dos discípulos.[40] [...]

Ayer, Sinnett recibió una carta de H.S. Olcott despachada de Marsella, según la cual H.S.O., H.P.B., Mohini [41] y otro chela, se quedarán en París quizá una semana y después vendrán a Londres con excepción de H.P.B., la cual está furiosa por el trato que la Logia londinense ha dado a ∴, por lo tanto no

[38] Originalmente publicadas en la revista "The Word," Marzo y Abril 1912. Editores.

[39] A.P. Sinnett, Vice-Presidente de la Logia de Londres. -Editores.

[40] La señora Hollis-Billings y Emma Hardinge Britten, el Δ (triángulo) al cual se hace referencia después. Editores.

[41] El otro autor de "Hombre, Fragmentos de Historia Olvidada." -Editores.

vendrá y permanecerá en Boulogne, Francia o en otro lugar, a fin de continuar la compilación de la nueva "Isis."

Esta mañana, he pasado algunos momentos terribles como nunca antes. Eran las 5 para ti y las 10 aquí y tal estado de ánimo ha continuado hasta ahora. Es terrible. Una presión externa se ha abatido sobre mí, la cual me induce a regresar a los Estados Unidos y a efectuar cualquier clase de fantasía imaginable, incluso el suicidio. En mí no existe causa para eso. Anoche me acosté temprano. Quizá la influencia en [...] es negativa o aquella en mi hotel. Sin embargo, a pesar de lo que fue o es, empezó repentinamente cuando me encontraba en la calle, sin ningún signo premonitorio y en lugar de incrementar paulatinamente su ímpetu, se precipitó sobre mí como si se hubiese determinado a forzarme a salirme de mi sendero.

Ah, amiga mía, el sendero es oscuro y momentáneamente, mientras te estoy escribiendo, me encuentro en el valle de la sombra, que es tan horrible en cuanto sé que no depende de mis acciones erróneas. Durante el día, he pasado el tiempo visitando la ciudad en lugar de escribir, mientras la tarde la transcurría con Sinnett, a excepción de ayer que estaba en mi casa ya a las 9:15. Leí la revista "Theosophist" hasta las 11 y me acosté. No he tenido pensamientos malos, mi mente estaba concentrada en los Maestros, en ti y en la situación.

Hoy telegrafiaré a Olcott y cuando reciba su respuesta ¿qué haré? Tal es mi estado mental. He perdido mi estabilidad después de todos estos años. Querida amiga, ayúdame. Por supuesto, cuando recibas la presente, estas molestias podrán ser solo un recuerdo, pero me alivia apelar a ti en esta carta. Ahora son las 11:30, te habrás levantado o estarás despierta [...] Adiós, y envío mucho cariño a todo Δ, y que muy pronto podamos ver claramente como el asunto completo se desarrollará.

Antes de cenar subí a la cúpula de San Pablo hasta la gran campana situada en la cumbre, donde la vista panorámica es maravillosa. Sin embargo, la eterna neblina cubría todo, aunque hoy hace buen tiempo.

La escalera se encuentra en el interior, entre los dos lados de la cúpula, por lo tanto, subir hasta la campana es difícil. No sé cómo sea posible. Es un cilindro con una espesa barra de hierro por ambos lados y una escalera perpendicular de madera. Braceas por los dos lados y subes la escalera aferrándote a las pesadas barras. Sólo una persona a la vez puede ascenderla y cuando llegues a la cumbre, el panorama se te presenta libre, el lugar está abierto; pero no es lo suficientemente grande para que uno caiga. Así, he visto todo lo que había. Hoy iré con Thomas,[42] un amigo, a la Casa del Parlamento.

Mi depresión no debe afectarte ya que, probablemente, pronto se diluirá.

Hemos llegado nuevamente a los saludos, primero porque tengo un compromiso, segundo porque el correo cierra y tercero, porque en este cuarto hay un hombre que husmea y cuyo continuo gangueo me vuelve loco. Adiós de nuevo.

Tu Hermano **W**.

[42] Probablemente, Thomas Green, co-editor del Libro II. -Editores.

Un poco de hierba del corral de la iglesia de San Pablo.

Anoche cené en la casa de la señora Arundale [...] Conserva su dirección, es una mujer encantadora y sincera. Vive ahí con su anciana madre, la cual, no obstante la avanzada edad, tiene un entusiasmo y energía como los de un joven, en lo que concierne a las actividades teosóficas. Hoy he ido a la casa de Sinnett, el cual se alegró mucho de verme y me mostró sus tesoros. Te copiaré la imagen de M. de perfil y la enviaré en mi próxima carta. Tiene tres vistas de primer plano de K.H., el cual es un hombre hermoso. Una es muy perfilada y las otras dos son simples bosquejos rodeados de azul. Según Sinnett son todas auténticas. También tiene algunas imágenes de dos o tres chelas en Madrás. Posee otra foto de un hombre que yace de lado con una cabellera muy larga ¡y unos ojos! Desde entonces, su cara me ha afectado de forma extraña. Su posición es la siguiente: se apoya en el brazo izquierdo con dos dedos bajo el bigote que es largo y negro. Tiene una nariz muy larga y recta, los ojos son enormes y su expresión es similar a aquella de los ojos de tu Maestro. La cara es joven y extrañamente mayor. ¿Sabes quién era?

La cena en la casa de Sinnett consistía de vegetales. Me quedé ahí hasta las 11:30 de la noche y tomé el metropolitano para regresar al hotel. Ahora bien, pasé la tarde con Sinnett y desde las 3 hasta las 7 de tu horario, pensé mucho en ti. Zeno estaba ahí en óptima forma y después de la cena deambulaba por todos lados y al preguntarme por qué, llegó el correo de la India que contenía una carta de Olcott de Adyar dirigida a Sinnett. Olcott y H.P.B., si viene, serán huéspedes de Sinnett. Lo que percibiste de su postración era correcto. Según Sinnett está muy enferma y muy cansada. En el otro cuarto hay una fotografía reciente de ella, la cual es la imagen del cansancio.

Les he leído algunas cartas de Damodar que les han interesado mucho. Sin embargo, a pesar de sus amplias oportunidades, no pienso que estén tan adelantados como tú y por supuesto, no tienen tus poderes.

Me encuentro desorientado al no recibir nada de la India y hasta que me informaron que Olcott y H.P.B. estaban ya por llegar, estaba propenso a zarpar en el próximo barco a Madrás. Pienso que esperaré su venida, ya que Mohini podrá comunicarse con (X). Mohini viene con el propósito de instruir a estos londinenses. [...]

Bueno, otra semana ha pasado y en realidad, he retrocedido a un punto en el cual nunca estuve. La atmósfera magnética de Londres es horrible. Por la mañana ubiqué un lugar en el Strand a lo largo del camino para llegar aquí, donde una ola de desesperación se abate sobre mí y no me abandona durante casi todo el día, además, no hay un sendero alternativo para alcanzar mi habitación. Mis sueños son malos. Anoche miraba el mar mientras se azotaba con fuerza a lo largo de la ribera y aunque estaba en un lugar seguro, no me gustó. Después me encontré entre unos ríos casi secos, que dejaban asfixiar los pobres peces. El único aspecto positivo era que tenía muchos pájaros. Al volver a dormir encontré a mi hermana A. y le pregunté el significado de estos sueños. Ella me contestó así: “Te beneficiarán, te están advirtiendo que arruinarás tu negocio o tus metas a través de tus acciones.” Curioso ¿verdad?

El domingo en Londres es aburrido. El respeto reservado a este día es tal, que por ley todos los bares están cerrados durante el horario de la misa y todos los trenes subterráneos se paran. Una vez terminado el servicio religioso, los bares vuelven abrir y todo procede con la misma intensidad. ¡Qué hipocresía es ésta! Supongo que ellos temen que la clase obrera pudiera perturbar su momento de culto hacia el Supremo Dios si los cafés estuvieran abiertos. Una vez terminada la misa y toda la opulencia de la

sociedad ha regresado a su casa, los pobres pueden beber lo que quieran y después van a la iglesia para el servicio religioso nocturno.

Anoche fui ahí a las 7; y pronto se me acercó un aficionado a las cantinas, cuyo aliento alcohólico se mezclaba con las notas musicales y la voz del predicador; así, empecé a imaginar que me encontraba en una celda, con un funesto guardián; mientras los sacerdotes y los muchachos pasaban por la ventana de mi celda cantando.

Estas son las amables influencias de la civilización inglesa y las reglas municipales. He aquí un ser que toma, el cual escucha en la sagrada abadía las trivialidades del Reverendo Maurice Spence el cual pontificaba sobre la necesidad para la clase rica de sacrificarse en favor de los pobres, mientras, indudablemente, el Reverendo, cada noche regresa a casa donde lo espera su carne y su cerveza.

¿Qué cosa, un Reverendo que toma cerveza? ¿Por qué no, por supuesto? Todo el mundo aquí la bebe y come constantemente carne. Las frases inglesas recurrentes son: "Vamos a matar algo" o "Vamos a comer carne y a beber." Desde mi punto de vista, considerando este amor para la cerveza, no logro entender por qué los ingleses y los alemanes no han formado una alianza basada en dicha bebida. Supongo que esto no se realizó debido a la dificultad de beber cerveza y hablar alemán al mismo tiempo.

A las 11:30 visité a M[43]. M. tiene considerables recursos económicos visto que heredó el patrimonio de su padre. Ha abandonado su carrera de jurisprudencia y ahora estudia la filosofía. Conoce a H.P.B y al ocultismo tanto como yo y vacila en lo que concierne a la India. Hoy le he preguntado por qué y según él hay una plétora de cosas que son dudosas. Está consciente del hecho de que el viaje no es un problema, pero teme que una vez allá, exista la posibilidad de que no descubrirá absolutamente nada y además, la gente local parece ser hostil a los ingleses y a los americanos. La lectura de "People from the Other World" ("Gente Del Otro Mundo") y el deseo de ver los Eddies, fueron los motivos que lo indujeron a emprender su viaje a América en 1875. En aquel período encontró a H.P.B.

Todavía no sé nada de Olcott ni de Mohini. Caminé de mi hotel hasta la casa de M., tardándome cuarenta minutos. Pasé a lo largo del terraplén del Támesis, atravesando la Abadía, el Parlamento y continué por la calle Victoria. El trayecto fue interesante y el recorrido delicioso. Durante todo este lapso pensé en ti, deseando que estuvieras conmigo.

Esta carta partirá mañana, es decir el Jueves. Por lo tanto, la enviaré ahora visto que saldré con Thomas.

Este papel sobre el cual estoy escribiendo, es el último de las adquisiciones que hice a través de mis especulaciones sudamericanas. Contempla, entonces, el resultado de una considerable tensión espiritual e inversión económica.

Ayer fui al Museo Británico, percatándome de que, al acercarme al edificio, al igual que casi todos los demás en Londres, está escondido a la vista.

[43] C.C. Massey, un espiritista, uno de los miembros originales de la Sociedad Teosófica y el primer Presidente de la Sociedad Teosófica Británica establecida en 1876. -Editores.

Es una construcción hermosa que se yergue frente de la Russell Street y, como hice varias veces, puedes caminar dos cuadras sin darte cuenta que está ahí. Te aseguro que si hubiese sabido que se encontraba en los parajes, lo habría visitado numerosas veces. Visto que la construcción carece de una cúpula como la abadía de San Pablo, no atrae la vista desde lejos. La calle que mana frente del edificio es la calle Museo, la cual es muy estrecha y al recorrerla, la única cosa que se nota del Museo es meramente una pequeña sección de la entrada. La calle Museo conduce a la vieja Drury Lane, una de las antiguas calles más tortuosas y estrechas que conozco.

Al exterior, sobre los pasos, están situadas dos esculturas en piedra de la Nueva Zelanda que la Reina Victoria dio al museo. En el interior, se debe dejar el bastón, el paraguas y si quieres, puedes comprar el catálogo general, el cual he incluido en la presente, o cualquier clase de catálogo especializado.

Al continuar, se pasa la escalinata al cuyo lado izquierdo se extiende una serie de bajos relieves de la India oriental y del Templo Budista de Amravati. Estos me interesaron mucho, por lo cual dediqué un considerable lapso al examen de las figuras y sus actitudes en cuanto sabía que podía limitar mi visita a la Galería Griega. La colección de artículos hindúes no es amplia, mientras que la Asiria y la Egipcia son muy extensas y maravillosas. Algunos pasillos rebosan de objetos como estatuas, féretros, etc., produciendo entonces una solemne impresión en la mente. Los enormes sarcófagos en piedra y las colosales estatuas, te dejan atónito, suscitando la admiración para sus artífices. Me sentí más confortable allí que en cualquier otra parte del museo. Había un brazo y una mano enormes, tallados en una piedra rojiza que medían casi 16 pies del hombro al puño. Piensa como podía ser toda la estatua ¡si esto era simplemente un brazo! Al mirar la imagen colosal en granito negro del guardián de una de las puertas del mundo inferior, la imaginación se remontó al glorioso pasado egipcio, cuando esa estatua estaba situada en silencio e inmóvil en el vestíbulo del templo, mientras las procesiones de los sacerdotes desfilaban o sus encantamientos evocaban a la vista las formas elementales de las cuales la estatua era simplemente una copia. Oh, cuánto deseaba tenerte ahí conmigo, para que pudieras relatarme acerca de las nebulosas imágenes que hubieras visto flotando, inocuas, tristes y meditabundas sobre a donde se había ido el pasado; preguntándose por qué los ritos de la antigüedad no se practicaban más, mirando a nosotros, los bárbaros modernos, con ojos más que sorprendidos.

No había ninguna influencia nefasta o negativa y después mi sueño no fue perturbado, como a menudo acontece, por las cosas que logro captar de los miembros teosóficos.

Verdaderamente quiero saber cuál es la relación entre nosotros dos y el pasado egipcio.

Me sentí muy confortable en otro salón, donde se encuentra el Libro Egipcio de los Muertos y donde es posible ver las mismas figuras que notarás en el pequeño tablero que he dibujado para ti.

También la cámara de la momia era intensamente interesante. ¡Qué pensamientos se adensan en uno en un sitio como éste! Cómo te percatas de la vanidad de la vida humana y del constante giro de la gran rueda del universo en el rápido e impetuoso río del Tiempo. Allí, sobre un estante, se encuentra el brazo y la mano de algún ser que vivió hace muchos siglos.

Después de la cena, me detuve en la tienda de un sastre en Ludgate Hill y ordené un par de pantalones cuyo precio fue 4 dólares. En Nueva York hubiera pagado 10. A ti no te interesa esto ¡sin embargo es algo nuevo que contarte!

Anoche visité a S. en respuesta a la carta que incluyo en ésta. Ahí lo encontré a él, a su mujer y a la señora Gebhard. El había recibido otra misiva de Olcott en la cual decía que habían enviado con anticipación a Sorabjé Padshah a Londres, un hindú y un chela que él pidió conocer. El motivo por el cual Sinnett me había invitado, era para pedirme que llevara al joven conmigo, hecho que cumpliré con placer. Por supuesto, S. dijo que lo hubiera encontrado, pero no podía imaginarse la razón por la cual lo enviaron y qué cosa esperaban que él hiciera. Ahora bien, según mi idea (que he cuidadosamente ocultado), envían a Sorabjé Padshah antes para poner a prueba a S., sin embargo, de inmediato él se comporta de manera inhospitalaria, como demuestra la idea de que un londinense deje a un extranjero la tarea de escoger un lugar para un hindú, que por supuesto es estrictamente vegetariano. El no puede adaptarse como yo y es ridículo proponer su instalación en mi hotel. Sugerí un cuarto cerca de la casa de S., el cual me contestó que era una cosa vaga. Bueno, es vaga porque le tocaría a él escogerlo.

El transcurrió buena parte de la noche extendiéndose de manera locuaz acerca de cuál nombre se puede adaptar bien a los nietos del Duque de Edimburgo. Por supuesto todo esto está bien; pero no me parece que se disponga de mucho tiempo para tales discusiones.

Anoche no fui a cenar a la casa de S. y rehusé una invitación para esta noche con el pretexto de que tenía otro compromiso. Le pregunté sobre la vez que vio a K.H. y me contestó que: “Una noche, estando en India, acostado en la cama, se despertó repentinamente y vio a K.H. parado cerca de su cama. El se medió-levantó cuando K.H. le puso la mano sobre su cabeza, empujándolo nuevamente hacia la almohada.” Después, según lo que dice, se encontró fuera del cuerpo y en el cuarto contiguo, hablando con otro adepto al que describe como un inglés o un europeo, de cabellera rubia, piel blanca y muy guapo. Este es aquel que Olcott me describió en 1876, llamándolo (...). (Por favor borra su nombre después haberlo leído). Pienso que es el mismo que has visto y has llamado inglés con la cabellera rubia. Según la descripción de S. es muy alto, mientras K.H. no correspondía exactamente a la imagen que ahora tiene, sin embargo, tenía algunos rasgos similares [...]

Ahora bien ¿acaso no soy un buen corresponsal? Desde el 27 de Febrero no he encontrado un alma con la cual me sienta afín, excepto Thomas y la simpatía que siento por él es mínima en comparación con la que siento por ti. Seguramente, nunca encontraré tres almas tan gentiles conmigo como vosotras y nunca una como tú, hasta que me encuentre a mí mismo. Buenas Noches.

20 de Marzo. Buenos días. No hemos recibido ninguna otra información de Olcott ni de los demás. Da mi cariño a los otros dos lados del triángulo. Entregaré ésta en su versión integral al correo, volveré a escribirte el Sábado. Siendo siempre:

Tu Hermano, Will

Ayer pasé algunas horas en el Hyde Park caminando a lo largo de Rotten Row, mientras miraba la gente que deambulaba. Aparentemente era algo muy ordinario. Según se dice, las mejores personas han dejado la ciudad, sin embargo he visto suficientemente lo que en Londres es el canon de la belleza común.

He aquí el Albert Memorial con sus grupos situados a las esquinas, sujetos de muchas fotografías que han inundado América. En general, es muy común y corriente, demasiados ornamentos dorados y colores. En un pequeño templo, está situada la estatua del príncipe Alberto sentado en un trono dorado, es colosal y es de oro de la cabeza a los pies. Sin embargo, como monumento conmemorativo es una cosa magnífica. El próximo proyecto para su Majestad Imperial debería ser la edificación de un monumento conmemorativo a John Brown.

Ayer telegrafié a Olcott a Niza y acabo de recibir su respuesta. Ahora son las 11 de la mañana. El dice que lo encuentre en París el día 27 y que recibiré una carta después del telegrama. Bueno, esto es un poco de aliento para un exhausto peregrino, especialmente cuando dicho peregrino se está deprimiendo [...] Puedes percatarte fácilmente del nivel de mi desaliento debido al medio ambiente de aquí [...]

Oh, cuánto deseo que pudiera salir de esto. Londres es un horror. Demasiada carne de res y cerveza. Deambulo con una capa mental y no me interesa ni ver ni oír.

No hay nada más para mí en Londres, por lo tanto, mi próxima misiva procederá de París.

W. Q. J.

[A finales de Marzo 1884, Madame Blavatsky, el Coronel Olcott y el joven hindú Mohini Chatterjee, llegaron a París de la India. El cuarto miembro de la compañía era Babula, un joven hindú que desempeñaba el papel de asistente especial de Madame Blavatsky. El señor Judge se encontraba en la estación para darles la bienvenida y permaneció varios meses en la casa con ellos, trabajando en la versión revisada de "Isis sin Velo," la cual se convirtió en "La Doctrina Secreta," que entonces se estaba preparando para publicarla. -Editores.]

Me encuentro en París desde el 25 de Marzo y H.P.B. llegó el 28. Su residencia es el polo de atracción de una constante masa de gente, por lo tanto, no he podido conversar mucho con ella en privado. Sin embargo, tuve la oportunidad de hablarle y puedo decirte que tengo la confirmación sobre lo mucho que ha acontecido. Ella me ha comunicado, independiente y voluntariamente, que cuando se encontraba en India, el Maestro le dijo que estaba haciendo, o "estaba por hacer, algo conmigo y para mí."

Es fuente de felicidad poder enviarte la primera confirmación de la verdad referente a la experiencia y los mensajes que tuve en (...) y me propongo despacharte la fotografía del joven hindú que fue ahí. Además, notarás la presencia de un Adepto inglés o europeo con una cabellera muy rubia. El primer joven mencionado, es un amigo de Mohini y se ha dedicado al estudio por muchos años. Lo describí a Mohini basándome en mis suposiciones, sin embargo, él se precipitó hacia su bolsa extrayendo de ella una fotografía, diciéndome que era él.

Tengo un intenso presentimiento que permaneceré aquí por un tiempo y después, probablemente, regresaré a Londres.

Aunque te haya escrito ayer, no puedo resistir la tentación de volver a comunicarme contigo, ya que hoy estoy enviando muchas cartas a los Estados Unidos por correo. Hasta ayer, he pasado varios días sintiéndome más melancólico que nunca. Me encontraba tan triste que H.P.B. estaba muy preocupada. Parecía imposible impedir tal estado de ánimo y como le acompañaba un incontrolable deseo de llorar, me sentía bastante mal. Ella dijo que había penetrado en mi corriente pasada, además, en mis recorridos, había absorbido algunos antiguos elementarios que ella veía a mí alrededor. Me dio su anillo talismán para que lo llevara todo el día, pues tiene un considerable valor y fuerza. Representa un doble triángulo sobre el cual está grabado el término "vida" en sánscrito. Esto me ayudó, sin embargo, durante todo dicho lapso, sentí que me tocaba hacer algo.

Es un camino áspero y cada alma debe viajar y trabajar para fortalecerse. Siento que este momento de mi carrera es un punto de transición y espero efectuarlo de manera beneficiosa. Confío en que no seas tú la causa de mi depresión, aunque en caso que lo fueras, serías mejor que alguna otra razón. Esto pareció provenir del exterior. Da mi cariño a los amados compañeros y acuérdate de mí con bondad.

El otro día, te envié un bosquejo aproximado de Mahatma M. adjunto con una fotografía de Madame, Subba Row y Dabajeri Nath, o Babji según lo llaman en la sede central. El no siempre está allí. S. me dijo que había algo misterioso acerca de él. También Mohini me relató que está muy adelantado y puede dejar fácilmente el cuerpo cuando quiere.

Te telegrafié ayer para informarte que por un mes mi dirección será *American Exchange*, París, visto que los Maestros me han ordenado permanecer aquí para ayudar a Madame en la compilación de "La Doctrina Secreta," cuyo anuncio viste en la revista "Theosophist."

He aquí una tentativa de resumen coherente. Una vez que el primer ímpetu se calmó, dije que debía ir a la India de inmediato. Según Olcott, sería mejor si permaneciera con H.P.B. y ella concordó. Entonces, les comuniqué que todas las órdenes que recibí me intimaban ir a India y sin haber recibido nuevas indicaciones estaba por partir y ella dijo que probablemente tenía razón. Entonces, determinamos que esperara en París hasta que Olcott pudiera conseguirme un barco en Londres, a donde se dirigió el día 5. Por lo tanto, alcanzamos un plan definitivo. Sin embargo, al día siguiente, mientras estaba en compañía de Mohini, sentado en el cuarto que compartíamos y después de una hora desde que tomamos café, Olcott vino de su recámara, situada en el otro extremo del vestíbulo y me llamó para decirme en privado que el Maestro le había visitado en su cuarto diciéndole que aún, no debía ir a la India sino que tenía que quedarme ayudando a H.P.B en la compilación de "La Doctrina Secreta." Dicho sea de paso, mi destino está entrelazado con "Isis Sin Velo." La asistí en esa obra y, como me recordó ayer, sugerí el uso de la palabra "elemental" para aclarar netamente la distinción entre ellos y los "elementarios." La misma H.P.B. afirmó: "Esta fue tu palabra, Judge." Lo susodicho demuestra que ella no es una ingrata y no se comporta como muchos individuos que se niegan a reconocer lo que deben a los demás.

Mohini y yo no habíamos aún salido de nuestro cuarto y H.P.B. todavía estaba acostada. Después de algunos minutos, tuve la perfecta convicción de que O. tenía razón, especialmente cuando, en la tarde

anterior, tuve una intuición en la calle con respecto a esto. Entonces, regresé a la recámara sin decir nada a Mohini, pero después de una media hora, me observó y dijo: "Judge, creo que tu Maestro ha estado en la casa por la mañana por algún propósito." En aquel momento lo enteré del cambio de plan, por lo tanto él dijo: "debe ser el justo proyecto."

Entonces, aquí estoy, sin saber cuánto tiempo me quedaré; y mi tarea consiste en proporcionar sugerencias y escribir sobre el trabajo. Así, nota mi destino, nuevamente entrelazado con la segunda compilación de "Isis." Con respecto a esto, recapacitarás sobre la carta de Madame Blavatsky de Junio pasado, según la cual mi destino está indisolublemente vinculado a aquel de ellos (los ∴).

Ahora, puedo proporcionarte pruebas de los Adeptos procedentes de estos hindúes quienes los conocen y los reverencian.

También me he dado cuenta de que tenía razón en insistir sobre el "Bhagavad Guita." Mohini dice que se dedica constantemente a su lectura y aún no lo entiende. Te enviaré esos comentarios que compilará para mí. Sin embargo, permíteme insistir nuevamente que tratéis de realizar en vosotras el hecho de que sois parte del Todo. Este es el constante sujeto de meditación el cual permite el mejor y más rápido progreso.

Además, no debemos esperar demasiado de los Mahatmas. No pueden interferir con el Karma; por lo tanto, si una persona empieza a buscarlos, ellos le dicen: "Trata." Si fracasa, deberá atribuirlo a su juicio. No implica que ellos están constantemente asistiéndolo porque se ha constituido como un chela. Por supuesto, existen aquellos que su Karma es tal que reciben ayuda. Sin embargo, no es correcto suponer, como algunos hacen, que el hecho de que sean chelas, les permite entrar a una jaula de leones quedándose incólumes. Naturalmente, si es el Maestro el que envía a un chela ahí, entonces recibirá protección.

Otra cosa más. Como dije a D., el bazo es la sede del aire o de la vida Astral o Vital. Irradia su poder en curvas de manera análoga a las que el imán produce sobre las limaduras de hierro situadas en un papel. Existen cinco centros que empiezan en el bazo y terminan en un punto en la frente, arriba de la nariz. Una vez que puedas enderezar todas estas curvas, serás capaz de proyectar tu doble. Así es como puedes hacerlo. He hablado con él acerca de la meditación y según su opinión: primero deberíamos realizarla intelectualmente y luego transmutar el conocimiento en nosotros de manera que se convierta en parte integrante de nuestro ser.

Decimos que somos parte del Todo. Bueno, debemos meditar intensamente sobre esto hasta que empecemos a comprenderlo y entonces recibiremos las instrucciones.

Tuve la oportunidad de hablar mucho con él y ahora no puedo adentrarme en todos los asuntos en cuanto carezco de tiempo. Sin embargo, pienso que ha confirmado mis antiguas ideas sobre el tópico, mostrándome que mis fallas dependieron de que no fui suficientemente fiel a mis convicciones, no sólo en lo que concierne a *qué cosa* creer, sino también a *cómo* creer y meditar. Además, afirma que no cabe duda de la veracidad de estos mensajes de Maji que, según él, contienen el sello del Maestro. Mohini dice que le enviaron aquí para tratar de arreglar las dificultades en las sociedades, sin embargo se le deja más o menos a su juicio.

Si yerra se le comunicará, pero esto no siempre acontece cuando tiene razón. Esto es adecuado, de otra manera el juicio no se formaría y nosotros llegaríamos a considerar la Hermandad simplemente como los Dioses de la Iglesia y seríamos como pequeños niños incapaces de caminar sin asistencia.

La pregunta: ¿si los Maestros aman a cualquier individuo?, tiene una respuesta que ahora compartiré contigo.

El Mahatma (X), en una carta que hacía alusión a la señora K.,[44] la cual es la causa de la disputa en Londres, escribió: "sus esfuerzos en favor de los pobres animales en lo referente a la vivisección, han atraído la consideración del Chohan." Este último, como sabes, es el Guru de los Adeptos. Si sus sentimientos son así, seguramente ellos aman a los seres humanos.

Sin duda, encontrará interesante una observación de Mohini. Anoche, mientras estábamos hablando de las calumnias que muchas personas divulgaron acerca del fraude, él dijo: "Bueno, fue verdaderamente un acontecimiento afortunado en el que vi al Maestro antes que oyera hablar de la Sociedad Teosófica."

Debo compartir contigo una pequeña indicación que me suministró acerca del Karma y del Devachan, la cual no se encuentra en el libro de Sinnett, aunque debería estar allí. Según la obra de Sinnett, se lleva sólo nuestro buen Karma al Devachan, mientras el otro nos espera. Esto me molesta y también a muchos otros individuos, de mínima forma. Mohini dice que llevamos ambos con nosotros, pero el Karma malo ahí no tiene ninguna oportunidad de ejercerse y permanece latente hasta que volvamos, momento en el cual empieza a funcionar. Por supuesto, debes recordar que los términos empleados aquí son indefinidos y que la expresión "mal Karma" incluye el "buen" Karma material. Pues, al decir "mal Karma," implico el Karma que se expresa en la vida física ya sea bueno o malo. Con la frase "buen Karma en Devachan," quiero indicar aquel Karma bueno o espiritual que puede agotarse sólo en aquel estado.

Además, me informa que el "Bhagavad Guita" que te envié pulula de errores y ahora he constatado que es la traducción de Thompson y no la de Hurrychund. Abre el primer capítulo en el primer verso y corrígelo de manera que se lea de la siguiente forma:

"Oh Sanjaya ¿cuál es la tarea de las partes inferiores de la naturaleza humana, la cual permanece sedienta por una renovada vida y de sus otras partes, aquellas espirituales, que están reunidas a fin de luchar en un cuerpo adquirido mediante el Karma?

Oh Brahma ¿cuál es el misterio que acontece cada noche cuando, al reposar sobre la estera con los ojos cerrados, se pierde de vista el cuerpo y el alma huye para conversar con los antepasados (pitris). Vigila sobre ella, Oh Brahma, cuando abandona el cuerpo dormido, se aparta para vagar sobre el agua, vagabundeando en la inmensidad del cielo y penetrando en los oscuros y misteriosos rincones de los valles y las grandiosas forestas de los sagrados Himavat (Himalaya)."

Me parece que esto es actualmente nuestro trabajo. Merezcamos primero y después deseemos.

Es una intensa tarea seleccionar y unir el material de "Isis" de manera que se pueda preservar todo, mientras lo que es superfluo pueda omitirse. Estás particularmente apta para tal trabajo y aun cuando te

[44] Doctora Anna Bonus Kingsford. -Editores.

dedicaras a esto con la intención de volver a Nueva York, sería buen Karma para ti. Yo también estoy preparado para algunos segmentos del trabajo y juntos, nos deleitaríamos en el conocimiento, avanzando de la mano a lo largo del sendero.

N. partió al anochecer y después, durante casi una hora, los Maestros enviaron mensajes a través de H.P.B. que se encontraba en la sala, los cuales contenían preguntas dirigidas a mí para ponerla a prueba. Cada mensaje afectó mi piel de forma distinta antes que ella lo repitiera.

H.P.B. afirmó que cuando partí para México, uno de los Maestros dijo: "¿Por qué va para allá?, no me gusta esto." Sin embargo, mi Maestro se limitó a mirarme sonriendo.

El día 5 Olcott y Mohini se dirigieron a Londres, dejando a Madame y a mí en París, visto que recibió la orden de que no fuera a Londres. El día transcurrió y al atardecer, nos sentamos juntos en la sala hablando muy seriamente de los tiempos pasados.

Mientras estábamos sentados allí, percibí la antigua señal de un mensaje del Maestro y vi que ella estaba escuchando, y dijo: "Judge, el Maestro me pide que trate de adivinar cuál sería la cosa más extraordinaria que pudiera ordenar ahora." Le dije: "que la señora K., llegara a ser la Presidenta de la Logia de Londres." Trata de nuevo. "Que a H.P.B. se le mandara a Londres." Esto era correcto y le ordenó que tomara el expreso de las 7:45, comunicando las horas exactas de llegada a las diferentes estaciones y a Londres. Todas las informaciones eran correctas, además, nosotros no teníamos en casa el horario. Puedo decirte que no le gustó para nada tal orden y conociendo su precaria salud y su considerable corpulencia actual, sería un terrible viaje. Sin embargo, anoche la conduje a la estación para que tomara el tren hacia Londres con un maletín. Todo esto entraña algún particular objetivo ya que pudiera haber partido con Olcott. Se le ordenó permanecer en Londres sólo 24 horas, regresando entonces a París el miércoles.

No paró de confesarme su inhabilidad de discernir la razón por la cual recibió tal disposición, ya que los londinenses pensarán que es para causar un efecto después de que se rehusó a venir anteriormente; y Olcott, al verla, seguramente querrá imprecar. Desde luego, la situación en Londres es seria y a lo mejor ellos tienen la intención de realizar algunos fenómenos para un buen fin. Así, me encuentro solo en esta casa y me pongo a trabajar un poco en el libro.

Permíteme remontar al cambio de órdenes concerniente a mi persona. Ten presente que habíamos decidido que debía haber ido a la India, Olcott, yo mismo y H.P.B., despachamos cartas a Damodar y a otros con respecto a mi partida.

Estoy rodeado por condes, condesas y duquesas. Ayer visité a la condesa d'Ademar, que es una muchacha de Kentucky. Dentro de algunos días llegará Lady Caithness, duquesa de Pomar y ha solicitado el inmenso placer de compartir mi compañía. Así van las cosas.

He aquí un breve relato de la semana pasada. Como te dije, después de la salida de Olcott, también Madame tuvo que partir y yo me quedé aquí con Babula, el mozo de Madame. Es un muchacho hindú que Madame acogió hace cinco años y le enseñó francés. El ya hablaba inglés e indostánico. Es un fiel servidor y un buen chamaco. Cuando ella está aquí, él duerme en el piso frente a su puerta. Ahora, me sirve durante la comida. Tenemos a una señora francesa que cocina, arregla las recámaras y sus quehaceres no son arduos. Por la mañana desayuno café y pan, a la una como un poco de arroz, y a las 6 ceno consumiendo una porción de legumbres. Ahora hace frío, por lo tanto me siento en el cuarto situado

al este, gozando del fuego de la madera proveniente de una abominable chimenea francesa, la cual absorbe dos tercios del calor. Después de la partida de Madame, pasé todo un día con el más severo ataque de neuralgia que ningún pobre diablo jamás sufrió. Los otros días los transcurrí revisando "Isis" y compilando notas y sugerencias para "La Doctrina Secreta." Así he vivido, como un ermitaño, excepto cuando tomo una hora diaria de paseo.

Cada día dedico algún tiempo para esforzarme ver a (X) pero no he tenido ningún éxito. Tal vez no sea positivo que me dirija allí en espíritu, pues, no teniendo la pericia necesaria, fácilmente podría traer conmigo influencias encontradas allí, entre las cuales podrían entrañarse algunas muy deprimentes. Quizá ésta sea la explicación de algunos de mis horribles días de angustia y desesperación.

Por el momento no tengo ninguna nueva noticia [...] Olcott se encuentra aún en Londres donde actualmente tienen dos sociedades fruto de una escisión en favor de la señora K.

Estos últimos doce días han sido una prueba para mí. Ha surgido muy claramente la cuestión de adherirse fuertemente o renunciar. Creo que se me ha dejado solo para ponerme a prueba. Sin embargo he ganado. No desistiré y, a prescindir de los disturbios o la amargura, me mantendré firme. Anoche abrí la revista "Theosophist" que Madame tiene aquí y casi de inmediato incurrí en los artículos referentes al estado de chela, sus pruebas y sus peligros. Pareció una confirmación de mis pensamientos y aunque desde un punto de vista, la imagen era bastante lúgubre, aún así me fortalecieron. Noté también un párrafo de Damodar en el cual aludía al hecho de que, aquellos que los Maestros mismos eligen, no fracasan. ¿No crees que podría llamarme uno que fue elegido? Sin embargo, aunque no pudiera, esto no cambia nada para mí.

Bueno, adiós y que diariamente puedas más y más percatarte de la indivisibilidad del Espíritu supremo que es uno con todos nosotros.

¿Recuerdas lo que el Maestro dice acerca de los motivos? Cito el párrafo en caso que lo hayas olvidado.

"Los motivos son vapores tan rarefactos como la humedad atmosférica y como estos últimos desarrollan su energía dinámica para el empleo humano solo cuando se concentran y se aplican como poder de vapor o hidráulico, así el valor práctico de los buenos motivos, es más evidente cuando estos asumen la forma de actos."

Ahora te envío la presente antes de ver a H.P.B. y después te despacharé lo que ella diga. No tengo ninguna duda con respecto a todo esto y ni de que el Karma nos ha reunido y nos mantendrá juntos.

Nunca olvido

Nunca olvidaré

Nunca he olvidado

Nunca el blanco puede ser negro.

Te entrego en las manos del Maestro.

Los Relatos Del Señor Judge

El señor Judge nunca careció de formas literarias inéditas para llamar la atención hacia las antiguas verdades. Además de los varios seudónimos que empleó en la revista "Path": Hadji-Erinn, Murdhana, Joti, William Brehon ("Brehon" significa Judge en gaélico), Eusebio Urbán, Rodríguez Undiano y una docena más que creó y usó sólo una vez, recurrió al antiguo artificio de la alegoría histórica. Así, de 1885 a 1893, publicó en intervalos, diez de estos extraños cuentos, usando en todos el nombre de "Bryan Kinnavan" excepto para el primero: "Un Extraño Relato" que apareció en la revista "Theosophist" y que, además, era una narración de los acontecimientos *contemporáneos*.

En estas narraciones, sobresalen tanto la filosofía como la historia, se constatan enseñanzas acerca de los elementales, los símbolos y los "cuerpos tomados prestados"; se notan imágenes gráficas del Karma retardado, de la duda, de la superstición y el abandono de la práctica de la verdadera religión. Entre estos, se entraña también un relato *histórico* del sumergimiento final de la Atlántida, del establecimiento en Irlanda de la Logia y de los Maestros que abandonan la isla al término de un cierto ciclo. Especialmente los dos relatos: "La Mágica Pantalla del Tiempo" y "La Piel de la Tierra," pertenecen a la maravillosa serie del señor Judge titulada: "Conversaciones Acerca Del Ocultismo."

Sobre todo, estas curiosas narraciones fungen como dirección, guía, advertencia y profecía para los teósofos. En el "Path," mes tras mes y año tras año, el señor Judge se esforzó por presentar a la mente de sus lectores el significado del Trabajo al cual se habían dedicado y la forma para continuar en la empresa: cada individuo libre de asumir su propio método; pero todos unidos en los principios de la Teosofía. El indicó los escollos, describió los peligros e impartió la fórmula para superar todas las dificultades: Devoción, Estudio y Trabajo. Además, de la historia antigua selecciona los materiales para narrar de nuevo el relato.

La "Novela Oculta" (o sus notas), que sigue los relatos, es otra serie de invaluables alusiones, con respecto a la muerte violenta, la reencarnación a través de una nube, la lluvia, la semilla, hasta el ser humano, (compárese con el octavo capítulo de "El Océano de la Teosofía"), la demencia, y los cuerpos tomados prestados, que es la referencia más importante y más amplia de todas. Entre las numerosas ideas para cuentos en estas notas del señor Judge, sólo uno se desarrolló y publicó con el título: "Un Curioso Relato."

Un Extraño Relato

I

Los lectores de esta revista han leído[45], en sus páginas, narraciones más curiosas e increíbles que aquella, cuyos fragmentos, estoy por presentar. Seguramente no se ha olvidado el extraordinario cuento del adepto que se encontraba en el castillo del hombre rico cuando el niño asumió el aspecto de un anciano. Sin embargo, este relato, aunque no contenga, según la opinión de este escritor, nada extremadamente inédito, difiere de muchos otros; ya que narraré algunos acontecimientos los cuales presencié. En este período, la relación es también oportuna y quizá algunas cosas aquí escritas podrán convertirse, para algunos, en explicaciones de varios eventos curiosos durante los últimos cinco años en la India y en Europa.

En primer lugar, este relato parcial, se escribió conforme a la directiva proveniente de una fuente, a la cual no puedo desobedecer y sólo en ella debo depositar interés, porque nos conduce a especular la razón por la cual tal historia es necesaria ahora.

Casi todos mis amigos en la India y en Europa, están conscientes del hecho de que a menudo viajé a la parte norte del continente sudamericano y también a México. La presente revista reportó el hecho. En Julio 1881, durante un día muy caluroso, me encontraba en el vestíbulo de la Iglesia de Santa Teresa en la Ciudad de Caracas, en Venezuela. Los españoles fundaron esta ciudad e invadieron Perú y México, por lo tanto, ahora ahí viven personas que hablan el homónimo idioma. En el umbral se encontraba una gran cantidad de gente y, entonces, apareció una procesión encabezada por un chamaquito que hacía oscilar el badajo de una ruidosa campana para espantar a los espíritus malos. Al notar tal escena, una voz en inglés me dijo: "Es curioso que hayan preservado esa particular costumbre antigua." Giré la cabeza y noté a un anciano de aspecto significativo, quien, sonriéndome de forma peculiar, me dijo: "Ven conmigo que quiero hablarte." Acepté su invitación y pronto me condujo a una casa que ya había notado; sobre la puerta se encontraba una curiosa lápida española antigua, según la cual el sitio era dedicado al patronato de San José y María. Conforme a su invitación entré y constaté que no era una casa ordinaria de Caracas. En lugar de lánguidos criados venezolanos, había únicamente hindúes, hecho que también noté en Trinidad, la isla inglesa cercana. A los desagradables vapores de ajo, tan usuales en la ciudad, los sustituyeron los aromas deliciosos que sólo los orientales conocen. Por lo tanto, de inmediato determiné que había iniciado una aventura muy agradable.

Entablamos conversación en un cuarto de cuyas paredes colgaban tapices, mientras unos abanicos (punkahs) oscilantes, recién colgados, refrescaban el ambiente. Traté de indagar quién era este hombre, pero él mantenía una actitud evasiva. Aun cuando no admitiera ni negara su familiaridad con la Sociedad Teosófica, Madame Blavatsky o los Mahatmas, solía hacer constantes referencias que corroboraban el hecho de que sabía todo al respecto y se me había acercado, en la iglesia, intencionalmente. Después de una larga conversación durante la cual noté que me miraba y pude sentir la influencia de sus ojos, me dijo

[45] La primera publicación de este cuento apareció en el "Theosophist" de Julio y Diciembre de 1885. -Los editores.

que tenía la libertad de proporcionarme algunas explicaciones dado que ahora nos conocíamos lo suficiente. Su llegada ahí no era por placer ni por lucro, sino únicamente por deber. Aludí a los pasajes subterráneos que, según la tradición, existen en Perú y rebosan de tesoros, él confirmó la veracidad de la historia y su presencia ahí se relacionaba con esto. Dichos pasajes se extendían de Perú hasta Caracas, donde ahora nos encontrábamos. En Perú se hallaban fuera del alcance humano, en cuanto que estaban ocultos y obstruidos; mientras en este lugar, la protección de las entradas no se efectuaba bien, aunque en 1812 un terrible terremoto casi aniquiló gran parte de la ciudad. Los venezolanos eran rapaces y aquellos hombres en la India que conocían el secreto, le habían enviado ahí para impedir que algún individuo encontrara las entradas. Sólo durante ciertas temporadas era posible descubrirlas; por lo tanto, cuando éstas terminaban, podía partir seguro, pues hasta el retorno de tal período, nadie podía encontrar las entradas sin el consentimiento y la ayuda de los adeptos. En aquel momento, un curioso sonido de campana reverberó en el aire. El me pidió que me quedara hasta su retorno, visto que alguien lo buscaba y después salió del cuarto. Esperé un lapso muy largo durante el cual me llené de especulaciones; como estaba atardeciendo y ya la hora de la cena había pasado, estaba por partir y mientras me preparaba, un criado hindú entró, colocándose frente a la única puerta. Mientras él estaba ahí, oí una voz que parecía venir de un tubo y dijo: "Aún no te muevas." Por lo tanto, me senté nuevamente y vi que en la pared estaba colgada una curiosa placa de plata muy grande, la cual emitía un resplandor brillante que antes no había percibido. Había llegado la hora del día durante la cual la luz del sol se proyecta sobre esta placa y noté que contenía figuras que no pude descifrar. Accidentalmente, dirigiendo mi mirada hacia la pared opuesta, vi que la placa reflejó su imagen completa sobre una superficie intencionalmente preparada para tal propósito. Era un diagrama provisto de la figura del círculo y otras señales. Me acerqué para escudriñarlo, pero en aquel instante el sol bajó tras de las casas y las imágenes desaparecieron. Lo único que pude captar era que las letras parecían una forma exagerada de Tamil o Telugu y quizá Zend. Otro suave sonido de campana reverberó y el anciano volvió. El se disculpó diciendo que había estado lejos y que nos encontraríamos de nuevo. Le pregunté dónde y contestó: "en Londres." Le prometí retornar y salí de la casa. Al día siguiente no pude encontrarlo y descubrí que existían dos casas dedicadas a María y José, sin embargo, no pude discernir en cuál había estado. En ambas vivían españoles, los criados y los aromas eran españoles.

En 1884 me fui a Londres y había olvidado la aventura. Un día, caminaba por una antigua callecita con el fin de examinar la vieja muralla romana en el Strand; la cual, se dice que tiene dos mil años. Después de que entré y mientras estaba observando la obra, me percaté de la presencia de un hombre de aspecto extranjero, el cual estuvo observándome desde mi llegada. Sentí como si me conociera o que lo había encontrado antes, sin embargo no estaba seguro de esto para nada. Sus ojos no parecían pertenecer a su cuerpo y su aspecto era tanto sorprendente como atractivo. Se comunicó con el asistente, pero su voz no me ayudó. Después, el asistente salió y él se me acercó diciéndome:

"¿Has olvidado la casa de María y José?"

En un instante reconocí la expresión cuya mirada provenía de estas ventanas del alma, sin embargo no era el mismo hombre. Determinado a no darle ninguna satisfacción, contesté diciendo simplemente "no" y esperé.

"¿Lograste ver el reflejo de la placa de plata?" Aquí aconteció la completa identificación del lugar, pero no de la persona.

Entonces dije: “Bueno, he visto vuestros ojos en Caracas pero no este cuerpo.” El rió y dijo: “Me había olvidado de esto. Soy el mismo hombre, sin embargo he tomado, momentáneamente prestado, este cuerpo y debo usarlo por algún tiempo, pero encuentro difícil controlarlo. No me gusta mucho. Por supuesto: recapacitaste por la expresión de mi mirada, sin embargo olvidé que ves el cuerpo con la vista ordinaria.”

Nuevamente lo acompañé a su casa y cuando no estaba pensando en su persona, sino escuchaba sólo con el alma, olvidaba el cambio. Sin embargo estaba siempre presente, gentilmente me narró algunas cosas relacionadas con su persona, las cuales eran sumamente interesantes. Empezó diciéndome:

“En el retiro, en la India del Norte, donde pasé muchos años, estaba permitiendo engañarme a mí mismo, olvidando la sección del ‘Bhagavad Guita’ según la cual el ser humano es el amigo y el enemigo de su alma. Más nuevamente surgió la oportunidad de recuperar la pérdida en la cual incurrí y se me ofreció la elección de asumir este cuerpo.”

En aquel momento capté la señal de la campana y nuevamente me dejó. Cuando retornó continuó la historia.

Si pronto puedo tener otra vez la oportunidad, describiré esta escena, pero por el momento tengo que hacer una pausa.

II

Existen muchas personas, las cuales no pueden creer que se me haya impedido presentar la versión integral de este cuento sin interrupción, y sonrieron cuando leyeron que podría continuar si “se me concedía el permiso.” Más sin embargo, todos los que me conocen bien, percibirán que mi declaración es verídica. Los individuos capaces de leer entre las líneas, podrán considerar interesante saber que traté, diversas veces, de terminar el relato a fin de enviar su versión integral a la revista, sin embargo, al final del primer capítulo, siempre me percataba de que mi vista se nublaba o las notas preparadas para el trabajo se convertían en insensateces o intervenía alguna otra dificultad. Por lo tanto, hasta la fecha, no he podido ir más allá del último segmento. Es muy evidente, para mí, que no se podrá terminar, aunque sepa muy bien lo que debo decir. Desde luego, esta parte tiene que ser la última; pues, al tratar de concluir el cuento, se pierde mucho tiempo luchando contra lo que desea impedirme entrar en minuciosos detalles. Por lo tanto, a fin de poder presentar una parte tan amplia como ésta, debo omitir muchos incidentes que numerosas personas considerarían interesantes, pero trataré de recordar y relatar, particularmente, las cosas de carácter filosófico que se me repitieron.

Mientras estaba sentado esperando el retorno de mi huésped, percibí la influencia moral de otra mente, como una fresca brisa procedente de un monte. Era la mente de una persona que había alcanzado el punto en el cual deseaba simplemente lo que el Karma podía brindarle y aun cuando esa influencia se me insinuó inadvertidamente, empecé a oír una voz que parecía provenir de un tubo que terminaba en mi

cabeza, más sin embargo se extendía por una inmensa distancia en el espacio [46] y, haciendo el tono de voz débil y distante, dijo:

"El ser humano, cuyas pasiones entran a su corazón, como las aguas penetran el pasivo océano que no desborda, alcanza la felicidad y no el que anhela vehemente su lujuria. El individuo que, habiendo abandonado las pasiones carnales, trabaja sin deseos inmoderados, es modesto y libre del orgullo, obtiene la felicidad. Esta es la divina dependencia. La persona que posee tal confianza en lo Supremo no se extravía: aun cuando le alcance al momento de la muerte, se unirá a la naturaleza incorpórea de Brahm. El que se deleita en el *Amrita* que sobra de sus ofrendas, alcanza el espíritu eterno de Brahm, el Supremo."

La atmósfera de la cámara parecía impartir a la memoria un gran poder de retención. Por la noche, cuando volvía a mi habitación, incurrí en estas frases del "Bhagavad Guita," sabía que provinieron de un lugar o de una persona hacia la cual debía guardar respeto.

Tenía mi mente muy ocupada con estos pensamientos, que no me percaté de que mi huésped había vuelto y al levantar la mirada, me quedé sorprendido al verlo sentado al otro lado del apartamento mientras leía un libro. Estaba envuelto en un dhoti hindú que sustituyó sus vestidos ingleses; además, vi que, alrededor de su cuerpo, llevaba el cordón Brahmánico. Por alguna razón, un ornamento colgaba de la cadena que tenía en el cuello, el cual, si no era rosicruciano, era seguramente antiguo.

Después, noté un ulterior cambio. Otros visitantes, que no eran humanos, parecieron haber entrado con él, aunque no usaron la puerta. Al principio no podía verlos, si bien estaba consciente de su presencia y después de algunos momentos sabía que, cualquier cosa que fuesen, vagaban de un lado a otro del cuarto sin propósito. Aún no tenían forma. Esto me absorbió nuevamente, así que no dije nada y también mi huésped permaneció en silencio. Después de algunos instantes, estos visitantes errabundos habían extraído de la atmósfera una cantidad de material suficiente que les permitió ser semivisibles. De vez en cuando, producían una ondulación en el aire como si perturbaran el medio en el cual se trasladaban, como la aleta del pez agita la superficie del agua. Empecé a pensar en las formas elementales de las cuales trata "Zanoni," el libro de Bulwer Lytton y cuyas ilustraciones aparecen en la curiosa obra de Henry Kunrath acerca de la Cábala de los judíos.

"Bueno," dijo mi extraño amigo, "¿los ves? No hay que temerles pues son inocuos. No te conocen, exceptuado uno que parece conocerte. Me pidieron que te pusiese a prueba para verificar si era posible que los vieras y me alegro que puedes."

"El que me conoce," dije, "¿puede identificarlo de alguna forma?"

"Bueno," dijo, "llamémoslo *él*. Parece que te ha visto en algún lugar u otro, esto es, tu imagen se le imprimió como una fotografía en una plancha; además, veo que está relacionado contigo mediante un nombre. Sí, es [...]"

Entonces mencionó el nombre de un supuesto elemental o espíritu de la naturaleza, acerca del cual se hablaba en un tiempo en Nueva York hace algunos años.

[46] Existen algunos Teósofos que reconocerán esto. (W.Q.J.)

"Ahora te está mirando y parece ocupado en la búsqueda de algo. ¿Qué tenías o qué hiciste en el pasado, visto que te conocía?"

En aquel momento recordé una cierta imagen, una copia de un papiro egipcio del Vestíbulo de las Dos Verdades, el cual ilustraba la *prueba de los Muertos*. Esta fue mi respuesta; pero me arrepentí de no tenerla conmigo para mostrársela a mi amigo. Sin embargo, después de haber dicho esto, vi la misma fotografía sobre la mesa. De dónde provino no sé, ya que no recuerdo haberla traído conmigo. Sin embargo, no pregunté nada y esperé, mientras mi huésped estaba observando atentamente el espacio sobre mi cabeza.

"Ah, esto es lo que buscaba y parece estar muy feliz," dijo, como si pudiera oír y ver como él. Sabía que estaba refiriéndose al elemental.

En otro instante mi atención se fijó en la fotografía. Su superficie estaba ondulándose como si algunas olas la atravesaran y por todas partes emergieron crepitantes sonidos que se hicieron más y más intensos, hasta que el movimiento cesó. De un cierto punto surgió un fino vapor blancuzco que ondeaba inconstantemente de un lado a otro. Entre tanto, los extraños visitantes mencionados, parecían precipitarse en los parajes del papel mientras, de vez en cuando, uno de ellos daba lo que parecía ser un salto, volando de un lado a otro del cuarto y a su rápido movimiento pareció sucederse un extraño y tenue trueno metálico.

Aquí tengo que descorrer el velo de mala gana. Permítaseme violar las unidades y la estructura de este relato transcribiendo algunas frases, dejando a la imaginación entresacar deducciones.

"¿Y qué de esos extraños bosquejos de la forma? Es muy fácil. La vidente del templo podía verlos. Es verdad que los elementales no poseen ninguna forma como tal [...] Sin embargo, son indudablemente tipos y los egipcios no hacían nada que fuese anticientífico [...] Existe una razón oculta por la cual asumieron estos particulares aspectos, aunque sin forma; pero una vez que se han tomado y el vidente los ha visto, siempre aparecen bajo estos rasgos a dichas personas. Así, el representante de la luz astral, de la sabiduría o del ángel que registra todo, es amarillo, es muy alto con un largo pico como una cigüeña, mientras al que pesa el alma, se le representa siempre con la cabeza de chacal. No, no existe ninguna prohibición contra la divulgación de la razón oculta. Es simplemente la siguiente y una vez expresada, sólo uno, entre mil oyentes, captará algún sentido o razón en ésta [...] Que tu mente reflexione también sobre la peculiaridad de que todos los jueces que se sientan allá, tienen cabezas semejantes, aunque difieran en color, cada una tiene una pluma que es el emblema de la verdad [...] No, no es hindú y aún es lo mismo. Ellos solían decir; y pienso que se encuentra en uno de sus libros, que: 'el todo reside en el alma Suprema y el alma Suprema es el todo.' Así, la gran verdad es una, aunque es posible verla en millares de formas diferentes. Nosotros (los egipcios), asumimos una cierta idea y elaboramos todo símbolo de manera coherente y de una clase consonante con nuestro punto de vista [...] Y así, como a los hindúes se les acusa de idólatras porque han representado a Krishna con ocho brazos mientras está sobre el gran elefante; a nosotros, que no ideamos una divinidad con ocho brazos, se nos acusa de haber adorado chacales, gatos y pájaros [...]

Sí, que lástima, sin embargo, la arena que cubre a Egipto no ha alcanzado a sofocar la gran voz de la Esfinge, la *doctrina esotérica*. Pero no a través de nosotros, a excepción, de vez en cuando, de esta manera. En India la luz arde y en las personas vivas, aún, reside la clave."

En aquel momento, la imagen volvió a oscilar y la misma columna blancuzca vaciló sobre ésta. El débil trueno se escuchó nuevamente, atrayendo otra vez mi atención y después la imagen se inmovilizó.

Puedo decir que no se ha divulgado la conversación completa. No es necesario hacerlo. Durante todo este lapso, mi huésped guardó total silencio y parecía esperar mi voz, por lo tanto dije:

"¿Qué cosa pudo inducirle a dejar esos lugares pacíficos dónde es posible alcanzar el verdadero progreso?"

"Bueno," replicó él: "muy probablemente eran pacíficos y en realidad el adelanto era posible, sin embargo, no aprecias también los peligros. Has leído 'Zanoni' y quizá tengas una idea exagerada del horrible Morador del Umbral, convirtiéndolo en una persona o una cosa verdadera. Pero la realidad es mucho peor. Una vez que penetras en lo que llamas 'los lugares pacíficos,' este poder se fortalece diez veces más, si lo comparamos con el plano en el cual ahora vivimos en Londres."

"Supongo que la razón de esto consiste en el hecho de que, ahí el neófito, libre de las influencias malignas de las ansiedades de la vida moderna, zarpó felizmente a través del pacífico océano hasta las orillas de las afortunadas islas."

"Lejos de ahí. En aquel plano se encuentra que, si bien el sol espiritual irradia las influencias benignas de esos grandes sabios, los cuales, al entrar en paranirvana emiten su acumulada bondad para nuestro beneficio; al mismo tiempo se irradia la influencia maligna que el lado oscuro de la luna enfoca, sin que su poder disminuya. Las pequeñas tentaciones de tu vida son nada comparadas con esa lucha, ya que en tal momento nos percatamos de que el ser es el enemigo del ser y también su amigo." ("Bhagavad Guita.")

"Pero," dije, "¿la falla cometida fue tan grande que podría condenarte a esta tarea?"

"No, no grande como la imaginas. Sin embargo suficientemente grande y por lo tanto tuve que elegir. En Caracas me viste como una ilusión de un cierto carácter. Ahí efectué lo que era necesario. La ilusión era perfecta en lo que concernía al aspecto exterior, pero no pude cambiar los ojos. Ahora ves otra ilusión y, al mismo tiempo, es una realidad según el sentido de la palabra usada por los científicos modernos. Es un cuerpo que vive y muere. Quizá el Karma sea áspero pero no me quejo. Sin embargo ¿no es acaso una ilusión en todo sentido cuando sabes que, si bien este cuerpo habla y piensa, yo, el orador, soy invisible?"

Estas palabras no son mías. Si para muchos lectores algunas parecieran sin significado o extrañas, no culpéis al escritor. Existen aquellos que pueden comprenderlas y también otros que poseen pensamientos latentes que sólo necesitan estas palabras para llamarlos a la vida. En lo que concierne al individuo en cuestión, no puedo divulgar más detalles de los que acabo de expresar, ya que tenía razones para impedírmelo, si bien, quizá, él pueda comunicar más a otra persona.

Cuando aludí al uso del llamado cuerpo tomado *prestado*, dijo una cosa curiosa e interesante que alimentará los pensamientos de algunos:

"¿No sabes que es posible efectuar muchos experimentos de esta forma y que a algunos estudiantes se les enseña de manera particular? Me he separado de este tabernáculo terrestre muchas veces, permitiendo así la entrada de aquellos que, no obstante pudieran operar la máquina bastante bien, usándola de forma

respetable, no sabían lo que hacían. Si prefieres, podríamos decir que estaban soñando. Mientras aquí, en este cuerpo, en esencia se identificaron, momentáneamente, con él, hablando sus palabras, formulando sus pensamientos y siendo incapaces de controlarlo. En realidad, no lo estaban deseando, porque se identificaron completamente con él. Al despertar en sus apartamentos, un único sueño les susurró una canción fragmentaria a través del cerebro o no conservaron ningún recuerdo de esto. En tal caso, el cuerpo, siendo en realidad el dueño, podía hacer o decir cosas que yo no haría ni diría, o su habitante, alcanzada una fuerza temporal, por medio del recuerdo real, podía expresar asuntos que estaban únicamente relacionados con la vida que sus interlocutores ignoran."

En aquel instante un reloj sonó. La atmósfera pareció despejarse. A través del salón flotó un extraño aroma que no era ajeno y mi huésped dijo: "Sí, te mostraré un verso que alguien me pide revelarte."

Se dirigió hacia la mesa y tomó un extraño librito en sánscrito amarillento por la edad, el cual parecía haber sido usado mucho. Lo abrió y leyó:

"Este Espíritu supremo y Ser incorruptible, aun cuando se encarna, no actúa ni está afectado ya que su naturaleza no tiene principio ni cualidad. Como el Akasa que mueve todo, o el éter, cuyas partes más diminutas pasan por todos lados sin ser afectadas, lo mismo acontece con el omnipresente espíritu que permanece en el cuerpo inafectado. Como un único sol ilumina todo el mundo, análogamente, el espíritu ilumina todo cuerpo. Aquellos que, con el ojo de la sabiduría, perciben que el cuerpo y el espíritu son distintos y que existe una liberación final de la naturaleza animal, van al Supremo." ("Bhagavad Guita," Capítulo XIII, último verso.)

W.Q.J.

Un Curioso Relato

Hace algunos años, fui a los lagos de Killarney no sólo para verlos, como hacen muchos otros viajeros. Durante mi infancia siempre tuve la idea de ir a este lugar y, en sueños, a menudo me encontraba en el agua del lago o caminaba a lo largo de la orilla. Después de que esto aconteció muchas veces, busqué y encontré fotografías del sitio que representaban el panorama y me sorprendió notar que los sueños eran casi exactos hasta el punto que parecían ser recuerdos. Sin embargo, varias vicisitudes me llevaron a otros lugares, por lo tanto, alcancé mi edad adulta sin haber visitado el sitio y, en realidad, determiné ir allá un día cuando, mirando los escaparates de una tienda en Dublín, mi vista se dirigió hacia una foto de los lagos de Killarney y en un instante me invadió un intenso deseo de ir a verlos. Así, tomé el primer tren y muy pronto llegué a mi destino, compartí mi alojamiento con un señor anciano, que desde el primer momento me pareció como un viejo amigo.

Los siguientes dos días los dediqué a vagar sin ningún propósito y esto no me agradó mucho, ya que el sitio, como fragmento de país, no atraía mi interés, ya que había viajado por varios lugares. Pero al tercer día, me dirigí a un campo en la proximidad de las orillas de uno de los lagos y me senté cerca de un viejo pozo. Había empezado a atardecer y el clima era inusualmente agradable. Mi mente no tenía presente ningún objeto en particular y noté una inusual inhabilidad para seguir una definida serie de pensamientos. Mientras estaba así sentado, me sobrevino una somnolencia, el campo y el pozo se tornaron en un color gris, sin embargo no desaparecieron. Me pareció transformarme en otro hombre y, al rápido pasar de los minutos, vi la forma nebulosa o la imagen de una torre alta y redonda que se elevaba por muchos metros tras del pozo. Me sacudí y esto desapareció, por lo tanto pensé que había eliminado la somnolencia, pero sólo por un momento, ya que volvió con nueva intensidad.

El pozo había desaparecido y en su lugar se erguía un edificio, mientras la alta torre se había consolidado y, después, se desvaneció todo deseo de permanecer yo mismo. Me levanté con un sentimiento mecánico de que mi deber, cualquiera que fuese, me llamaba hacia la torre; así entré al edificio consciente que debía atravesarlo para alcanzar la torre. Al pasar la pared interior, noté el viejo pozo que había visto cuando llegué al campo; sin embargo, el extraño incidente no atrajo mi atención pues sabía que el pozo era un antiguo mojón. Al alcanzar la torre, noté que los escalones se extendían frente de mí hasta la cumbre y mientras subía, una voz muy familiar me llamó usando un nombre distinto de aquel que tenía cuando estaba sentado en proximidad del pozo; sin embargo, esto no atrajo mi atención como no la atrajo ver el pozo en el interior del edificio. Finalmente llegué a la cumbre de la torre, donde se encontraba un anciano que alimentaba un fuego. Era el fuego eterno que nunca se había apagado y, entre todos los otros discípulos, fui el único a quien se le permitió ayudar al anciano.

Al elevar mi cabeza sobre el nivel del pequeño borde de la torre, vi un monte tranquilo y hermoso que no estaba muy distante y otras torres situadas más cerca que la mía.

“Llegaste con retraso,” dijo el anciano. No contesté ya que no tenía nada que decir; pero me acerqué, mostrándole por medio de mi actitud, que estaba dispuesto a continuar vigilando el fuego en su lugar. Al hacer esto, de repente en mi mente se perfiló el destello de que el sol se acercaba al horizonte y, por un instante, se me presentó el recuerdo del hombre anciano con el cual me alojé y, también, del tren expreso, abordable mediante un coche. Pero todo esto se desvaneció cuando el anciano guardián miró en mi cerebro con sus penetrantes ojos.

“Me preocupa encargarte el fuego,” fueron sus primeras palabras. “En tu cercanía se encuentra una sombra oscura y silenciosa.”

“No temas, padre,” dije, “No dejaré el fuego, ni permitiré que se apague.”

“En caso que se apagara, nuestra ruina es irrevocable y el destino de Innisfallen pospuesto.”

Estas son las palabras con las cuales me dejó y enseguida sus pasos se desvanecieron a lo largo de la tortuosa escalera que llevaba hacia abajo.

El fuego parecía encantado. Casi no quemaba y, una o dos veces, el miedo me paralizó porque estaba por apagarse. Cuando el anciano me dejó, ardía de forma brillante. Finalmente, pareció que mis esfuerzos y oraciones tuvieron éxito, la llama se elevó y todo tenía un buen aspecto. En aquel momento, un ruido procedente de la escalera me hizo voltear la cabeza y, sorprendido, noté a una persona desconocida sobre la plataforma donde se le permitía el acceso sólo a los guardianes.

“Mira,” dijo: “esos fuegos de allá se están apagando.”

Observé y el miedo se apoderó de mí al ver que el humo de las torres cerca del monte se había extinguido y mi repentina sorpresa me indujo a precipitarme al borde de la torre para poder ver más detalladamente. Satisfecho de la veracidad de las palabras del extranjero, volví a mi tarea de guardián cuando noté con horror que mi fuego estaba por apagarse. Allí no se permitían encendedores ni mechas; el guardián tenía que renovar el fuego por medio del fuego. Víctima de un miedo frenético, agarré un nuevo combustible y lo esparcí sobre el fuego, lo avivé, acerqué la cara y empecé a soplar desesperadamente para que la llama se alimentara, pero todos mis esfuerzos fueron en vano, se había apagado.

Un terror agobiador se apoderó de mí, seguido por la parálisis de todos los nervios excepto los del oído. Oí que el extranjero se me acercaba y reconocí su voz mientras hablaba. Todo alrededor era silencio, todo estaba muerto y frío y me pareció saber que el anciano guardián del fuego no regresaría más, nadie retornaría y alguna catástrofe había acontecido.

“Es el pasado,” dijo el extranjero. “Acabas de alcanzar un punto en el cual no lograste alimentar el fuego en edades anteriores. Esto ha ocurrido. ¿Quieres saber estas cosas? El anciano partió hace mucho tiempo y no puede molestarte más. Muy pronto te encontrarás nuevamente en el vórtice del siglo diecinueve.”

Entonces, me volvió el habla y dije: “Sí, dime lo que esto es o ha sido.”

“Esta es una antigua torre que usaban los descendientes inmediatos de los Magos blancos que se instalaron en Irlanda, cuando las islas británicas aún no habían surgido del mar. Una vez que los grandes Maestros tuvieron que partir, dejaron severas directivas según las cuales ningún fuego en estas torres debía apagarse y añadieron la advertencia de que, si se descuidaban los deberes de la vida, si se olvidaban la caridad, el deber y la virtud, el poder de mantener vivos estos fuegos desaparecería paulatinamente. El decaimiento de las virtudes coincidía con el apagamiento de los fuegos y ésta, la última torre, cuyos guardianes eran un anciano y un joven, sería la última en fallar; la cual, hubiera salvado aún a las otras si sus guardianes hubiesen sido fieles.

Muchos años pasaron y la brillante gema colocada sobre el monte de Innisfallen resplandecía durante día y noche, hasta que pareció palidecer un poco. No era fácil soplar en las curiosas piedras que emitían un sonido y que hoy se encuentran en Irlanda. Los extraños, largos y conmovedores sonidos, flotaban sobre el monte, procediendo de la piedra colocada en la proximidad de la montaña donde se encontraba la gema, sólo cuando un sirviente fiel bajaba de la Torre Blanca. Grandes magos habían usado estas piedras y al sonar la más ancha de todas, que yacía en la proximidad de la Torre Blanca, los duendes de los lagos aparecían. Cuando se soplaba en la piedra del monte y en aquella de la Torre Blanca, los espíritus del agua y del aire se disponían obedientemente alrededor.

Sin embargo, todo esto cambió y el escepticismo se infiltró furtivamente mientras se conservaban los fuegos como pura forma.

"El anciano confiaba en ti. Pero en este día fatal, que es parte del pasado y que te mostré como favor especial, vanos sueños te detuvieron *una* hora más de tu tiempo establecido. Llegaste demasiado tarde. El anciano se sintió obligado a esperarte; pero temía dejarte, en cuanto previó el dedo obscuro del destino. Bajó por la escalera y una vez alcanzado el suelo, cayó y murió. Durante el exacto momento fatal, tu curiosidad te indujo a mirar las otras torres, aunque sabías la profecía y creías en ella. Ese fue el momento que decidió todo y, pobre chico, no pudiste detener la férrea mano del destino.

El fuego se había apagado. Regresaste al piso de abajo y al final de la escalera los viste mientras transportaban al anciano * * *"

En ese momento vi la forma nebulosa y vacilante de la torre, el edificio había desaparecido, el pozo se encontraba a mi lado y yo estaba nuevamente en el campo. ¡Oh!

Bryan Kinnavan

Diciembre, 1888.

La Sangre De La Serpiente

Era una isla antigua y mágica. Hace muchos siglos, los grandes Adeptos provenientes de occidente desembarcaron en sus orillas y establecieron, por un cierto lapso, la Verdad. Aún ellos, no podían detener la inexorable mano del destino y sabían que ésta era sólo una estancia temporal, un sitio donde se debía concentrar una cantidad de poder espiritual suficientemente fuerte para perdurar como incentivo durante numerosos ciclos, debiendo ser la base sobre la cual edificar, edades tras edades, el templo espiritual de la verdad. Estos seres sagrados permanecieron allí por innumerables centurias y vieron surgir otras islas del océano al rededor; las cuales, al principio, eran simplemente barro suave, que después se consolidó transformándose en piedras y tierra firme. Enseñaron a las personas, las cuales resultaron ser buenos estudiantes y entre ellos se desarrollaron muchos discípulos llenos de fervor, paciencia y fe. Me encontraba entre los menores de ellos, trabajando con ahínco a través de sucesivas vidas en la Isla, la cual se conocía como la Isla del Destino, ya que los Adeptos más grandes y los videntes, previeron sus misteriosos acontecimientos futuros.

Aún, no logré alcanzar el punto en el cual podía esperar para abandonar la Isla con los maestros, según cuyas palabras: al llegar de un cierto día, tenían que partir hacia otras islas, dejando sus bendiciones a los discípulos que hubieran permanecido voluntariamente. También los que se hubiesen rebelado tenían que quedarse, pero sin la ayuda y el alivio de la bendición de los seres sagrados.

Al fin llegó el día de la separación y los majestuosos guías partieron, dejando la verdadera religión y práctica bien establecidas. Empero, todos sabemos que aún éstas deben tener su decaimiento; en el cual, quizá algunos de nosotros participemos, sin embargo, el centro del poder no debía dejar la isla hasta la realización de su destino. El poder pudiera ocultarse, pero permanecería latente hasta que llegara el momento propicio.

Pasaron muchos años y continué reencarnándome en la Isla. Con dolor, vi que la antigua práctica se descuidaba y nuevos conceptos estaban prevaleciendo. Era el poder de la serpiente.

Sobre una montaña bien conocida los Maestros habían colocado una gema y, al pie de la misma, una torre. Incidentalmente, hablé de esto en un cuento previo. Conocía bien la montaña y, diariamente, la veía a una cierta distancia, desde la torre, donde tenía que cumplir mi deber. Estuve presente cuando colocaron la hermosa gema en la montaña y entre todos los que presenciaron al gran evento, fui el único en recordarlo. Desde entonces, han transcurrido muchos siglos y también los otros discípulos que se reencarnaron allí, habían olvidado el suceso pero sabían acerca de la gema. Algunos de ellos, que en otras vidas habían sido mis sirvientes en la torre, ahora eran mis superiores mundanos porque habían dedicado su mente hacia un poder exterior formal, que es simplemente un débil símbolo del poder que debiera existir internamente.

Así, permaneció sólo la tradición, pero el diamante emanaba un resplandor inferior a aquel de los días en los cuales lo vi por primera vez. Durante la noche, sus rayos irradiaban hacia el cielo y mes tras mes, los sacerdotes trataron de practicar las ceremonias y las oraciones en vano, para que resplandeciera con toda su gloria del prístino pasado. Sabían que tal esplendor era una posibilidad, en realidad era una antigua profecía, pero esto era todo lo que podían decir. Así, ignoraban el resto que, si lo hubiesen sabido, no hubieran practicado ninguna ceremonia. Lo que desconocían era que el gran y glorioso esplendor de la luz

del diamante de la montaña, hubiera tenido lugar después de que se derramara en la Isla la última gota de la sangre de la serpiente y, después, el mismo diamante hubiera desaparecido por siempre de la piedra sobre la cual había permanecido por tantas edades.

Yo era el único, entre ellos, que sabía todo esto; pero ignoraba dónde fuera posible encontrar la serpiente. Su influencia se sentía y se veía, ya que en los primeros días fue el único reptil que eludía la caza, pues nació de los pensamientos malignos de un errante mago negro; el cual desembarcó en la isla, por una semana, en un período tan remoto que los sacerdotes no tenían ninguna crónica al respecto. Se debía matar la serpiente y su sangre debía esparcirse en el terreno, a fin de remover para siempre el mal que el mago perpetró y el poder de los Adeptos buenos que colocaron el diamante en la montaña, mantuvo este último sólo para tal evento. La gema preservaba el germen de la verdad del aliento de la serpiente; por lo tanto, una vez muerto el reptil, no hubiera sido ya necesaria. Si los sacerdotes lo hubiesen sabido, no habrían practicado ninguna ceremonia para incrementar su brillo ya que hubieran preferido sufrir la influencia de la serpiente que perder la gema. En realidad, creían que el ejercicio de su poder estaba de alguna forma relacionado con el diamante del monte. Tenían razón. Sabía el fatal resultado que les esperaba cuando logré descubrir el sitio de la serpiente.

Medité y penetré en cada rincón de la Isla día tras día y durante las oscuras noches. En las noches de luna llena, cuando el diamante llegaba a ser más claro, vi los viscosos rastros de la serpiente en la isla; pero nunca logré encontrar su cubil. Finalmente, vino a verme un estudiante compañero que había dejado la isla antes que yo con aquellos que habían colocado el diamante. Sin embargo, de vez en cuando, regresaba a través del aire para ayudar a su viejo amigo y antes de irse me dijo: “Mira al pie de la montaña.”

Nunca había pensado en la posibilidad de que, el vil reptil, se encontrara tan cerca del monte, cuando en realidad, ahí fue donde, a través de la malvada naturaleza del gran sacerdote, había establecido su refugio seguro. Miré y lo vi en la base de la montaña mientras emanaba veneno y negras nubes de la desesperación del alma.

El gran día de las ceremonias para el diamante había llegado nuevamente; por lo tanto, determiné que en ese momento se debía presenciar la muerte de la serpiente y el último brillo resplandeciente del diamante.

El día amaneció despejado y cálido. Una gran cantidad de gente se reunió alrededor del templo del monte, esperando que las ceremonias provocasen grandes resultados. Parecía como si estos psíquicos naturales, hubiesen sentido dentro de sí que el diamante irradiaría su antigua luz y, aún de vez en cuando, se expresaba el temor de que, alcanzada su máxima belleza, lo perderían para siempre.

Llegó mi turno en celebrar la ceremonia después del sumo sacerdote y yo era el único consciente de que la serpiente se había insinuado hasta en el templo, enroscándose tras del altar. Decidí aferrarla e invocando a nuestro antiguo maestro, estrangularla, vertiendo, después, su sangre en la tierra.

Mientras estaba pensando en esto, vi a mi amigo de otras tierras que entraba al templo disfrazado de monje errante, en ese momento supe que se había contestado a mi aspiración semi-expresada. Todavía, la muerte me observaba a la cara. Ahí, cerca del altar, se encontraba el hacha sagrada, siempre lista a abatirse sobre la persona que se equivocara en alguna forma durante la ceremonia. Esta era una de las viles degeneraciones de la antigua ley y, aunque se había usado anteriormente para aquellos que habían

errado sólo en la forma; sabía que el Sacerdote me mataría tan pronto como la gran llama del diamante se apagara. Las tinieblas nocturnas habían bajado cuando llegó el momento, durante la ceremonia, que me permitiría destruir al enemigo de nuestra raza. Así, morir no me importaba ¿acaso no había encarado la muerte millares de veces como una bendita liberación y otra oportunidad?

Al final el momento llegó. Me encorvé, violé la regla y, colocando mi mano tras del santuario, aferré la cabeza del reptil. El Sumo Sacerdote me vio mientras me encorvaba y se precipitó hacia el hacha. Otro momento de demora y toda esperanza se hubiera esfumado. Con poder sobrehumano lo agarré y apreté. De mi cráneo se desprendió una línea de fuego y pude ver a mi monje errante que agitaba la mano e, instantáneamente, el Sacerdote tropezó y cayó en su camino hacia el hacha. Un poco más de presión y la serpiente habría muerto. ¡Mi cuchillo! se Encontraba en mi faja y con éste le corté el cuello. Su sangre roja y viva se derramó en el suelo, el hacha bajó sobre mi cabeza y el sacerdote más joven del templo cayó en tierra, muerto.

Pero sólo mi cuerpo había fallecido. Me elevé en el aire y vi mi cadáver que yacía en el suelo. La gente no se movió ni habló. El Sacerdote se encorvó sobre mí. Vi al monje errante que sonreía. Lentamente, la sangre de la serpiente se derramó y pasó más allá de mi cuerpo, reuniéndose en pequeños coágulos, cada uno de ellos era rojo y vivo. Despacio, el diamante, en el monte tras del templo, llegó a ser más refulgente y después brilló y resplandeció. Su fulgor penetró al templo mientras los sacerdotes y la gente se postraban, excepto mi monje errante. Después, sonidos dulces y suaves susurros colmaron el aire y, del monte, procedieron voces en un extraño idioma, emitiendo palabras aún más extrañas. Empero, las personas no se movieron. La luz del diamante pareció reunirse alrededor de la sangre de la serpiente. Lentamente, la luz devoró cada coágulo de sangre, excepto uno, más malévolo que los demás y luego, esa fatídica esfera de vida, se elevó en el aire y repentinamente se transformó en una pequeña y maligna serpiente que, con movimiento ondulatorio, surcó el aire y desapareció en la noche hacia las distantes Islas. El Sacerdote y las personas se levantaron aterrorizados, las voces de la montaña cesaron, los sonidos se agotaron, la luz se retiró y la oscuridad lo abrazó todo. Un feroz grito de desesperación se elevó en la noche y el sacerdote se precipitó hacia fuera y miró rumbo a la montaña.

La sangre de la serpiente aún manchaba el terreno y el diamante había desaparecido.

Bryan Kinnavan

Enero, 1889.

La Mágica Pantalla Del Tiempo

Según un antiguo proverbio hindú: “Aquel que conoce eso dentro de lo cual el Tiempo se resuelve, lo sabe todo.”

En sánscrito, al tiempo se le llama Kala. Es un destructor pero también un renovador. Yama, el señor de la muerte, aun siendo poderoso, no alcanza el nivel de Kala, en cuanto: “hasta que llegue el momento propicio, Yama no puede hacer nada.” Los instantes, sucediéndose rápidamente frente a nosotros, transportan consigo todas las cosas en una larga procesión, son los átomos del Tiempo, los hijos de Kala. Los años se diluyen en siglos, los siglos en los ciclos y los ciclos se convierten en edades, sin embargo, el Tiempo preside sobre todos ellos, dado que son simplemente sus divisiones.

¡Ah, por cuántos siglos he visto el Tiempo, de por sí invisible, dibujando imágenes sobre su mágica pantalla! Cuando vi las viscosas huellas de la serpiente en la sagrada Isla del Destino, desconocía el Tiempo, ya que pensaba que el momento inminente difería de aquel en el cual vivía y ambos eran distintos del pasado. No sabía que esa serpiente, en lugar de extraer su respiro del éter eterno, vivía alimentándose de la forma más burda de materia. Entonces, no me di cuenta que el resplandor del diamante en la montaña, era la eterna refulgencia de la verdad misma, pero puerilmente imaginé que tuvo un principio.

A la tragedia en el templo en la cual fui víctima del hacha del gran sacerdote, siguió otra, acerca de la que me enteré tan pronto como, desprovisto de mi cuerpo, conversé en espíritu con mi amigo, el extraño monje. El me dijo que al día siguiente, el gran sacerdote, al recuperarse del terrible evento, entró en el templo donde mi sangre aún manchaba el piso. El objetivo de su visita consistía en ganar tiempo a fin de elaborar planes inéditos para conseguir nuevamente el control sobre la gente, que el obscurecimiento y la desaparición del diamante de la montaña habían debilitado. Sus pensamientos se concentraron en la idea de construir un sustituto para la gema hermosa; pero después que esta contemplación lo absorbió por un cierto tiempo, una curiosa escena atrajo su vista. Sobre el pedestal del cual blandió el hacha que derramó la sangre de mi vida, vio una nube que parecía ser la extremidad final de una corriente de vapor que surgía del piso. Al acercarse, percibió que, de alguna forma curiosa, mi sangre se había mezclado con lo que permanecía de las manchas dejadas por el reptil que alcancé a matar y de esto se elevó el vapor depositándose o reuniéndose sobre el pedestal, donde él, atónito, vio que en el centro de la nube estaba formándose una gema brillante cuya refulgencia llenó el lugar.

“Ah,” exclamó, “he aquí nuevamente el diamante. Esperaré y lo veré completamente restaurado y será mi triunfo completo. Lo que pareció un asesinato llegará a ser un milagro.”

Al terminar su oración, la nube desapareció, mi sangre se desvaneció y la refulgencia de la gema lo colmó de alegría.

Al extender su mano para tomar la piedra del pedestal, el horror se apoderó de su cara. En vano trató de mover o de depositar el diamante que parecía atado a su mano y tan pronto como empezó a empequeñecer, dolores lancinantes recorrieron su cuerpo. Los otros sacerdotes que llegaron en ese momento para limpiar el lugar, se quedaron atónitos en el umbral. La cara del Gran Sacerdote estaba dirigida hacia ellos y de su cuerpo salió un flujo de luz roja y brillante que aterrorizó sus corazones, por lo

tanto, no pudieron moverse, ni hablar. Esto no duró mucho; sólo hasta el momento en el cual el diamante desapareció completamente de la mano del sacerdote y después su cuerpo se resquebrajó en millares de fragmentos, mientras que su maldita alma huyó, gimiendo a través del espacio, acompañada por formas demoníacas. El diamante era una ilusión, era mi sangre "que lloraba desde la tierra" y que asumió la forma de la gema debido a los pensamientos y ambiciones del sacerdote.

"Ven," dijo mi monje, "ven conmigo a la montaña."

Subimos el monte en silencio y, una vez en la cumbre, volteó la cabeza dirigiéndome una penetrante mirada, tras de la cual, muy pronto tuve la sensación como si estuviera atisbando una pantalla que me ocultaba algo. La montaña y el monje desaparecieron y en su lugar vi que una ciudad se extendía abajo, ya que me encontraba en la torre alta interior de un edificio muy elevado. Era un antiguo templo que presidía una ciudad de magos. No muy distante, se encontraba un hombre alto y guapo, sabía que era mi monje, pero había cambiado mucho. Cerca de él se hallaba un hombre más joven del cual parecía salir un flujo de luz suave, clara y al mismo tiempo sutil; pero bien definida, que me alcanzaba. Sabía que era yo. Dirigiéndome a mi monje, le dije:

"¿Qué es esto y por qué?"

"Esto es el pasado y el presente," contestó "y tú eres el futuro."

"¿Y él?" indicando al joven.

"El es tú mismo."

"¿Cómo es posible que lo vea y qué cosa lo mantiene allí?"

"Esta es la Mágica Pantalla del Tiempo, la cual lo conserva por ti, ocultándolo siempre. Mira alrededor y encima de tu cabeza."

Obedecí su orden y dirigí mi mirada a la ciudad que se extendía abajo y después, atisbando hacia arriba, vi únicamente el cielo y las estrellas. Muy pronto apareció una superficie como si fuera en el éter; a través de ella las estrellas continuaron brillando y entonces, mientras mi vista se convertía más firme, la superficie se tornó palpable y las estrellas desaparecieron. Pero, instintivamente sabía que si mis pensamientos vagaran por un instante, nuevamente el cielo hubiera llenado mi vista. Así permanecí firme. Entonces, lentamente, en la superficie del aire empezaron a formarse imágenes. La ciudad, sus habitantes, todo el color de la vida y un sutil susurro, parecieron descender flotando desde arriba, como si las personas vivieran allá. La escena vaciló y se desvaneció, siendo sustituida por los pensamientos y los deseos de los que vivían abajo. No existía ninguna acción, sino sólo las bellas imágenes que los pensamientos formaron; arco iris viviente, gemas brillantes, transparentes cristales; hasta que, pronto, una oscura y sinuosa línea se infiltró en la deslumbrante vista, la cual contenía, aquí y allá, manchas y líneas negras. Entonces, oí la amena y penetrante voz de mi monje:

"La pantalla del tiempo sigue pasando, la ambición, el deseo, el celo y la vanidad la están corrompiendo. Muy pronto todo se desvanecerá. Mira."

Mientras observaba, las centurias desfilaban sobre mí en la pantalla. Su belleza desapareció. A mi vista se le ofreció sólo un oscuro trasfondo sobre el cual se delineaban desagradables y más oscuras

circunferencias que rodeaban la disputa y la codicia. De vez en cuando, se entreveían débiles rasgos y líneas de luz, eran las acciones y los pensamientos buenos de los que aún tenían una mente espiritual. Entonces, en mi mente surgió una pregunta: "Qué es esta pantalla?"

"Cuando vuelvas a nacer en el mundo se llamará luz astral," dijo la voz de mi monje.

En ese instante un poderoso sonido de marcha llenó el espacio. La pantalla aérea pareció palpitar, su substancia, si tenía alguna, se apretó, como si una inminente fuerza estuviese impactándola. Su movimiento se hizo tumultuoso y nuevamente las estrellas brillaron en el cielo y floté en espíritu hacia la montaña oscura donde en un tiempo se encontraba la gema. En los parajes no se hallaba ningún ser, pero del distante espacio sobrevino una voz que dijo: "Escucha la marcha del Futuro."

Bryan Kinnavan

Abril, 1889

El Ojo Errabundo

Lo que sigue no es un relato en el cual invento un imposible monstruo mítico como la Cabeza de Rahu, que según la creencia de la gente común en la India, ingiere a la luna durante cada eclipse. Rahu es simplemente un cuento que, para el individuo corriente, incorpora el hecho según el cual la sombra de la tierra devora el blanco disco. Pero yo os hablo de un verdadero ojo humano, un peregrino, un buscador, un mediador. Un ojo que te busca y luego te atrae, como el pájaro hipnotizado por la serpiente, mientras explora en tu naturaleza lo que nunca encontró. Hoy, varias personas, a veces hablan de tal ojo, pero lo ven en el plano psíquico: en la luz astral, sin embargo, permanece invisible e imperceptible en la luz del día, mientras vaga como otros objetos.

Dicho ojo errabundo, acerca del cual escribo, siempre se encontró en la extraña y sagrada Isla, teatro de muchos eventos en edades remotas. ¡Ah! Es todavía la Isla sagrada que ahora se encuentra en oscurecimiento y según algunos su poder ha sido destruido para siempre. Sin embargo, su verdadero poder es espiritual y, aunque hoy las mentes humanas ignoran la existencia del espíritu en cuanto se interesan sólo en la gloria momentánea, la antigua virtud de la Isla retornará nuevamente. Alrededor de sus orillas, aún vagan formas extrañas y espectrales, susurros raros y sutiles atraviesan las montañas y al crepúsculo, cuando el día se diluye en la noche, sus duendes, recordando de repente a sus guías humanas, ahora degradados a hombres que parcialmente les temen, se reúnen por un instante en los lugares que entrañan el misterio y, susurrando, desaparecen furtivamente. Aquí fue donde se vio el ojo errabundo por primera vez. Durante el día, su color era un simple gris, sin embargo, mantuvo una constante actitud inquisitiva y siempre propenso a buscar algo del cual no podía extraviarse. Durante la noche brillaba con luz propia y se podía ver sobre la Isla mientras vagaba alternando movimientos rápidos y lentos, cuando asumía la posición para buscar lo que no encontraba.

Las personas temían a este ojo, aunque entonces estaban acostumbradas a toda clase de acontecimientos mágicos que ahora la mayoría de los occidentales ignoran. Al principio, aquellos a los cuales el ojo molestaba, trataron de destruirlo o de atraparlo, más sin embargo nunca lo lograron; pues en el momento en que efectuaban su tentativa, el ojo se desvanecía. Nunca mostró resentimiento, pero parecía que lo llenase un propósito definido y estuviese propenso hacia una meta bien establecida. Aun los que procuraron eliminarlo, se sorprendieron en constatar que cuando en la oscuridad nocturna vagaba sobre sus camas observándolos, en su profundidad no entrañaba ninguna amenaza.

Nunca supe si alguien más, exceptuándome a mí, estuviese familiarizado con la ocasión en la cual este maravilloso errabundo empezó a vagar y a quién perteneciera. Estaba vinculado por el secreto y no podía revelarlo.

En la misma antigua torre, a la cual hice referencia anteriormente, se encontraba un anciano el cual siempre mantuvo una relación muy íntima conmigo. El solía disputar y dudar, pero a pesar de esto deseaba y ansiaba seriamente conocer las verdades de la naturaleza y constantemente sometía la siguiente cuestión: “Si sólo pudiese conocer la verdad; esto es todo lo que deseo saber.”

Entonces, cada vez que le sugería las soluciones que mis maestros me brindaban, él se perdía en eternas dudas. Según la historia susurrada en el templo, él entró a la vida con tal estado mental y el superior lo conocía como una persona que, en una existencia anterior, sometió dudas e imposibilidades sólo a fin de

escuchar soluciones sin el deseo de probar algo y, después de muchos años de estas discusiones estériles, juró buscar sólo la verdad. Sin embargo, el Karma acumulado por el hábito de toda una vida, no se había agotado y, en la encarnación en la cual lo encontré, aun siendo sincero y serio, la nefasta costumbre de la existencia anterior lo obstaculizaba. Por lo tanto, las soluciones que buscaba, se hallaban siempre en la proximidad y constantemente las perdía.

Pero casi al término de su vida, aquella de la que estoy hablando, alcanzó la certidumbre de que, mediante peculiares prácticas podía concentrar en su ojo no sólo la vista, sino también todas las otras fuerzas y, voluntariamente, se dedicó a esta empresa a pesar de que me opuse fuertemente a ella. Paulatinamente, sus ojos asumieron una expresión extraordinaria y muy penetrante, la cual se incrementaba cada vez que entablaba una discusión. Abrazaba a su pecho la única certidumbre, pero el viejo Karma que lo inducía a dudar aún lo subyugaba. Así, enfermó y, siendo ya un anciano, le rondaba la muerte. Una noche, accediendo a su ruego, fui a visitarlo y al acercarme a su lado noté que el momento de la disolución se aproximaba. Estábamos solos. Habló libremente pero sus palabras entrañaban la tristeza, ya que al acercarse a la muerte, su vista se despejaba y mientras las horas volaban, sus ojos asumieron una mirada aún más penetrante con una expresión suplicante e inquisitiva.

"Ah," dijo, "me equivoqué nuevamente, más sin embargo es puramente Karma. He alcanzado sólo una cosa la cual siempre me detendrá."

"Qué es?" le pregunté.

La expresión de sus ojos pareció que abrazara el futuro mientras me decía que su peculiar práctica lo obligaría, por un largo lapso, a permanecer vinculado a su ojo más poderoso, el derecho, hasta que se agotara completamente la fuerza de la energía que se gastó en aprender esta proeza. Vi que la muerte se estaba apoderando furtivamente de sus rasgos y cuando pensé que había muerto, repentinamente su fuerza incrementó y me hizo prometer que no revelaría el secreto, entonces falleció.

Cuando exhaló el último respiro, estaba oscureciendo. Después de que su cuerpo se enfrió, en las tinieblas vi un ojo humano que brillaba y me estaba observando. Era el suyo, ya que reconocí la expresión. Parecía que contuviera todas sus peculiaridades y formas de pensar, las cuales de ahí se extendían hacia ti. Después se volteó y pronto desapareció. Su cuerpo fue sepultado. Nadie, excepto yo y nuestros superiores, estaba familiarizado con estas cosas. Sin embargo, durante muchos años sucesivos, el ojo errabundo se vio en cada parte de la Isla siempre propenso a buscar, preguntar y nunca dispuesto a esperar la respuesta.

Bryan Kinnavan

Mayo, 1889

La Galería De Imágenes Reveladoras

Aunque la galería de las imágenes, acerca de las cuales voy a escribir, se ha abandonado desde hace mucho tiempo y nunca, desde que sus guardianes dejaron el lugar donde se encontraba, se le ha vuelto a ver ahí, aún existen galerías semejantes en sitios inalcanzables para uno, a menos que alguien nos guíe hacia ellos. Ahora se hallan ocultas en lugares distantes e inaccesibles, en los montes Himalayas, más allá de ellos, en el Tíbet, en cuevas subterráneas de la India y en otras localidades misteriosas. Las fraternidades secretas, propietarias de tales extrañas crónicas de las acciones, los pensamientos y la condición de los que representan, no sienten la necesidad de reportes elaborados por espías o de las confesiones de los transgresores. En las hermandades de la iglesia católico-romana y francmasona, nunca se podría enfrentar el fracaso de atenerse a las reglas, si alguien no denunciara al delincuente o si él mismo no confesara. Diariamente, masón tras masón, viola la letra y el espíritu del juramento que contrajo, sin embargo, si nadie se entera de esto o si nadie lo denuncia, permanece siendo un masón consecuente. El soldado que en el campo de batalla infringe las reglas disciplinarias más severas distante de los que podrían divulgarlo o castigarlo, permanece indemne. En las varias congregaciones religiosas, constantemente los miembros violan, en acto y en pensamiento, todos los mandamientos, sin que sus compañeros o los guías de la Iglesia lo sepan y, a pesar de esto, su imagen permanece intacta. Sin embargo, la gran iglesia romana, los masones y cualquier otra secta religiosa, no poseen una galería como aquella acerca de la cual trataré de hablar, donde están registrados cada diminuto pensamiento y acción.

No me estoy refiriendo a la Luz Astral que conserva las fieles imágenes de todo lo que hacemos, ya que seamos teósofos o burladores, católicos o francmasones, sino que a una verdadera colección de simulacros expresamente elaborados a fin de especializar una de las numerosas funciones de la Luz Astral.

La primera vez que oí hablar de esta fantástica galería, fue durante unos de mis diálogos con el anciano que se transformó en un ojo errabundo y, después de su muerte, se me mostró el lugar mismo. Se mantenía en la Isla Sagrada que, desde la antigüedad, fue teatro de eventos de cosas extrañas y mágicas. Una persona podría preguntarse por qué ahora estas cosas no se encuentran ahí, pero al mismo tiempo podría pedirme que explicara por qué la Atlántida se sumergió, o el gran imperio asirio desapareció. Tuvieron su día y también nuestra actual vanagloriada civilización llegará al término y se extinguirá. Es imposible detener la operación de la ley Cíclica y, como es una certidumbre que las mareas cambian en el globo y la sangre fluye en el cuerpo, así lo es el hecho de que grandes proezas alcanzan su conclusión y las poderosas naciones desaparecen.

Sólo algunos meses antes de su muerte, momento en el cual se aproximaba la disolución u órdenes superiores, desconozco cuál de los dos, él empezó a revelarme muchas cosas, susurrando alusiones acerca de otras. Un día se arrepintió de sus numerosos errores y, dirigiéndose hacia mí, dijo:

"¿Nunca has visto la galería donde se graba tu actual estado espiritual?"

Ignorando el significado de sus palabras, contesté: "No sabía que aquí se encontrara una."

"Oh sí, se halla en el antiguo templo cerca de la montaña y el diamante irradia más luz allí que en ningún otro lugar.

Temiendo revelar mi profunda ignorancia, no sólo en lo que concernía al significado de sus palabras; sino también acerca de la naturaleza de esta galería, seguí conversando para entresacar más información y él, suponiendo que estaba familiarizado con otras galerías, empezó a describir ésta. Todavía, en la parte importante de la descripción, se alejó del tema tan rápidamente como lo introdujo, dejándome preso de la curiosidad y no hizo referencia a este tópico hasta el día de su muerte. La forma extraordinaria en la cual falleció, seguida por el extraño ojo errabundo, eclipsó en mi mente el pensamiento de las imágenes.

Pareciera que el efecto de este inteligente ojo flotante y solitario sobre mi carácter, fuera una sombra o un presagio de mi introducción a la galería. Su casual pregunta, relacionada a sus limitaciones, y la lección que la intensificación y la concentración de su naturaleza en un ojo que siempre vagaba por la Isla, se imprimieron en mí, me indujeron a la introspección de manera que descubriera y destruyera las semillas del mal presente en mí. Entretanto, asiduamente cumplí todos los deberes del templo donde vivía. Una noche, después de haber alcanzado un poco de humildad de espíritu, empecé tranquilamente a dormir, mientras la blanca luz de la luna se reflejaba en el piso, soñé que encontré nuevamente al anciano, como cuando vivía y me preguntó si había ya visto la galería de imágenes. “No,” dije en el sueño, “la había olvidado” y entonces me desperté al sonido de mi voz. Dirigiendo la vista hacia arriba, noté que a la luz de la luna se encontraba la figura de alguien al que nunca había visto en ningún templo. Me observaba con una mirada clara, fría y muy distante emitió lo que supuse ser su voz:

“Ven conmigo.”

Me levanté de la cama y salí fuera en la noche siguiendo este lacónico guía. Había luna llena y estaba alta en su camino, irradiando todo el sitio con su fulgor. A la distancia, las paredes del templo más próximas a la montaña del diamante, daban la impresión que se auto iluminaban. El guía caminó hasta el templo y llegamos a la puerta que ahora estaba abierta de par en par. Al acercarme al umbral, repentinamente el errabundo ojo solitario y gris de mi antiguo amigo y condiscípulo fallecido, flotó en los parajes y, mirando profundamente en mi ojo, pude leer su expresión como si quisiera decir:

“La galería de imágenes está aquí.”

Entramos; y aunque en el interior se hallaban algunos sacerdotes, nadie pareció notarme. Pasamos a través de un patio, a lo largo de un vestíbulo y de un extenso pasillo, hasta alcanzar un amplio sitio elevado sin techo y con una única puerta. Sólo las estrellas del cielo adornaban el espacio arriba, mientras flujos de luz procedentes de la luna y del diamante, irradiaban el lugar de tal manera que no había sombras y ni se necesitaba luz. Al abrirse la silenciosa puerta tras de nosotros, una música triste empezó a flotar hacia abajo y cesó. En aquel instante una sombra repentina pareció crecer en un sitio, más fue tragado rápidamente por la luz.

“Examina atentamente, pero no toques ni temas nada,” dijo mi guía taciturno. Con estas palabras dio vuelta dejándome solo.

¿Cómo podía decir que estaba solo? El lugar rebosaba de caras alineadas a lo largo del vestíbulo, cerca del piso, sobre el piso, en las paredes, en el aire y en todas partes, excepto en un pasillo; sin embargo, ninguna se movía de su lugar, aunque cada una parecía estar viva. A intervalos, extrañas y vigilantes criaturas del mundo elemental, vagaban de un lugar a otro. ¿Estaban mirándome a mí o a las caras? Ahora

sentía que me observaban, pues repentinas ojeadas de los rincones de sus ojos se dirigían en mi dirección; sin embargo, en un momento algo aconteció, evidenciando que protegían o vigilaban las caras.

Estaba mirando el rostro de un viejo amigo coetáneo, el cual fue enviado a otra parte de la isla e, inexplicablemente, me asaltó la tristeza. Una de las curiosas criaturas elementales, silenciosamente se le acercó. Atónito, enfoqué mi vista ya que la imagen de mi amigo estaba aparentemente decolorándose. Su expresión se alteraba a cada instante. Pasó de blanca a gris, de gris a amarilla y nuevamente a gris y, repentinamente, se convirtió en negra como si se desintegrara rápidamente.[47] Nuevamente, la triste música que oí al entrar, flotó cerca de mí, mientras la oscuridad de la cara parecía emitir una sombra que no duró mucho. El elemental se lanzó sobre la cara ennegrecida que ahora estaba desprovista de alma, descuartizándola e, implementando un proceso que conocía, disipó los átomos, restableciendo entonces la luminosidad del lugar. ¡Ay! la imagen de mi viejo amigo desapareció y en mi interior sentí una pesada tristeza de desesperación casi insoportable.

Al acostumbrarme a este medio ambiente, de vez en cuando mis sentidos percibían sonidos musicales suaves y amables que parecían emanar de estas caras o de sus alrededores. Así, elegí una, me paré frente de ella y la miré. Era luminosa y pura. Sus ojos miraron en los míos con la semi-inteligencia de un sueño. Sí, de vez en cuando llegaba a ser más luminosa y mientras esto acontecía, oía la dulce música. Esto me convenció que los cambios en la expresión se relacionaban con la música.

Sin embargo, temiendo que se me interrumpiera, empecé a escudriñar atentamente la colección y descubrí que incluía a todos mis condiscípulos y también a centenares de otros desconocidos y cada sacerdote de bajo o alto rango que había visto en la isla. De vez en cuando, la misma música triste me recordaba la escena en la cual la imagen de mi amigo se ennegreció. Sabía que presagiaba que otras estaban oscureciéndose y, después, los vigilantes elementales las destruirían; pues podía, vagamente, percibir que cada vez que sonaban estas notas se lanzaban sobre algo. Eran análogos a los gemidos de los ángeles cuando ven a otro mortal al borde del suicidio moral.

Vagamente, después de un cierto lapso, se despertó en mí una explicación de esta galería. Aquí se encontraban las imágenes vivientes de cada estudiante o sacerdote de la orden establecida por los Adeptos de la Montaña del Diamante. Cuerdas invisibles unían estas figuras vitalizadas con el carácter de los que representaban y, análogamente a un telégrafo, grababan instantáneamente el estado exacto de la mente del discípulo; el cual, tan pronto como fracasaba por completo, se obscurecían y los elementales las destruían. Mientras que, cuando adelanta en la vida espiritual, el grado de luminosidad o belleza de las caras, indica el exacto nivel del discípulo. Al llegar a estas conclusiones, notas musicales más altas y fuertes llenaron el vestíbulo. Directamente delante de mí se encontraba una cara bella y pacífica; su luminosidad eclipsaba la luz alrededor y supe que algún hermano invisible, cuya distancia o cercanía ignoraba, había alcanzado un cierto nivel de adelanto que correspondía a estos tonos. En aquel momento mi guía regresó, me encontraba cerca de la puerta que estaba abierta y juntos pasamos recorriendo el mismo camino por el que entramos. Una vez fuera, el ocaso de la luna me indicó cuánto tiempo permanecí en la galería. El silencio

[47] Compárese con el artículo de Judge "El Cultivo de la Concentración," en el cual describe el efecto de diversos vicios. -Editores.

de mi guía impedía la expresión oral y retornó conmigo al cuarto que había dejado. Una vez allí se quedó parado, mirándome y nuevamente oí su voz inquisitiva como si proviniera desde lejos, diciendo:

"¿Bien?"

En mi mente surgió la pregunta: "¿Cómo se producen estas imágenes?" La respuesta procedió de su alrededor pero no de sus labios:

"No puedes entender. No son las personas; sin embargo, son el producto de sus mentes y sus cuerpos."

"¿Tenía razón en pensar que se relacionaban con aquellos que representaban, por medio de hilos invisibles a lo largo de los cuales fluía la condición de la persona?"

"Sí, perfectamente. Además, nunca se equivocan. Día a día su condición cambia a mejor o peor. Una vez que el discípulo ha emprendido este camino, su imagen se forma allí y no necesitamos espías, ni compañeros discípulos que se entrometan para proferir acusaciones, ni siquiera son menester reportes ni organizaciones. Cada cosa se graba por sí misma, simplemente debemos inspeccionar las imágenes para saber si el discípulo adelanta o retrocede."

Por lo tanto, pensé: "¿Y estos curiosos elementales, se alimentan de las imágenes oscurecidas?"

"Son basureros. Reúnen y disipan los átomos descompuestos y nefastos que formaban la imagen antes de que ennegreciera, llegando a ser inadecuada para tan buena compañía."

"Y la música ¿provenía de las imágenes?"

"Ah, chico, tienes mucho que aprender. Procedía de ellas; pero también pertenece a toda alma. Es la vibración de los pensamientos del discípulo y de la vida espiritual, es la música de sus buenas acciones y su amor fraterno."

Entonces, en mi mente surgió un terrible pensamiento: "¿Cómo es posible, si posible, restablecer la imagen, una vez que se ha oscurecido en la galería?"

Pero mi guía había desaparecido. Un sutil susurro fue todo lo que quedó ¡y tres profundas notas distantes como si provinieran de una gran campana de bronce!

Bryan Kinnavan

Junio, 1889

La Piel De La Tierra

El frío materialismo del siglo diecinueve paraliza los sentimientos y mata el misticismo. Por lo tanto, comete un doble crimen: depreda al ser humano y detiene el progreso de muchos seres "conscientes" a lo largo de la escalera que conduce de la tierra al cielo. Así, al narrar estos relatos, me refugio tras el escudo del editor de la revista para la cual escribo. Ya que, si se supiera mi creencia según la cual cualquier ser, no sólo el humano, está afectado por las negaciones mentales del siglo, muy pronto mi vida se convertiría en una carga. La ignorancia impera en esta edad, la cual no ve, ni se interesa por los gemidos emitidos en las entrañas que la tierra oculta profundamente bajo su superficie. Ni se interesará hasta que su desdén hacia lo que llama superstición haya causado su ruina y entonces, aparecerá otra edad con otros seres humanos.

En los ciclos pasados, la situación era diferente en nuestra Isla Sagrada. En ese tiempo, lo que hoy se define superstición, era conocimiento, sustituido actualmente por el impúdico desdén hacia cualquier tema, excepto la clasificación empírica de un número limitado de hechos. Se ha abandonado una herencia gloriosa por la simple declaración de los límites de nuestra ignorancia. Pero me absorberé en el pasado, olvidando el presente.

Han transcurrido siete meses desde que, encontrándome en la galería de las imágenes, vi obscurecer y desaparecer el simulacro de un querido amigo. Ahora, durante la mañana del día en el cual debía pasar por la montaña del diamante, me sobrevino la noticia de cómo había perdido fe en su confianza, subyugado por la vanidad y su oscura compañera: la duda.

Así, a la hora indicada, esperé al mensajero. Nuevamente, los blancos rayos de la luna brillaron en el cuarto, revelando el cuadrante del reloj lunar curiosamente tejido en el piso y en las paredes mediante un arte químico, el cual no permitía que se revelara nada, excepto a través de la luz de la luna después del día decimocuarto de su curso y él, en un idioma monótono y frío, me dijo que este era el día decimoséptimo. Me quedé parado mirando el cuadrante, fascinado por los símbolos que surgían mediante la luz plateada, aunque durante muchos años había visto la misma cosa. Sin embargo, ahora, mientras estaba mirando, se me reveló alguna nueva combinación de nuestra antigua magia. De vez en cuando, nubes parecían flotar a lo largo del piso, mientras sostenían la tierra. Esto nunca lo había visto antes. Fluctuó por siete veces y luego sentí que el silencioso mensajero se encontraba muy cercano a mí. Al voltear mi cara, lo vi en la misma posición que tenía cuando me llamó a la galería.

"¿No conoces esta imagen?" dijo.

"No. Todo me parece obscuro."

"Es la señal de que te estás acercando al vestíbulo de la tierra más allá de la galería. Vuelve una atenta mirada a la bola circulante sobre las nubes y dime lo que ves."

Estas palabras no parecían provenir de los labios de este hombre, sino de su alrededor; como si el aire rebosara de sonido, pero obedecí tal orden y observé la imagen, viendo que la superficie del globo místico estaba moviéndose y luego una gran cantidad de pequeñas criaturas procedían de éste.

“Ha llegado el momento,” dijeron los sonidos alrededor del ser impasible. “Esta es la señal. Iremos.” Y se dio vuelta.

Lo seguí mientras me conducía hacia arriba del edificio y a lo largo de la galería de las imágenes reveladoras, donde, aún en el silencio, las caras cambiaban y la sutil música sonaba. Me hubiera detenido allí, para ver estas imágenes mágicas, sin embargo una cuerda parecía jalarme para seguir a mi guía. Al alcanzar el otro extremo de la galería, no se veía nada, excepto una pared blanca; pero el mensajero la atravesó, desapareciendo. Tenía miedo de detenerme y no podía resistir el impulso de la cuerda invisible, por lo tanto me encaminé hacia la pared. Un breve momento de temor y, deteniendo mi respiración, pasé a través de ella; era simplemente una nube, un vapor, entonces, me encontré al otro lado. Volví mi cabeza esperando poder ver a través de la pared inmaterial y constaté que era impenetrable para la vista y después, el estímulo de la cuerda se atenuó, ya que el guía se había detenido. Me dirigí hacia la pared y mis dedos la penetraron o mejor dicho, desaparecieron en su interior, pues no sintieron ninguna sensación. Entonces, la voz del mensajero dijo:

“Tal es la piel de la Tierra para los que viven bajo de ella.” Después de sus palabras siguió caminando a través de una puerta de una gran recámara en la cual yo también entré. Aquí, un olor sutil, pero opresivo de tierra, llenaba el espacio y, encontrándome a la entrada, cerrada por una silenciosa puerta móvil, vi que todo el lugar giraba excepto donde estábamos, como si aquí se pudiese ver el gran globo girar a lo largo de su eje y todos sus movimientos.

Mientras estaba observando, noté que la superficie de la masa rotante se cubría de huestes que circulaban, compuestas de pequeñas criaturas cuyos movimientos causaban las rotaciones y, repentinamente, pareció como si el cuerpo móvil llegara a ser transparente y su interior estuviera lleno de las mismas criaturas; las cuales, constantemente venían de la superficie, dirigiéndose hacia el centro, a lo largo de caminos bien definidos. He aquí el globo en su totalidad, representado en una eficaz miniatura. Estas criaturas, en su interior y sobre de él, lo movían mediante su propia naturaleza, guiadas por algún Ser misterioso, cuya presencia era revelada por rayos de luz. Los otros no podían verlo; pero realizaban sus silenciosas instrucciones.

Estos pequeños seres eran multicolores y multiformes, algunos tenían una apariencia similar a la humana, otros parecían estrellas marinas y sus puros tintes se incrementaban y se atenuaban, según su palpitación, provocada por una pulsación interna de luz. Cualquiera que fuesen sus formas, daban la impresión de ser evanescentes, transparentes y fácilmente disipables. Las criaturas, en su verdadera esencia, eran centros de energía, un nucléolo en cuyo contorno la luz se condensaba, asumiendo, de vez en cuando, diferentes aspectos con una constante progresión de tipo y forma. Algunas eran más rápidas y armoniosas en sus movimientos que otras y según mi comprensión, éstas se encontraban a un nivel más adelantado en la escala del Ser, teniendo una órbita más amplia dotada de satélites que giraban a su alrededor. El lugar rebosaba de tales sistemas y todos obedecían al sutil Poder interior que yo no alcanzaba a discernir. Cada sistema existía para servir a todos los demás; cada uno complementaba y sostenía a los otros mientras continuaban adelante, en una armonía que era trabajo y amor. Parecían tener un doble objetivo: asistían la conservación de las revoluciones de la tierra, alrededor de su eje y la guiaban en su órbita. Mediante el constante incremento de la rapidez de sus movimientos, aumentaban también su resplandor y refulgencia, acercándose a una inteligencia superior y aproximándose, siempre más, a una razón y a un amor autoconscientes y mientras crecían, estimulaban la chispa latente en los

metales y el crecimiento de toda la tierra, al igual que el ligero toque de la llama, despierta la llama misma.

Existían algunos que, guiados por el Poder Invisible y en su obediencia automático, (ya que obedecer era su naturaleza), mediante la grandeza de su ímpetu y el fermento de nuevas fuerzas atraídas y reunidas a su alrededor, parecían al borde de explotar en una expansión más completa, algún estado de inteligencia y de vida superior; pero, algo que no era el Poder que los guiaba, los detenía. Observando más atentamente, noté la actividad de una fuerza antagónica.

La órbita de muchas de estas criaturas dóciles y hermosas, incluía un pasaje de ida y vuelta a través de la pared mística. Tenían deberes sobre la tierra y también bajo su superficie. La fiel realización de estas funciones, implicaba una evolución en un servicio y en una forma superiores. A menudo, la influencia maligna lo impedía. Parecía como una neblina obscura; atiborrada de vapores nefastos que mataban mientras enfriaban. Las coronas de las nubes, al penetrar en el vestíbulo, asumían formas distintas en diferentes instantes, sugerencias de odio, lujuria y orgullo cambiantes y sutiles. A muchas criaturas que entraban en contacto con dichas nubes, se les imprimía esa influencia en sus esferas sensibles, impartiéndoles una apariencia horrorosa que no podían sacudirse, convirtiéndose entonces en sirvientes de la maléfica bruma con movimientos alterados y discordantes. El contacto enfriante paralizaba a algunas, mientras otras, sobrecargadas de trabajo, para compensar la parcial suspensión de la actividad de sus compañeras, obraban inconstantemente y sus rotaciones orbitales se hallaban detenidas. A pesar de todo, el conjunto completo osciló adelante como alguna hermosa creación, palideciendo, brillando, pulsando y deteniéndose, un enorme corazón centelleante que cantaba a través de las tinieblas. Aquí, esfuerzos más intensos que sacudían la armonía, hacían retroceder la neblina; allá se reunía, se condensaba y englobaba, en su nefasto abrazo, sistemas brillantes, ahogando sus movimientos, dejándolos, después, paralizados donde caían; mientras se lanzaba furtivamente sobre nuevas víctimas. En toda esta extraña imagen y fantástica batalla, podía ver las formas nebulosas de ciudades, cuyos habitantes eran los seres humanos de la tierra, mis compañeros; además, veía los ríos, las montañas y los árboles del globo.

En mi mente surgió la pregunta: "¿Por qué las ciudades de la tierra parecen sueños?"

En aquel instante, en la pared apareció esta frase, cuyo sentido sonaba en cada letra:

"Cuando se te muestran los seres elementales, los hombres de tu tierra y sus ciudades parecen como nubes porque tu mente no se dirige hacia ellos. ¡Mira nuevamente!

Constaté que la neblina maligna se había fortalecido en una parte del lugar en cuestión, destruyendo la armonía y la rapidez de tantos pequeños seres y que el gran globo giratorio estaba alejándose de su eje, rodando más y más. Por lo tanto: supe que en cualquier tierra que esto aconteciera, provocaría grandes cambios y en el camino de la neblina se precipitarían sobre la humanidad epidemias de enfermedades y de crímenes. Aterrado al ver estas inminentes calamidades, busqué una respuesta dirigiendo la mirada a mi guía. Al hacer esto él desapareció y en la pared, su voz parecía pintarse en letras vivientes capaces de emitir un sonido.

"Son los pensamientos de los seres humanos." Oculté mi cara, aterrado al admitir tal herencia y cuando volví a mirar, a través de la Piel de la Tierra, irrumpían grandes flujos, pensamientos que estallaban y se derramaban en las corrientes miasmáticas.

Habría preguntado más cosas; pero, nuevamente, de una vasta distancia provinieron los tonos profundos de la campana de bronce. A mí alrededor cayó una lluvia de flores; había pasado la pared, mi guía había desaparecido y me encontré solo en mi recámara, ponderando sobre lo que había visto.

Bryan Kinnavan

Octubre 1889

El Giro De La Rueda

UN PEQUEÑO RELATO ACERCA DEL KARMA

I

El era el hijo de un pequeño soberano en Rajpootana. Su padre, que pertenecía a la casta de los guerreros, gobernaba justa y sabiamente un distrito que incluía varios pueblos y también su pequeña ciudad, para que todos prosperaran y fueran felices. Al soberano se le llamaba Rajah y vivía en un edificio de piedra construido en una colina, de donde dominaba la ciudad. El hijo, que es el personaje de esta historia, nació después de muchos años de que el Rajah había estado sin prole y era la única persona a la cual podían descender los honores y el poder paterno. Se le llamó Rama como al gran Avatar. Desde el momento en que nació y hasta que pudo hablar, sus ojos infantiles siempre proyectaron una extraña mirada que te observaba de forma intrépida, valiente y calculadora, como si elaborara alguna idea acerca de ti. Sin embargo, a veces parecía mostrar que estaba riéndose de sí mismo mientras en otras ocasiones daba la impresión de arrepentirse por algo y también de estar melancólico.

Rama creció y deleitó al padre con su bondad y fortaleza mental. Su extraña mirada permaneció; así que, mientras todo el mundo lo adoraba, cada persona sentía un particular respeto que, a veces, se transformaba en admiración reverencial. Completó sus estudios y, respetando su petición, efectuó un primer breve peregrinaje a un famoso santuario, después empezó a dedicarse a la administración de los asuntos del viejo y débil Rajah. Diariamente, se retiraba a su habitación, solo. A nadie se le permitía entrar en ningún cuarto que no distara tres recámaras de la suya. Además, el día decimocuarto del mes, lo transcurría completamente en retiro. Imaginemos que vamos con él a uno de estos retiros mensuales y escuchemos, con su permiso.

II

La habitación es típica hindú. El piso es de chunam duro, la cama está enrollada en la esquina, en las paredes se encuentran una o dos placas de metal llanas incrustadas de esmalte que representan diferentes dioses y héroes. El entra y se dirige hacia la pared donde cuelga una de las placas que figura Krishna. Su extraña mirada se hace más profunda y penetrante y de sus ojos parece manar un flujo de luz hacia el objeto en la pared. Sus labios se mueven.

“Atmanam, atmana,” parece decir, el resto lo murmura en voz tan baja que no podemos oírlo. Expresa las palabras en su dialecto, pero en la mente del que lo escucha, se auto traducen. El dice:

“Esta carga en mi corazón no procede de la vida actual. No he experimentado ningún dolor y no he perdido nada que ame. Mis ambiciones se han realizado, el presente es luminoso y el futuro no muestra ninguna sombra. ¿Cuándo, oh Krishna, conoceré lo que ahora ignoro y que es lo que ahora anhelo aprender? Aún en este momento, un rayo de esperanza penetra mi alma.”

Tan pronto como emitió estas palabras, un sonido tintineante procedió de la placa metálica y Rama la observó profundamente. Esta vibró emanando un sutil aroma en toda la recámara. El aire pareció vibrar y ondular lentamente; después, el deslumbrante aspecto de un joven pareció formarse en el piso, mientras la vibración se centraba en la forma y el aroma se convertía en luz. Rama miró directamente a este ser que

se erguía de manera aterrante, sin embargo emanaba tranquilidad y fuerza; además, la paz lo rodeaba. El terror provenía de su tranquilidad y poder. Mientras Rama lo miraba, él habló:

"¿Has olvidado el Upanishad de los dos pájaros sentados en un árbol que mientras uno come un fruto, el otro lo observa?"

"No." Dijo Rama. "No lo he olvidado. Son lo personal y lo universal. El que observa es mi ser superior: Atman."

"Yo soy tu ser superior y vine a comunicarte tres palabras. No las olvides y no te olvides de mí. Ellas son: Acción, Ley y el Fruto de la Acción."

"Estas," dijo Rama, "las he oído. Conozco la Acción y la Ley, pero el Fruto de la Acción ¿es quizá lo que me consume en el interior?"

La forma de la belleza contestó: "Tu ignorancia, con respecto a esto, es lo que te lastima. Estás vinculado en el futuro. Este nacimiento aconteció para que, al final, pudieras mejorar el Karma de tu próxima encarnación; sin embargo permanecerá siempre oscuro y doloroso si ahora no lo perfeccionas. En este presente reside tu futuro. Ahora, en cualquier causa que engendras, se halla el efecto potencial."

Luego, con una mirada directa, como una flecha a la cara de Rama, la forma desapareció y la placa emitió una nota de despedida. Al otro lado de la pared parecía desfilar una imagen de pobreza y riqueza, compuesta de chabolas y edificios de piedra. Al día siguiente, Rama dejó la habitación y nunca más pareció ser víctima del dolor o de la molestia. Su anciano padre murió y él gobernó por muchos años diseminando bendiciones por todas partes. Hasta que un día, un Rajah rival, vino y quiso apoderarse de todo lo que poseía, valiéndose de la afirmación que pertenecía a una línea olvidada de la familia. Rama, en lugar de repudiar la demanda, que era justa y de matar al rival, como hubiera podido hacer, renunció a todo; se retiró al bosque y murió después de algunos años de austeridad.

III

La rueda del tiempo continuó girando y Rama nació en una ciudad gobernada por el Rajah que en una vida pasada había exigido sus posesiones. Pero ahora, Rama era pobre, desconocido e inútil, un chandalah que barría basura, esperando que el Karma lo ayudara. No sabía que era Rama, su única tarea consistía en barrer el desperdicio en la cercanía del palacio del Rajah.

El Rajah supersticioso, perturbado por un sueño que tuvo la noche anterior, llamó en solemne reunión a los sacerdotes y adivinos para que lo interpretaran, afirmaran las causas de manera erudita y prescribieran medidas paliativas, entresacadas de las escrituras. Había soñado que mientras caminaba en el jardín; con su tesorero quien lo ponía al día sobre su creciente riqueza, repentinamente, un enorme edificio de piedra pareció levantarse frente a él. Al detenerse, por la sorpresa, el edificio se derrumbó y pareció sepultarlo a él y a su riqueza. Esto se repitió por tres veces, aterrorizándolo.

Los astrólogos se retiraron para consultar los libros. El remedio era claro. Uno sugirió: "Que mañana el Rey entregue una considerable suma de dinero a la primera persona que vea cuando despierte." La determinación fue aceptada y el que la propuso, quiso encontrarse en los parajes temprano para reclamar

el dinero. El Rajah se conformó con las directivas de las estrellas y se acostó confortado por la resolución de dar inmensos regalos el día siguiente. Ningún sueño horrible perturbó su descanso. Las estrellas centelleantes se movieron en el cielo y entre todos los cuerpos celestes, la luna parecía sonreír sobre la ciudad; como si, estando cerca, oyera y supiera todo. La fría madrugada, oscura pero con la promesa de la aurora, empezó con el chandalah, que en un tiempo era Rama, barriendo la basura en los parajes del palacio; en el cual el Raja estaba despertando. La última estrella en el cielo parecía detenerse, como si estuviera ansiosa que Rama llegara a barrer el lado del palacio donde se encontraba la ventana de la habitación del Rajah. Lenta y seguramente, el chandalah, cumpliendo con su deber, llegó al lugar en cuestión. Poco a poco los sentidos de vela del Rajah volvieron y, en aquel instante, un terrible recuerdo de su sueño relampagueó en él. Al levantarse de su alfombra, donde había dormido, pareció pensar.

"¿Qué debía hacer? Sí, entregar regalos. Pero aún no ha amanecido, sin embargo el oráculo había dicho: 'inmediatamente al despertar.'"

Mientras él titubeaba, el pobre barrendero se aproximaba más y más a la ventana. La estrella que estaba poniéndose, pareció emitir un rayo a través de la pared que lo golpeó y lo indujo hacia la ventana. Al abrir el postigo para respirar, miró hacia abajo y vio al pobre barrendero con pampanilla y sin turbante; que sudoroso, trabajaba duro para terminar su tarea, que dejaría los jardines del gran Rajah limpios y listos para su señor.

"Se lo agradezco a los dioses," dijo el Rajah, "es el destino, es una decisión correcta ya que los regalos se deberían entregar a los pobres y a los piadosos."

Muy temprano, reunió a sus ministros y sacerdotes, y dijo:

"Brindo regalos a los devas mediante los pobres, cumplo mi promesa. Llamad al barrendero que en la madrugada barrió los jardines."

Así, se llamó a Rama al palacio, quien temía que esto significara cárcel o muerte. Sin embargo, el Rajah lo sorprendió regalándole muchos millares de rupías. Entonces, el chandalah, ahora rico, se desmayó y él pensó que había captado un extraño olor familiar y vio una forma deslumbrante destellar. "Esto," pensó él, "es un deva."

El dinero enriqueció a Rama, quien se estableció e invitó brahmines eruditos para que enseñaran a los demás. Dio limosnas y un día comisionó la construcción de un gran edificio de piedra con una cadena de rocas quebradas a sus lados para que representaran la forma en la cual el destino rompió las suyas. Enseguida, un vidente sabio, un Brahmino inclinado a la práctica de muchas austeridades, mirando en su existencia, brevemente le dijo:

"La próxima vida te liberarás. Tu nombre es Rama

Bryan Kinnavan

Octubre 1889

Donde Estaban Los Rishis

"Los Rishis eran los sacros Bardos, los Santos, los grandes Adeptos conocidos por los Hindúes, los cuales, en el pasado, impartieron grandiosos impulsos espirituales y, según se dice, a veces reencarnan y en un período vivieron en la tierra entre los seres humanos."

"El mundo está compuesto por océanos e islas, ya que los continentes son, únicamente, amplios territorios rodeados por las aguas. La humanidad debe siempre vivir sobre el mar o la tierra, a menos que more en el aire, pero en tal caso no serían los seres humanos que conocemos." Estos eran mis pensamientos, mientras el gran barco estaba lentamente atracando en el puerto de una pequeña isla. Y antes de que se echara el ancla, toda la escena pareció cambiar y la brillante luz del pasado eclipsó las imágenes obscuras de la civilización moderna. En lugar de encontrarme en un barco inglés, me hallaba en un vehículo antiguo alimentado por una fuerza que hoy desconocemos, hasta que los ruidos del desembarque me despertaron nuevamente.

Una vez llegado a mi destino, me encontraba en una colina que dominaba la ciudad y la bahía. Nuevamente, la extraña luz y el curioso vehículo, se apoderaron de mis sentidos y de mi vista, mientras toda la majestad de los años olvidados, desfilaba desde el océano. En vano, la educación moderna luchó por prevalecer, sin embargo, dejé que bajara el telón sobre el miserable presente.

Ahora, el agua cantaba suavemente mientras ondulaba contra la costa y el sol, que hace una hora había aparecido, brillaba sobre su superficie. ¿Pero qué es esa mancha distante, en el cielo, que está acercándose del occidente seguida por otras, hasta que, en el horizonte, es posible notar una constelación de manchas, algunas de las cuales están tan cerca que se pueden ver claramente? Eran los mismos vehículos raros parecidos al que había visto anteriormente. Volaban como aves. Ahora vienen lentamente, mientras algunos se han detenido en la tierra. Aterrizaron con una suavidad que parecía casi humana y con una pericia que es maravillosa, sin ninguna sacudida ni repercusión. De estos bajaron seres de noble porte que se dirigieron a mí de forma amigable y uno, más noble que el resto, pareció decir:

"¿Te gustaría conocer todo esto? Entonces, ven," mientras se encaminaba hacia su vehículo que le esperaba como un pájaro listo para volar.

"Sí, iré" y sentí que el pasado y el presente eran simplemente uno. Sabía lo que debía ver; pude recordarlo únicamente de manera vaga, incapaz de retener todos los detalles.

Entramos en el rápido vehículo que se movía inteligentemente; después despegó en el aire con sus grandes brazos extendidos y, nuevamente, voló rumbo al occidente de donde había venido. Pasamos muchos otros vehículos que volaban hacia el oriente, en dirección de la isla, donde el agua aún cantaba suavemente por los rayos del sol. Lentamente, el horizonte se elevó y el océano ocultó la isla tras de nosotros. Continúanos volando rumbo al occidente, mientras notaba muchos otros pájaros construidos por los hombres que se dirigían hacia el agua, del suave canto, que se estrellaba en la costa de la cumbre de la montaña del mar que dejamos al oriente. Al principio, como estábamos volando a una gran altitud, no podíamos oír ningún sonido del mar, pero pronto, un vapor húmedo sopló en mi cara del abismo salado, indicándonos que estábamos descendiendo, entonces mi amigo habló:

“Mira abajo, alrededor y frente a ti.”

Abajo rugían y se estrellaban precipitadamente las olas impetuosas que alcanzaban el cielo, mientras amplios huecos podían devorar un mundo. Nubes obscuras eclipsaron el gran sol y vi que la corteza terrestre se jalaba en sus abismos subterráneos. Dirigiéndome ahora al maestro, constaté que había oído la pregunta que no expresé, y dijo:

“Un ciclo ha terminado. El peso de las grandes barras que detenían el mar han sido rotas por su propio peso. Hemos venido y estamos viniendo de éstas.”

Entonces, nuestro pájaro atravesó el aire más rápidamente y vi que una gran Isla estaba muriendo. Lo que permanecía de la costa estaba desintegrándose y hundiéndose en la boca del mar. Ahí había vehículos aéreos como aquel en el cual me encontraba, pero eran obscuros y sin brillo y en vano trataban de despegar con sus capitanes. Se levantaban despacio, luego caían hundiéndose en el abismo.

He aquí que nos hemos dirigido más allá, donde el agua aún no había inundado; ahora podemos ver que son pocos los brillantes vehículos aéreos que están esperando, mientras sus capitanes entran y arruinan aquellos obscuros de los hombres vestidos de rojo, con cuerpos muy grandes e increíbles, los cuales están durmiendo como si estuvieran aturdidos por los vapores de una droga.

Mientras estos gigantes rojos estaban durmiendo, los capitanes, que procedían con paso sigiloso y con capas de color del sol, terminaban el trabajo de destrucción. Ahora, tan rápido como llegamos, las aguas se han precipitado tras de nosotros, el aliento salado del abismo que todo devora nos rodea. Los capitanes del color del sol entran en sus ligeros vehículos aéreos, elevándose precipitadamente, dejando tras de sí a los seres que dormían; pero ahora estaban a punto de despertarse. Los enormes gigantes de piel roja, oyen el rugido de las aguas y se sienten abarcados por las frías olas. Entran a sus vehículos, pero descubren que sus esfuerzos son vanos. Muy pronto, la tierra que está desintegrándose, no los sostiene más y una ola irrumpiendo se los traga, ahogándolos en el abismo marino, mientras el engañoso océano, emitiendo un rugido de deleite por la conquista, ha reclamado la última raza de la isla.

Entre todos los gigantes rojos uno escapó, lenta y seguramente su vehículo se levantó, eludiendo a los seres color del sol que fungían como destructores.

Entonces, de mi capitán provino una nota alta, clara y vibrante; así regresaron un centenar de estos rápidos vehículos brillantes, que estaban dirigiéndose velozmente hacia el oriente. Persiguen el vehículo pesado, grande y lento del gigante, lo rodean y parecen evitar sus ataques. De nuevo, esa nota provino gradualmente de mi maestro, mientras nuestro pájaro estaba inmóvil, colgado por sus alas. A esta señal se le obedeció en un instante.

Un vehículo brillante, pequeño y aguzado, se dirigía a toda velocidad hacia aquel del gigante. Impulsado por una fuerza que supera la de la bala más rápida, penetra el vehículo, ambos se rompen y caen en el océano. Temblaba mientras echaba una mirada abajo, pero mi capitán, gentilmente, dijo:

“El se ha salvado, ya que obedeciendo a la señal, entró en otro vehículo brillante. Ahora, todos estos hombres con la epidermis roja, han desaparecido y el último era el peor y el más poderoso.”

Nuevamente, regresamos al oriente a través del rocío salado y de la neblina, hasta que de pronto, la luz intensa volvió a brillar y la Isla emergió del océano, con las aguas cantando suavemente hacia el sol. Aterrizamos y entonces, al girar mi cabeza, toda la flota de rápidos vehículos desapareció y en el cielo relampagueó un brillante rayo de luz del color del sol que formó la siguiente frase:

"Aquí es donde estaban los Rishis antes de que los farallones de creta de Albión surgieran de las olas. Ahí moraban, pero ahora ya no."

La nota que había oído cuando me encontraba en el rápido vehículo emergió alta, clara y vibrante. Me sacudió con tristeza ya que la gloria había pasado y para el futuro no había más que un destino.

Bryan Kinnavan

Enero, 1891

La Llegada De La Serpiente

Los rayos blancos irradiaron la Isla cuando el Diamante en la montaña emitió su última luz y continuó brillando hasta que la serpiente maligna, formada por la sangre del reptil, había huido, hendiendo el océano y alcanzando la gran Isla situada más allá. Entonces, todo se transformó en oscuridad, como lo es la noche para la gente. Desprovisto de cuerpo, que yacía frío y muerto tras del altar, pude ver el alto sacerdote encorvarse sobre el cadáver, hasta que las crecientes tinieblas provocaron en él un sentimiento de alarma que se tornó en terror. Al levantarse de su posición hincada, oí una voz que, colmando el espacio alrededor, dijo:

"El ciclo ha terminado. Has completado una parte del trabajo, dejando sólo un poco en la nueva serpiente maligna que eventualmente deberás arreglar. Debes seguirla hacia las demás Islas hasta que el destino te conduzca a otro lugar. No temas nada, sin embargo procede con tranquilo valor; pues siempre te respaldaremos, ya sea en la luz o en la obscuridad."

Repentinamente, una cierta debilidad se apoderó de mi cuerpo etéreo, formas nebulosas fluctuaban cerca de mí y sabía que estaba volando hacia el oriente, mientras el amplio océano, inquieto, se extendía abajo. Continué huyendo y pronto percibí el aroma de la tierra. Sobre la otra Isla situada al occidente, estaba flotando en una atmósfera saturada de emanaciones densas. Perdí la conciencia y después nací en otra tierra, en la Isla oriental. Aún en mi niñez, sabía que la sangre de la serpiente me había precedido y que un día debía encontrarla. Al pasar del tiempo, trabé amistad con los Druidas y uno de ellos habló de la llegada de la serpiente.

Mi maestro y narrador, era un hombre alto que tenía más de un siglo. Una larga barba blanca descendía hasta su pecho. Grandes ojos azules que parecían vivos, con luz propia, mostraban su alma que estaba observándote, sin embargo, tenían una expresión fuerte y valiente. Penetraban tu ser; pero brindaban tranquilidad y esperanza. Una tranquilidad fruto de muchas vidas de lucha y triunfo y una esperanza que procedía de una amplia vista global del futuro, ya que era un vidente y conocía la alternada sucesión de las grandes mareas del tiempo. El dijo:

"Chico, tu pregunta proviene de la experiencia del pasado. La serpiente se encuentra en esta tierra a la cual acudimos en un pasado muy remoto después de que, por muchas centurias, estuvimos observándola del litoral de la Isla del Diamante, mientras lentamente surgía del abismo marino tocando la superficie del agua y emergiendo enseguida. Por supuesto, tu isla es más antigua que ésta. Cuando la isla más nueva estaba aproximándose a la superficie, plantamos en el barro enormes piedras dotadas de potencia mágica y las mantuvimos en su lugar mediante el mismo poder, esperando prepararnos con anticipación para la llegada de la Serpiente que, sabíamos, era inminente. Sin embargo, únicamente los corazones y las voluntades humanas pueden conquistar; las piedras mágicas, los amuletos y los embrujos, sirven sólo para un propósito temporáneo. Entonces, transcurrieron muchos siglos y después de que la tierra se había elevado, se adornó de vegetación y la gente la convirtió en su morada. Con pena, constatamos que, diariamente, las emanaciones de los colonos se condensaban.

De la otra parte del océano, durante la noche, la Montaña del Diamante irradiaba en el horizonte una débil luz bonita, mientras de día tenía un tinte azulado. Pero una noche, mientras estaba sentado con mis hermanos mirando hacia el occidente, la luz en el cielo brilló con una fuerza repentina. Supimos que la

hora había llegado. La obscuridad se hizo más densa al desaparecer esa luz sagrada y a través del aire y a lo largo del océano, llegó un sibilante sonido. Era la sangre de la serpiente, una gota se transformó en una serpiente más pequeña, la cual voló del occidente. En este día violaste las reglas, estrangulaste la antigua serpiente tras del altar y un alto sacerdote de una religión falsa y postiza te mató.

En vano nuestros cantos se elevaron alrededor de las poderosas piedras que se erguían majestuosamente en el valle. Ese silbido maligno continuó de manera más penetrante; la serpiente cayó en el terreno, en la proximidad de las piedras del Sol y desapareció.

Desde entonces, su funesta influencia se ha percibido sobre toda la tierra y hasta tu llegada, no sabíamos cuando un Libertador se presentaría. En ti se encierra el poder de destruir los últimos vestigios de la fuerza de la serpiente. Quizá tus amigos de la antigüedad te ayuden; pues aunque ahora eres el más joven, aquí, en realidad, eres el más anciano de todos nosotros. Sé sabio y sincero. No te olvides de ningún deber, no omitas ningún esfuerzo y algún día, tu poder y tu arte alterarán la última gota de la sangre ofídica de aquella serpiente, transmutándola en elíxir."

Bryan Kinnavan

Marzo 1893.

Una Novela Oculta

El señor Judge, siendo un trabajador infatigable, proponía constantemente nuevas formas de actividad. Nunca se sabía cuáles conceptos inéditos se desprenderían de su mente incansable. La idea de una novela oculta era la que ocupaba algunos de sus momentos menos atareados. Según su plan, un amigo debía escribirla basándose sobre episodios y material que él habría proporcionado. Se atuvo a tal idea hasta el punto de depositar los derechos de autor del título con el nombre de su escritor, a pesar de las protestas divertidas de su amiga, la cual expresaba fervientemente que nunca podría, ni debía, escribir una novela. A esto, el señor Judge replicaba sonriendo: "¡Oh sí! La escribirás en el momento oportuno." De vez en cuando, de noche, bajo un farol de la calle mientras esperaba el tranvía o cuando estaba en el tribunal esperando el caso en el cual tenía que arengar, anotaba episodios y algún otro material para la novela; en trozos de papel que a veces eran de envoltura, enviándolos después a su amiga. En estos fragmentos escribía también notas marginales según aceptaba o rechazaba las ideas de su mente prolífica. Insertamos aquí las notas en su versión original. Al receptor de este material, se le sugirió que escribiera la novela conforme a la proposición inicial, olvidándose del hecho de que no podía estar segura de verter adecuadamente las verdaderas ideas de Judge. Se pensó también que los lectores preferían tener las notas precisamente como Judge las escribió.

En la primera página se encuentra el siguiente título:

En Un Cuerpo Prestado

El Viaje de un Alma

Por

J. Campbell Ver-Planck, M.S.T.

1891

El nombre del autor está escrito en la caligrafía de Judge, además, se encuentra la siguiente nota marginal: "El derecho de autor ha sido enviado a Washington."

(Todas las "Notas" han de considerarse marginales y compiladas por Judge.)

(J. N.)

Una Nota Concerniente Al Cuerpo Prestado

El punto central del asunto, no es tanto la reencarnación, más bien el uso de un cuerpo prestado, que es una clase de reencarnación distinta de aquella mencionada en el libro de Arnold: "Phra el Fenicio."

Esto proporciona la oportunidad de mostrar los otros dos tipos de reencarnación:

(a) La reencarnación ordinaria, la cual no conserva ninguna memoria de la antigua personalidad, puesto que el cuerpo astral es nuevo, y

(b) La excepción concerniente al cuerpo astral: el niño conserva el antiguo cuerpo astral hecho que implica la memoria de la personalidad anterior y una familiaridad con el antiguo conocimiento y habilidad; pero aparte de esto, tal excepción es semejante a los casos ordinarios.

Un Capítulo

La Unión de los Skandhas

Al momento de la muerte física, el principio de Kama reúne los Skandhas en el espacio, o más bien, al renacer del Ego, los Skandhas se precipitan y se reúnen alrededor de él, para acompañarlo en la nueva vida.

Otro Capítulo

La Revelación del Sol

Existe el Sol real y el irreal. Al primero lo oculta un vaso áureo, por lo tanto, el devoto reza:

"Revela, Oh Pushan, el verdadero rostro del Sol," etc. Una voz (u otra cosa) dice: "eres el vaso," entonces, se percata de que él oculta el verdadero Sol a sí mismo.

Pushan es el guía y vigila sobre el sendero hacia el Sol.

La bendición del Sol y del Alma, están encerradas en una rosa o en un loto dorados en el corazón que es inexpugnable.

El tema del libro no versaba siempre sobre maestro y discípulo.

El, al principio, durante algunas vidas, se esfuerza de manera corriente y después, en una envejeció y se tornó sabio y un día, estando sentado frente a un templo en Madura, murió despacio y, análogamente a un paisaje evanescente, vio a los adeptos a su alrededor que lo ayudaban y también a un niño que parecía ser él, luego, descendieron las tinieblas. Entonces, renace como normalmente acontece.

Esto se repite dos veces, en cada ocasión pasa por la matriz conservando el mismo cuerpo astral.

En la tercera existencia muere a la edad de 49 años y,[48] con el mismo auxilio, elige un niño extranjero que está por expirar.

El chamaco está falleciendo. Los Skandhas se reúnen, el Ego está por dejar el cuerpo, ya lo abandonó y la chispa de vida es débil, los parientes están alrededor de la cama.

El entra por el camino que la mente recorrió para salir, avivando entonces el cuerpo. Convalecencia, juventud, etc., etc.

Esto es su cuerpo tomado prestado.

Nota Número 2

Algunos Episodios Para El Libro

I. Una torre redonda que los adoradores del fuego usaban en Irlanda y en otras islas en las épocas remotas. Contiguo a ésta se encuentra un templo, cuya estructura es original, un sacerdote y un neófito.

La gente bajo la torre entra en el área del templo, ya que la religión está degradándose.

Encima de la torre se halla el neófito; el cual, a la luz del prevaleciente escepticismo, se aferra a la fe muerta y al gran sacerdote. Su deber consiste en mantener ardiendo el fuego en la torre con madera aromática. Se arrima al fuego cuya llama es débil, la madera parece verde, el sopla a fin de avivarlo, así recobra un poco de energía. De abajo oye las voces de la gente que discute y de los vendedores, entonces, se dirige al borde de la torre para echar una mirada mientras el fuego lentamente se apaga. El es un joven con una particular expresión, su cara no es hermosa, pero es poderosa. Tiene una mirada intensa, una cabellera larga y oscura y sus ojos color grisáceo, inusual para tal cabellera, miran distante. La piel es clara y emana una luz cambiante. La cara es sensible y se sonroja fácilmente, pero de vez en cuando asume un aspecto severo. Mientras él está mirando hacia abajo, el fuego se extingue. En aquel instante, un anciano de gran estatura sube por la escalera hasta la cumbre de la torre, dirigiéndose al lado opuesto. Echa una mirada al fuego y al joven, sin retirar su vista por un momento. Es una mirada severa y poderosa que atrae. Es muy alto, sus ojos son castaño oscuro, su cabellera es gris y la barba larga. El joven percibe su mirada y, al girar su cabeza, constata que el fuego se ha apagado completamente, mientras una última pequeña nube de humo flota más allá de la torre. Ellos se miran. La cara del joven evidencia el desesperado primer impulso por disculparse; pero le sobreviene el repentino pensamiento que las excusas son inútiles en cuanto que son infantiles, pues sabía que su deber consistía en mantener la pequeña espiral de humo como eslabón de unión entre el cielo y la tierra, en la esperanza, por lo vano que era, que así

[48] Compárese la declaración de Judge en una carta dirigida a Olcott, 4 de Marzo, 1880: "En un tiempo, viví en la India 19 años y dos veces anteriores, pasé en esta tierra dos o tres años, así, no soy mucho más joven que usted, como pensaba." ("The Theosophist," Marzo 1931.) Olcott nació en 1832 y W.Q.J. en 1851. -Editores.

fuera posible atraer nueva y mágicamente la época antigua. El anciano levanta su mano e, indicando al joven que se marche, le dice: "Vete." El joven desciende.

II. *Una batalla*. En el momento más candente, se ve a un joven soldado armado hasta los dientes, el cual combate como si no le interesara vencer o perder, morir o vivir. Las armas son extrañas, se oyen sonidos y se ven nubes.

Una vez herido, la sangre fluye. Es el joven de la torre. Se debilita y lo toman prisionero. Lo encierran en una celda y lo condenan porque temen su poder espiritual. El conflicto entre el último vestigio de la antigua religión y la nueva fe egoísta.

Lo conducen a la ejecución donde lo esperan dos verdugos. Lo atan, y se colocan tras de él, lateralmente. Ambos empuñan un arma larga y derecha con una hoja encorvada y desafilada, cuya curvatura puede adaptarse al cuello. Los dos verdugos, situados en posición opuesta, colocan estas hojas torcidas y desafiladas en su cuello, enganchándolo. Jalan y con un sonido aterrante, arrancan su cabeza con violencia, dejando una silueta dentada. El cuerpo oscila y cae. Esta era la salida violenta reservada a un alma noble, porque pensaban que la mantendría vinculada a la tierra astral por muchas edades.

III. Nuevamente aquel joven. Se está acercando a un anciano (el de la torre). El joven tiene en sus manos pergaminos, flores y pide una explicación. El anciano contesta: "No ahora, cuando regrese te lo diré."

Nota. Guarda esto. Julius.

W .Q.J.

Z.L.Z.

La palabra "*Libro*" titula este conjunto de notas. Enseguida hay cuatro líneas estenografiadas después de las cuales:

"Episodios que, acudiendo a imágenes, mostraron su vida en otras edades. Las torres, la batalla, la muerte, la búsqueda por el conocimiento y el sentimiento expresado en las flores."

Eusebio Rodríguez de Undiano,[49] era un notario en España el cual encontró, entre las posesiones de su padre, muchos pergaminos antiguos en un idioma que desconocía. Descubrió que era arábico y, a fin de descifrarlo, aprendió tal lenguaje. Contenían la historia.

Nota. No se trata de iniciados. Unicamente Lytton.

Eusebio de Undiano es, simplemente, uno de los antiguos compañeros que volvió a nacer en España y se dedicó a la búsqueda de la luz como Nicodemo.

Nota. Sí.

[49] Compárese con los seudónimos de Judge: "Eusebio Urban" y "Rodriguez Undiano." -Editores.

Eusebio Undiano encuentra, en los pergaminos de su padre, la confirmación de lo que la posesión del cuerpo siempre le dijo.

Nota. Sí.

Esta persona, en el cuerpo, nunca comunicó su nombre a nadie, además es innominada.

¿Una historia autobiográfica? ¿*No*? ¡*Sí*! ¿Narrada por alguien que fue impresionado, un admirador que sospechó algo? No, porque ésta es simplemente una prueba para referencia, por lo tanto incompleta, mientras que cuando él mismo la relata es verdadera o simplemente una fantasía insensata. Es mejor estar loco que ser el vehículo ajeno.

Atente a la torre y al episodio de la decapitación. Que sea aquel joven, el cual, después de la decapitación, vaga en Kama Loca y ahí ve al anciano que fue matado en la torre después de que el fuego se apagó, el cual le comunica que le relatará todo cuando vuelvan a la tierra.

Vaga en los parajes de la torre buscando un nacimiento, hasta que un día ve formas nebulosas que repentinamente aparecen y desaparecen. Sus vestuarios no son como los de sus conciudadanos en la tierra. Esto se repite. Parecen amigables y familiares, una le pide que vaya con ellas, pero él se niega. Son más poderosas que él, sin embargo no lo obligan, pero le muestran su poder. Un día, una estaba conversando con él, pero él nuevamente se negaba, a menos que algo le mostrara que debía partir. En aquel instante, oyó el sonido de una campana como nunca antes. Vibra a través de él y parece abrirle un panorama de un extraño pasado, e inmediatamente decide ir.

Llegan a la India meridional, donde él ve al anciano de la torre, al cual se dirige preguntándole nuevamente la cuestión candente del pergamino. El anciano repite lo que dijo en el pasado, agregando que mejor sería si regresara al mundo en ese lugar.

La oscuridad y el silencio. El día claro y caluroso. La ausencia de la lluvia. Después de haber oído al anciano, decide, interiormente, encarnarse ahí y pronto estalla una tempestad. La lluvia desciende con fuerza, se siente transportado a la tierra en una profunda oscuridad. Un ruido resuena a su alrededor, es aquel que las plantas emiten cuando crecen. Es un campo de arroz que contiene un poco de sésamo. La humedad desciende y causa la expansión. Mira a su alrededor, todo es movimiento y vida. Encapsulado en la esfera de algún arroz, se lamenta de su destino. Nació en la casa de un Brahmano.

Nota. ¿Se debería considerar la cuestión de la reencarnación, recurriendo a la nube, a la lluvia, a la semilla y de ésta al ser humano?

Es el joven. El sabe mucho. Muere a los diecinueve años. Alrededor de su cama se encuentran extrañas formas que lo agarran. Lo transportan a la tierra de las torres. El la reconoce nuevamente y se percata que han pasado muchas épocas desde que el fuego se había apagado. En el aire percibe siluetas extrañas y ve incesantemente una mano, como si fuera del Destino, que le indica la Isla. Las torres, los templos y los monumentos, han desaparecido. Todo ha cambiado. Lo conducen a una ciudad muy poblada y, al acercarse nota, sobre una casa, una gran agitación en el aire. Formas que se mueven, relámpagos brillantes y soplos que parecen fumarolas. Entran a la habitación y en la cama yace el cuerpo de un niño que está por morir y sus parientes lloran. Sus guías le preguntan si está dispuesto a tomar prestado ese cuerpo al punto de vaciarse, para el bien de su Logia. El consiente. Lo avisan de los riesgos y los peligros.

El niño cesa de respirar y cierra los ojos. En aquel momento se nota que un refulgente relámpago sale del cuerpo. Ve la sangre disminuir la velocidad. Ellos lo empujan y él siente nuevamente las tinieblas. El chico revive. El doctor tiene esperanza. “Sí, se curará con cuidado.” El recobra su salud fácilmente. Su carácter cambia, se siente extraño en su medio ambiente, etc.

El lugar en la India al cual se dirigió después de la muerte que, nuevamente, aconteció de repente (¿cómo?). Un gran edificio blanco. Un mármol iridiscente. Escalones. Columnas. Un hueco que emite una luz amarillenta que parece agua. Instrucción respecto al trabajo que cumplir y al viaje hacia la tierra de la torre, buscando un cuerpo para tomar prestado. Instrucciones acerca de los cuerpos que sus habitantes evacuan, los cuales podrían sobrevivir si se les entiende y se les conecta bien con una nueva alma. La diferencia entre tal nacimiento y aquel ordinario en el cual el alma se apodera realmente del medio físico y entre los cuerpos de las personas dementes que no están abandonados, sin embargo, el propietario, en verdad, vive fuera. Los cuerpos de los dementes no se usan, porque el mismo vehículo está estropeado y resultaría inútil para el alma de una persona común.

Nota. Julius, guarda estas indicaciones, las enviaré de vez en cuando. Sin embargo, antes de que te vayas, restitúyemelas de manera que pueda mantener la secuencia. Hay la posibilidad que el esquema cambie. La motivación se encuentra en el título que te he dado.

Nota. Ningún ser que no haya, conscientemente, vivido la doble existencia de un hombre que usa y posee un cuerpo que no es el suyo, puede darse cuenta de la agonía que a menudo se abate sobre él. No soy el propietario original del cuerpo que ahora empleo. Se creó para otro individuo el cual lo usó por un breve lapso, pero en el momento crítico de la enfermedad, lo dejó para que lo sepultaran y ahora se encontraría en las entrañas de la tierra si no lo hubiese tomado, avivando sus energías moribundas y no lo hubiese conducido por algunos años de prueba, a través de enfermedades y accidentes. Sin embargo, la estancia del primer propietario no fue suficientemente larga para sembrar semillas de enfermedades gravosas, más dejó una herencia de buena rama familiar y una maravillosa tenacidad. Parece por lo menos inconcebible que haya dejado esta forma así bien adaptada a la vida, a menos de que no haya podido usarla, ya sea enfermo o con buena salud, por ninguno de sus propósitos. De todas maneras, ahora es mía; sin embargo, mientras al principio la consideré una buena adquisición, a menudo deseo no haber tomado un cuerpo ajeno, ya que me habría gustado nacer de una manera ordinaria.

Un Par De Episodios Para El Libro

El episodio de la carta y la imagen.

Existía un anciano muy curioso, (agregar una descripción suficiente).

Envió una cartulina en que se hallaba una imagen, una cabeza, la cual parecía velada por un sutil papel replegado y pegado en los lados posteriores de la cartulina. Me preguntó si podía decirle algo acerca de la imagen que era visible a través del sutil papel. Esto me produjo una gran curiosidad que me indujo a levantar el papel y, repentinamente, un círculo rojo que rodeaba la cabeza en la cartulina, pareció imprimirse del lado de abajo. En una ocasión, el círculo se ennegreció junto a todo el espacio que circunscribía, incluso la cabeza que desapareció. En otro instante, el círculo rojo parecía arder del interior,

quemando entonces toda la superficie que incluía. Al examinar el lado de abajo del sutil papel, constaté huellas de un círculo, quizá atribuibles a la goma.

Rió, diciendo que a la curiosidad no siempre se le recompensa.

Lo sometió a varios químicos en París, los cuales ignoraban cualquier substancia capaz de tal hazaña. El anciano químico, en Irlanda, dijo que una cosa muy destructiva llamada Flúor, puede liberarse y causar tal efecto; pero era simplemente un asunto de químicos y analistas.

(*Nota del compilador*. Durante sus viajes, Judge encontró muchas personas extrañas y presenció numerosos eventos extraordinarios. De vez en cuando, narraba uno de estos para incluirlo en la novela; pero en la presente manera, incompleta y vaga. Al pedirle que se extendiera un poco más, meneaba la cabeza diciendo: "No. No, los hermanos pequeños deben terminarlo.")

Otro Episodio

Se acercaba el momento de la consagración del templo situado en el área de la actual ciudad de Conjeveram y los sacerdotes regulares estaban listos para la ceremonia. Ceremonias secundarias tuvieron lugar cuando se colocó la primera piedra, pero el presente evento superaba en importancia esa ocasión. Un amplio conjunto de adoradores se reunió, no para gratificar la curiosidad, sino para recibir los beneficios espirituales de la ocasión, llenando el edificio a tal punto que no pude entrar. Así, me vi obligado a colocarme en el umbral, que era, como descubrí enseguida, el mejor lugar que hubiera podido elegir si hubiese sabido anticipadamente lo que iba a acontecer. Algunos días antes, había llegado un gran número de ascéticos errantes, los cuales se instalaron en un lugar cerca del templo, pero esto no llamó la atención de nadie, porque era algo común. Esa gente no tenía nada de insólito, la única cosa que afloraba era una clase de aire misterioso que los rodeaba. Además, algunos niños afirmaron que una noche, el campo de los visitantes estaba desierto y no había ninguna huella de su presencia. Pero nadie creyó en ellos porque al día siguiente los ascéticos estaban allí como siempre. Según dos ancianos de la ciudad, los visitantes eran Devas en su "forma ilusoria," sin embargo la ceremonia había polarizado la atención de todos para que se pensara en este tema. El evento demostró la veracidad de las palabras de los ancianos.

En el momento en el cual la gente, en el templo, esperaba la llegada de los sacerdotes, todos los ascéticos se presentaron en la puerta encabezados por un hombre con un maravilloso aspecto de sabio. Entraron en el edificio según la tradicional manera formal de los sacerdotes; los cuales, una vez llegados, trataron de no perturbar el evento, sentándose donde podían, diciendo simplemente: "Ellos son los Devas." Los extranjeros efectuaron las ceremonias, durante las cuales una luz inundaba el edificio y una música flotaba en el aire sobre los atónitos adoradores.

Cuando llegó el momento de marcharse, todos siguieron al guía en silencio hacia la puerta. Como me encontraba en el umbral, podía ver dentro y fuera del templo. Todos los ascéticos llegaron a la entrada pero ninguno la cruzó y nadie, nunca, los percibió en la ciudad. Desaparecieron en el umbral. Fue su última aparición; ya que la sombra de la época oscura incumbía sobre la gente, impidiéndole tales visiones en el futuro. Dicho evento fue objeto de conversación durante muchos años y todo se grabó en los archivos de la ciudad.

En Un Cuerpo Tomado Prestado

En primer lugar, debo decirte lo que me aconteció en la vida presente, ya que es en ésta que te narro acerca de muchas otras existencias que tuve.

Por numerosas vidas terrenas transcurridas en varios países, fui un mero estudiante de nuestra elevada Filosofía y, al final, desarrollé en mí el deseo de pasar a la acción. Así fallecí nuevamente, como ya aconteció muchas veces y volví a nacer en la familia de un Rajah y al pasar del tiempo, después de su muerte, me tocó sentarme en su trono.

Dos años después de ese triste acontecimiento, se me presentó un anciano Brahmino errante, preguntándome si estaba preparado para cumplir las promesas que hice en remotas vidas anteriores y efectuar algún trabajo para mi antiguo maestro en un país extranjero. Pensando que esto significaba simplemente un viaje, consentí. "Sí," dijo él, "pero no se trata sólo de un viaje, ya que te obligará estar aquí y allá todos los días y todos los años. De día aquí y durante la noche allá."

"Bueno," contesté, "Haré eso, pues mis promesas eran incondicionales y el maestro dispone."

Conocía la orden ya que el Brahmino me dio la señal marcada en mi frente. Me había tomado la mano y, cubriéndola con su pampanilla, trazó el signo en la palma cubierta por la tela el cual se puso de relieve, en líneas luminosas, frente a mí.

El partió sin proferir otra palabra, costumbre común, como sabes, dejándome en el palacio. Me dormí en el calor y sólo el fiel Gopa estaba a mi lado. Soñé y pensé que me encontraba en la cama de un niño en una tierra extranjera que no conocía; pero las personas parecían europeas, debido a lo que sabía acerca de ellos. El niño yacía como si estuviera por morir, rodeado por sus parientes.

Un sentimiento extraño e irresistible me indujo a acercarme al pequeño y, por un momento, en el sueño sentí que estaba por perder la conciencia. Con un sobresalto desperté en la alfombra en la cual me quedé dormido y a mi lado estaba sólo Gopal. Todo era silencio, excepto el ladrido de los chacales en los parajes del edificio.

"Gopal," dije, "¿cuánto tiempo he dormido?"

"Cinco horas, maestro, desde la salida de un Anciano Brahmino y la noche casi ha terminado, maestro."

Estaba por preguntarle alguna otra cosa, cuando nuevamente mis sentidos se sumieron en un sopor y volví a soñar con el niño extranjero al borde de la muerte.

La escena había cambiado un poco: habían entrado otras personas, entre ellas el doctor. Para mí, que estaba soñando tan claramente, el niño parecía muerto. La gente lloraba y su madre se hincó cerca de la cama. El doctor puso por un instante la cabeza sobre el pecho del niño. Yo me sentí nuevamente atraído más cerca al cuerpo y pensé que era extraño que la gente no se percatara, ni mínimamente, de mi presencia. Se comportaban como si no hubiese ningún intruso y, al mirar mi vestuario, noté que era oriental y debía parecerles insólito. Sentía que una línea magnética me atraía hacia la forma del niño.

Ahora, tras de mí, vi al anciano Brahmino que sonrió.

“Este es el niño,” dijo, “y aquí tienes que cumplir una parte de tus promesas. ¡Adelante! No hay tiempo que perder, el pequeño se encontraba casi muerto. La gente ya lo considera un cadáver. Ves, el doctor ha pronunciado la frase fatal: ‘¡ha muerto!’”

Sí, estaban llorando. El Brahmino puso la mano en mi cabeza y, sometiéndome a su toque, en mi sueño sentí que estaba por dormirme. Un sueño dentro de un sueño. Sin embargo, desperté del sueño, pero no me encontraba en mi alfombra cerca de Gopal. Era ese niño, pensé. Miré a través de sus ojos y cerca de mí sentí como si su alma se hubiese desprendido hacia el éter con un suspiro de alivio. El doctor volteó nuevamente, abrí mis ojos, sus ojos, en dirección de él.

El doctor se quedó atónito, palideció y oí que susurró a una persona: “acción automática de los nervios.” Se acercó y la inteligencia en esa mirada lo sobresaltó. No vio al anciano Brahmino caminar sobre este cuerpo en que habitaba, del cual percibía grandes olas de calor y de vida que fluctuaban sobre mí, o sobre el niño.

Ahora todo esto parecía real, como si mi identidad se hubiese unido al niño.

Era ese niño, por lo tanto tenía la impresión de que sueños, aún confusos y vagos, flotaban en mi cerebro, evocando algún otro plano en el cual pensaba que nuevamente me encontraba y tenía un criado fiel llamado Gopal. Esto debía ser un sueño, ésta es la realidad ya que ¿quizá no veía a mi madre, a mi padre, al anciano doctor, a la nodriza y a los niños que estaban en nuestra casa desde hacía ya mucho tiempo? Sí, por supuesto ésta es la realidad.

Entonces, emití una débil sonrisa y el doctor dijo:

“Es algo maravilloso. Ha vuelto a tomar conciencia. Es posible que viva.”

Captó el débil pulso, notó el retorno de la respiración y de la vitalidad en el niño; pero no veía al anciano Brahmino, en el cuerpo ilusorio que enviaba corrientes aéreas de vida sobre su cuerpo, el cual soñaba que había sido un Rajah con un fiel sirviente cuyo nombre era Gopal. Entonces, mientras dormía, un sueño pareció apoderarse de mí. Le sobrevino al cerebro la sensación de caer, caí y, con un sobresalto, desperté en la estera en mi palacio. Giré la cabeza para ver si mi sirviente estaba ahí y lo vi de pie con un aspecto lleno de dolor o miedo por mí.

“Gopal ¿cuánto tiempo he dormido de nuevo?”

“Acaba de amanecer maestro; y temía que usted hubiese ido al reino de Yama, dejando aquí su Gopal.”

No, no estaba durmiendo. Esta era la realidad y éstas mis propiedades. Así, el día transcurrió como todos los demás, excepto que mi mente conservó el sueño del niño extranjero durante toda la jornada, hasta que en la noche me sentí más somnoliento que de costumbre. Nuevamente dormí y soñé.

El mismo lugar y la misma casa, pero ahí ahora había amanecido. Pensé que había tenido un sueño muy extraño. Tan pronto como el doctor y mi madre entraron, él se inclinó sobre mí y oí que decía suavemente:

“Sí, recobrará su salud. El reposo nocturno le ha hecho bien. Cuando él pueda, lo conduce al campo, donde vea y camine sobre la hierba.”

Mientras hablaba, entreví detrás de él la forma de un hombre de porte extranjero con un turbante. Se parecía a las imágenes de los Brahmines que vi en los libros antes de enfermarme. Luego me absorbí en la niebla de mis pensamientos y dije a mi madre que "durante dos noches tuve los mismos sueños. Soñé que era un rey y tenía un fiel servidor por el cual sentía pena ya que lo quería mucho, pero era únicamente un sueño y ambos se desvanecieron."

Mi madre me calmó y dijo: "Sí, sí, mi querido."

Así, ese día transcurrió como de costumbre en el caso de niños enfermos y al anochecer, me dormí profundamente como un chico en un país extranjero, pero en mi sueño cesé de soñar acerca del rey y, como aconteció previamente, me pareció caer, hasta que desperté en mi estera en mi palacio con Gopal a mi lado. Antes que pudiera levantarme, el anciano Brahmino que había partido, volvió y entonces despedí a Gopal.

"Rama," dijo él, "como niño no soñará ser un Rajah, pero ahora debes saber que cada noche, cuando duermes como rey, desempeñará el papel de un niño despierto en una tierra extranjera. Cumple bien tu deber y no falles. Esto durará algunos años, pero el carro incesante del Tiempo continúa su recorrido. Recuerda mis palabras" y después salió pasando por la puerta abierta.

Así, supe que los sueños de un niño extranjero enfermo no eran meros sueños; sino recuerdos y cada noche estoy condenado a animar ese chamaco que, según sus padres, acaba de resucitar. Sin embargo, sabía que durante numerosos años su mente no lograría conocerse y se sentiría extraña en su medio ambiente, ya que yo seré el niño interior y él aquel exterior y sus amigos no se percatarán de que él huyó y otro tomó su lugar. Por lo tanto, cada noche, yo, como Rajah durmiente, que había oído las palabras de los sabios, seré un niño extranjero ignorante, hasta que, después de muchos años y un incesante esfuerzo, aprenda a vivir dos vidas a la vez. Al principio, tal concepto parecía horrible y, aunque ningún vago pensamiento de poder independiente de Raja, perturbaba mi vida en esa tierra extranjera donde crecía, cuando despertaba en mi estera tenía siempre un claro recuerdo de lo que al principio parecían simples sueños de ser un rey, consciente del hecho de que, mientras mi fiel sirviente vigilaba mi forma dormida, me disfrazaba en un cuerpo prestado, indócil como el viento. Así, como niño podría ser feliz, mientras como rey, quizá miserable. Luego, después de acostumbrarme a esta doble vida, tal vez mi mente y hábitos extranjeros dominen el cuerpo del niño a tal punto, que la existencia ahí podría convertirse en algo muy doloroso debido a la lucha librada con un medio ambiente que se opone completamente al pensador interior.

Sin embargo, una promesa, una vez pronunciada, se debe cumplir y el Padre Tiempo devora todas las cosas, también los siglos.

Notas Biográficas

En esta edición de las "Cartas," el bosquejo de Jasper Niemand sobre la vida del Señor Judge se ha ampliado considerablemente, añadiendo material extraído de su relato en cuatro episodios acerca de W.Q.J., cuya publicación apareció en Febrero de 1896 en el "Irish Theosophist" de George Russell cuyo sinónimo era AE. Evidentemente, ella resumió esta historia mientras preparaba el segundo libro de cartas.

Casi todas las citas se han ampliado, recurriendo a referencias del texto completo en la revista "Path," (que entonces empezaba su primer año con el nombre *Theosophy*), donde por tres meses, aparecieron artículos sobre Judge que sus estudiantes y amigos escribieron. En esta edición hemos agregado algunos de estos; también cartas y artículos especialmente importantes.

El segmento en cuestión estaría incompleto si no incluyera algunas palabras que W.Q.J. usó para describir su primer encuentro con Madame Blavatsky. La relación así renovada entre H.P.B. y su "amigo, hermano e hijo, W.Q.J." es explícita.

"Me atrajo su ojo, el ojo de alguien que debí haber conocido en vidas remotas. En la primera hora me miró reconociéndome y desde entonces, su mirada nunca cambió. No me presenté a ella como un postulante de filosofía, ni como uno que procedía a ciegas buscando la luz que las escuelas y las teorías altisonantes habían oscurecido; sino como una persona que, habiendo vagado por muchos períodos a lo largo de los vestíbulos de la vida, estaba buscando las amistades capaces de mostrarle dónde se habían ocultado los planos para el trabajo. Ella, fiel al llamado, contestó revelando nuevamente los esquemas sin proferir palabras para explicarlos y limitándose, simplemente, a indicarlos, continuó la tarea. Era como si nos hubiésemos separado el día anterior, dejando incompletos algunos detalles de una tarea emprendida con un fin común. Era una relación de maestro y discípulo, hermano mayor y menor, ambos propensos hacia una misma meta; sin embargo, ella tenía el poder y el conocimiento que pertenecen sólo a los leones y a los sabios. Así, amigos desde el principio, me sentí seguro."

William Q. Judge

William Q. Judge, hijo de Alice Mary Quan y Frederick H. Judge, nació en Dublín, Irlanda, el 13 de Abril de 1851. Su padre era un Masón y un estudiante de misticismo. Su madre murió joven mientras daba luz a su séptimo hijo. El joven William creció en Dublín hasta los 13 años, período en el cual el padre emigró a los Estados Unidos con sus hijos, huérfanos de madre. Se embarcaron en el navío propiedad de Inman, llamado "Ciudad de Limerick" que atracó en el puerto de Nueva York el 14 de Julio de 1864. No hay mucho de qué hablar de sus primeros años; aunque es notoria su memorable enfermedad, supuestamente mortal; que lo postró en cama, a la edad de siete años. El médico declaró que el chiquitín estaba por morir y luego confirmó que había fallecido. Sin embargo, durante el gran dolor provocado por esa noticia, se descubrió que el niño había vuelto a vivir y gozaba de buena salud. Durante la convalecencia, el párvulo mostró aptitudes y conocimiento que nunca antes había exteriorizado, provocando maravillas y preguntas entre sus parientes, los cuales se interrogaban cuándo y cómo había aprendido todas estas cosas nuevas. El parecía ser el mismo; pero no era así. Por lo tanto, su familia tuvo que familiarizarse nuevamente con él y mientras nadie sabía que había aprendido a leer[50] después de su recuperación. A la edad de ocho años empieza una ferviente lectura de todo lo que podía obtener referente al Mesmerismo, la Frenología, la Lectura del Carácter, la Religión, la Magia y los Rosacruces. Su interés se dirigió particularmente hacia el Libro de la Revelación, ya que trataba de descubrir su verdadero significado.

Quizá la unión magnética, que durante su enfermedad se avivó tan bruscamente, nunca se vitalizó completamente en el sentido físico, visto que la salud del joven siempre fue precaria. Sin estar enfermo era frágil; pero su actitud, indomable y perseverante, trascendía su edad, como ilustra una anécdota de la infancia. Se hallaba en compañía de otros chamacos en las orillas de un arroyo. Sus amigos nadaron hacia una isla un poco distante de la ribera, una vez allí se burlaban de los compañeros más jóvenes que no podían nadar. El pequeño corazón de William se calentó al punto que se lanzó en el agua, tomando la determinación de llegar a la isla o morir. Una vez que no pudo tocar más el lecho del río, se dejó sumergir; tocaba el fondo, daba algunos pasos, afloraba pataleando y volvía a sumergirse, daba otros pasos y así sucesivamente. Repitió el proceso varias veces y, luchando, emergiendo, hundiéndose; pero sobre todo deteniendo la respiración, logró llegar al borde de la isla y sus atónitos amigos tuvieron que sacarlo del agua semiinconsciente. Nada podría ser más característico del señor Judge.

Durante un breve período, el padre de Judge vivió con sus hijos en el antiguo Merchant's Hotel en Cortland Street, Nueva York. Después, se mudaron a la décima Calle y, finalmente, a Brooklin. William empezó a trabajar en Nueva York como secretario y luego entró a la Oficina Legal de George P. Andrews; quien, después, llegó a ser el Juez de la Corte Suprema de Nueva York. Ahí, el joven William estudió jurisprudencia mientras vivía con su padre, el cual pronto murió. En Abril de 1872, alcanzada la madurez, Judge se naturalizó ciudadano de los Estados Unidos. En Mayo del mismo año, fue admitido en el Tribunal de Nueva York. Su especialización en la carrera de abogado fue la práctica de la Ley Comercial y en este campo se manifestaron los aspectos principales del licenciado: la precisión, la

[50] Comparar la historia en "La Plática Alrededor de la Mesa de Té." -Editores.

inflexible persistencia y la diligencia, que suscitaron el respeto de patrones y de clientes a la vez. Según lo que se dijo de él, entonces y después: "Judge caminaría sobre carbón ardiente de aquí a la India con tal de cumplir con su deber."

En 1874 se casó con Ella M. Smith, de Brooklyn, con la cual tuvo una niña muy bonita y prometedora, cuya muerte durante la infancia fue fuente de un profundo, pero silencioso, dolor para ambos. Especialmente en Judge, quien amaba mucho a los niños y tenía el talento de atraerlos a su alrededor. Si estaba dibujando en la cubierta de un barco, los niños se le acercaban furtivamente más y más hasta que se apoyaban en él o, a menudo, antes de que pareciera notar su presencia, se instalaban donde podían, cerca de él. Los niños de sus amistades siempre lo acogieron calurosamente y con frecuencia lo traían al piso donde se entretenían con sus juguetes. En cualquier lugar que Judge se encontrara, seguramente un niño al final encontraba la paz en sus brazos, en los que se anidaba mientras la conversación metafísica continuaba. Sin embargo, no obstante el ímpetu de la discusión, el pequeño ser, así gentilmente protegido, nunca parecía perturbarse.

Poco tiempo después de su casamiento, el señor Judge oyó hablar de Madame Blavatsky. Encontró el libro "People from the Other World" por H.S. Olcott, que despertó su interés. Judge escribió al autor pidiéndole la dirección de un buen médium ya que en este período acababa de establecerse la marea de la investigación y especulación oculta y todos hablaban de los hechos experimentados en la "Residencia Eddy," aún por H.P.B. Como el Coronel Olcott no tenía ningún médium que recomendar, invitó a Judge a dirigirse a H.P.B.

Así, él la visitó donde vivía, cuya dirección era el 40 Irving Place, Nueva York. Entonces, por primera vez en esta vida, H.P. Blavatsky encontró personalmente[51] a su discípulo y amigo más devoto, desarrollando una relación que continuó ininterrumpida, justificando lo que H.P. Blavatsky escribió con respecto a esto: "*Hasta la muerte y después*." Indudablemente, a períodos borrascosos, se intercalaron otros brillantes, ya que el discípulo era una mente poderosa y la maestra la esfinge de su época, por lo tanto era natural que hubiese contrastes intelectuales. Sin embargo, lo que el discípulo pensaba acerca de su maestra *se lo* decía claramente, no ocultaba una duda ni un temor cuando estos emergían, como debe acontecer al rayar el día de la enseñanza y de la prueba oculta. Las largas cartas de H.P.B., evidencian que respetaba esta libertad de expresión y en 48 páginas explica con cariño muchos enigmas.

Recientemente, se ha tratado de sacar partido de algunos episodios fugaces, convirtiéndolos en una prolongada enemistad que Judge hubiera sentido hacia H.P.B. Los detractores, quizá neófitos en este odioso arte, eran más ridículos que expertos, ya que ignoraban la existencia de las cartas de H.P.B., las cuales, no sólo muestran cuán completa era la comprensión final; sino que evidencian a través de que artificio y de cual individuo, surgió la temporal carencia de comprensión. Nunca H.P.B. trazó una línea kármica más claramente, ni expuso un instrumento kármico más misericordioso y claro. Dicho esfuerzo resultó ser tan vano como algún otro que se propusiera separar a esta maestra de este discípulo. El veredicto final de H.P.B., sobre la relación, es muy amplio. Se extiende a lo largo de los diez años que antecedieron a su muerte y está lleno de una noble gratitud que constantemente emerge. La maravillosa

[51] Para leer el relato de tal encuentro de la boca de Judge, consulte el artículo "Tuya Hasta la Muerte y Después." - Editores.

amistad avanzó por su alegre camino, una cosa de vida inmortal destinada a trascender los confines de la tumba y también muchas vidas mortales.

El señor Judge pasó la mayoría de su tiempo con H.P.B. en Irving Place, Nueva York, estudiando bajo su dirección e instrucción, ayudándola en la recopilación de "Isis sin Velo," (como indica en su carta de París.) Fue uno de los presentes en su sala el 7 de Septiembre 1875, cuando se redactó la primera propuesta para la constitución de la Sociedad Teosófica, que dio la nota inicial a su organización. "Isis sin Velo" se publicó en 1877 y, casi un año después, el Coronel Olcott y Madame Blavatsky, zarparon hacia la India, mientras que al señor Judge le tocó continuar, como mejor podía, el trabajo de la Sociedad Teosófica de Nueva York. En cuanto, según lo que H.P.B escribió luego, estos *tres* eran los únicos fundadores que permanecieron fieles a la Causa y a la Sociedad. Era una posición que parecía ser una carga excesiva para el joven licenciado, sin embargo hizo lo posible. En el plano externo habría sido mucho o poco, no lo podemos decir. Era un discípulo a prueba que pronto se aceptaría y reconocería. Sin embargo, en lo que concierne a esta vida, era un neófito, uno de un conjunto que contrajo la promesa de pobreza interior, cuyo trabajo invisible y no transcrito, se debe considerar más importante que la obra externa y tangible. La corriente principal de estas vidas fluye subterránea. Ya H.P. Blavatsky, en sus escritos, dijo que él había sido una parte de ella y de la Gran Logia "durante eones anteriores" (sus palabras textuales) y que él era uno de esos Egos probados que se reencarnan varias veces inmediatamente después de la muerte, gracias a la asistencia que recibió y sin descanso devachánico, a fin de continuar su trabajo de la Logia. Es un hecho establecido que, al terminar los siete años de prueba de esta vida, el Maestro más notorio, relacionado con la Sociedad Teosófica, envió, mediante H.P.B., sus fotografías a Judge, en cuya parte posterior puso un criptograma que decía: "a mi colega," agregando luego su firma. Un poco más tarde, cuando Judge se encontraba en París, se le hizo llegar una carta de agradecimiento y advertencia a través de H.P.B. Siempre en este período, la Logia le envió un mensaje mediante H.P.B. en cuya parte final dice: "Aquellos que hacen todo lo posible dando lo mejor de sí, efectúan lo suficiente para nosotros."

En realidad, la tarea de Judge fue muy difícil cuando ella, que entonces era la gran exponente, dejó el campo, la curiosidad y el interés despertados hacia su misión original e impactante, se atenuaron. Desde entonces, la Sociedad Teosófica tuvo que subsistir estribando en su base metafísica, punto que Judge alcanzó después de muchos años de esfuerzo e incesante persistencia. A partir de sus 23 años hasta la muerte, le dedicó al Trabajo todas las energías ardientes de su intrépida alma. En este período, empezaba los encuentros leyendo un capítulo del "Bhagavad Guita" y organizaba el orden del día efectuando todos los detalles necesarios, como si él no fuese el único presente. Sin embargo, repitió este proceso muchas veces, determinado a tener una sociedad. Esta clase de voluntad supera cualquier obstáculo. Gracias a su perseverante trabajo, construyó la Sociedad Teosófica en América, auxiliando el Movimiento en todo el mundo y obteniendo del Maestro el epíteto de "Resucitador de la Teosofía en América." Su apotegma en esos días era: "Promulgación y no Especulación." "La Teosofía," dijo él, "es un grito del Alma."

Al principio, el trabajo procedió lentamente. No había una gran actividad, sin embargo el eslabón se mantuvo ininterrumpido y la correspondencia con H.P. Blavatsky activa. Rodeado por el trabajo externo que él debía desempeñar, el joven discípulo mantuvo viva la búsqueda interior. Era un período en el cual reinaban las tinieblas y el silencio, era el tiempo de prueba. A H.P. Blavatsky le tocó pasar por la misma etapa, acerca de la cual escribió: "Durante muchos años pensé que el Maestro me había abandonado." Ella había visto al Maestro en su aspecto físico en Londres, siguiendo, a título oficial, algún príncipe hindú. El

Maestro, con el cual habló en Hyde Park, le dijo que podía ir al Tíbet, pero la dejó que encontrara su camino, hacia allá, sin ayuda, descubriendo por sí misma a donde tenía que ir, una vez que hubiese llegado a ese país. Ella realizó tal empresa después de algunos fracasos, años de búsqueda y aparente abandono. En algunas notas explicativas, en la revista "Lucifer," la autora de "Luz en el Sendero" escribió que, aun cuando el Maestro puede estar cerca del neófito, extendiéndole el máximo alivio que un alma puede dar a otra, el neófito se sentirá extremadamente sólo y nadie ha pasado a través de este período de sufrimiento sin quejarse amargamente. Su fuerte alma, que ahora tratamos apenas de delinear, no solía lamentarse sino raramente, en cartas sagradamente privadas que envió a su maestra, H.P. Blavatsky y a Damodar, su compañero y discípulo.[52]

La sombra descrita en estas misivas se desvaneció, el discípulo llegó a conocerse como lo conocía su maestra H.P.B., la cual, en 1888, mientras escribía en algunos documentos oficiales, lo definió como: "una persona que había sido un chela confiable por 13 años" y "el principal y único agente de la (Logia) de Dzyan en América." (Algunos recordarán que este nombre en el Tíbet se refiere a lo que se llama "La Logia.")

El señor Judge había estado en Sud América donde H.P.B. dijo que existía una división de la Gran Logia y donde él presenció muchos acontecimientos extraños[53]. En ese continente contrajo la tremenda fiebre de Chagres que ataca el sistema de la víctima como un fuego y a menudo la mata después de veinte años. Esta enfermedad, torturadora, siempre hizo sufrir a Judge, aunque nunca lo detuvo de su trabajo y, en 1896 murió, 20 años después de haberla contraído.

En 1884 se dirigió a Europa donde se encontró con H.P.B. en París. Pasó un poco de tiempo ahí con ella y luego zarpó rumbo a la India; donde llegó después de la erupción del escándalo Coulomb[54]. Judge permaneció en el país por una breve estancia y retornó a América, donde le esperaban sus deberes profesionales y teosóficos. El momento era crítico, era un período de transición. Como a menudo acontece, el escándalo atrajo la atención pública hacia la Sociedad Teosófica, incentivando una copiosa cantidad de cartas de personas que querían investigar. Judge se aprovechó de la marea propicia conduciendo el barco de la Sociedad a mejores litorales. El asunto llamó la atención de la prensa; los reporteros vinieron, las personas interesadas se hicieron miembros y la comunidad se percató de que, en su medio ambiente, había un tranquilo e incesante trabajador. Su método y su manera de ser ganaron el respeto de sus interlocutores, la prensa empezó a aceptar sus artículos sobre la Teosofía y luego, los de otros miembros. Por lo tanto, de la burla y de la imposibilidad de admitir un tema teosófico sin un comentario injurioso, se pasó a presentar estos tópicos como si fueran otros segmentos de noticias. Más tarde, la influencia personal de Judge indujo a los editores del "New York Sun" a retractarse de una calumnia que publicaron contra la Sociedad Teosófica y Madame Blavatsky y al mismo tiempo a revocar un litigio por difamación que Judge había iniciado contra el periódico.[55]

[52] Véase también la carta de Judge de Londres y París en 1884. -Editores.

[53] Véase "Un Extraño Relato."

[54] Para un completo relato de este incidente, véase el libro "El Movimiento Teosófico."

[55] El señor Judge acompañó la retractación con un largo artículo sobre H.P.B.: "La Ella Esotérica," publicado el 26 de Septiembre de 1892.

En 1886, Judge empezó la revista "The Path," cumpliendo con todas las deudas, las varias actividades y también aquellas de la Sociedad Teosófica. Escribió incesantemente libros, artículos y cartas. Dio conferencias en todo Estados Unidos y efectuó el trabajo de diversos hombres. Cada instante libre lo dedicaba a la Teosofía, utilizando el tiempo de las comidas y el descanso. En fin, cuando compraron la Sede Central de Nueva York y cuando el trabajo había incrementado ampliamente, Judge abandonó su profesión, dedicando toda su vida y tiempo a la Sociedad. Su salud, siempre frágil, continuó deteriorándose. Raros eran los días en los cuales no tenía ningún dolor. A menudo se encontraba en un peligro real. Pero siempre descuidó toda clase de sufrimiento, trabajando cuando otro individuo estaría postrado, mientras sus amistades y doctores se sorprendían en verlo activo. Al crecimiento de la Sociedad Teosófica, correspondió un incremento del grupo dedicado al trabajo; sin embargo, su capacidad de obrar sin sentir cansancio, superaba la de los demás. Intrépido e indomable, siempre inaugurando nuevos planes de trabajo.

Tuvo sus dolores, pero la alegría de su aspecto y su valerosa energía nunca le fallaron. Aquellos que pedían una sugerencia durante las crisis destinadas a sacudir el árbol de la Sociedad Teosófica, contestaba: "¡Trabajad! ¡Trabajad! ¡Trabajad por la Teosofía!" Cuando al final fue víctima de la Gran Traición y algunos de los que había elevado, servido, y a los cuales había enseñado *como* trabajar, procuraron de degradar su imagen y expulsarlo de la Sociedad, ignorando sus propias limitaciones, el guardó el debido silencio de un Iniciado. Inclinó inerme su cabeza a la Voluntad y a la Ley, hendiendo, con corazón dulce y sereno, las aguas amargas. Además, consolado por el respeto y la confianza de la comunidad, en la cual transcurrió su vida y por los millares de estudiantes que lo conocían y lo amaban, exhortó a todos al perdón y al renovado esfuerzo. Les recordó que los sentimientos hostiles de sus oponentes, les indujeron a cometer muchos errores, pero llegará el momento en el cual ellos verán y comprenderán lo mal perpetrado para el Trabajo mediante una acción que, cuando la emprendieron, no se percataron de todas sus ramificaciones[56]. Rogó a los estudiantes que se prepararan para encarar ese día y que estrecharan las manos extendidas de los que, ignorantemente, contribuyeron a lastimarlo y al mismo tiempo, lastimaron a todos. Guardando esta confianza pasó tras del velo. El 21 de Marzo de 1896, encontró la "Muerte Elocuente, Justa y Poderosa."

Lo que antecede, es un bosquejo de los hechos tangibles de su vida. Existe mucho más que no debemos dejar inexpresado. Lo que su naturaleza exigía de nosotros era el Trabajo. El Trabajo era su Ideal. Valoraba a los hombres y a las mujeres sólo conforme a su Trabajo teosófico y el espíritu con el cual lo efectuaban. Según él, el Correcto Pensar era el mejor Trabajo. Obraba con cualquier persona dispuesta a Trabajar en el verdadero significado del término, no prestando atención en si eran amigos personales, extranjeros, o enemigos activos o secretos. Se sabe que muchas veces obraba activamente con los que lo atacaban o planeaban a escondidas una acometida. Según varios comentarios, su sonrisa caprichosa y original era algo inolvidable, a la cual seguía algún humorismo irlandés.

[56] La historia del período al cual el pasaje se refiere, se encuentra en el capítulo xix de "El Movimiento Teosófico."

[La siguiente sección, es el último segmento de las memorias de Jasper Niemand sobre el señor Judge que, aun cuando no se publicó sino hasta Junio de 1896, se escribió antes de su muerte, por eso mantuvimos el tiempo presente en todo el segmento. Al final se agregó una nota acerca de la muerte de Judge, cuya fecha hubiera sido su cuarenta y cinco-avo cumpleaños. Este mensaje concluye el bosquejo biográfico. -Editores.]

La mente del señor Judge posee una dualidad muy pronunciada. Es inmensamente práctica y también profundamente mística. Tiene éxito como hombre de negocios y una vez, un rico mercader, hablando acerca de él, dijo que podía vender todo lo que quisiera. Su talento práctico se expresa de forma más brillante en su poder organizativo. Es en realidad un maestro constructor y la Sociedad Teosófica de América, le debe a él su fuerza y crecimiento. Tiene una perspectiva muy amplia, es rápido y hábil durante las emergencias, además, el beneficio momentáneo, la simple opinión pública y algún tipo de consideración de naturaleza personal, nunca lo detienen de efectuar lo que ha determinado. No le teme a nada, excepto a su conciencia. Durante la fase de considerar los planes de trabajo, consulta con todos los principales colaboradores y miembros que viven en las áreas que el plan va a afectar. Reúne las opiniones de todos y se deja guiar sólo por las que valen la pena, por lo tanto, análogamente a un hábil general, nunca se aleja de su base de amparo, sino que la lleva consigo.

Como místico, el señor Judge tiene otro empleo, simple pero profundo, raramente visible en la superficie; sin embargo, luminoso. En los años 1887-88, conforme a la orden del Maestro, escribió a dos amigos, que ahora están casados, una serie de cartas que desde entonces se publicó con el nombre: "Cartas que me han Ayudado." Sería difícil delinear las vidas en las cuales estas cartas han sido como una luz para el alma. Ellas contienen esa dote que un ocultista que, de alguna forma, ha *llegado a ser tal*, debe poseer, es decir, la rara perfección del arte de desenvolver las almas. Esta es la razón por la cual, de una generación a otra, los Portadores de la Llama, los Hermanos del Corazón ardiente, actúan. Tales son los servidores de Krishna y los que desenvuelven el alma. Aquellos que tuvieron una relación íntima con el ser acerca del cual en 1887 el Maestro, a través de H.P.B., escribió: "él, entre todos los chelas, es aquel que sufre más, sin embargo pide, o aún, espera menos," aquellos que han trabajado con una verdadera devoción y un real espíritu con William Q. Judge, ya sea cerca o lejos del cuerpo, están muy familiarizados con la fuerza elevadora y ampliadora que fluye a través de él, haciendo madurar el carácter, desarrollar la naturaleza superior y permitir que la paciencia efectúe el trabajo perfecto.

Así, la vida de William Q. Judge, trabajando en varios planos, transcurre tranquilamente. Sus profundidades están ocultas; pero, de ellas, aflora una fuerza irresistible que estimula hacia la devoción, la abnegación y una actividad profusa e incesante en favor del mundo. El es un amigo de todos los hombres y las mujeres, permaneciendo siempre impersonal. No tiene paciencia para la adoración, ni para los secuaces personales y pronto coloca al atacante en su posición. Según él, el amigo ideal es aquel que nos enseña como estar erectos en nuestra base y confiar en el ser interior, que es la parte de la amistad que él desempeña.

Una dama a la cual, recientemente, se le preguntó si Judge le había entregado enseñanzas psíquicas, contestó: "Os diré que clase de enseñanza psíquica me impartió: '*No expulses a nadie de tu corazón*.'" Así, constatamos que él siempre acepta a todos como en el Ser Unico, no cerrando la puerta a nadie, dejando el sendero siempre abierto para cada persona dispuesta a regresar a él o al trabajo, no excluyendo a ningún individuo envuelto en el trabajo, ya sea amigo o enemigo. Ofrece siempre una mano a sus

adversarios y está preparado a proporcionársela otra vez cuando la rechacen. Conquista la cólera personal mediante la pura fuerza de su carácter, mientras procede imperturbable en el trabajo del cual se le trató de detener. Viendo en él nuestro más constructivo e incansable trabajador, podemos entender que sea la señal imperante contra la cual se abate toda fuerza subversiva a la evolución. Destruir nuestra confianza en el "Resucitador," denigrar su reputación y obstaculizar su mano constructora, implica debilitar el trabajo.

13 de Abril de 1896

En 1893, un mensaje pronosticaba la tempestad y los rayos de las acusaciones judiciales contra W.Q. Judge, la crisis del tres de Noviembre de 1894 y la muerte de William Q. Judge:

"Tomad aún más ánimo. No os hemos abandonado sin alivio. La Logia siempre vela. Una nueva alborada vendrá. Todavía, aún se debe pasar por muchas tinieblas y Judge se encuentra en peligro. Debéis vigilar y mantener vuestra posición, *mantenedla* y MANTENEDLA."

En el primer libro de Cartas, se encuentra una misiva de un Adepto de la cual se omitió un cierto segmento dedicado a ("instrucciones privadas). Esta parte que falta es la siguiente:

*"¿Se ha llegado a una determinación? Entonces Y debería ver a W.Q.J. y enterarlo sobre esta carta. Durante los primeros años no existe mejor guía, ya que, cuando la '*PRESENCIA'* actúa a través de él; él sabe bien lo que otros sólo sospechan y 'adivinan.' X es útil para el 'Path,' sin embargo se le proporcionarán servicios mayores pues, entre todos los chelas, es aquel que sufre más y exige, o hasta espera, menos."*

Si insertamos este extracto en la carta original, el estudiante intuitivo se percatará de la inmensa importancia del señor Judge.

J.N.

Acerca de las "Cartas"

[Nota, esta carta se publicó originalmente en el "Irish Theosophist" en Febrero 1895. -Editores]

Al Editor de "The Irish Theosophist":

Querido Señor y Hermano, ha surgido un informe según el cual William Q. Judge no escribió "Las Cartas Que Me Han Ayudado." Pedimos su asistencia fraternal en la corrección de este rumor. Es falso. Atribuye las cartas al dictado o a la enseñanza del Maestro "Hilarión," acerca del cual sabemos que, en 1888 en Nueva York, tuvo una relación diaria (física) con el señor Judge. Las cartas empezaron en 1886 y terminaron en 1888, en lo que concierne a aquellas ya impresas. En realidad, las cartas continúan hasta la fecha y nosotros no somos los únicos en recibirlas, como atestiguan ampliamente los extractos que ahora aparecen en sus columnas, los cuales no son cartas enviadas a nosotros.

Aquellos que entre nosotros conocen al Maestro Hilarión, objetiva y físicamente, tienen las mejores razones para aseverar que estas cartas no eran suyas, como afirmamos textualmente aquí. El material que proviene de él, ya sea "inspirado" u objetivamente dictado, tiene un estilo totalmente distinto. [El Maestro del que se habla es el autor de "Luz en el Sendero." -Editores.]

Además, en la página 50 del pequeño volumen al cual nos referimos, se encuentra una carta en letras bastardillas que empieza así: "Dice el Maestro." Esta misiva fue escrita *a través* de H.P.B., por inspiración de su Maestro y la modificación de su caligrafía es la cosa a la cual el Coronel Olcott se refiere como la forma en que el Maestro, al principio, escribía a través de ella. Las "direcciones privadas" omitidas de la carta, asignan a Judge el papel de "*guía*," siendo el Maestro el que se lo atribuye y especifican la fuente interior de su inspiración:

"[...] El sabe bien lo que otros simplemente sospechan o 'adivinan.'" Estamos dispuestos a mostrar el original a cualquier estudiante de esoterismo que usted nos indique.

Quizá a sus lectores les interese saber que, probablemente, aparecerá un segundo volumen de estas *Cartas*.

Agradeciéndole la cortesía de ofrecernos sus columnas, quedamos fraternalmente complacidos, suyos:

Julia C. Keightley y Archibald Keightley

Londres, 13 de Enero de 1895

Los Ultimos Días De William Q. Judge

El señor Judge concluyó que, cualquier tipo de clima era fútil. Por lo tanto, decidió retornar a Nueva York, donde estaría rodeado por sus amistades y se encontraría en proximidad de la Sede Central de trabajo. Su intención era dedicar las tardes a la compilación de un libro sobre el "Ocultismo" y pasamos muchas horas hablando acerca de sus contenidos y de su bosquejo general. Los estudiantes nunca verán dicha obra y aquellos que estaban familiarizados con la copiosa riqueza de informaciones sobre el ocultismo, poseída por W. Q. Judge, se darán cuenta de su pérdida y de la pérdida para la causa de la educación Teosófica. * * *

El 22 de Febrero, más o menos a las 2 y 30 de la tarde, llegó, en coche, al apartamento situado en el tercer piso de la calle 56 West número 325. Esta fue una de las últimas veces que se encontró al aire libre. No obstante la severidad de su enfermedad, sentía un gran desdén por las precauciones que todos los inválidos ortodoxos toman: mantas, chales y así sucesivamente, mostrando entonces una característica propia que alarmaba a sus amistades.

A partir de ese día, su salud continuó debilitándose, con raros lapsos de renovada fuerza; aunque, hasta el final, conservó su poder de infundir energía e inspiración a los demás. Dos semanas antes de su muerte, el doctor Round, que lo atendía diariamente, le advirtió que su única oportunidad de vivir se desvanecería si no consentía abandonar absolutamente todo el trabajo. Determinó seguir la advertencia, con desgano; sin embargo, el primer efecto de tal cambio en la práctica de su vida, activó una reacción que amenazaba con un colapso inmediato. Después de esto, dedicó muy poco tiempo a la lectura, escogiendo sólo temas simples. Dormía cada vez que podía. En cuanto la tos, interrumpía su descanso nocturno y durante algunas semanas antes de morir, no logró dormir más de tres horas continúas a la vez. Aun cuando no podía casi ni susurrar y encontrándose tan débil que tenía que sostenerse de una silla a otra y la tos tremenda torturándole, impidiéndole recostarse, se aferraba firmemente a la vida hasta que llegó el momento en el cual relajó su esfuerzo y murió. A través de todo el proceso, conservó su magnífico poder de resistencia y autocontrol.

El 19 de Marzo, me pidió que me informara acerca de los lugares de temporada situados al sur del país y que le comunicara de inmediato lo investigado. Al mismo tiempo, debía telegrafiar al señor E. A. Neresheimer para que lo visitara. Dijo que si sólo pudiese "mudarse a un sitio donde fuera posible sentarse entre las flores, gozando de la luz del sol," quizá pudiera aún recuperar la salud. El señor Neresheimer vino en la tarde y después de su salida, mientras estaba sentado cerca del sofá donde el señor Judge se había acostado, repentinamente el "Rajah" levantó el cuerpo del estado somnoliento en el cual se encontraba y con su inconfundible fuerza dijo: "Tendrá que haber tranquilidad. Mantened firmeza. Proceded despacio." Al principio interpreté estas palabras como una aplicación particular al viaje que contemplaba emprender a un clima más favorable. El significado completo del mensaje afloró sólo algunos días después, durante el análisis de sus papeles. Entre tanto, se había dedicado a todos los asuntos que se presentaban y acerca de los cuales se tenía que tomar una determinación y fue positivo seguir tal sugerencia; ya que, una acción precipitada emprendida uno o dos días después de su muerte, hubiera podido, como me doy cuenta ahora, provocar un duradero desastre en la Sociedad. * * *

Luego, el doctor Rounds dijo que la condición de sus pulmones no podía ser la causa de la muerte, la cual dependió del "deterioro de la acción del corazón." Sin embargo, todos los doctores que lo examinaron, concordaron que su corazón estaba sanísimo, por lo tanto es lógico concluir que su muerte es parecida a la de H.P.B., la cual no dependió de ninguna causa física inmediata, sino que había llegado el momento propicio.

E. T. Grove

The Path, Mayo 1896

[Del discurso de E. T. Hargrove el 23 de Marzo 1896]

Su último mensaje fue el siguiente: "Tendrá que haber tranquilidad. Firmeza. Proceded despacio." Si anotáis estas palabras y si las recordarais, constataréis que entrañan un epítome de su lucha durante toda su vida. El creía en la Teosofía y la vivía. Creía porque sabía que el gran Ser, acerca del cual a menudo hablaba, era el Ser eterno, era el mismo. Por eso estaba siempre tranquilo.

Mantuvo, firmemente, su posición con tenacidad inmutable hacia su propósito y su ideal.

Procedía lentamente y nunca dejaba que la precipitación lo indujese a la acción. Tomaba su tiempo y en este aspecto era la justicia misma. Pero al llegar el momento de la acción, obraba con la rapidez de un relámpago.

Ahora podemos consolarnos gracias a la vida que condujo, al mismo tiempo debemos tener presente que este hombre, William Quan Judge, creo que tuvo más amigos devotos que ningún otro ser viviente; amigos que hubieran, literalmente, dado su vida por él en un segundo y hubieran ido a cualquier parte del mundo, impulsados por la fuerza de una alusión suya. Nunca empleó tal poder e influencia para sus fines personales, siempre usó ese poder, por lo grandioso que era, no sólo en América, sino en Europa, Australasia y en otros lugares, únicamente para el bien del movimiento Teosófico.

Pobre Judge. La causa de su aflicción no dependía de las acusaciones, ya que eran totalmente falsas para herirlo, sino del hecho de que aquellos que en un tiempo se habían proclamado abiertamente sus deudores y amigos, resultaron ser los primeros en atacarlo. Tenía el corazón de un niño y su ternura era comparable únicamente a su fuerza [...] Nunca le interesó lo que la gente pensara de él o de su obra, lo importante era que trabajaran en favor de la hermandad [...] Su esposa dijo que nunca lo escuchó mentir y aquellos que tenían una relación teosófica más estrecha con él, concuerdan en decir que era el hombre más verídico que conocían.

W.Q. Judge, en una carta fechada 5 de Agosto de 1895, escribió: "El asunto sobre el cual deseo trabajar, es una propaganda Napoleónica, a la que esperaba asistir, pero no puedo [...] Debemos saturar el aire con la Teosofía y la Sociedad Teosófica de América [...] Debemos infundir fuerza en estos puntos."

E. T. Hargrove

"Mi Unico Amigo"

H. P. BLAVATSKY HABLA DE WILLIAM Q. JUDGE

[Entre los Teósofos no hay nadie, ni siquiera H.P.B., que provocara una gama tan grande de opiniones contradictorias como William Q. Judge. Ella fue el gran Personaje al cual se dirigieron todos los enemigos *externos* de la Teosofía, del Movimiento Teosófico y de la Sociedad Teosófica Madre. "No pido a nadie que me ayude o que me defienda. Pero el caso de Judge es distinto y comprobarlo o refutarlo es más difícil," como dijo en una importante ocasión, durante la conspiración Coues-Collins, "y ahora apelo a todos aquellos que permanecerán fieles a sus promesas, a su deber *cuando llegue el momento* y especialmente fieles al hermano americano." ¿De qué manera el caso de Judge difería del suyo? Sus enemigos se hallaban dentro del Movimiento y de la Sociedad.

Por lo tanto, los estudiantes considerarán interesante y útil reunir aquí algunas declaraciones públicas y privadas, formales e informales, de H.P. Blavatsky sobre el señor Judge. Son, todas, *únicas en su género*; no se expresó así acerca de nadie más y las circunstancias en las cuales las pronunció, incrementan su importancia. Los lectores de la revista "The Theosophical Movement," pueden hacer referencia a eso para ubicar los eventos en los cuales se hicieron las varias declaraciones. -Editores.]

A William Q. Judge, *Secretario General de la Sección Americana de la Sociedad Teosófica:*

MI QUERIDISIMO HERMANO Y CO-FUNDADOR DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA:

Al dirigirte esta carta, a la cual agrego el ruego de que la leas a la convención del 22 de Abril; debo, en primer lugar, presentar mis sinceras felicitaciones y mis cordiales deseos a los Delegados y a los buenos Miembros de nuestra Sociedad, ahí reunidos y a ti mismo, el corazón y el alma de aquel conjunto en América. Eramos numerosos al traerla a la vida en 1875. Desde entonces, *permaneciste solo* para preservar esa vida en la buena y mala suerte. Es principalmente a ti, si no es que totalmente, que la Sociedad Teosófica debe su existencia en 1888. Desde luego, quiero agradecértelo por primera y última vez públicamente y desde lo profundo de mi corazón, el cual late únicamente para la causa que representas tan bien y sirves de forma tan fiel. Te pido también recordar que, en esta importante ocasión, mi voz es simplemente el débil eco de otras más sacras y la transmisora de la aprobación de Aquellos, cuya presencia está viva en más de un verdadero corazón Teosófico y vive, como yo sé, principalmente en el tuyo.

(Del primer mensaje de H.P.B. a los Teósofos Americanos, Abril 1888.)

En respuesta a su carta, puedo únicamente decir lo siguiente: Si dejan solo a W. Q. Judge, el hombre que ha efectuado la mayoría del trabajo para la Teosofía en América, que ha obrado de forma más altruista en su país y siempre cumplió con los ruegos del Maestro lo mejor que pudo [...] diré: ¡déjalos ir! No son

Teósofos y en caso que algo por el estilo aconteciera y si desertaran de Judge, abandonándolo en sus batallas, entonces me despediré eternamente de ellos. Lo juro en el sagrado nombre del Maestro: me sacudiré el polvo de ellos [...] No logro entender porque en el momento de los problemas y de la suprema lucha [...] algún verdadero Teósofo titubearía por un segundo en respaldar a W.Q.J. *públicamente* y someter su protesta cuando algún otro miembro no lo hace. Que lean las partes introductorias de las cartas de los Maestros [...] Todo lo que dije acerca de W.Q.J., procedía de las palabras en la carta que el Maestro me envió [...] Haz lo que quieras con esta carta. Muéstrala a quien quieras como mi firme determinación [...]

H. P. B.

Aquel o aquella, que sea propenso a creer que bajo alguna circunstancia, provocación, chisme, calumnia o alguna trama orquestada por el enemigo, H.P.B. hubiese, siquiera, soñado con oponerse a W.Q.J., no conoce a H.P.B., aunque él o ella *conozca* a H.P. Blavatsky o *piense* que la conoce.

La idea es absurda y ridícula.

Si W.Q.J. *se irrita* bajo alguna provocación, por más de cinco minutos, entonces es un tonto. H.P.B. daría 7 docenas de gente como los Bridges o 77 docenas de Noyses y el grupo esotérico entero en los Estados Unidos a cambio de un W.Q.J., *que es parte de ella desde hace varios eones*. Los que tienen oído que oigan, aquellos que son sordos y ciegos, que consigan orejas *falsas* y ojos de vidrio; de otra manera, que se desvanezcan.

La Sección Esotérica y su vida en los Estados Unidos, dependen de W.Q.J. el cual continuará siendo su representante y lo que es ahora. El día en el cual W.Q.J. dimitiera, H.P.B. estaría virtualmente muerta para los americanos. W.Q.J. es el *Antaskarana* entre los dos *Manas*: el pensamiento americano y aquel indiano; o mejor dicho: el Conocimiento Esotérico trans-Himalayo. DIXI.

H.P.B.

P.S. W.Q.J. haría bien en mostrar e imprimir *esto* en las mentes *de todos aquellos a los cuales puede interesar*.

H.P.B.

(De una carta de H.P.B. en 1889.)

¡MANTENED EL ESLABON (el *Antaskarana*) ININTERRUMPIDO! NO PEMITAIS QUE MI ULTIMA ENCARNACION SEA UN FRACASO.

(Las últimas palabras de **H.P.B**.)

De Las Cartas De H. P.B.

[Los siguientes extractos de las cartas de H. P. Blavatsky, se revelaron proféticos varias veces. Se dirigían a más de una persona y el remitente posee los originales. Algunas misivas fueron escritas en 1890, como se constatará por la alusión al viaje americano de la señora Besant. Dos son, evidentemente, para el señor Judge (según se declara) y debido a sus contenidos proféticos, él se convenció de entregarlas a los amigos. -Editores, "Irish Theosophist."]

"Si W. Q. J., aun sabiendo que es el único hombre, en la Sección Esotérica, en el cual confío a tal punto que no lo obligué a dar su promesa, comprende erróneamente mis palabras o duda del cariño o la gratitud que siento por él, debe ser, entre otras cosas, un tonto[57] [...] No hay nada que no haría por Judge y le permaneceré fiel hasta la muerte en la buena y mala suerte. [...] El habla, escribe y publica, es mi representante, (o mejor dicho del Maestro, no mío). Por lo tanto, es fácil para él decir que alguna alteración es como si yo la hubiera efectuado [...] Además, si protesta por lo que digo acerca de él en las próximas Instrucciones, lo maldeciré cuando muera. No sabe *lo que hago*. Se le debe defender ya sea que él se defienda o no. Tiene mucho que encarar y ahora está hundido de trabajo. Pero yo me encuentro en la misma situación; por lo tanto, si me amenaza presentando su dimisión, entonces sería mejor que yo pusiera término a toda la empresa. [...] Que nuestro Salvador, el manso Jesús, lo proteja."

"Aquel *que hace todo lo posible,* sabiendo cómo, hace lo SUFICIENTE para Ellos. Este es un *mensaje* para Judge. Su revista 'Path' está empezando a eclipsar 'The Theosophist.' Es excelente [...] El 'Path' por sí solo, *es su certificado* en Teosofía."

"[...] Oh pobre compañero agobiado, no sé lo que daría para ayudarte. Trato de estar con él lo más posible. A menudo lo miro. [...] Debería fortalecerse mediante uno que está con él más frecuentemente de lo que se percata."

"Judge [...] en el cual confié quizá más que en Olcott o en mi misma."

"W. Q. Judge, mi Cofundador, Secretario General en América."

"El Maestro, por razones Propias, *quiere* que se elija a Judge, de por vida, esta es la verdad sacrosanta. [...] No me gustaría ver a nadie (excepto a Judge) elegido por toda la vida y a X menos que tú [...] El motivo por el cual la idea no me gusta, es que no confío en *nadie* más, exceptuando a Judge y quizá en Olcott. He perdido mi última fe en la humanidad, veo y huelo (con razón) Judas por todas partes. Sin embargo, esto no se aplica a Judge [...]"

[57] En la versión original inglesa H.P.B. emplea el término "flap-doodle," que según se dice: "es una palabra conveniente que ella usaba entrañando varias matices de significado, sin embargo todas eran denigratorias." -Editores.

"Mi querido W. Q. J. [...] mi *único* amigo. [...] Ultimamente, Judge ha hecho mucho por mí y le debo una profunda gratitud, no hay nada que no hiciera por él. [...] 'Doy mi palabra que nunca me di cuenta que sentía un gran amor por él personalmente. [...] Jamás olvidaré su lealtad, devoción y su constante amistad. [...]"

"Gracias por todo, mi querido compañero (W.Q.J.), que los Maestros te protejan. Siempre tuya, hasta y DESPUES de la muerte."

[A W. Q. Judge] "Bueno, señor y mi *único* amigo, la crisis se *está* acercando. Estoy por terminar 'La Doctrina Secreta' y tú me *remplazarás* o tomarás mi lugar en América. Sé que tendrás éxito si no te desanimas; sin embargo, permanece *realmente* fiel a los Maestros, a *su* Teosofía y a sus NOMBRES. [...] Que puedan ayudarte, permitiéndonos entregarte nuestras mejores bendiciones. Se me ha ofrecido cualquier suma de dinero, un sueldo, cuarto y comida gratis, si sólo viniera a América y trabajara sin ti, es decir en *contra* [...], antes de perderte, preferiría perder todo el conjunto americano hasta el último hombre, incluso X. Quizá pronto sepas el por qué [...] Ahora sé tan gentil en escribirme claramente, (de manera que pueda leer el contenido), lo que quieres que haga y lo que *no* debo *hacer*. Te *doy mi palabra* que seguiré tus instrucciones. Comprendámonos mutuamente. Hasta ahora nadie, nunca me dijo una palabra concerniente a la interrogante que tenías sobre la realización de una cosa u otra. Escríbeme directamente y lo haré. Hasta luego, mi cocodrilo irlandés y que los Maestros te protejan."

" [...] Manos invisibles pueden encauzar los asuntos y los eventos hacia una dirección tal, que serás elegido de por vida unánimemente, como en el caso de Olcott y el mío, para que sigas el trabajo después de nuestra muerte. ¿Entiendes lo que esto significa? Significa que, si no consintieras, me condenarías a una vida *miserable* y a una MUERTE MISERABLE, agobiada por la idea incesante que la Teosofía tendrá un fin. Implica que durante varios años no podré ayudarla ni dirigir su curso porque deberé actuar en un cuerpo que el *Nirmanakaya* tendrá que asimilar, en cuanto hasta en el ocultismo existen los fracasos, el retraso y los inadaptados. [...] Nunca desaprobaré nada de lo que haces, mi querido W. Q. J."

"Si *sólo por un momento* hubiera pensado que la revista 'Lucifer' iba a 'eclipsar' el 'Path,' nunca habría accedido a ser su editora. Por lo tanto, escúchame mi buen amigo: una vez que los Maestros han proclamado que tú 'Path' es la *mejor* revista, la más *teosófica* entre todas las publicaciones, seguramente no se le permitirá que desaparezca. [...] 'Lucifer' es el Manas combativo, mientras que el 'Path' es Buddhi puro [...] 'Lucifer' será la Teosofía militante y el 'Path' la luz brillante, la Estrella de la Paz. Si tu intuición no te susurra que 'Es Así,' entonces tiene que estar distraída. No señor, el 'Path' es demasiado bueno y su edición es demasiado *teosófica* para que yo interfiera."

"Confío en Judge más que en algún otro en el mundo. [...] Tiene numerosos enemigos que lo obstaculizan a escondidas y abiertamente, como acontece a X. Ahora bien, tengo que controlar y contrarrestar sus maquinaciones cuando escriben o le dicen a Olcott que Judge es un mentiroso etc. Bueno, esta es una falsedad [...] Estoy pensando en ir a los Estados Unidos con Annie Besant cuando el espíritu me impulse."

[A William Q. Judge en 1888] "Bueno, mi *único* amigo, deberías saber que no es así. Observa mi vida y trata de darte cuenta de ella, al menos en su curso exterior, ya que el resto está oculto. Estoy bajo la maldición de escribir constantemente sin detenerme un momento para descansar, al igual que al Judío errante le tocó un incesante vagar. Tres personas con salud ordinaria difícilmente podrían efectuar mis

obligados *deberes*. Vivo una existencia artificial, soy una autómata que funciona al máximo hasta que el poder que engendra tal energía se agote y entonces ¡adiós! [...]

"La noche anterior, se me mostró una vista panorámica del estado actual de la Teosofía y de sus Sociedades. Noté algunos Teósofos serios y confiables, empeñados en una lucha mortal con el mundo en general y con otros Teósofos, sólo de nombre, pero ambiciosos. Los primeros son más numerosos de lo que piensas y *prevalecieron, como vosotros prevaleceréis en América*, si sólo os atenéis firmemente al programa del Maestro y permaneceréis fieles a vosotros mismos. Anoche vi a ∴ y ahora me siento fuerte, por lo que mi cuerpo permite y estoy preparada a luchar por la Teosofía y los pocos fieles hasta mi último aliento. Las fuerzas defensoras, siendo tan escasas, tienen que ser juiciosamente distribuidas en el globo en todo lugar en el cual la Teosofía esté luchando contra los poderes de las tinieblas.

¿Está Judge listo para ayudarme a sostener el sacrificio de aceptar y llevar la carga de la vida que es pesada? Tomé mi determinación y no retrocederé. *Permanezco* en Inglaterra entre lobos aullantes. Aquí se me necesita y estoy más cerca de América, mientras en Adyar se han orquestado tramas obscuras contra mí y el pobre Olcott."

[A W. Q. Judge.] "Toma mi lugar en América ahora y después de mi muerte, en Adyar. Si no tienes una ambición personal superior a la mía y sé que *no tienes ninguna*, sólo combatividad, tener a Olcott como Presidente no será un sacrificio superior a lo que fue para mí. [...] Fraternalmente tuya en el trabajo por siempre. No te preocupes por mí. Te ayudaré con todos mis poderes [...]

Bueno, he creado un 'Frankenstein,' (la Sociedad Teosófica) y ahora trata de devorarme. Sólo tú puedes salvar la entidad malévola, transformándola en un *ser humano*. Alienta en ella un alma, sino un espíritu. Sé su Salvador en los Estados Unidos y que las bendiciones de mis Superiores y de los tuyos, desciendan sobre de ti. La 'anciana' te es fiel y está lista para ofrecerte su vida *interior*, si empiezas y procedes con el trabajo [...] Sin embargo, como las filas se diluyen a nuestro alrededor y nuestras mejores fuerzas intelectuales nos abandonan, una tras otra, convirtiéndose en *amargos* enemigos, diré: Bienaventurados aquellos con el corazón puro que tienen únicamente la intuición, la cual es mejor que el intelecto [...]

Siempre tuya **H. P. B."**

La Historia Se Repite

(La siguiente carta de H. P. Blavatsky, [evidentemente dirigida a "Julius," véase "Path" IX, página 255], fechada Ostende, 19 de Marzo 1887, parece tan apropiada para el momento actual, que se nos ha permitido reimprimirla. Editores, "Irish Theosophist, Febrero 1895.)

Querido (...),

Como mi querido W. Q. Judge me ha enterado de su gentil disposición hacia mí y habiendo recibido de él varios mensajes suyos, déjeme extender mi gratitud por sus gentiles expresiones de simpatía.

Sí, el trabajo me ha acarreado injurias, ignominia de toda clase, odio, malignidad y denigración. Si estos procedieran únicamente del mundo externo, no les daría mucha importancia. Sin embargo, es triste admitir que mis detractores son principalmente los "Teósofos." Nuestras aves místicas, son tan sabias que ensucian su nido en lugar de abandonarlo dirigiéndose a otro. Es verdad, en la casa de nuestro Padre "existen muchas *mansiones*," pero para el mundo somos una. Parece difícil que haya sido el artífice de un "Frankestein," el cual, tan pronto como me volteo, ¡trata de descuartizarme!

Bueno, que así sea, ya que es mi Karma. "Barkis está dispuesto" a convertirse aún en estiércol para los campos teosóficos, si un día llegarán a ser fructíferos. Lamentablemente, los "pájaros" picotean aún el abono; por eso, hasta ahora, tenemos únicamente *malas hierbas.*

Querido y distante amigo, aquello es privado y estrictamente confidencial. Abro mi pobre corazón viejo y dolorido. Si Judge la estima tan profundamente, usted *debe valer* todo lo que *él* piensa.

Tenga paciencia, "La Doctrina Secreta" le enseñará cosas más precisas que "Isis sin Velo," la cual era simplemente un "ensayo general." Espero que la última obra de mi vida le satisfaga.

Sincera y verdaderamente agradecida, suya,

H. P. Blavatsky

Nota. Una vez H.P.B. dijo que la expresión: "Barkis está dispuesto," era un mantram inconscientemente elaborado por Dickens. Ella la empleó ocasionalmente cuando encontraba o escribía a ciertas personas por primera vez. Al expresarla tenía una fuerza tan particular que alarmaba a la persona que la oía por primera vez de sus labios y en la manera en la cual la usaba. -Editores, "Irish Theosophist."

Acerca De W. Q. J.

PALABRAS DE ESTUDIANTES Y AMIGOS

La primera vez que encontré a William Q. Judge fue en el invierno de 1885, período en el cual era un devoto estudiante del "Bhagavad Guita," su compañero inseparable y su libro favorito, cuyos preceptos amoldaron su vida y su trabajo. Judge poseía, mucho más que algún otro conocido mío, esa "ecuanimidad mental" y la "pericia en el actuar," inculcadas en dicho "Libro de Devoción" que, según se declara, son los constituyentes del "Yoga" o la unión con el Espíritu Supremo. Su devoción nunca vacilaba, su firme anclaje parecía muy seguro y bien plantado y ahí yace su fuerza. Su pericia en la acción era maravillosa, su habilidad ejecutiva, suprema. Nunca la pasión lo molestaba ni el resentimiento lo cegaba y cuando se le acometía abierta y fuertemente, mantenía con firmeza su curso, trabajando para el único objetivo de su vida: el éxito de la Sociedad Teosófica.

Así trabajó hasta el final, mientras los amigos se reunían a su alrededor para ayudarlo en la empresa. Las personas del otro lado del océano Atlántico, nunca entendieron la posición de Judge en América, donde se le conocía muy bien en relación con su trabajo; ni se percataban de cuán imposible era sacudir su confianza. Es cierto que los problemas que surgieron eran de carácter personal y se necesitó un poco de tiempo para esclarecer a toda la Sociedad su verdadera naturaleza. Sin embargo, cuando las cuestiones se aclararon y la gente tuvo tiempo para considerarlas, el veredicto fue aplastante y los que presenciaron en Boston, en Agosto pasado (1895), nunca olvidarán la escena que tuvo lugar [al momento de la formación de la Sociedad Teosófica de América]. Me correspondió presidir sobre muchas convenciones ya sean médicas o teosóficas, pero nunca vi una escena de este género, ni creo que vuelva a verla. No hubo ninguna demostración ruidosa, sin embargo, el aire vibraba con simpatía y apreciación.

El nunca tuvo una mentalidad estrecha, no fue egoísta, ni presumido. Estaba dispuesto a dejar su plan en un instante si se le sugería uno mejor y le encantaba si alguien realizaba la obra que había ideado, inaugurando, inmediatamente, otras líneas de trabajo. Su única meta en la vida parecía ser la continuación del trabajo e impartir impulso al movimiento [...] Según mi opinión, no cabe la menor duda que Judge estaba conectado y servía a la Gran Logia, conclusión a la cual llegué por conocerlo muy profundamente, estando juntos día tras día en casa y en la presión del trabajo, viajando una distancia equivalente a dos veces el giro del mundo durante las largas jornadas de viaje por las landas desoladas o sobre el interminable océano. Efectuó el trabajo del Maestro lo mejor que pudo, cumpliendo con la orden de H. P. B. de "mantener el vínculo ininterrumpido."

J. D. Buck

En los últimos cuatro años, casi la mayoría de nuestra comunicación ha sido personal, ya que gran parte de este período lo compartimos viviendo juntos. Tuve una buena oportunidad para estudiar el carácter del individuo y no titubeo en hacer pública la estima que siento por él.

Según lo que noté de la vida de William Q. Judge, nunca efectuó un acto inducido por el egoísmo o el deseo de promover algún fin personal.

Tal vez no estoy calificado para divulgar los méritos, como ocultista, de un hombre cuya memoria mantengo de manera muy agradecida; sin embargo, puedo hablar de lo que vi acontecer en los eventos ordinarios de la vida cotidiana, en los cuales, siempre constaté que era el alma del altruismo, del honor, de la generosidad y de todas las otras virtudes que los seres humanos consideran importantes en sus semejantes. La severidad que algunos captaron en él, era meramente en el aspecto exterior. No siempre tenía paciencia con la insensatez y la cobardía; pero aún estos rasgos suscitaban en él misericordia, en lugar de condena. Lo único que parecía colocar al ofensor fuera de su simpatía y atención, era una persistente cobardía deliberada y la traición a la Causa misma.

Estaba particularmente exento de la tendencia en buscar explicar y justificar constantemente sus acciones. Creía en efectuar el buen acto que se le presentaba, cumpliendo la buena acción del momento, dejando el resultado donde pertenecía. Aun cuando acontecía algo que aparentemente necesitaba una explicación y una justificación particular, por lo general no lo explicaba ni lo justificaba. El ejemplo más evidente de lo antedicho, acerca del cual estoy familiarizado, se desarrolló de una carta que me envió en 1887, conteniendo otra misiva escrita en un papel de color diferente y con tinta azul, en la caligrafía tan familiar debido a las frecuentes "revelaciones" de los "llamados mensajes Mahátmicos." La segunda carta explicaba directamente un tema al cual la misiva de Judge simplemente aludía. Cuando contesté, haciendo una curiosa referencia a su esfuerzo en precipitar una carta para mi beneficio, replicó de manera directa y clara que no había hecho, ni haría, nada de ese género, sin embargo, en contra de su costumbre usual, presentó una teoría sobre el método para la realización de estas cosas. Algunos años después, nos encontramos en San Louis; por lo tanto le mostré la carta y el documento anexo. El observó ambos lados de los papeles por un momento y, mirándome a la cara, simplemente dijo: "No puedo explicarlo. Es una obvia revelación." Y el asunto terminó allí. Sin embargo, aun creyendo firmemente en su integridad, hubiera dudado de sus palabras si en seguida hubiese prestado atención al grito de "fraude." Años después del acontecimiento descubrí, independientemente de Judge, la verdad con respecto al asunto, justificando entonces abundantemente mi fe en su sinceridad.

Entre mis amistades y conocidos, William Q. Judge era el que menos perdía su tiempo. Parecía que nunca descansaba ya que el trabajo era su reposo. Pero no era, en absoluto, un antisocial. [...] Durante los últimos años, me dio la impresión que su trabajo lo estaba absorbiendo más y más; sin embargo, no obstante que la lucha que debía emprender era suficiente para aterrorizar a un ser ordinario que trabaja duro, nunca titubeó en asumir otra carga si se presentaba como una promesa positiva para el movimiento al cual se había dedicado totalmente. A pesar de la vida tan atareada que tenía, era uno de los seres más accesibles que conocí y uno de los pocos siempre dispuestos a aceptar una sugerencia. El no lo sabía todo y estaba consciente de esto, pero sabía cómo emplear el material que se encontraba a su alcance.

Aunque conmigo su comportamiento haya sido siempre de amigo gentil y durante todos los años de nuestra correspondencia o diálogo, no haya pronunciado una palabra severa, sé que en su relación con muchos conocidos, a menudo, "el muchacho irlandés" se interponía entre él y los demás. Para los que estaban conscientes de la verdadera vida interior de Judge, ésta es una explicación suficiente para las aparentes contradicciones y limitaciones en el plano de la vida cotidiana que compartía con el resto de la humanidad. Es impensable, para mí, que haya herido o engañado, a alguien, deliberadamente.

Elliot B. Page

En el verano de 1894 tuvimos el privilegio de compartir algunas semanas con él en nuestra casa y, desde entonces, pasó al menos una noche por semana con nosotros, hasta que la enfermedad lo obligó a salirse de Nueva York [...] Día tras día, volvía de la oficina sintiendo un completo cansancio mental y corporal. Y noche tras noche se quedaba despierto para luchar contra las flechas de la sospecha y la duda que el mundo entero le lanzaba. Decía que eran como dardos ardientes que lo penetraban. Por la mañana bajaba macilento, pálido y exhausto, acercándose más y más al límite de su fuerza; pero siempre con el mismo espíritu gentil e indulgente. En verdad, (sus detractores) no sabían lo que hacían.

Tal vez la prueba más sobresaliente de su grandeza fuera la sabiduría con la cual trataba a las diferentes personas y el infinito conocimiento que mostraba en la orientación de sus discípulos. No creo que mantuviese el mismo comportamiento con cada persona con la cual interactuaba, ya que los trataba como individuos. [...] Su rasgo más cariñoso era su exquisita simpatía y bondad. Según se dice, nadie tocaba un punto delicado con la infinita ternura que él empleaba y conozco a muchos que, en lugar de ser objeto de alabanzas ajenas, hubieran preferido una reprimenda y una corrección del señor Judge.

Debido a la buena suerte de unos pocos de nosotros, conocimos el verdadero Ego que usó el cuerpo cuyo nombre era William Q. Judge. Una vez, pasó algunas horas describiendo a mi mujer y a mí, la experiencia del Ego en asumir el control del instrumento que debía emplear durante varios años. El proceso no era rápido ni fácil y en realidad nunca era absolutamente perfecto; ya que, hasta el último día del señor Judge, emergían las tendencias y la herencia del cuerpo empleado, interfiriendo con la completa expresión de los pensamientos y los sentimientos interiores del individuo. Un ocasional comportamiento rudo y frío es atribuible a la carencia de coordinación. Por supuesto, el señor Judge estaba consciente de ello, lo cual era fuente de molestia, por temor a que sus amigos no captaran cuales fueran sus verdaderos sentimientos. Siempre mantuvo un control absoluto de sus pensamientos y acciones, sin embargo, a veces, su cuerpo modificaba mínimamente su expresión. * * *

En Diciembre de 1894, Judge me dijo que, debido al Karma de su cuerpo, este último debía morir en el año siguiente y que se debían emplear medios extraordinarios para que saliera de tal apuro. Por lo tanto, esperaba que este proceso resultara en un completo éxito, permitiéndole usar el cuerpo por muchos años. Sin embargo, no tomó en consideración las acometidas externas, ni la tensión y el agotamiento debido a las falsas acusaciones. Esto, junto a la herencia corporal, aplastaron hasta su voluntad y poder. Dos meses antes de que falleciera, sabía que estaba por morir; pero aún entonces, su voluntad indomable no se dejó subyugar, prolongando la existencia del pobre cuerpo exhausto y dolorido por dos miserables meses, en un final y supremo esfuerzo para permanecer con los amigos. Cuando finalmente determinó que la hora había llegado, los que lo amaron más, eran los que más auspiciaban la salida. Le agradezco a los Dioses que tuve el privilegio de conocerlo, era una bendición llamarlo amigo.

G. Hijo

Conocí a William Q. Judge mucho antes de que se despertara en mí el interés por la Teosofía. Nos presentó un periodista, según el cual: Judge era un individuo profundamente honesto y bueno, sin embargo tenía un extravagante interés hacia alguna incomprensible filosofía oriental, cuyo conocimiento, para una mente práctica, no compensaría la dificultad en entenderla. Si la memoria no me engaña, la primera vez que nos encontramos fue cuando a H. P. Blavatsky se le indujo, en presencia de algunos

periodistas, a entablar una comunicación con un diáfano cascarón de un guardián nocturno, el cual se ahogó en el desembarcadero del East River. Olcott se encontraba allí y su presencia era en control, prominente y autoritaria, mientras Judge, que estaba entre el público, mantuvo un comportamiento reservado y tranquilo. El fantasma era tímido, los periodistas sarcásticos y su humor, aparentemente fastidiaba únicamente al Coronel. La serenidad y la buena naturaleza de Judge, instilaron en los periodistas un sentimiento de simpatía hacia él y provocó una impresión particularmente favorable, en lo que concierne a mí, la cual se profundizó mediante las experiencias de un conocido que se extendieron mientras vivió.

Durante aquel período, aunque lo he visto en muchas ocasiones en las cuales él hubiera tenido una excusa excelente para sentir odio, su comportamiento era uniformemente lo mismo: gentil, atento y moderado, no en la medida de un autocontrol que se espera de un caballero; sino que parecía inspirado por una consideración superior al simple respeto por las reglas de la buena sociedad. Daba siempre la impresión de buscar circunstancias mitigadoras hasta en la pura obstinación de los demás, tratando de atribuirles, al menos, honestidad de propósito y buenas intenciones; no importando la manera tan engañosa y maliciosa con la cual lo trataron. No parecía estar dispuesto a creer que la gente hacía el mal porque así lo prefería; sino sólo porque ignoraba el bien y sus superiores ventajas, por lo tanto, era muy tolerante.

Sin embargo, esa mansedumbre de espíritu, cosa extraña, dicho sea de paso, en un irlandés inteligente y bastante nervioso, no lo convirtió para nada en un ser débil o en un carácter complaciente, al cual se le pudiera inducir hacer lo que su juicio desaprobaba o influenciarlo hasta el punto de extraviarlo del curso de acción que había, deliberadamente, determinado seguir. Una de sus características predominantes, era una cuidadosa reflexión de las cosas. Su mente era muy activa, rápida e inventiva en lo que concernía a las sugerencias; pero no puedo recordar una sola vez en la cual haya confiado en sus impulsos si antes no los había analizado y considerado profundamente. Con frecuencia, asuntos que según mi opinión eran triviales, cuestiones que podían dirimirse de inmediato sin aparente necesidad de una segunda opinión, para Judge eran objeto de reflexión durante la noche o, a veces, por un lapso más largo. Una cierta sinceridad me induce admitir que por lo general, estas cosas resultaban ser mucho más importantes y con una cadena de efectos más serios, de lo que parecían ser al principio, justificando entonces su cautela.

Ahora y en el pasado, no tengo ninguna duda de que inteligencias dotadas de presciencia más allá que aquella de la humanidad ordinaria, lo ayudaban en sus reflexiones, guiándolo hacia las conclusiones correctas. Sin embargo, cuando primero noté su manera de ponderar, la consideré simplemente una predisposición a “rumiar” en las cosas, un hábito prudente, mas, sin embargo, muy poco irlandés.

Muchos periodistas trabajan duro; pero nunca conocí a nadie que, hasta en este laborioso campo, fuera tan incansable y tenaz como William Q. Judge. No obstante sus cotrabajadores se prodigaran para asistirlo en llevar la carga, tal esfuerzo resultaba ser inútil ya que, cuando conseguía un momento de ocio, en lugar de descansar, era simplemente una oportunidad para pensar en algo más que hacer.

J. H. Connelly

Su vida ilustraba la posibilidad de presentar nuevas ideas con énfasis, persistencia y efecto, sin convertirse en excéntrico o parcial y sin perder contacto con nuestros compañeros; en pocas palabras, sin llegar a ser un "fanático." Aquellos que lo escucharon hablar, están familiarizados con la manera tan directa con la cual su mente se dirigía a la esencia del asunto, la simplicidad de sus palabras y el sincero desprendimiento que irradiaba de su persona. La característica preeminente del señor Judge era el "sentido común." Estaba dotado de capacidad oratoria, pero su talento más grande era el sentido de la proporción, una facultad coordinadora que insertaba sus palabras en el lugar apropiado, como si fueran simples medios o agentes que no atraían ninguna atención hacia sí mismas. Sus frases eran concisas y claras, su manera de ser, moderada y tranquila, sin embargo, lo que exponía no se olvidaba ya que sus palabras apelaban a ese sentido de la verdad, parecían "penetrarnos" como las lluvias que los campesinos aprecian, mientras que, un "torrente de elocuencia" se habría agotado dejando después el terreno árido.

Que sea cierto o no, podría ser verdad que William Q. Judge fue, según se dice, uno de los signatarios de la Declaración de la Independencia. Sus características correspondían a las de los líderes de aquel período. Había energía de un lado e intelecto del otro; pero también un sentido común dominante y tenaz, el cual no era un obtuso conservadurismo, sino una calidad equilibradora que convertía el intelecto en un juicio claro y la ciega energía expansiva en un trabajo moderado y constante.

Por la carencia de esto, constatamos que el elemento intelectual de la revolución francesa suministró, únicamente, un caos de esquemas visionarios, mientras sus energías emocionales y animales, se disiparon en una acalorada cólera y animosidad destructiva.

W. Main

El señor Judge, además de ser un evolucionador, sirvió como preservador. Cuando una persona empezaba a trabajar para él, al principio se sorprendía y hasta se molestaba por su insistencia en los detalles. Mostraba como mantener el escritorio, sumergir el bolígrafo en la tinta, insertar las introducciones y copiar las letras de esta manera, en lugar de la propia. En poco tiempo, uno se percataba de que la completa atención a estos detalles, implicaba una mayor celeridad y un menor desperdicio de energía, o una mayor libertad mental; la cual, a menudo es el fruto de una mayor libertad de la acción corporal. Lo que hacía tenía sentido, una vez que una persona lo integraba todo.

Al reflexionar sobre nuestro auxiliador y maestro, Pienso casi exclusivamente en el futuro. Era uno que nunca miraba al pasado, siempre dirigía su vista hacia el futuro. Mientras las actividades corporales y mentales se dedicaban en cada momento al deber de aquel instante, él colocaba su corazón en la promesa del futuro y la canción de su alma reverberaba la música de los ciclos inminentes. No pienso en él como un hombre que ha dejado nuestro ambiente; sino como un alma liberada para cumplir su gran misión, la cual goza en esa libertad y resplandece de compasión y poder. Su naturaleza no conocía trabas; sino que reconocía las leyes divinas. Era, según lo que él decía: "rico en esperanza." Recientemente escribió que deberíamos dirigir nuestra atención hacia el trabajo en los Estados Unidos a fin de tener: "un lugar para la Teosofía que atrajera al mundo y retara al cielo."

Ese futuro, según lo veía y aún lo ve, es majestuoso en sus proporciones armoniosas. Presagió la liberación de la raza. Asestó un golpe a las cadenas de la auto reclusión, rogando a las almas humanas que

se liberaran. Hoy evoca los poderes del ser interior [...] La muerte, el mago, abrió la puerta para mostrarnos estas cosas. Si permanecemos fieles esta puerta nunca se cerrará. Permanecer fieles es la única condición. Cerremos filas y que la Fidelidad sea el agente de los poderes divinos. El trabajó para que América, la cuna de la nueva raza, se convirtiera en un lugar apto para ayudar y elevar a esta última, preparando aquí un asilo seguro y una casa para los Egos que aparecerán y a favor de este propósito obrarán sus sucesores y él trabajará con ellos.

Julia W. L. Keightley

Según mi opinión, William Q. Judge es un amigo del pasado y del futuro y no cabe duda que muchas personas en otros países comparten esta idea.

El primer tratado teosófico que leí fue "Un Epítome de la Teosofía" y mi primer encuentro con él cambió la completa tendencia de mi vida. Confié en él entonces como confío en él ahora y en todos en los que él confiaba. Me parece que la "confianza" es el vínculo que ata, produciendo la fuerza del Movimiento ya que pertenece al corazón. A esta confianza que él emanaba no se le permitió que permaneciera como confianza ciega, en cuanto, al transcurrir del tiempo y cuando la energía, la firmeza y la devoción del estudiante incrementaban de manera evidente, el "verdadero W.Q.J." se revelaba siempre más, hasta que el poder que irradiaba se convertía, en cada persona, en una ayuda constante en el trabajo. Así permanece hoy, un centro viviente en cada corazón que confió en él, un foco para los Rayos del "gran mensajero" del porvenir.

Como me enfrasqué en el trabajo de la Sociedad Teosófica de Boston por un período superior a los siete años, ha sido mi Karma el que me permitió entrar en contacto con él bajo diferentes circunstancias, como las varias crisis locales y generales, a través de las cuales la Sociedad ha pasado sin peligro. En todos estos asuntos, su voz era la que animaba y amonestaba, mientras su mano guiaba los eventos hacia un fin armonioso. Tuve muchas pruebas de su extraordinario poder organizador, su maravillosa intuición en lo que concernía al carácter y a la capacidad de los individuos y su habilidad en convertir las situaciones, aparentemente negativas, en poderes positivos.

Muchos, gracias a su experiencia personal, sabían que era un "gran ocultista"; pero nadie ha sondeado las profundidades de su poder y conocimiento. El futuro revelará mucho más acerca de él, que ahora está oculto, mostrando el verdadero alcance del trabajo de su vida. Sabemos que la obra de su existencia ha sido un regalo inestimable para nosotros, cuya tarea consiste en entregarla a los demás. H.P.B., W.Q.J. y los Maestros, nos han indicado las líneas y podemos, nuevamente, tomar como santo y seña lo que Judge dijo a la muerte de H.P.B.: "Trabajad, vigilad y esperad." No tendremos que esperar mucho.

Si queremos hablar del señor Judge, como todos pudieron conocerlo en el rol de ser humano igual que nosotros, podemos decir que era humilde, modesto, fuerte, paciente, apacible, valiente, un organizador sin igual, dotado de poderes análogos a los de H.P.B. que empleaba únicamente para facilitar el sendero de aquellos que deseaban seguir el camino hacia el conocimiento. Era gentil, paciente y con una naturaleza enérgica que no se encuentra a menudo, tenía poderes organizadores extraordinarios, con una percepción capaz de penetrar en los motivos y en las mentes ajenas. Podía ver a los traidores a su alrededor, leer los

corazones de los que querían dañarlo; no obstante todo, su comportamiento hacia ellos consistía en prepararles el sendero, permaneciendo siempre gentil. Desde luego, cuando sus amigos se reunían para expresar sus condenas acerca de alguien que más lo lastimó, él siempre dijo: "No importa lo que los otros hagan. No saquéis a nadie de vuestro corazón. Continuad con el trabajo que se os presenta. Con el tiempo el trabajo revelará la verdad y todas estas insensateces ajenas, debidas a la ignorancia, desaparecerán. Así, al llegar el momento, todos habremos ganado fuerza cuando vuelvan los que se apartaron momentáneamente y los acogeremos con los brazos abiertos, como hermanos fuertes, para ayudarlos en la búsqueda del sendero, mitigando los efectos de los errores que produjeron a causa de la ignorancia."

Robert Crosbie

William Q. Judge era un gran Adepto, a pesar de cuanto el hombre verdadero se ocultase tras de lo físico. En un período durante el cual los enemigos de la Gran Logia eran gigantes intelectuales del calibre de Spencer, Mill, Huxley, Darwin [...], en una época que era el apogeo del agnosticismo materialista ¿quizá sea razonable pensar que los Maestros enviarán neófitos a fin de librar la lucha para el mundo? No, enviaron a sus mejores y más valientes y si no existieran otras pruebas al respecto, sería suficiente considerar el trabajo realizado. Con gran dignidad, H.P.B marchó hacia Armagedón confundiendo a los eruditos con su sabiduría y mofándose del materialismo, exhibiendo sus poderes maravillosos, a primera vista supernaturales. Ella era el Caballero errante, el cual luchaba en medio del sonido de los tambores, el fragor y el clamor, la excitación y la gloria, de un torneo principesco. Sin embargo, William Q. Judge no cumplió su deber caballeresco con menor dignidad, actuando silenciosamente y sin ser notado en su campo de batalla. Su lugar y su deber consistían en enseñar la ética a los demás, convirtiendo la manía hacia los fenómenos y los milagros, en canales más sanos y duraderos de amor por nuestros semejantes. H.P.B. puso las bases sólidas; pero le correspondió a Judge construir sobre éstas, de manera fuerte y segura.

Pero, mientras rendimos homenaje al Adepto, no olvidemos el hombre, ya que era grande hasta en los detalles más simples de su vida. Aquellos que lo vieron poner a un lado toda la tarea, convirtiéndose, momentáneamente, en el compañero cariñoso y alegre, no necesitarán que se les recuerde este lindo rasgo de su carácter. Para los niños y las personas humildes e indigentes, era una revelación. Lo oían con respeto; se le acercaban temerosos y trémulos; pero, inmediatamente, lo reconocían como uno de ellos, tornándose en sus fieles amigos para siempre. Era maravilloso ver cómo, entre nosotros, los individuos más humildes que estuvieron en su presencia, lo amaron, confiando en él completamente.

Jerome A. Anderson

Conocí a Judge en 1888, era el único hombre con el cual me sentía seguro en todas las direcciones. Según mi opinión, la profundidad de su naturaleza era insondable. Su carácter era bien equilibrado, ya que tenía un ideal que lo absorbía completamente. Sus pensamientos y acciones procedían del alma y no de motivaciones superficiales. Prescindía de las impresiones que podía producir cuando decía algo o actuaba, estando el elemento personal casi totalmente ausente. Era siempre sincero, excepto en ocasiones,

cuando permitía que prevaleciera el hombre superficial, sometiéndose a las bromas y a las idiosincrasias de su naturaleza más humana; sin embargo, aún en estos casos, había dominio supremo.

Tenía la facultad de observar y sintetizar las circunstancias, las personas y los eventos. A menudo, en estos aspectos capté lo que, a veces, la gente llama conocimiento oculto. El era un ocultista, tenía el poder del autocontrol y podía subyugar las turbulentas divagaciones mentales, quedándose inmóvil en su naturaleza, sostenido por su ideal, observando cada situación de manera imparcial. Por eso podía ver las cosas tan claramente. En los asuntos teosóficos, toda su mente y alma resplandecía y se avivaba con el más profundo interés. Cualquiera que fuera el problema o la cuestión, lo consideraba partiendo de su ideal básico de la unidad espiritual de todas las cosas, *el Ser*, el cual contenía la sublime armonía en su globalidad y en cuya fuente se entrañaba la manera de arreglar cualquier cosa.

Según declaraba, esta filosofía aflora en el libro de los libros: el "Bhagavad Guita." Solía decir que para él, éste y "La Doctrina Secreta," eran más que suficientes para tratar de entenderlos y seguirlos en la vida actual.

Nunca se cansaba de hacer las cosas claras y simples [...] Algunos lo llamaban "*El Rajah*." Una vez, al término de un período de prolongada ansiedad, preocupación y problemas en mis asuntos, le escribí preguntándole cuál era la lección que debía aprender de esto, visto que no podía encontrar la aplicación. Su respuesta fue la siguiente: "La lección no es diferente de alguna otra cosa en la vida. Es simplemente Karma, el cual, al aplicarlo a circunstancias más amplias, parece más grande, pero en realidad no es nada más que las situaciones pequeñas ajenas. La tranquilidad es la mejor lección que aprender, acompañada por una indiferencia hacia los resultados. Si todo procede bien y si mantuviste una actitud tranquila y desprendida, es mejor, ya que no habrás engendrado ningún Karma nuevo, apegándote. La tranquilidad preserva la salud en todos los asuntos, más que ninguna otra cosa, dejando la mente libre para actuar bien."

De él aprendí a desenmarañar el principio de la condición. Consideraba todas las cuestiones desde el punto de vista del principio o de la esencia que cada una contenía en sí, sin hacer referencia a la personalidad; además, su rápida percepción de cada situación junto a la aplicación de sus principios ideales, le permitieron juzgar siempre correctamente. Cada vez que se seguía su sugerencia según las líneas de su ejemplo, en todo asunto dentro o fuera del trabajo de la Sociedad, invariablemente simplificaba la situación más difícil. En otras palabras, la actitud que siempre mantuvo en toda ocasión, era sostener el punto de vista de la verdad y establecer la armonía. No era polémico, en cuanto pensaba que al final a nadie se le podía convencer argumentando: "cada uno debe plasmar su convicción." A pesar de esto, era fácilmente accesible, gentil y simpático, pero sobre todo fuerte y poderoso en cada momento y en cada lugar, en el cual era menester insertar una palabra en el momento propicio o actuar en el instante.

E. August Neresheimer

En la personalidad del señor Judge converge, además del elemento místico, la astucia del abogado experto, la facultad organizadora del gran líder y aquel admirable sentido común que es muy *poco* común

entre los entusiastas [...]. Sus enseñanzas contenían de manera enfática lo que el profeta Ezequiel recibió cuando la Voz le dijo: "Ponte de pie y te hablaré."

El Jefe insistía en una actitud recta e independiente, desalentando enfáticamente toda cosa que indicara fragilidad o carencia de autoconfianza o, según solía llamarla H.P.B.: "tonterías y sentimentalismos". Por lo tanto, él miraba con cara de seria resistencia a aquellos que, aferrándose a sus vestiduras, esperaban alcanzar las cumbres a las cuales llegó. Sin embargo, cuando una persona acudía a él necesitando realmente ayuda, no había nadie más preparado a darle una mano, en responder con una sonrisa luminosa de aliento y en decir las palabras necesarias y nada más.

Era el mejor de los amigos, en cuanto te quería firmemente, respetando la individualidad de cada uno. Realizaba la hermosa descripción de Emerson acerca del amigo ideal en el cual convergen los dos elementos más esenciales de la amistad: la ternura y la verdad. Emerson dice: "Finalmente llegué a la presencia de un hombre tan real y constante [...] que debo tratarlo con la simplicidad y la integridad con la cual un átomo químico encuentra a otro [...] Para un gran corazón, él continuará siendo un extranjero en un millar de particulares, que pueda acercarse en el terreno más sagrado."

El Jefe era siempre accesible en el "terreno más sagrado" de la devoción hacia el objeto más elevado: el simple deseo por el bienestar ajeno. Al valor indomable, a la intuición aguda, al rápido discernimiento, a la interminable paciencia, que contribuían hacer su personalidad tan poderosa, se mezclaban el cariño afectuoso, el ingenio despierto y la alegría casi infantil que lo hacían tan amable [...]

Uno de los últimos mensajes del Jefe para nosotros decía: "Tienen que poner su mira en desarrollarse en la vida diaria mediante pequeñas tareas." [...] Existe la linda historia de Rhoecus, el cual no pudo reconocer en la abeja que le volaba en torno, al mensajero de Dryad y así perdió su amor.

Katherine Hillard

Es menester que aquellas almas, en las cuales hemos percibido más la realidad, desaparezcan en las tinieblas para que podamos aprender que no es el ver, sino el tocar interior, la verdadera prueba de la presencia de nuestro amigo y que la disipación del vehículo visible no constituye un obstáculo para la parte real que es invisible. Este conocimiento y su realización en nuestra voluntad, se alcanza con gran dificultad, al costo, nada menos, de la pérdida de nuestro mejor amigo. Aunque el precio sea grande, también la ganancia lo es, la cual trasciende todo cálculo, ya que es nada menos que la primer victoria sobre el universo entero. En aquel momento, nos percatamos de que en nosotros reside lo que puede encarar, conquistar y sobrevivir, cualquier cosa en el universo, el cual sale de la contienda luminoso y triunfante. Pero, ni el universo ni la muerte, son los verdaderos antagonistas en cuanto todo es únicamente Vida en todas partes y nosotros somos Vida.

Charles Johnston

Ahora sé que entró en mi vida y seguramente en aquella de millares, afectándome más de lo que nunca me di cuenta y estoy convencido que se debe reconocer este hecho mientras más pase el tiempo. [...] No le hizo prometer lealtad a nadie, no pidió la fidelidad ni el amor ajeno; sin embargo, sus discípulos se le acercaban impulsados por su libre albedrío y determinación. Entonces, él nunca los abandonó; sino que entregó más libremente de lo que le pedían y, a menudo, en medida superior de lo que podían, o querían usar. Estaba siempre un poco más adelantado a la situación, razón por la cual era un verdadero líder.

E. B. Rambo

Judge fue el mejor y más verdadero amigo que un ser pudiese tener. H.P.B. me dijo que lo descubriría y así aconteció. Era la persona en la cual ella también confiaba y amaba, más que a cualquier otra. Mientras pienso en lo que perdieron sus perseguidores: una joya tan preciosa en sus vidas la cual, aun hallándose tan cerca, la ignoraron, el pensamiento de su pérdida me enferma: el inmenso misterio de lo que es la Vida me está tocando directamente. En él, sus enemigos perdieron a su amigo más verdadero y aunque sus limitaciones contribuyeron a ocultarlo, como nuestras limitaciones nos esconden una gran cantidad de Bien Espiritual, todavía tenemos que recordar también, que estas limitaciones han proporcionado a nosotros y al mundo entero, este ejemplo maravilloso de altruismo y perdón. Judge hizo que la vida representada por Jesús, fuera realizable para mí.

Archibald Keightley

William Q. Judge fue el ejemplo más cercano a mi ideal de Hombre que conocí. Era lo que yo quería ser. H.P.B. era algo más allá de lo humano, era un poder cósmico. W.Q.J. era espléndidamente humano. Manifestaba la autenticidad, la característica humana más rara, de una manera que era alegremente placentera y singularmente suya. Su influencia está constantemente presente y es poderosa, una influencia que tiende, firmemente, en una dirección: el trabajo para la Causa de los Maestros.

Thomas Green

Lo conocí de manera bastante íntima durante los últimos ocho años. A menudo lo encontré bajo varias condiciones y nunca, ni tan sólo por un momento u ocasión, sentí que no mereciera mi respeto y cariño. El hecho de que tuve el privilegio de conocerlo me hace deudor del Karma. Una cara agradable, su manera de ser sencilla, una disposición amable llena de bondad y honrada amistad, se unían a un fuerte sentido común y conocimiento de los asuntos; por lo tanto, su presencia era siempre un placer y su estancia una alegría. A los niños les gustaba mucho pasar el tiempo con él, ya que después de la cena se sentaba con ellos a dibujar imágenes.

A. H. Spencer

Creo que lo que era para uno de sus discípulos, lo era para todos. Su simpatía era de amplio alcance, su entendimiento de cada corazón muy profundo. Por lo tanto, cuando digo que lamentamos la pérdida del amigo más tierno, el consejero más sabio, el líder más valiente y noble, estoy simplemente expresando el sentimiento de centenares de personas en todo el mundo. ¿Qué hombre era éste? capaz de ser tal para personas de diferentes nacionalidades, opiniones y creencias y cuyo amor los atrajo a todos a su alrededor, acercándolos los unos a los otros. No existía dificultad a la cual no se entregara completamente para solucionarla, no había un punto dolorido en el corazón ajeno que no percibiera y no tratara de sanar.

G. L. G.

El señor Judge vivió centenares de vidas, análogamente a todos los seres humanos, pero muy pocos las recuerdan. La existencia del señor Judge ha sido consciente desde hace épocas, ya sea que estuviera vivo o "muerto," durmiendo o despierto, encarnado o desencarnado. En la última parte de su vida, no creo que estuviera completamente consciente todo el día, sin embargo, hace algunos años, llegó al estado en el cual nunca perdió su conciencia ni por un momento. Para él, dormir significaba simplemente salir del cuerpo flotando con la total posesión de sus facultades y ésta es también la manera en la cual "murió": dejó su cuerpo para siempre. Al usar otros cuerpos y bajo otros nombres, ha desempeñado un papel importante en la historia mundial, a veces como figura ilustre. En otras ocasiones, trabajó tranquilamente tras de las escenas o, en el caso de su última vida, como un líder en un movimiento filantrópico y filosófico.

Claude Falls Wright

W. Q. J.

LA APRECIACION DE UN ESCULTOR

[El siguiente extracto apareció en el "New York Journal" el 7 de Mayo de 1896 y es una valoración del carácter de nuestro difunto Jefe, cuyos méritos, en la Sociedad Teosófica, pocos reconocen en este lado, escéptico, del Atlántico. En América, es un hecho generalmente aceptado que la frenología es un método científico para estimar la disposición y la habilidad. El señor Lindstrom, cuyas observaciones aquí transcritas parecen basarse, principalmente, en el análisis frenológico, evidentemente cree bastante en esta ciencia para que lo indujera a unirse a la Sociedad Teosófica, conforme a la prueba de la presencia de un carácter noble.

Un pequeño conocimiento acerca de la frenología por parte del escritor[58] y un atento estudio de las fotografías del señor Judge que obtuvo, lo inducen a decir que las deducciones de Lindstrom, como reportamos, parecen ser perfectamente exactas. Si se ha acudido a adornamientos periodísticos, estos, equivaliendo a la verdad, resultan ser indistinguibles de ella. T.]

William Q. Judge, el guía de la sección esotérica y exotérica de la Sociedad Teosófica de América, murió el 21 de Marzo. El escultor August Lindstrom, al cual nunca le tocó ver en vida al señor Judge, preparó un molde del rostro del fallecido sobre el cual modeló el busto que se estrenó en el Madison Square Garden durante la reciente convención de Teósofos. Ayer, el señor Lindstrom dijo:

"Mientras estaba preparando el molde de la máscara, la forma de la cabeza del señor Judge atrajo profundamente mi atención, ya que difería de cada cosa que había visto. La mayoría de las cabezas de hombres notables muestran, particularmente, el desarrollo de una facultad o quizá de muchas, a menoscabo de otras. De pronto me di cuenta que la cabeza del señor Judge evidenciaba un elevado y uniforme desarrollo, generalmente bien equilibrado, de todas las facultades. Esta es la considerable combinación que encontré: - Una tremenda fuerza de voluntad acompañada por una bondad igualmente desarrollada, un profundo sentido práctico y adaptabilidad unidos a una naturaleza altamente idealista, un intelecto gigantesco, junto a abnegación y modestia.

En la historia existen sólo dos cabezas que pueden compararse a la suya: la de Miguel Angel y la de Savonarola. La parte posterior de la cabeza del primero es casi idéntica a la del señor Judge. Pero hay una diferencia en la frente.

Además de la máscara, tenía seis fotos para que me asistieran en modelar el busto. Una comparación de éstas es un estudio. Confrontando una tomada a los veinte años y otra que remonta a hace un año, cuando tenía casi 44 años, se nota tal contraste que nadie creería que representan a la misma persona. Muestra que, gracias a su fuerza de voluntad, este hombre superó todas las tendencias juveniles, hecho que resultó en el cambio completo de la forma craneal. Me atrevo a decir que entre Maine y California no se va encontrar otra cabeza tan altamente desarrollada. El tuvo, únicamente, el tiempo de planear su trabajo

[58] "T." o "P.T.," (¿Philip Tovey?), cuyos artículos aparecieron regularmente en la revista "La Isis Teosófica." Su ensayo "Mente y Cerebro" fue publicado en Mayo de 1896. Editores.

cuando la muerte se lo llevó en la flor de la existencia. Si hubiese vivido hasta los setenta, la nación entera hubiera sentido su influencia.

Según mi punto de vista, la nariz es el aspecto físico que mejor indica el carácter de una persona. En su caso era el rasgo más distinto, mostrando un gran poder y al mismo tiempo un control completo sobre cada pensamiento y acción. Aunque prominente, era de tipo delicado y sensible. Su boca evidenciaba una igual proporción de ternura y firmeza. La estructura de las mejillas mostraba fuerza de voluntad. Su cabello era suave, exhibiendo refinación y bondad. Al considerar todo desde un punto de vista general, se nota un desarrollo armonioso desprovisto de defectos y al examinar cuidadosamente su cabeza, desde cada aspecto, se constata que era un gran y noble hombre. Si un ser como él dedicó su vida a la Sociedad Teosófica, pienso que tuviese una gran misión y pediré que se me admita como miembro."